
PREDICANDO CON FRESCURA

"Una predicación inspirada es la necesidad en esta hora de la Iglesia, y por la gracia de Dios tú puedes ayudar a satisfacer esa necesidad".



BRUCE MAWHINNEY

Prólogo por Jay Adams

PREDICANDO CON FRESCURA



BRUCE MAWHINNEY



PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título original: *Preaching with Freshness*, © 1997 por Bruce Mawhinney. Publicado por Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan.

Título en castellano: *Predicando con frescura*, © 1998 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse de cualquier forma sin permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves en revistas o reseñas.

Diseño de la portada: Alan G. Hartman

Traducción: José Luis Martínez

EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1474-9

5 6 7 8 9 edición /año 11 10 09 08 07

Impreso en los Estados Unidos
Printed in the United States

A Carol, mi critica literaria mas sincera y amorosa, quien me impulsa con su estimulo y acerca hacia la excelencia mediante su ejemplo.

Reconocimientos

Siento especial gratitud por los siguientes caballeros, quienes me permitieron entrevistarlos para conocer sus perspectivas con respecto a la predicacion: los doctores James Boice, James Kennedy y Joel Nederhood, el reverendo Kennedy Smartt y los doctores R.C. Sproul y Jayn White de la Universidad Ginebra.

Estoy en deuda especialmente con el doctor Jayn Gertsner, quien esta ahora con el Senor. El haber sido su alumno y uno de los muchos jovenes <<Timoteos>> en su vida ha sido un don precioso que el Senor, en su gracia, me prodigo. Su vida, ministerio y predicacion adornaron de verdad el evangelio de Dios y fueron para mi una fuente inmensa de aliento y conviccion.

A todos mis amigos y colegas del Grupo de Comunion Reformado, quienes respondieron tan amable y favorablemente a mis primeros hallazgos, muchas gracias.

Quiero dar tambien las gracias al doctor Jay Adams por su gran estimulo y ayuda a lo largo de todo el proyecto, por sus consejos en relacion con la redaccion del libro, y por su voluntad de estar a mi disposicion cada vez que to necesitaba.

Agradezco mucho la vision y la generosidad de mis hermanos en Cristo, los miembros de la iglesia presbiteriana Nueva Esperanza, de Monroeville, Pennsilvania, por permitirme llevar a cabo este proyecto y usarlos semanalmente como mis conejillos de laboratorio.

Por supuesto, un esfuerzo que demanda tanto tiempo y energia no puede realizarse sin el apoyo paciente de la familia. Mi amor y gratitud de manera especial para Carol, Paul y Susan.

Contenido

[Prologo / 13](#)

[Prefacio /15](#)

[1. El Consejo de diaconos / 17](#)

[2. El reencuentro con el doctor Ocampo / 21](#)

[3. La prioridad del predicador / 29](#)

[4. La importancia de comenzar temprano / 37](#)

Planifique la semana para la preparacion del sermon

Planifique tres semanas por adelantado

Planifique un ano completo de predicacion por adelantado

[5. Redima el tiempo / 51](#)

Haga un estudio detallado de como usted usa el tiempo

[6. Un dia en la vida / 57](#)

Anote c6mo usted usa el tiempo durante el dia y la semana

[7. Rifles y escopetas / 65](#)

La importancia de tener un prop6sito claro dirigido cuidadosamente al blanco

El peligro de los « sermones con asociacion de palabras»

La declaraci6n de prop6sito como destino del sermon

El use de los aforismos en la predicacion

8. Predique con aforismos / 73

La definicion de aforismo

El use que hizo Cristo del aforismo en su predicaci6n

9. Los ronquidos de Jonas / 77

El use de sonidos <<fuera del contexto denotativo>> para animar la predicacion

10. Ajuste el proposito hasta lograr un aforismo / 81

Reescriba la declaracion de proposito en la forma de un aforismo conciso y memorable

Aprenda a escuchar como se usa los aforismos a su alrededor

Transforme los cliches desgastados en declaraciones aforisticas actuales

11. Cambie de vehiculo / 87

Desarrolle bosquejos claros y faciles de seguir

Use diferentes clases de bosquejos para lograr variedad y novedad

12. Persuasion y procedimiento / 93

Los sermones dirigidos a la persuasion

Trate temas dificiles y polemicos desde el pulpito

Sermones de procedimiento: como cambiar y enfrentar dificultades, etcetera

13. El poder de la sorpresa / 99

Aproveche el poder de las declaraciones sorprendentes en las Escrituras

14. La creacion de un dialogo interno / 105

Plantee preguntas que motiven a que la audiencia lleve a cabo un «dialogo interno» con el predicador

Utilice adivinanzas y rompecabezas para mantener el interes

Use las aparentes contradicciones de las Escrituras para anticipar las respuestas de la congregacion y desafiar su pensamiento

15. El proyecto Nehemias / 113

Venza la tirania de lo urgente

Trabaje con el Consejo de diaconos para redefinir la descripcion de cargo del pastor y reordenar las expectativas de la congregacion

16. Peticiones sorprendentes / 121

Desarrolle relaciones estilo Pablo-Timoteo con otros pastores

17. Una reserva de poder / 125

Una reserva de las Escrituras, erudicion y oracion

El estudio que va mas alla de la preparacion semanal del sermon

La importancia de estudiar los sermones de grandes predicadores

18. Una visita al cementerio / 133

19. Las tres <Rs> de la predicacion / 137

La importancia y use correcto de los recordatorios en la predicacion

La importancia y use correcto de la repeticion en la predicacion

La importancia y use correcto de la reiteracion en la predicacion

20. Las seis facetas en el camino de lectura / 147

Lea y recopile ilustraciones e ideas de leis diferentes categorias de libros

21. Iluminando el sermon / 155

Ilustraciones de sermones

22. ZApelar al esnobismo o a los sentidos? / 161

Evite palabras que solo sirvan para exaltar al predicador

Use palabras que apelen a los cinco sentidos

Como crear imagenes vividas y actuales

23. Luz en la niebla / 167

La importancia y el lugar que ocupa la aplicabilidad en la predicacion

24. Reflexiones sobre la predicacion / 175

El use de similes y metáforas

El lugar del humor en la predicacion

El use de juegos de palabras

25. La experiencia con las grabaciones / 183

El use de la segunda persona para expresar mayor urgencia

La importancia de analizar el sermón

Escriba la introducción, la conclusión y los pensamientos clave

[26. ¡Al fin en casa!](#) / 189

Los peligros de repetir viejas ilustraciones

La importancia de usar nuevas ilustraciones del poder que tiene el evangelio hoy

[27. La llamada nocturna](#) / 199

[28. Una promesa cumplida](#) / 207

[29. Los resultados](#) / 213

La importancia de que la vida del predicador «adorne» el evangelio

La importancia de alentarse mutuamente en el ministerio

[30. Un seminario acerca de la predicación renovada](#) / 223

La importancia de mantener una lista para verificar los principios a manera de recordatorio

Lista de verificación para el sermón

Lista de verificación en una página

El seminario de Pablo acerca de la predicación

Prólogo

Es un gran placer escribir el prologo del libro del doctor Bruce Mawhinney: Predicando con frescura. Otros estudiantes del programa doctoral en Westminster Theological Seminary me lo han pedido con frecuencia y algunas veces lo he hecho con cierto desgano. No esta vez! Puedo recomendar de todo corazon el libro que tiene en sus manos.

Cuando el pastor Mawhinney se propuso escribir acerca de la predicacion renovada, le adverti que el tema elegido requeriria que lo abordara de una manera diferente y refrescante. En el momento de hacer ese comentario, yo no tenia idea de como llevaria a cabo la tarea; simplemente sabia que le resultaria dificil. Pero el ha satisfecho por completo mis expectativas. No solamente nos proveyo de nuevas ideas acerca de lo que hace que una predicacion tenga un sabor fresco, sino que lo ha hecho en la forma de una atractiva novela.

Una novela acerca de la predicacion es, en si misma, algo nuevo. Antes de seguir adelante, permitame decirle rapidamente que, aim si usted no es un predicador e, incluso, no le interesa aprender nada acerca de la predicacion, iva a disfrutar leyendo este relato! Aunque sea solo por la trama, deberia adquirir este libro.

Como primera obra del pastor Mawhinney esta es realmente un autentico exito. Confio en que siga cultivando su talento como novelista y siga bendiciendo al mundo cristiano con otros escritos acerca de temas dificiles de esta misma forma. No seria interesante leer nuevas hazanas del pastor Fernandez, en las que enfrenta las ensenanzas de la Nueva Era, aborda problemas complejos de consejeria o, quiza, -superando al Padre Brown de Chesterton- resuelve algunos misterios?

Quiza los prologuistas disfruten de la prerrogativa de ser tan audaces como les sea posible en lo que dicen; elogian la obra de otro, y a veces se exceden. Creo sinceramente que no he exagerado al encomiar los esfuerzos del doctor Bruce Mawhinney. En cuanto comience a leer este libro se dara cuenta de lo mucho que cuesta dejarlo. Se vera a si mismo atraido por su lectura, tratando de llegar al conmovedor y calido momento culminante. Sin embargo, no vaya primero a las ultimas paginas, perdiendose el desarrollo tan valioso de la trama.

JAY E. ADAMS

Enoree, S.C.

Prefacio

Este es, ante todo, un libro sobre predicación escrito para predicadores. Sin embargo, sucedió un fenómeno interesante cuando varios laicos revisaron el manuscrito para verificar la corrección gramatical y la claridad de los pensamientos. Cada uno de ellos respondió con entusiasmo al contenido de la obra, compartieron conmigo que tenían la intención de usar y aplicar varios de los principios aprendidos. En mi enfoque a los predicadores, había pasado por alto una serie de aplicaciones para otras personas involucradas en el trabajo de la iglesia.

Algunos comenzaron a implementar inmediatamente los principios sobre la predicación en sus ministerios de enseñanza: clases de escuela dominical, grupos de estudio bíblico, como predicadores laicos e, incluso, en mensajes para niños. Los líderes de la iglesia (que en mi denominación son llamados ancianos y, en otras iglesias, diaconos) lo vieron como una herramienta efectiva para entender mejor el llamado de sus pastores y su propio papel al trabajar con ellos en llamamiento tan importante.

Por último, hubo aquellos que simplemente reaccionaron con entusiasmo a la narración misma, a su mensaje de esperanza e inspiración. Una hermana de la congregación dijo: <<Este es un libro que todos los cristianos deberíamos leer, no sólo los pastores y maestros>>.

Mi propósito al escribir un libro acerca de cómo hallar frescura y nueva vida para los predicadores y su predicación era doble: ser fiel a la Palabra de Dios, y ofrecer consejo práctico en el proceso.

Cada principio que aparece expuesto en las páginas siguientes está apoyado por un precedente bíblico. Mi examen de la Palabra de Dios no fue hecho con el propósito de ver qué verdades enseña la Biblia, sino cómo las enseña. En particular, ¿qué principios inspiró

el Espíritu Santo a los profetas y a los apóstoles para que los usara en su predicación? ¿Cuáles utilizó el Maestro, predicador por excelencia, quien es la Palabra misma?

Al estudiar la Biblia para ver como dice lo que dice, el predicador adquiere un mayor grado de autoridad al predicar. No solamente se basa el contenido del sermón en la Palabra de Dios, sino que los métodos y principios usados están también basados en ella.

La elección del estilo narrativo añade otra dimensión al libro. En vez de comunicar la enseñanza desde el aula, la narración lo lleva a las trincheras del mismo pastorado. ¿De qué sirve una lista de principios acerca de la predicación renovada si en realidad no puede ser usada por el predicador común y corriente?

Aunque este relato es ficticio, es real a la vez. Los principios que van apareciendo a lo largo de la narración han sido probados y experimentados en mi propio ministerio, con resultados positivos altamente significativos, aun con efectos repentinos y dramáticos. Otros pastores también han cooperado conmigo en probar estas ideas antes de que me decidiera a escribirlas y publicarlas.

Sin embargo, como suele ocurrir con todo nuevo instrumento o herramienta, algunos de los principios pueden parecer al principio difíciles o inadecuados. El predicador puede, incluso, experimentar un declive temporal en su efectividad hasta familiarizarse con las nuevas técnicas. No se desanime luego del primer intento, sino pruebe cada una de ellas varias veces, hasta llegar a dominarlas.

Finalmente, en mi deseo de dar a los predicadores y maestros de la Palabra, a menudo muy ocupados, un instrumento de referencia fácil, at que puedan regresar sin complicaciones, he incluido una sección escrita en forma de seminario acerca de la renovación en la predicación, la que recoge y bosqueja todas las ideas que aparecieron esparcidas a lo largo de la narración.

¡Quiera Dios bendecirle muy ricamente como me ha bendecido a mí por medio de estas verdades!



El consejo de diáconos

Era ya la medianoche cuando Pablo Fernandez llego a su casa. Entro procurando no hacer ruido y de puntillas subio las escaleras. Susana y los ninos llevaban ya buen rato durmiendo, de manera que recorrio a tientas en la oscuridad el conocido camino.

La perra le dio una amistosa bienvenida desde el pasillo, azotando el suelo con su cola. Alli estaba montando guardia, como todas las noches, a la entrada de los dormitorios de la familia.

Al final de la escalera, Pablo se agacho para acariciarla. Para entonces sus ojos ya se habian acostumbrado a la oscuridad del corrector, de forma que pudo verla, con sus manchas blancas y negras, acurrucada en una comoda manta de colores.

((Si to hubieras sido miembro del Consejo de Diaconos>> - susurro Pablo- <<habria tenido asegurado, al menos, un voto favorable.,,

Fisgona (asi llamaban a la perra), movio otra vez la cola, gotpeando el suelo al sonido de la voz arnable de su amo.

Pablo la esquivo con mucho cuidado para dirigirse a su cuarto, pero primero echo un vistazo a sus dos hijos que dormian a pierna suelta en sus camas. Despues de poner el despertador para las 5:15 de la manana y dejarlo sobre la mesilla de noche, se metio entre las sabanas sin hacer ruido.

-LCOMO to fue en la reunion? -pregunto Susana con voz queda.

-iAy, me asustaste! -salto Pablo-. Pensaba que estabas dormida.

-No, solo adormilada. fue una reunion muy dificil, verdad?

- <Dificil> no es suficiente para describirla. Desastrosa podria

definirla mejor.

-~Que ocurrio? -pregunto Susana, ya completamente despabilada.

.....

Apoyandose sobre la almohada y retirindose el pelo de los ojos, fijo su mirada en Pablo, esperando la respuesta con algo de ansiedad.

-Mi amor, no tengo muchas ganas de hablar ahora. He puesto el despertador temprano pues tengo un desayuno con Ignacio Ramos a las 6:15 de la mañana.

-Pablo, ~tenia que ver contigo personalmente? -insistio ella.

-Llevo en el ministerio diez anos, pero me siento ahora mas inseguro acerca de mi mismo que nunca antes. Cabe suponerse que a estas alturas deberia tener ideas mas claras.

Pablo se agarr6 la cabeza con ambas manos. El dolor habia comenzado al principio de la reunion y habia aumentado a medida que avanzaba. Ahora que yacia en la cama, sentia que la cabeza le iba a estallar.

-~Que quieres decir, carino? -pregunto ella, con un tono de voz que intentaba afirmar a su esposo, pues no tenia ninguna intencion de prolongar la confrontacion que habia experimentado en la reunion de diaconos.

Pablo encendio la lampara, se levant6 de la cama y dijo:

-Si de verdad quieres saber lo que paso, to contare lo mas borrascoso. Pero primero dejame tomar algo para este dolor de cabeza.

Susana esper6 impientemente mientras el buscaba algun analgesico. Despues de encontrarlo, bajo a la cocina por un vaso de agua. A Susana le parecio una eternidad el escaso tiempo que el tard6 en regresar y meterse de nuevo en la cama.

-Para comenzar, Antonio Gomez va a dejar de congregarse con nosotros -dijo bruscamente, mientras se tapaba con las sabanas. Sabia que la noticia le doleria a Susana tanto como le habia dolido a el.

-¡Estas bromeando! No creo que haga eso. El era el presidente del Comité de pulpito cuando la iglesia nos llamo.

-Antonio se culpa ahora por su papel en llamarme a ser el pastor de la iglesia. Cuando todo iba bien se sentia muy orgulloso de su sabia decision, pero ahora le llueven las criticas por su gran error. Parece que es demasiado debil para manejarlas, de manera que dejo de asistir.

-Yo sabia que llevaba un tiempo sin asistir a los cultos, pero nos dijo que saldria de vacaciones.

-Solo estuvo de vacaciones una semana. En las tres ultimas semanas ha permanecido en su casa, sin venir al templo. De hecho, mi secretaria, de camino al templo el domingo pasado en la manana, lo vio trabajando en el jardin de su casa.

-Antonio Gomez -dijo Susana, pensativa y triste.

Ambos permanecieron mudos por un momento, mientras Susana digería el impacto de la noticia.

Al fin logro recuperarse y dijo en un tono algo mas animado:

-Al menos, Pablo, podemos contar con la familia Hernandez. Ellos han venido al templo a adorar a Dios con nosotros durante las ultimas cuatro semanas seguidas.

-Ya no cuentes con ellos -replico el.

-¿Como así?

-Llame a la senora Hernandez hoy para conversar acerca de su interes en integrarse a nuestra iglesia. Quería poder decir a los

diaconos esta noche que la familia se uniría a nuestra congregación.

-¿Qué dijo ella? ¿No quieren ya congregarse con nosotros?

-Me temo que no. Me dijo que tenían la costumbre de visitar una iglesia durante un mes seguido antes de decidir unirse a ella o seguir buscando.

-Y han decidido seguir buscando.

-Estaban satisfechos con todo en nuestra iglesia, excepto con la predicación. « La predicación no parece ser muy importante para usted, ¿verdad pastor? » -dijo Pablo citando a la señora Hernández e imitando su tono de voz agudo y nasal.

-¡Qué ignorantes son algunas personas! -exclamó Susana, golpeando el colchón con el puño.

-Las noticias acerca de Antonio Gómez y de la familia Hernández prendieron la llama de una gran discusión acerca de mi predicación. Era obvio que los diaconos habían estado recibiendo muchas quejas acerca de ello últimamente.

-Debes admitir que llevas cierto tiempo sin poner el corazón en la predicación -replicó ella en un tono no condenatorio.

-Es cierto -reconoció Pablo-. Después Ricardo Peña propuso la idea de invitar al doctor Robles para que predique una serie de mensajes en nuestro templo.

-El hermano Peña ha pedido eso varias veces antes.

-Sí, pero esta noche insistió mucho en ello, y logré convencer al resto del Consejo de diaconos antes de que se terminase la reunión. Postergaron la decisión hasta que Peña averiguase si el programa del doctor Robles le permite comprometerse por varias semanas. Es un predicador muy popular. Tu sabes cuán amigos son Peña y Robles -dijo Pablo con tono sarcástico.

Susana pudo percibir un profundo dolor en la voz de Pablo.

-Mi amor, ¿que vamos a hacer? ¿Tu crees que este sea el momento de trasladarnos a otra iglesia?

-No lo sé; pero parece que sí. Sé que tengo que hacer algo. Supongamos que tuviera el mismo problema en otra iglesia, ¿que haríamos entonces? ¿Desarraigar a nuestra familia cada vez que la gente se cansa de mi predicación? Quizá deba abandonar el ministerio de una vez y para siempre y dedicarme a vender autos o seguros; pues para eso es para lo que sirve un ex predicador.

Pablo hizo un gesto de dolor y se agarró la cabeza por el repentino golpe de dolor que lo tomó de sorpresa.

-Me desagrada la idea de trasladarnos, Pablo. Me gusta nuestro hogar. Nuestros niños se ven muy contentos en la escuela cristiana. Esta comunidad es ideal para criar nuestra familia.

-Ya lo sé. Pienso igual que tú, pero no sé que hacer al respecto.

Mirando el reloj, Pablo se dio cuenta que eran ya la 1:35 de la madrugada.

-Creo que conviene que durmamos un poco. Tengo una cita a las 6:15 con nuestro director de la escuela dominical.

Pablo estiro la mano y apago la luz.

Unos pocos minutos después, Susana rompió el pesado silencio:

-Mi amor, todo saldrá bien.

La serena confianza de su voz hizo que Pablo se olvidara de sí mismo por primera vez en toda la noche. Buscó la mano de ella y, apretándola, dijo:

-Nunca dejas de maravillarme. Tener un pastor por marido no es lo más cómodo ni fácil del mundo.

-Tengo que admitir que a veces me gustaria que fueras dentista u oftalmologo, pero ser la esposa de un pastor no es tan malo. Ademias, zque me has dicho que dijo Spurgeon acerca de los pastores?

-Dijo: <<Si Dios to ha llamado a predicar el evangelio, no to rebajes en el camino para convertirte en rey.>>

-Eso hace que yo este por encima de las reinas. ,Por que, pues, me voy a sentir mal por ser la esposa de un pastor?

-Mi amada reina, esas palabras eran mas inspiradoras cuando estabamos en el seminario. Esta noche suenan un poco vacias.

-Mariana sonaran mejor.

-No se si eso sera asi, pero gracias por escucharme y ser tan amable. Lo ultimo que necesitaba esta noche eran mas criticas.

-Esta bien. Cada vez que necesites consejo pastoral ven a verme a mi oficina -bromeo ella.



El reencuentro con el doctor Ocampo

El pastor Fernandez llego solo con tres minutos de retraso a la cita. Fue durante el desayuno cuando se dio cuenta de la fecha que tenia apuntada en su agenda: 4 de junio. Mientras el hermano Ramos le hablaba acerca de las dificultades que estaba encontrando en los departamentos de la escuela dominical, la mente de Pablo volo a los eventos que tuvieron lugar hacia exactamente diez anos. Era el decimo aniversario de su ordenacion. Hacia diez anos que habia comenzado su ministerio en la Iglesia del Calvario. Diez anos atras, los lideres de la iglesia habian orado y le habian impuesto las manos, apartandolo para dedicarlo al ministerio. ¡Que diferencia entre entonces y ahora!

Ramos siguio hablando, pero la mente de Pablo no estaba alli. Veia moverse los labios de Ramos y, de vez en cuando, asentia con la cabeza, pero sus pensamientos estaban ahora centrados en aquel momento tan especial diez anos atras.

Entonces Ramos hizo un comentario que lo trajo de vuelta a la realidad presente.

-Pastor, algunos de nuestros maestros de escuela dominical se han venido quejando de que estan cansados de enseñar. He tenido practicamente que rogarles que sigan un ano mas. No se si usted se da cuenta de lo que significa preparar una nueva leccion semana tras semana.

-Ay, claro que puedo identificarme muy bien con ese problema -intervino Pablo.

-ZDe veras? ~Ha sido maestro de escuela dominical alguna vez?

-No, pero tengo el desafio de la preparacion de nuevos sermones cada semana -dijo Pablo sonriendo.

Para si penso: <<Es interesante: si los maestros se cansan y se desgastan, les pedimos que sigan adelante, pero si el pastor no renueva y actualiza su predicacion, amenazan con despedirlo>>.

-Nunca habia pensado de esa manera en relacion con los sermones -confeso Ramos-. La hermana Maria Garcia se siente tan agotada que me ha hecho prometerle que ella sera la primera maestra a quien voy a reemplazar. Pero no se a quien pedir que la sustituya.

Despues de una pausa, Ramos continuo:

-Pastor, usted sabe que la situacion de los laicos es diferente.

-ZQue quiere decir?

-Bueno, su tarea es una posicion de asalariado a tiempo completo. La gente espera que usted trabaje duro y se mantenga al dia. Pero estos maestros son solo voluntarios. LComo puedo esperar lo mismo de ellos?

-Entiendo lo que quiere decir, hermano Ramos, y tiene toda la razon en to que se refiere al pastor. Sin embargo, Zse puede imaginar a nuestros maestros de escuela dominical un dia en la presencia de Dios diciendole: « Senor, recuerda que yo solo era un voluntario. ~Que esperabas de mi?>>

-Veo lo que quiere decir, pastor. Creo que todos debemos cumplir con nuestra tarea «sirviendo de buena voluntad, como para el Senor».

De repente el director de la escuela dominical miro su reloj, tomo la cuenta y se levanto apresuradamente de la mesa.

-No me di cuenta de cuan tarde es. Yo me encargo de pagar el

desayuno. ¡Hasta luego!

Mientras el pastor Fernandez movia la mano despidiendose de Ramos, le paso por la mente una idea: «¿Por que no acercarme al seminario? No esta lejos en realidad?».

El pastor Fernandez no sentia con deseos de escuchar otra queja, ni saber de otra persona que dejaba la iglesia u oir algun problema similar. De manera que subio a su viejo auto y se dirigió hacia el seminario. Por coincidencia, este se hallaba en direccion opuesta a su oficina en el templo.

El viaje fue agradable. Brillaba el sol, la temperatura era ideal. El cielo tenia un intenso color azul, con unas pocas nubes que parecian figuras de algodón. Al acercarse al seminario, Pablo apenas podia creer cuan bien ya se estaba sintiendo. Incluso el dolor de cabeza que to habia atormentado la noche anterior habia desaparecido.

Dejo su auto cerca del edificio de la administracion. El jardin del seminario tenia un cesped abundante y bien cortado, con macizos de flores que ofrecian una rica variedad de colores. Grandes robles elevaban sus ramas hacia el cielo, mientras sus hojas brindaban una fresca sombra.

El campus se hallaba tranquilo. Los cursos de verano no empezarian sino hasta la semana siguiente. Pablo vio solo tres personas caminando de un edificio a otro.

El hecho de ver a tan pocos no desalento para nada su buen estado de animo. Por el contrario, le aliviaba pensar que nadie to reconoceria y empezaria a hacerle las preguntas habituales acerca de: «¿como le va en su ministerio?»

En el edificio de la administracion se encontro con algunos empleados y vio caras conocidas, a quienes saludo, pero no se paro a conversar.

Se detuvo a leer las noticias frente al tablon de anuncios. Las fichas azules que informaban de iglesias sin pastor estaban bien

ordenadas, conforme a la filiación denominacional. Fue en aquel mismo lugar donde él supo por primera vez acerca de la Iglesia del Calvario. Una cierta emoción corrió por todo su ser al revisar la lista de iglesias sin pastor.

Repentinamente reacciona. <<¿En qué estoy pensando? Yo no deseo en realidad dejar la Iglesia del Calvario. Me pueden forzar a hacerlo, pero yo no quiero hacerlo.>>

Después de disfrutar de un poco de agua fresca del mismo surtidor que tanto había frecuentado en sus días en el seminario, Pablo salió del edificio. Se detuvo el tiempo suficiente para ajustar su vista al brillante resplandor del sol y después dirigirse hacia la biblioteca, para descubrir que también se hallaba vacía, sin estudiantes ni profesores.

Al entrar al edificio se encontró con un nuevo dispositivo electrónico instalado en la entrada. Trató cuidadosamente de evitarlo, pero al hacerlo el dispositivo emitió un ruido denunciador.

-Es una puerta de seguridad -le explicó una voz desconocida al notar su sorpresa-. Suena una alarma si alguien intenta salir con un libro de la biblioteca sin haber pasado por el control correspondiente.

< ¿qué necesidad tan extraña para una escuela cristiana >>, dijo Pablo para sí mismo.

-¿Qué decía? -preguntó la nueva bibliotecaria.

Su voz no sonaba con el característico tono quedo de las bibliotecarias.

-No, nada, que me pareció extraño que se necesitara una puerta de seguridad en un seminario cristiano -dijo Pablo en voz más audible.

-Se sorprenderá de saber que hemos descubierto incluso a profesores llevándose libros escondidos en sus portafolios -respondió la mujer con un inquietante tono oficial.

-No se preocupe por mí -agrego Pablo riéndose y levantando sus brazos en gesto burlón de rendirse-. Tengo suficientes problemas como para pasarme también unos 10-20 años en la cárcel por robo bibliotecario.

Al intentar caminar hacia las estanterías, ella lo paró en seco advirtiéndole:

-Señor, tiene usted que identificarse antes de que lo deje pasar.

Pablo pudo convencerla pronto de su condición de ex alumno, y ella le entregó un pase temporal.

-Como antiguo alumno del seminario tiene el privilegio de disfrutar plenamente de la biblioteca siempre que lo desee -le explico ella con un aire profesional-. Puede recoger su tarjeta permanente de la biblioteca al salir hoy.

Armado con su nuevo distintivo, Pablo disponía ahora de todos los requisitos legales para husmear de nuevo entre las conocidas estanterías y hojear los libros. Se no entre dientes al recordar el dramático encuentro con la joven bibliotecaria.

No tenía en mente ningún plan en particular al ir a caminar entre las estanterías de la planta baja.

Además de la bibliotecaria y de una asistente, Pablo empezó a pensar que él era el único que andaba por allí. Subió por las escaleras de mármol hasta el segundo piso. Al doblar la esquina al final de la escalera, divisó su salón favorito.

Aceleró el paso con los ojos fijos en la cafetera, de cuya jarra de cristal emanaba un exquisito aroma a café recién preparado. Debido a que este era el único lugar de la biblioteca donde se les permitía comer y beber a los estudiantes, él había hecho buen uso del lugar durante sus tres años de seminario.

Tan absorto estaba pensando en el café que iba a disfrutar, que no se percató del bastón de madera que sobresalía del sillón donde

estaba apoyado. Pablo tropezó con él, pero se las ingenio para no perder el equilibrio. El bastón cayó al suelo con un ruido seco.

Al volver su mirada al bastón, Pablo se dio cuenta de que un viejo amigo estaba sentado en el sillón del salón.

-¡Doctor Ocampo! -exclamó, mientras se enderezaba y se volvía para mirar al anciano-. Doctor Ocampo, ¿se acuerda de mí? Soy Pablo Fernández. Usted fue mi profesor de homilética hace doce o trece años.

Seguidamente agregó:

-Confío en que no haya dañado su bastón -se disculpó Pablo, mientras lo recogía del suelo.

El anciano sonrió amablemente y se levantó del asiento. Su condición artrítica había empeorado considerablemente en los últimos años, haciendo dolorosos hasta los más simples movimientos.

-Sí, hombre. ¡Claro que me acuerdo de ti! Tu fuiste uno de mis estudiantes favoritos -dijo, mientras extendía su diestra para estrechar la de Pablo-. Incluso recuerdo aquel excelente sermón que predicaste en la capilla. Fue sobre el cuerpo de Cristo y estaba basado en 1 Corintios 12.

-Me sorprende que me reconozca, más aun que recuerde mi predicación -se dijo Pablo-. Tengo menos pelo, y mis lentes y cintura han aumentado de grosor.

-¿Tonterías! ¡Tú eres todavía un joven! Si quieres saber como son los viejos, mírame a mí.

El doctor Ocampo hizo una pausa y después agregó:

-También me acuerdo de otro estudiante de la clase, un íntimo amigo tuyo.

-Se refiere a Jorge Ramirez.

-Si, el, Jorge Ramirez. ZComo le va? ZDonde anda?

-Dejé el ministerio hace unos cinco años. Lo último que supe de él es que andaba vendiendo seguros.

-¡Cuanto lo siento! Ramirez era un hombre con muchos Bónos. Tenía mucho potencial, pero eso es lo que suele suceder cuando alguien piensa que puede salir adelante solo con sus habilidades -observo el doctor Ocampo.

-¿Que hace usted aquí? Quiero decir, pensé que el año que enseñó en mi clase era el último para usted aquí. No se jubiló debido a su salud y se mudó al desierto?

Pablo difícilmente podía contener su alegría al ver a su antiguo profesor.

-¿Te recuerdas de todo eso con respecto a mí? -respondió el doctor Ocampo con su característica de modestia.

„El traslado fue un gran error. La mejoría para mi espalda y articulaciones casi no la noté, pero sí la manera en que el aire seco y el polvo afectaron mis pulmones y bronquios. Casi me muero tratando de respirar allí. Después de unos pocos años Emilia y yo nos trasladamos a la costa, pero la humedad y el calor eran insostenibles. Cuando Emilia falleció, hace unos meses, decidí regresar a vivir aquí.

-Todavía recuerdo su linda casa de ladrillo. ZDónde vive ahora? -pregunto Pablo.

-Aquella era una casa muy bonita, ¿verdad? Hizo una pausa para aclarar su garganta y agregó: ahora tengo un pequeño departamento en un edificio para jubilados que está en la calle Sexta.

-Eso queda cerca del seminario -señaló Pablo-. ¿Cuan a menudo viene usted aquí?

-Con franqueza, no vengo mucho. Un colega ha insistido en que lea su ultimo libro sobre homiletica, y he venido aqui para usar el ejemplar de la biblioteca. Pienso que esperaba que yo comprara mi propio ejemplar, ¿para que necesita un viejo como yo un nuevo libro sobre predicacion? Pensaba echarle una mirada mientras andaba por aqui hoy.

-Quizá yo necesite comprar ese libro -dijo Pablo, tratando de reír mientras lo decía.

-¿Qué quieres decir? ¡Tu eres un buen predicador!

-Gracias, doctor Ocampo, pero eso no es exactamente lo que piensa mi congregación. He estado escuchando muchas quejas ultimamente. Anoche Susana y yo estuvimos hablando acerca de trasladarnos a otra iglesia. Me desagrada pensar en ello, pero parece que no me queda otra alternativa -dijo Pablo, mirando al suelo y moviendo sus pies nerviosamente.

-Pablo, hay una alternativa a trasladarse.

-¿Cuál? ¿Vender seguros para Ramirez? -respondió Pablo, sonriendo débilmente.

-¡No! Por supuesto que no. Es quedarte donde estas y darle nueva vida y vigor a tu predicación. Si te trasladas, puedes terminar repitiendo el mismo patrón en otra iglesia. No, creo que debes quedar donde estas ahora. Trabaja tu predicación. Mejórala. Revitalízala.

Sus palabras sonaban alentadoras, pero Pablo protestó:

-Doctor Ocampo, puede que tenga que trasladarme. Tal vez mi iglesia no tenga ya paciencia con un veterano de diez años en el ministerio. Probablemente piensen que a estas alturas ya debería haber resuelto este asunto de la predicación.

-¡Tonterías! Eres todavía joven. Aun tienes mucho que aprender sobre el ministerio. Demasiados jóvenes predicadores salen del

seminario llenos de entusiasmo y vision, solo para perderlos a cabo de unos pocos años. Ese impulso inicial puede mantenerte durante los primeros años en la iglesia, pero tarde o temprano tienes que aprender a renovarte. El ministerio no es una carrera de cien metros, sino un maratón. El joven Timoteo no había pasado mucho tiempo en el ministerio cuando el apóstol tuvo que animarle a reavivar su don, ¿no es así?

-Doctor Ocampo, ¿realmente cree que hay esperanza para mi predicación? Esta muy pasada de moda, huele a rancia. Mi gente tiene razón para quejarse. Pienso que si yo fuera miembro de la iglesia, también querría marcharme.

-Por supuesto que hay esperanza para tu predicación. Puedes reavivar la llama y renovar la vida del pulpito. Créeme, Pablo -dijo el doctor Ocampo, poniendo su mano sobre su hombro-. Los miembros de la iglesia verán también la diferencia.

Tarde o temprano tienes que aprender a renovarte. El ministerio no es una carrera de cien metros, ;sino un maratón!

Su rostro irradiaba confianza al hablar. Era la medicina que Pablo necesitaba para levantar su espíritu de nuevo y, repentinamente, un pensamiento se apoderó de él: el doctor Ocampo podía ser la respuesta a sus oraciones.

-¿Doctor Ocampo, está usted muy ocupado en estos días? Perdóneme, se que usted es un hombre ocupado. Lo que quiero decir es, si tendría un poco de tiempo para ayudarme con mi predicación, algo como ser tutor.

-Me gustaría mucho ayudarte. ¿Qué te parece si nos reunimos cada semana para hablar sobre tu sermón del domingo anterior?

-¡Eso sería estupendo! Quisiera comenzar ya.

-¡Excelente! Empecemos la próxima semana. ¿Qué te parece el lunes por la mañana en mi departamento, a las 10:00 en punto?

-Allí estaré el lunes a las 10 de la mañana.

Pablo llenó dos tazas con café, una para el profesor y otra para sí mismo. Mientras disfrutaban del café, conversaron un poco más. Después Pablo se despidió y bajó las escaleras hacia la entrada principal. El profesor volvió a retomar el libro de su colega.

Al pasar por el detector de la biblioteca, Pablo experimentó un extraño alivio cuando la alarma no sonó. Todo lo que escuchó fue un suave sonido.

-¡Espere! -le gritó la bibliotecaria cuando abría la puerta de salida.

La mujer corrió hacia él.

-¡Se está olvidando su nueva credencial de la biblioteca! -le dijo, mientras se la entregaba.

-¡Disculpe el olvido, por favor! ¡Muchas gracias! -Pablo sonrió al examinar su nombre en la tarjeta plastificada.

-¡Acuérdese de usarla! -añadió ella-. Muchos de nuestros alumnos nunca se benefician de su biblioteca como podrían hacerlo.

-Lo tendré muy en cuenta. En realidad, es probable que la vea la próxima semana -rió Pablo.

Al encaminarse hacia su casa, le pareció que el cielo estaba incluso más luminoso que antes.

«Quizá haya esperanza para un predicador cansado y agotado como yo,,, pienso, recordando la seguridad que el doctor Ocampo le impartió. Dentro de sí empezó a preguntarse cuánto tiempo le llevaría renovar su predicación.

3

La prioridad del predicador

La mañana del Tunes llego muy pronto. La semana habia transcurrido rapidamente desde el encuentro en la biblioteca. Pablo titubeo en el pasillo poco iluminado afuera del departamento, despues llamo. Una voz To invito a pasar.

Al abrir la puerta percibio el olor limpio de una casa recién pintada. Se quedo parado un momento en el umbral e inspecciono el lugar. Se veia sencillo y ordenado. Cada habitacion estaba pintada con un tono blanco. Al entrar en la sala vio cordones localizados en varios lugares de las paredes.

- Estos son por si me llegara a caer y necesitara ayuda -comento el doctor Ocampo, quien parecia leer los pensamientos de Pablo a medida que examinaba el cuarto-. Dan un cierto sentido de seguridad a los que vivimos solos.

Hasta que no lo oyo hablar, Pablo no se habia dado cuenta de la presencia del anciano profesor, quien se hallaba sentado en el comedor.

-Buenos días, doctor Ocampo. Disculpe la demora. Creo que no calcule bien el tiempo que tomara llegar hasta aqui.

Esa no era la unica disculpa que Pablo habia ensayado en el auto durante el recorrido desde su domicilio.

El doctor Ocampo le hizo senas de que se acercara y se sentara con el a la mesa. En el centro se veia una jarra de cristal llena de to helado, que recogia la humedad del aire del verano. Gotas de agua

escurrian por los lados, dejando rastros de condensacion. A] lado de la jarra se hallaban dos vasos y un plato pequeno con rodajas de limon.

-Ponte comodo y sirvete to helado. Veo que to recordaste de traer tus materiales.

El rostro de Pablo se sonrojo.

-Aqui estan, pero no tuve mucho tiempo para preparar el sermon de ayer. En verdad, no es muy bueno.

-LQue to tuvo tan ocupado la semana pasada?

Pablo tenia su excusa Bien ensayada.

-El lunes tuvimos reunion del Consejo de diaconos. El martes pase la mayor parte del tiempo en esta zona, fue cuando me encuentre con usted en la biblioteca. Miercoles y jueves me ocupe de asuntos administrativos, preparando el boletin para la secretaria y atendiendo varias llamadas telefonicas. El viernes por la manana, al empezar a trabajar en el sermon, me llamaron de emergen- cia del Centro Medico al otro lado de la ciudad. Uno de nuestros miembros internados alli habia sufrido un ataque cerebral.

-Ese Centro hospitalario esta a buena distancia de to oficina - recordo el doctor Ocampo.

-La senora Vazquez vive desde hace varios anos con su hija al otro lado de la ciudad, pero la familia todavia espera que yo la visite periodicamente. Ella es uno de los miembros fundadores de la iglesia y me lo recuerdan de vez en cuando para que no lo olvide. Cuando regrese del hospital era ya media tarde, de manera que visite a algunos miembros mas y se acabo el dia. Pase el sabado con mi familia, pues no los habia visto en toda la semana.

-ZCuando comenzaste a trabajar en to sermon?

-Empece a eso de las nueve de la noche del sabado anterior,

despues de que los ninos se fueron a la cama.

1~1 doctor bcampo hizo un gesto de desaprobacion, mientras Pablo continuaba explicando.

-Trabaje hasta la medianoche, despues me levante dos horas mas temprano el domingo para terminar. Puede ver los resultados de mi esfuerzo en esta hoja de papel.

Saco una arrugada hoja de papel que llevaba guardada en la Biblia, y se la entrego al anciano profesor. El doctor Ocampo desdoblo el papel y empezo a estudiar su contenido. Echo un vistazo al bosquejo, girandolo en un angulo, quiza para ver si entendia mejor lo escrito.

E1 sonrojo de Pablo aumentaba. Una frase de las Escrituras que habia memorizado de pequeno aparecio repentinamente en su mente: ,Como obrero que no tiene de que avergonzarse>>. El doctor Ocampo dejo el bosquejo a un lado y levanto su vaso con to helado. Su fragil mano temblaba al llevarselo a los labios. Despues de un largo trago dejo lentamente el vaso sobre la mesa, miro amablemente a Pablo y comenzo a hablar.

-La predicacion, a fin de que sea concreta y vital, requiere mucho trabajo. La tarea puede ser a veces extenuante. En realidad, cuanto mas tiempo lleves en el ministerio, mas disciplina y determinacion necesitas para hacerlo bien. Ese es un principio importante para recordar. Si yo fuera hi lo escribiria en mi cuaderno de notas. Cuanto mas tiempo lleves en el ministerio, mas esfuerzo disciplinado se requiere para predicar con frescura y vitalidad.

E1 rostro de Pablo ardia de vergiienza, de manera que agrade- cio la oportunidad de evitar el contacto visual. Abrio el cuaderno de notas que el doctor Ocampo le habia pedido que llevara, y escondio su cabeza en el a medida que escribia.

-Pablo, Zpuedes recordar lo que dijimos el primer dia de la clase de homiletica? Les pedi a todos que subrayaran en sus Biblias los primeros versiculos de Hechos 6. Se trata del momento en el que

algunos creen que se nombro el primer consejo de diaconos en la iglesia.

-Si, recuerdo que subraye esos versiculos en mi vieja Biblia, pero hace dos anos tuve que adquirir una nueva.

-Bien, abre to Biblia en Hechos 6:2, 4 y subraya de nuevo esos versiculos.

Pablo subrayo en su nueva Biblia Hechos 6:2, 4:

No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas... Nosotros persistiremos en la oracion y en el ministerio de la palabra.

-Este ministerio esta siempre en oposicion al principe de las tinieblas -continuo el doctor Ocampo-. El hara todo lo que este a su alcance para entorpecer to trabajo. Te hara correr de un lado para otro haciendo mil cosas pequenas con el fin de evitar que cumplas con las dos tareas realmente importantes: la oracion y el ministerio de la Palabra. Todos tus esfuerzos deberian encaminarse hacia esos dos aspectos del ministerio. Nada de lo que hagas deberia distraerte de ello. Ese es to llamamiento, «tu descripcion de funciones>>, si asi lo prefieres.

>>Me cloy cuenta de que yo soy un profesor, y to un predicador. Se dice que los profesores son los idealistas y los predicadores los realistas, pero la semana de tareas que me acabas de describir tiene poco que ver con to verdadero llamado a la oracion y al ministerio de la Palabra.

Pablo se iba poniendo cada mas a la defensiva. Podia pensar en docenas de excusas para esas mil tareas que to distraian de su alto llamamiento, pero se mantuvo en silencio mientras el profesor seguia hablando.

-Henry Ward Beecher pronuncio una vez una conferencia en la Universidad de Yale que titulo: „La predicacion: la prioridad del predicador>>. Escucha lo que dijo acerca de nuestras limitaciones

humanas.

El doctor Ocampo abrio su viejo cuaderno de notas. Busco una pagina entre aquellas amarillentas hojas y leyo to que hacia anos habia escrito con su puno y letra:

Ninguno de ustedes esta mas capacitado para hacer otra cosa que predicar... El hombre que quiera tener exito en la predicacion deberia hacer que toda su vida se orientara hacia el pulpito... Cuando un hombre esta en el pulpito y todas las corrientes to alejan de el en direccion a otras cosas, el pulpito terminara siendo superficial y seco; pero cuando transforma esas corrientes de los montes vecinos en fuentes y estas se dirigen hacia el pulpito, disfrutara de abundante provision... Entonces no estara llevando a cabo tres o cuatro tareas al mismo tiempo. Estara cumpliendo con la tarea; y recibira centuplicados los recursos y energias para realizarla.

El doctor Ocampo hizo una pausa y observo el rostro de Pablo; despues dijo con mucho enfasis: „Una tarea: predicar. Eso es todo to que un pastor es capaz de hacer si es que quiere hacerlo bien».

El Principe de las tinieblas hard todo lo que este a su alcance para entorpecer to trabajo. Te hard correr de un lado para otro haciendo mil buenas cosas con elfin de evitar que cumplas con las dos tareas realmente importantes: la oracion y el ministerio de la Palabra.

Pablo empezo su protesta:

-Pero eso no es realista! Mi iglesia espera que yo vaya al otro lado de la ciudad para visitar enfermos en los hospitales, en los hogares, que dirija los Consejos de diaconos, que cumpla con tareas administrativas, que sirva en asuntos de la comunidad, etcetera.

-iEspera! iEspera un momento! -interrumpio el doctor Ocampo-. Eso es lo que es irreal, amigo mio. Nadie es capaz de hacer todas esas cosas y hacerlas bien. Beecher no esta diciendo que to dediques solo a predicar. Lo que esta diciendo es que todo lo que hagas tiene

que tener la predicacion como meta. Para usar su propia metafora, esas otras cosas deben ser comp corrientes que fluyen hacia el pulpito, y no que to alejen del pulpito.

El doctor Ocampo tomo una hoja de papel del cuaderno de notas de Pablo y dibujo dos maneras diferentes de ver la predicacion. Una era una reserva de agua con corrientes fluyendo hacia afuera; la otra, un embalse con todas las corrientes con- vergiendo a el.

-ZVes la diferencia entre las dos? -pregunto-. Una saca todo del pulpito, dejandolo seco. La otra canaliza todo hacia el pulpito, aumentando constantemente la reserva de recursos y energias para llevar a cabo la tarea. Hay aqui una enorme diferencia.

-Parece como si estuviera pidiendome que <<reorganizara>> toda mi vida, y programa, si es que quiero encontrar la frescura y vitalidad que he perdido a lo largo de los anos. ZEs asi como encontrar el tiempo para <<llenar la reserva de agua>>, siguiendo con su misma analogia?

-Si, to estoy pidiendo que organices de otro modo todo to programa de trabajo. Durante diez anos las corrientes de to ministerio han estado alejandose del pulpito, no fluyendo hacia el. Tu actual programa de trabajo to esta agotando.

El doctor Ocampo se dio cuenta de la mirada triste de Pablo, pero continuo rapidamente:

-Cualquiera quedaria agotado, Pablo. El Senor sabe que hay miles de predicadores en este mundo que se hallan agotados y desalentados. La mayoría de ellos trabaja con toda su alma despues de salir del seminario, pero en unos pocos anos se les aca- ban los recursos que acumularon. Para usar la analogia de Beecher, sus reservas se agotan. Muchos de ellos dejan el ministerio. TO lo sabes mejor que yo, si es que has estado en contacto con tus con- discipulos.

-Como Jorge Ramirez. Al mirar retrospectivamente, me doy cuenta de lo que esta diciendo. Cuando Ramirez se graduo del

seminario estaba lleno de entusiasmo con el ministerio. Me imagino que se seco al cabo de cuatro o cinco anos.

-E1 es un ejemplo perfecto. Ramirez fue probablemente el mejor predicador que jamas tuve en mis clases de homiletica. Tenia un potencial enorme; pero nadie sobrevive en el ministerio solo con potencial.

La predicacion es una de las tarea mas dificiles que conozco. Demanda el todo del predicador. Es una tarea dura y agobiante; no es trabajo fisico, sino la angustia mental y espiritual que pro- viene de luchar contra poderes y principados satanicos. La predicacion biblica es una declaracion de guerra contra el reino de las tinieblas. Satanás no se queda con los brazos cruzados. Cuando encuentra a alguien que es fie] y diligente en el ministerio de la oracion y de la Palabra, lo ataca sin cesar.

-Doctor Ocampo, Zque puedo hacer? ZComo puedo empezar? Lo primero que tengo un historial de diez anos de habitos y un programa de trabajo a] que la gente esta acostumbrada. Ellos esperan que siga haciendo las cosas que siempre he hecho. Parece que la unica respuesta es dejar la iglesia y empezar de nuevo en otra parte -su voz reflejaba frustracion y desesperacion.

-No, no necesitas encontrar otra nueva iglesia; simplemente busca]a manera de cumplir con el ministerio exactamente donde estas. Pero primero debes reconsagrarte con un compromiso total a la predicacion, debe convertirse en to prioridad numero uno. Tienes que estar dispuesto a presentarte en el pulpito renovado y vivificado, listo para predicar mensajes bien preparados.

-Quiero hacerlo, pero todavia me parece muy poco realista.

-Piensa en la oracion y en el ministerio de la Palabra como dos grandes filtros por los cuales deben pasar todas las demas tareas. En vez de andar tomando decisiones sobre que tareas agradaran mas a los miembros de la iglesia, filtra esas decisiones sobre la base de lo que debes hacer para agradar a Dios. Todo debe pasar por el filtro de la oracion y del ministerio de]a Palabra. Absolutamente todo.

El doctor Ocampo espero un momento, mientras sus palabras hacian efecto en su amigo. Pablo se hallaba sentado en silencio al otro lado de la mesa, imaginando todos los cambios y desafios que involucraria un compromiso asi.

-Pablo, Lestas dispuesto a comprometerte? Se que estas preocupado con como van a reaccionar las personas si recortas ciertas areas de to ministerio, pero yo estoy mas preocupado acerca de to Solon Cuando comparezcas delante de e1 para responder por to trabajo... por un trabajo como este (tomo el bosquejo del mensaje de Pablo y lo sostuvo en alto), Zque excusa le vas a dar por ello?

Las palabras del doctor Ocampo le dolieron, mucho mas que las de la senora Hernandez cuando hablaron por telefono la semana anterior. Pero eran necesarias. La medicina sabia amarga, pero el amor y la amabilidad del anciano hicieron que fuera mas facil de tragar.

-Predicar no es solo to mas alta vocacion, Pablo, sino que es todo to llamamiento. La predicacion es la tarea prioritaria del predicador. ZEstas dispuesto a comprometerte totalmente con ello?

La insistencia del doctor Ocampo en comprometerse le recordaba a Pablo una invitacion de Billy Graham. Sentia como si el coro estuviera en la cuarta estrofa del himno ,Tal como soy,,. Si no se decidia a pasar al frente, el himno terminaria pronto. Pablo penso para si mismo: ,No solo la musica, sino quiza el ministerio tambien acabara».

Despues de una larga pausa, rompio el silencio y pregunto:

-LComo empiezo, doctor Ocampo?

-Tengo una idea. Vamos a almorzar juntos, yo invito. LTe permite to programa de hoy almorzar conmigo?

El cambio brusco de la conversacion fue un alivio para Pablo. Se sintio como el paciente que acaba de despertarse de la aneste- sia y al que informan que la operacion quirurgica ya termino.

-¿Cómo puedo rechazar una invitación así? -dijo con ánimo. Sin embargo, permítame primero cancelar una cita que tengo para esta tarde. La presidenta de la Unión Femenil desea hablar conmigo con respecto a los planes para reformar el salón social del templo. Quiere que le de mi opinión sobre las cortinas que ha elegido.

-Lo ves, ya estás poniendo en orden tus prioridades: comer con el médico en vez de conversar sobre cortinas.

Ambos rieron con aquel toque de humor, al tiempo que Pablo se levantaba para hacer la Ramada telefónica.

-¿Te das cuenta, Pablo, en los próximos meses vas a convertirse en un predicador diferente... las cosas van a cambiar realmente en tu vida y la congregación van a contemplar algunos cambios importantes!

Pablo miró al profesor y vio el brillo y el entusiasmo en sus ojos, que relucían detrás de sus lentes bifocales. Sus observaciones le dejaban desconcertado y a la vez entusiasmado. Se quedó mirando al profesor, anticipando que quizá diría más acerca de los cambios que podrían venir.

-¡Date prisa en hacer esa llamada! -apremió el doctor Ocampo señalando hacia el teléfono-. ¡Ya tengo hambre!



La importancia de comenzar temprano

La eleccion de restaurante que hizo el doctor Ocampo sorprendio a Pablo, el no esperaba que le gustara tanto la comida italiana. Despues de elegir y ordenar sus respectivos menus, Pablo se dedico a examinar el lugar. No habia cambiado mucho desde sus dias en el seminario. Todavia usaban los mismos manteles con grandes cuadros rojos y blancos, las mismas lamparas suspendidas sobre cada mesa e, incluso, el mismo color de pintura para el techo.

-Confio que sea de to agrado comer aqui -dijo el doctor, interrumpiendo la inspeccion del lugar que estaba haciendo Pablo.

-iClaro que si! Este era uno de mis restaurantes favoritos cuando estaba en el seminario. Debo admitir, sin embargo, que nunca me lo imagine a usted comiendo pizza.

El doctor Ocampo no de buena gana, al tiempo que respondia:

-No se lo digas a nadie, pero despues de comer voy a llevarme el resto de la pizza para desayunar manana. Aunque este fria y sea del dia anterior, me sabe mejor que los huevos con jamon.

-Es sorprendente -observo Pablo- que a menudo la comida en estos pequenos restaurantes sea mucho mejor que la que sirven en lugares m is caros, donde se paga por el nombre y el ambiente.

-Lo mismo sucede con los predicadores -respondiu el doctor Ocampo aprovechando la oportunidad para regresar al asunto que traian entre manos-. Algunos tienen todo el <ambiente>> apropiado para sus mensajes, pero cuando examinamos el contenido del

alimento espiritual que ofrecen, se descubre que no es muy bueno.

-Recuerdo que cuando estabamos en el seminario, Jorge Ramirez solia comentar acerca de un prestigioso predicador de la ciudad: « No dice nada, pero lo dice muy bien,,.

-Eso es lo que sucede muchas veces, pero no ignores sus metodos. Esas personas son con frecuencia maestros en la tecnica de la oratoria, aunque no digan nada con sustancia ni valor eterno. Estudia sus metodos, Pablo. Aprende de esos predicadores en el area en la que son excelentes. Sucede a menudo que aquellos que tienen un alto concepto de la Palabra de Dios piensan, erronea- mente, que no necesitan ser diligentes en la preparacion de los sermones. Simplemente entregan el mensaje a la congregacion Como primero les viene a la mente.

-Por ejemplo -prosigui6 el doctor Ocampo-, Lc6mo reaccionarias si el mesero nos trajera la comida sin cocinar y sin preparar? Primero, la pasta de pizza; segundo, la salsa de tomate, los ajos, el pimienta, el oregano y, por ultimo, la salchicha sin cocinar. ~C6mo reaccionarias?

-iNo me la comeria, por supuesto!

-iExacto! je sorprende, entonces, que los miembros de to iglesia se resistan a comerse el alimento espiritual que les sirves? Si el mensaje no esta preparado, no se puede digerir.

-Escuche una vez a otro profesor de homiletica hacer la misma comparacion, pero usando carne de res comp ilustracion - agrego Pablo-. Nos dijo a los predicadores presentes: „Su esposa puede ir a la carniceria y comprar la mejor carne, la mas tierna y jugosa, pero si ella simplemente la pone en el plato todavia cruda y sanguinolenta, usted no se la va a comer. Tiene que ser preparada de la mejor manera posible, con el fin de conseguir darle la mejor presentacion visual, olor y sabor>>.

-Por supuesto, solo un canf al la comeria de esa manera. Este es, pues, to primer secreto para la renovacion. Cuando el estudio de los

comentarios y la exegesis han terminado, todavia tienes que hacer el arduo trabajo imaginativo de preparar el sermon con aquellos ingredientes crudos.

Pablo hizo una anotacion en su cuaderno en el momento en que el mesero se acercaba ya con comida. El doctor Ocampo habia pedido una pizza mediana. Pablo habia ordenado media porcion de lasana y media de ravioles con queso.

La conversacion cesó por un tiempo, mientras los dos disfrutaban de su respectivo plato. El unico comentario vino del doctor Ocampo, quien señaló lo bueno que era no comer solo.

Sucede a menudo que aquellos que tienen un alto concepto de la Palabra de Dios piensan, erroneamente, que no necesitan ser diligentes en la preparacion de los sermones. Simplemente entregan el mensaje a la congregacion de cualquier forma que les llegue a la mente.

Despues de saciar un poco su apetito, prosiguieron las lecciones. El doctor tomó su servilleta de papel, la desdobló y empezó a dibujar una grafica con su boligrafo. Entre bocado y bocado de pizza le fue explicando el significado de la grafica.

-Demasiados predicadores quedan atrapados en el circulo vicioso de la preparacion de sermones a ultima hora. Este habito no solo malgasta sus talentos, sino que tambien perjudica al pueblo de Dios. Ademas de eso, tiene sus consecuencias en la estructura emocional y fisica del pastor.

Le dio la vuelta a la servilleta para que Pablo pudiera ver bien la grafica y estudiarla. Pablo dejó de comer y empezó a copiarla en su cuaderno, haciendo anotaciones debajo de ella.*

La barra horizontal representa los dias de la semana, comenzando con el domingo por la noche que lleva hasta el sermon de la semana siguiente. Observa la gran reduccion de tension despues de terminar la predicación del sermón en si. Te sientes aliviado y relajado de

nuevo. Si el sermón fue malo, to puedes sentir deprimido, pero la tensión ha desaparecido.

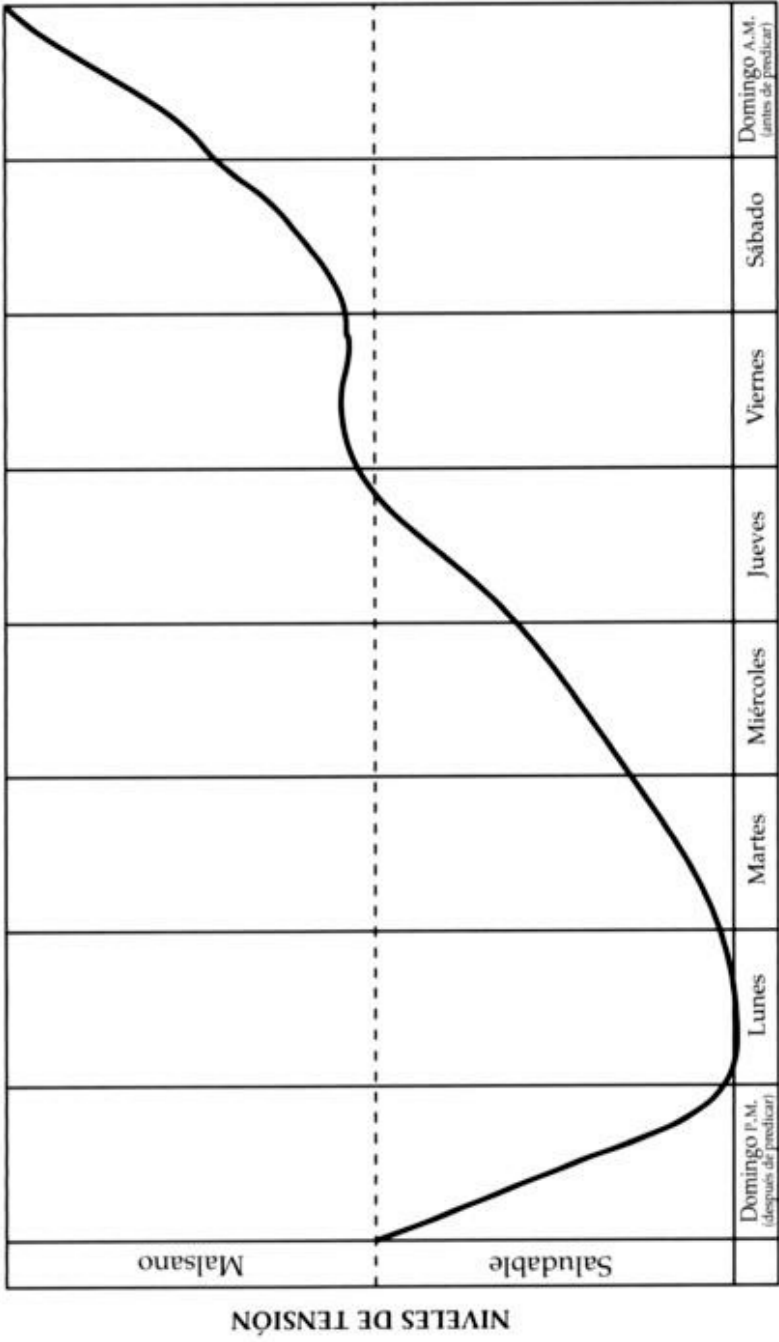
Pablo asintió y continuó copiando.

-A medida que progresa la semana se empieza a elevar la tensión hasta que llega el momento cumbre del domingo. Por lo general no somos conscientes de esa elevación de tensión interior hasta tarde en la semana, pero en realidad empieza de nuevo inmediatamente después de pasar el domingo. Viernes y sábado llega hasta las púas, especialmente si la persona empieza a prepararse a última hora.

-Soy el ejemplo perfecto de lo que esta describiendo -comentó Pablo-. En realidad, si no estoy bien preparado, el sábado por la noche suelo dormir bastante mal e incluso tengo sueños extraños.

-Es natural. Tu cuerpo esta cansado, pero to mente lucha por permanecer despierta a fin de terminar con lo que ha quedado a medias. Háblame de tus sueños, Pablo.

GRÁFICA DE TENSIÓN DEL QUE COMIENZA TARDE



-Casi siempre involucra la incapacidad de vestirme a tiempo para ir al templo. A veces to consigo y otras nunca logro llegar allí. Si alcanzo a llegar a tiempo para predicar, me examino a mi mismo cuando estoy en el pulpito, y me doy cuenta de que estoy vestido a medias. A veces llevo solo la camisa y la corbata, pero no los pantalones.

-No presumo ser como el Jose del Antiguo Testamento, pero parece bastante obvio que tus sueños no son mera coincidencia. El verte vestido a medias esta relacionado con to temor de estar en el pulpito solo parcialmente preparado.

-Mi esposa dice exactamente lo mismo y tengo que darle la razón. Eso solo me sucede cuando me voy a la cama el sábado en la noche sin un mensaje completamente preparado en mi mente.

-A eso exactamente me refiero con esta pequeña gráfica. Tu mente esta siempre trabajando, incluso cuando no la estas usando conscientemente. La tensión es una energía valiosa. Al igual que otras clases de energía puede ser canalizada para bien o, por el contrario, correr descontrolada. Si no se controla y aprovecha, se tornara destructiva en diversas maneras. Por eso, el comenzar tarde perjudica tanto a la congregación como al pastor. Algunos predicadores terminan en el hospital con úlceras y otros con dolor en el pecho. No to enganes, el círculo vicioso es destructivo. Piensa en to que le hace también a la familia del predicador. ¡Cuánta atención y demostración de amor se pierden por las preocupaciones pastorales!

-Se exactamente de que esta hablando, doctor Ocampo. Soy un ejemplo vivo de todo lo que esta diciendo.

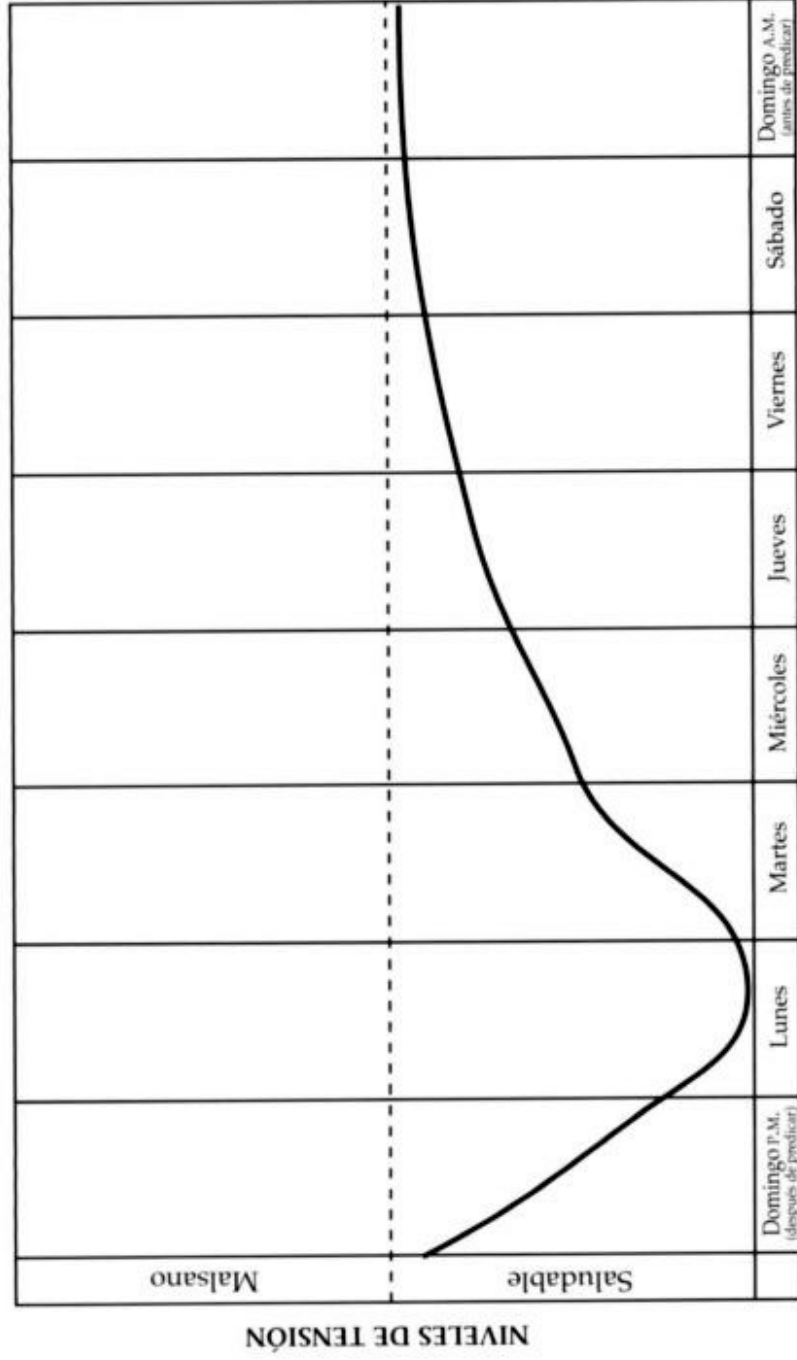
-Por eso debes romper el círculo. Ponte a trabajar temprano. Comienza el lunes o, a mas tardar, el martes. De esa manera controlaras la tensión natural dentro de ti, de forma que to energía se pueda usar productivamente. Al empezar temprano también la mantendras bajo control, de manera que no suba hasta las nubes al final de cada semana, haciendo estragos en to cuerpo. Comenzar

pronto es de vital importancia.

-¿En qué manera ayuda el comenzar temprano a controlar la tensión? -pregunto Pablo.

-Piensa en tus sueños de los sábados por la noche. Toda esa energía está siendo dirigida hacia el sermón del domingo; pero debido a que el sermón está mal preparado, mucha de esa energía se pierde en preocupación y angustia en vez de en el mensaje mismo.

GRÁFICA DE TENSIÓN DEL QUE COMIENZA TEMPRANO



-Mira esta segunda grafica -indico el doctor Ocampo senalando de nuevo sus dibujos en la servilleta-.' ~Que sucede si empiezas to estudio el lunes en vez del sabado por la noche o incluso el viernes por la manana?

-Pienso que la mente tiene algo con lo que trabajar durante toda la semana -respondio Pablo.

-iExacto! En vez de derramar tus energias en el vacio, las estas volcando en la organizacion de un conjunto de materiales. No solo eso, sino que la tension es saludable, mas relajada. Es una tension positiva que le dice a to estomago y a to corazon: <<No se preocupen, todo esta bajo control! iTenemos algo definido y concreto con lo que trabajar y estamos ocupados en ello ahora mismo!>>

Las luces se estaban encendiendo en la mente de Pablo. Era una explicacn bien simple. ZComo es que el no lo habia visto tan claramente durante todo este tiempo?

-De manera que -anadio Pablo-, a medida que la semana avanza, la mente tiene algo en que reflexionar. Estoy canalizando todas mis energias naturales para hacer el trabajo que me han estado pidiendo hacer.

-En realidad es algo mas que tus energias naturales las que estan incitandote, Pablo. El Senor to ha ungido con su Espiritu para predicar la Palabra. El Espiritu to impulsa a empezar el trabajo temprano y a hacerlo bien. Tu propio espiritu es movido por el Espiritu Santo.

Dejame decirte algo mas antes de que lo olvide: La exegesis temprana evita caer mas tarde en la eisigesis. Creo que deberias escribir eso sobre la grafica.

Pablo lo fue repitiendo lentamente mientras lo escribia: "La exegesis... temprana... evita... caer... mas... tarde... en... la... eiegesis».

-Tu sermón de la semana pasada es un ejemplo perfecto de lo que estamos diciendo -el doctor Ocampo espero lo suficiente para que Pablo terminase de escribir antes de hacer este comentario. Sabía que Pablo lo olvidaría si no lo hacía así.

El rostro de Pablo enrojeció inmediatamente.

-¿Que quiere decir con eso?

-Predicaste acerca de la glotonería, y para ello lo basaste en Filipenses 3:19, donde se habla de aquellos <<cuyo dios es el vientre >. ¿Verdad?

-Sí, creo que la Biblia enseña claramente que la glotonería es un pecado -dijo Pablo un poco nervioso.

-Estoy de acuerdo. Tengo ahora un pequeño sentimiento de culpa después de comer como lo estoy haciendo -dijo el doctor Ocampo, riendo. Para hacer más suave la amonestación-. Debes hacer lo trabajo a fondo con respecto a Filipenses 3. El apóstol no está hablando de la glotonería, sino de los judaizantes que se oponían al evangelio e insistían en observar las leyes dietéticas del Antiguo Testamento y de la circuncisión para ser salvos. Él sigue diciendo: <Cuya gloria es su vergüenza>. No creo que se este refiriendo a la crasa inmoralidad, como las notas de tu sermón sugieren. Se refiere a enorgullecerse de su circuncisión.

El doctor Ocampo hizo una pausa mientras le sonreía amablemente a Pablo. Continuó diciendo:

-Pareces desconcertado. Confía en mí, Pablo. Yo también predique ese mensaje una vez. Después tuve una embarazosa discusión con una señora de la iglesia que podríamos decir que era muy... muy robusta. Ella conocía bien la Biblia y me corrigió en frente de toda la congregación: <¡Ahí no se está hablando de las personas obesas! Se refiere a los judaizantes> , dijo con enojo, y seguidamente se marchó.

-¿Volvio otra vez al templo?

-En realidad si, aunque nunca mas volvi6 a ser muy afectuo- sa conmigo -dijo el doctor Ocampo sonriendo.

Los dos rieron juntos, y despues Pablo regreso al terra de comenzar temprano.

-El lunes es generalmente mi dia de descanso. ~Me esta sugiriendo que deberia cambiar mi dia de descanso?

-Cada uno es diferente. Tu tienes que decidir eso, pero quiza to interese cambiar. Cuando yo estaba en el pastorado...

-~Cuando estuvo usted en el pastorado, doctor Ocampo? - interrumpe Pablo.

-Los primeros ocho anos, despues de salir del seminario, los pase ministrando en una pequefia iglesia rural. Quería saber con experiencia de primera mano, lo que significaba predicar semana tras semana antes de dedicarme a enseñar en el seminario. Incluso cuando estaba enseñando servi a menudo como pastor interi- no, con el fin de seguir metido en medio del fuego.

-Me agrada mucho saberlo -respondi6 Pablo-. Eso explica por que tenia usted una comprension del pastorado superior a la de otros muchos profesores que tuve en el seminario.

-No puedo hablar por mis colegas, pero dejame que termine de decir lo que tengo en mente. Me era difícil tomar el lunes como mi dia de descanso porque tendia a ser un dia decepcionante. Me to pasaba refunfunando, dando vueltas por la casa, hasta que un dia mi esposa me dijo: ,~Por que no to vas a trabajar? ¡Si no puedes disfrutar de to dia de descanso, no lo tomes!>>

-~Asi que dej6 de tomar su dia de descanso?

-No, me di cuenta que si hacia mi trabajo de preparacion del sermon temprano en la semana, podia disfrutar del fin de semana mucho mejor. De forma que cambie a los viernes, y despues terminaba la preparacion del sermon el sabado en la manana. Debes

experimentar con la semana y ver que es to mejor para ti.

-Generalmente, no me gusta estudiar los Tunes. No puedo imaginarme a mi mismo estudiando cada lunes.

-¡Tu to estas haciendo ahora mismo conmigo! Ademas, to olvidas de un factor clave. La razon por la que no to sientes con ganas de estudiar el Tunes es debido a que to atiborraste con informacion el sabado tarde en la noche y el domingo por la manana. Te encuentras agotado el tunes. Pero romperas ese circulo vicioso si empiezas temprano. Iniciaras el domingo mucho mas descansado por haber logrado empezar temprano. Ese descanso se evidenciara en tus sermones, y la congregacion notary la diferencia.

-¡Ataca temprano y ataca a diario! -repeti6 el doctor Ocampo-. Tienes que invertir cada dia en lo que es to llamamiento primario como predicador del evangelio. Predicar es to prioridad. No solo eso, to iras viendo a ti mismo en un patron de ataque-descanso-ataque-descanso. Cada dia iras acumulando mas informaci6n y energia para to mensaje. Durante toda la semana estaras llenando tus reservas, no disminuyendolas.

-Veo, no obstante, un problema con su consejo -replico Pablo.

-¿Cual es?

-A menudo he pasado la primera mitad de la semana tratando de decidir que voy a predicar el domingo. A veces estudio un pasaje durante varias horas, y entonces to dejo a un lado y busco otro.

;Ataca temprano y ataca a diario! Cada dia iras acumulando mas informacion y energia para to mensaje. Durante toda la semana estaras llenando tus reservas, no disminuyendolas.

-Los profesores de homiletica tenemos el temor de que haya por ahi criaturas como to corriendo de un lado para el otro. ¿Es que no planeas to predicacion con anticipacion?

-A veces si, cuando predico acerca de un libro de la Biblia, tengo una idea de lo que viene despues -confeso Pablo sonrojandose-. Pero muchas veces no empiezo a pensar acerca de lo que voy a predicar hasta despues del domingo anterior.

-No se como decir esto, Pablo, pero dejame relatarte como planeaba y preparaba yo mis sermones. No quiero cargarte con demasiadas cosas tan pronto, pero quiza quieras archivar esto para futuras referencias. De alguna manera, a lo largo del camino vas a querer hacer algo asi.

»Despues de cambiar el dia de descanso del lunes al viernes -continuo, mientras seguia dibujando en una hoja de papel en blanco-, decidi hacer del lunes un dia de reflexion y preparacion de sermones, un dia para meditar sobre el sermon y el servicio del domingo anterior y para recargar mis baterias espirituales. Aparte suficiente tiempo para el estudio y la oracion.

>Busque un plan razonable para la preparacion de sermones. Al final me decidi por uno en el que empezaba a estudiar con tres semanas de antelacion todo sermon que predicaba.

-Tres semanas de antelacion! -dijo Pablo, atorandose con un trago de agua-. ¿Eso lo llama usted razonable?

-Ya to dije que no queria darte demasiado, tan pronto -dijo el doctor Ocampo riendo-. Ten paciencia conmigo. No soy un profeta, pero me atrevo a predecir que algun dia estaras tan dedicado a la predicacion que to mismo haras algo similar.

-Tres semanas de antelacion! -repitio Pablo con incredulidad-. ¡Lo creere cuando lo vea!

-El primer lunes hacia la exegesis del pasaje. Eso era todo lo que hacia en esa semana sobre aquel pasaje en particular. El segundo lunes empezaba a estudiar varios comentarios, pasajes paralelos y materiales relacionados. Para el final de la segunda semana tenia ya elaborado un bosquejo preliminar del sermon. En la tercera semana ya le ponía al bosquejo la carne de las ilustraciones y una fuerte

introduccion y conclusion. Tambien utilizaba el tiempo en que tenia que usar el auto como tiempo de practica del sermón, en el que predicaba porciones del mensaje en voz alta para ver como sonaba. El sábado generalmente me plantaba en el pulpito y practicaba todo el mensaje de principio a fin.

-Eso me parece estupendo, doctor Ocampo, pero yo tengo que predicar cada semana. No puedo darme el lujo de dedicar tres semanas a preparar cada sermón. ¿Quién predicaba por usted las dos semanas entre sermones?

-Se que estas bromeando, Pablo -dijo sonriendo el anciano-. En realidad trabajaba con cuatro sermones cada semana. El primer lunes del mes empezaba revisando el sermón que habia predicado el día anterior. Aun con toda la preparacion anticipada que hacia, procuraba estar abierto a la direccion del Espiritu Santo. Sucedia con frecuencia que el bosquejo que habia preparado no era exactamente el mensaje que habia predicado. Nuevos pensamientos e ideas me podian venir incluso cuando to estaba predicando.

>>No queria olvidarme de lo que el Espiritu me habia llevado a decir. De manera que el lunes por la mañana le agregaba las notas correspondientes. Despues lo archivaba cuidadosamente para futuras referencias. Nunca to deshagas de todo ese valioso trabajo. Bien puede ser que lo vuelvas a usar en ocasiones futuras.

~Predicar sermones ya usados? ~Es que no se da cuenta la gente?

-Probablemente no, a menos que uses las mismas ilustraciones. Sucede que si repites una ilustración en otro sermón a lo mejor to acusan de estar repitiendo el sermón. Sin embargo, si predicas un viejo sermón cambiando las ilustraciones, seguramente nadie se dara cuenta.

>>Dicho sea de Paso, ese es un gran recurso, especialmente en ocasiones importantes. A veces sucede algo de repente y al día siguiente tienes que predicar un sermón. Puedes echar mano de un buen mensaje archivado y adaptarlo Para la ocasión. Hablaremos mas de esto en otro momento.

Pablo asintió con la cabeza. Su mente empezaba a dar vueltas con todo lo que el doctor Ocampo había compartido.

-Así que repasaba el mensaje del domingo anterior y lo archivaba. Segundo, hacía la exégesis del mensaje que predicaría en tres semanas. Eso era todo lo que hacía con aquel pasaje esa semana. Lo tercero que hacía era empezar el estudio de comentarios y el estudio de pasajes paralelos Para el sermón que predicaría en dos domingos. Avanzaba todo lo que podía en esa mañana, después dejaba el estudio durante unos 45 minutos a una Nora antes del almuerzo. Ese era el tiempo que dedicaba a estar en oración con el Señor.

-¿Cómo manejaba las interrupciones? -pregunto Pablo

-Facilmente. Me escondía en la biblioteca del seminario, donde podía controlar las interrupciones. Mi esposa sabía como localizarme en caso de emergencias, dado que no tenía el lujo de disponer de una secretaria que me ayudara.

-¿Y a la gente no le molestaba que usted desapareciera todo el día?

-Al principio algunos se quejaron, Pero pude llevarlos a comprender por que hacía lo que hacía. Les dije que ellos habían tenido su día de alimento espiritual el domingo, yo necesitaba el mío los lunes. No era un día de descanso, sino un día de adoración y estudio de la Palabra de Dios.

Trabajaba toda la semana en aquel sermón hasta que lograba sacar un bosquejo apropiado. Entonces, después del almuerzo, empezaba a trabajar con el mensaje del siguiente domingo. Sacaba el bosquejo que ya había elaborado y empezaba a buscar la manera de afinarlo y completarlo.

-¿Que quiere usted decir con eso?

-Con afinarlo me refiero a hacer el bosquejo mas vigoroso, claro, suave en las transiciones y facil de seguir. Por completarlo quiero decir buscar ilustraciones apropiadas, palabras y frases poderosas

que comunicaran bien la intencion del mensaje. Encontre que en las tardes podia trabajar un par de horas en ello, y despues usar el resto de la tarde para echar un vistazo a algunas revistas de inspiracion, o dar un paseo alrededor del campus del seminario para meditar y orar. Hacia incluso buen use a media tarde de la mesa de pinpon como un descanso del trabajo mental. Eso es si podia encontrar algun companero de juego.

-ZPero cuando escogia usted los pasajes sobre los que en realidad iba a predicar? Como le dije antes, me paso a menudo horas tratando de decidir acerca de que predicar.

-Hay una solucion simple para ese problema. No solo reduci- ra to nivel de tension todavia mas, sino que tambien to ayudara bastante en la busqueda de ilustraciones y en la preparacion general del sermon.

>>En realidad solo se requieren tres palabras para describir la solucion: planes con antelacion. En otras palabras, empieza incluso antes.

-Pero como voy a planear atin con mas antelacion? -pregunto nervioso el estudiante-. Primero me dijo que empezara el lutes; despues que to hiciera con tres semanas de anticipacion. ZY ahora que? ~Empezar un ano antes?

-iExacto! ~C6mo to adivinaste?

-Fue por casualidad -contesto Pablo en forma de queja.

-iVamos, hombre, que no es tan dificil la cosa! ~En que epoca del ano sueles estar mas desahogado de trabajo?

-ZYo? Creo que los meses de verano. Muchas de las actividades regulares siguen el calendario escolar. El verano suele estar menos cargado, a excepcion de la Escuela Biblica de Vacaciones.

-Pues toma dos o tres semanas y le dices a to secretaria y al Consejo de diaconos que solo estas disponible para casos de

emergencia. Te vas a algun lugar retirado -como puede ser la biblioteca de to antiguo seminario- y planeas todo un ano de predicacion. Dejas a to esposa y a la secretaria un numero de telefono para emergencias y to sumerges en to trabajo.

-Eso me suena como otro asunto acerca del cual tengo que convencer al Consejo de diaconos que es parte de mi llamado.

-¡Una parte vital de to llamamiento! Primero, haz un pequeno inventario de lo que has predicado en to iglesia en los ultimos diez anos. Busca areas que hayas pasado por alto. Despues examina cuales son las necesidades de la iglesia en ese momento. Pon las dos juntas y busca entonces en las Escrituras los sermones o las series de sermones que necesitas predicar durante el ano siguiente.

>>No dispones de tiempo para hacer toda la exegesis para el ano completo, pero busca un comentario digno de confianza sobre el libro de la Biblia que planeas predicar. Sumergete en la Biblia y en ese comentario. Al it estudiandolo, busca las divisiones naturales entre las secciones de los versiculos. Organizalas y distribuyelas para el ano siguiente con un calendario frente de ti. Trata de pensar en un titulo de sermon apropiado, o al menos anota el tema del sermon. Eso sera un recordatorio para ti durante el ano siguiente.

-,Pero que si quiero predicar acerca de temas mas que hacer un estudio versiculo por versiculo?

-Entonces tendras que trabajar aun mas. Tendras que hacer buen use de una concordancia y estudiar las varias facetas de las Escrituras en torno a un cierto tema. Trata de encontrar un plan de sermones que surja de los pasajes escogidos. Busca despues una fuente confiable de estudio de esos pasajes que planeas usar.

,>Pablo, si de verdad quieres hacer algo asi, to sugiero que prepares una hoja para cada semana del ano. Recuerda senalar los domingos que tengan un enfasis especial, a fin de que no to encuentren desprevenido. Traza entonces varias columnas <<Fecha>>, Escritura >, <<Tema>>, <<Ideas clave>>, <<Himnos>>. Mantén la lista en un lugar prominente a lo largo del ano para recordarte a ti

mismo hacia donde vas en to predicacion. Eso to mantendra al tanto en la busqueda de ilustraciones apropiadas. Pero hablaremos mas acerca de las ilustraciones en el futuro.

Habia llegado el momento de pagar por el almuerzo. Al levantarse de la mesa Pablo recordo, de repente, el comentario que le hizo el doctor Ocampo cuando iba a hacer la llamada para cancelar su cita de la tarde.

-Doctor Ocampo, usted menciona antes que me iba a decir como compartir con la congregacion los cambios que iban a tener lugar. ~Que queria usted decir con eso en realidad? ZDebo prepararme para anunciar este proximo domingo a la congregacion mi nuevo compromiso con la predicacion?

-Me parece que deberias empezar compartiendolo con el Consejo de diaconos. Pero antes de hacer eso, tienes trabajo para realizar primero. Podemos hablar de esto en nuestro camino hacia el automovil. Dejame primero pagar por el almuerzo.

Pablo saco su billetera, pero el doctor Ocampo insistio en que era su invitacion. Finalmente, permitio que Pablo se encargara de dejar la propina para los camareros.



Redima el tiempo

Los seres humanos tienen limitaciones naturales. La artritis hace que estas sean aun mayores. Al ir los dos amigos caminando hacia el auto, el doctor Ocampo se paró después de unos pocos pasos para descansar, apoyándose sobre su bastón, a fin de recuperar las fuerzas y determinación para continuar.

Uso también esos momentos de descanso para conversar sobre el asunto que le intrigaba tanto a Pablo: hablar con el Consejo de diaconos acerca de los cambios.

-Pablo, el Consejo te ha facilitado ya las cosas para discutir con ellos la necesidad de hacer cambios en tu trabajo.

-Como es eso? -replicó Pablo, pues nada relacionado con el asunto le parecía fácil.

El doctor Ocampo le dirigió una mirada picara antes de empezar a explicarle la estrategia.

-Ellos ya han sacado a relucir el asunto de tu predicación - dijo-. Ahora puedes volver a ellos con una actitud de: <Estoy contento de que ustedes hayan planteado este asunto. Yo también tengo algunas preocupaciones al respecto que quisiera conversar >.

-¿Cuáles son exactamente esas preocupaciones? -preguntó Pablo.

Tuvo que esperar para recibir la respuesta, pues el doctor Ocampo había empezado a dar unos pocos pasos más hacia el estacionamiento. Pablo había ofrecido recogerlo en la puerta del restaurante, pero el profesor había declinado la oferta. Se esforzaba por caminar siempre que le fuera era posible, a fin de no perder la capacidad de movimiento que todavía le quedaba.

Al pararse otra vez, respondió a la pregunta de Pablo descansando sobre su bastón.

-Primero, tienes que hacer tu propio trabajo antes de saber exactamente cuáles son tus preocupaciones. Te será necesario pasar las próximas dos semanas haciendo un seguimiento detallado de tu cronograma de trabajo. Toma una hoja de papel para cada día y divídela en cuatro columnas. En la cabecera de la primera columna escribe «Tiempo»; en la segunda, « Actividad»; en la tercera, «Para hacer», y en la última columna, «Otras personas deben hacerlas». Asegurate de escribir cada actividad que realices a lo largo del día, o de lo contrario perderás algunos elementos importantes. Detente a intervalos regulares para completar tu registro de tareas. No esperes hasta el final del día o a la mañana siguiente.

-Estoy empezando a ver la estrategia. Usted quiere que yo recoja los datos y la información necesarias para demostrar al Consejo de diaconos aquellas áreas en las que necesito que otros hagan la tarea. De esa forma puedo liberar tiempo para cumplir con mi verdadero llamamiento: la oración y el ministerio de la Palabra.

-Ese es el plan. Después de todo, ¿qué valor tiene aprender los principios de una predicación renovada si nunca vas a tener tiempo para usarlos? Saber lo que tienes que hacer pero no tener el tiempo para llevarlo a cabo solo añade mayor desaliento al ya acumulado. Debes romper con ese círculo vicioso. Ahora mismo estás dedicando tiempo a hacer muchas cosas buenas, pero no dispones del suficiente para cumplir bien aquello para lo cual has sido llamado. Recuerda, el primer paso para lograr una predicación renovada es tomar la decisión y comprometerte a hacer todo lo que sea necesario para lograrlo.

Al caminar hacia el auto, Pablo no pudo dejar de observar la determinación y dedicación que le exigía al doctor Ocampo el llegar hasta allí. Se dio también cuenta de los gestos de dolor del anciano al colocarse cuidadosamente al lado de la puerta del auto y, entonces, dejarse caer de espaldas en el asiento. Después de apoyar

su baston en medio del asiento delantero, metio su pierna derecha en el interior y se inclino sobre el lado izquierdo para evitar la puerta a medida que Pablo la cerraba.

El calor del verano acumulado en el interior del vehiculo lo habia convertido en un horno. Pablo lo puso rapidamente en marcha y encendio el aire acondicionado, gracias a que al fin habia encontrado tiempo el sabado para repararlo. «Tiempo» , penso para si mismo, <<siempre tratando de encontrar tiempo...»

-Veo un problema con su plan, doctor Ocampo. Frecuentemente, tengo distintos compromisos en diferentes momentos del ano. El verano es algo mas tranquilo para mi. Esa es la razon por la que encuentre tiempo para estar con usted. Pero en otras estaciones del ano mi programa de trabajo puede ser muy diferente del que voy a tener las dos proximas semanas.

-Lo ideal seria que hicieras este estudio en el momento mas normal» del ano. Pero incluso ahora puedes conseguir buenos resultados. Algo que puedes hacer para complementar to estudio es elaborar una lista de las varias actividades y compromisos que sueles tener a lo largo del ano. Piensa en los enfasis especiales que trae cada estacion.

-Entonces puedo hacer lo mismo con la lista en terminos de las cosas que yo haria y de las cosas que otras personas pueden o podrian hacer.

-Exacto. Si yo fuera tu, repasaria los calendarios de actividades de los dos ultimos anos para elaborar la lista. No confies demasiado en to memoria. ¿Conservas todavia esos calendarios?

-Si, los archivo con otros documentos importantes. No habra dificultad en encontrarlos.

Pablo salio del estacionamiento e inicio los cinco minutos de viaje hacia la vivienda del profesor.

-Hay unas pocas cosas que necesitas recordar acerca del problema

del cansancio de la gente con la predicación del pastor - dijo el doctor Ocampo, usando esos pocos minutos para concluir la primera sesión-. Cuando empezaste tu ministerio en la iglesia hace diez años estabas recién salido del seminario, rebosante después de tres años de estudio intensivo de teología, historia de la iglesia, Escrituras y lenguas bíblicas. Tus reservas espirituales estaban llenas de la Palabra de Dios, de ideas para sermones, mensajes especiales e ilustraciones interesantes que apenas podías resistir los deseos de usarlas.

>>No solo eso -continuo el profesor-, también estabas lleno de inexperiencia. Aquella falta de confianza y de experiencia te llevaba a trabajar duro cada semana en la preparación de los sermones. La mayoría de nosotros comenzamos el ministerio con el temor de que se nos agoten las ideas y pensamientos después de siete minutos en el pulpito en un mensaje de 25 minutos. Probablemente, en aquellos primeros años dedicabas más tiempo y esfuerzo a la preparación de los sermones que ahora.

-Tiene razón en lo que dice. Dedique cuarenta y cinco horas a un sermón en el primer mes en mi iglesia. No hace mucho tiempo atrás solo utilice cuarenta y cinco minutos en la preparación!

-Debería ser justamente al revés. Cuanto más tiempo se está en el mismo lugar, tanto más esfuerzo se debe dedicar a fin de predicar de manera fresca y renovada. Tienes que profundizar con el fin de decir más y decirlo en forma diferente. No trates de confiar en la inspiración del momento. Eso es confiar en que el Espíritu de Dios va a ayudarte a pesar de la negligencia en la preparación. Hay una gran diferencia entre predicar con fe que confía en el Espíritu y predicar pretendiendo jugar con Él.

>>Otra cosa que sucede a medida que pasa el tiempo es que se produce cierto pulimento con la experiencia de los años. Este brinda una apariencia más profesional, pero también puede mostrar cierta falta de vida. No hay nada que te mantenga más alerta que escuchar a predicadores novatos que no se han pulido. ¡Nunca sabes que es lo que saldrá de sus bocas de un momento a otro! Esa es una de las

razones por las que he encontrado la homiletica tan agradable. Es mucho mas divertido que escuchar a todos esos profesionales que hablan tan refinadamente.

El hincapie que hizo el doctor Ocampo en la palabra <<profesionales>> mostro su desden por el termino tan popular en ciertos circulos ministeriales. Cuando llegaron al departamento, Pablo estaciono el auto y abrio la puerta trasera para sacar la caja de pizza del profesor. Le ayudo despues a que saliera del auto y be acompaño hasta el ascensor en el pasillo principal.

A medida que pasa el tiempo se produce cierto pulimento con la experiencia de los años. Este brinda una apariencia mas profesional, pero tambien puede mostrar cierta falta de vida.

Mientras el ascensor ascendia hasta el cuarto piso, el doctor Ocampo continuo:

-A los pocos años de haber salido del seminario las reservas se agotan, por lo general casi al mismo tiempo que empieza a decaer el entusiasmo por el ministerio. Es una combinacion mortal, que deja al predicador con poco que decir y con aun malos deseos de expresarlo. De manera que empieza a pensar seriamente que es tiempo de salir de allí.

La puerta del ascensor se abrió y los dos salieron al pasillo. El departamento era el primero pasando el ascensor. Mientras buscaba las llaves en su bolsillo, el doctor Ocampo concluyo:

-Imaginate lo que sucede, Pablo.

-El ministro acepta la invitacion de otra congregacion.

-Exacto. Cuando llega a la nueva iglesia está entusiasmado y ellos también. Su predicacion es nueva y diferente, no como la del predicador que se acaba de marchar. Pero lo que ellos no saben es que el nuevo ministro no está diciendo absolutamente nada nuevo ni fresco; solo está repitiendo lo que dijo en la iglesia anterior. Esta

siendo repetitivo, pero la nueva congregacion no le ha conocido lo suficiente como para darse cuenta de ello.

-De modo que el ministerio se presenta nuevo e interesante, y entonces se va repitiendo la misma historia otra vez -dijo Pablo pensativamente-. Esa es exactamente la razon por la que he vacilado en trasladarme por tantos anos. Pienso que el problema no desaparecera, sino que se trasladara conmigo.

-Lo hara, Pablo, lo para. Por eso debes romper el circulo vicioso aqui y ahora donde estas, no solo por amor a ti, sino por amor a las personas y, especialmente, para la gloria de Dios. Por demasiado tiempo la iglesia se ha visto plagada con ministros que repiten su ministerio seis veces en seis iglesias diferentes durante tres anos. En vez de dieciocho anos de experiencia en el ministerio, tienen en realidad solamente tres anos repetidos seis veces. Es un serio problema que ha danado mucho la causa de Cristo en el mundo. Hay que pararlo, Pablo. Tu debes detenerlo en to ministerio.

Cuando entraron a] departamento, Pablo dejo la pizza en la parte baja del refrigerador. Habia mucho espacio vacio. Pablo recordaba cuan Reno estaba de alimentos cuando la senora Ocampo invitaba a los estudiantes a su casa. La advertencia que entonces se le hacia a todo el que abria el refrigerador era: < Cuidado con los pies!)), pues siempre sucedia que algo caia pesadamente al suelo. La misma senora Ocampo sufrio la fractura del dedo pulgar de uno de sus pies cuando le cayo encima una pieza de medio kilo de carne congelada.

El doctor Ocampo se volvio hacia Pablo y le dijo:

-Recuerda anotar todo lo que haces en estas proximas dos semanas en un buen cuadro de registro de actividades. Tienes que recoger la informacion para poder presentarla al Consejo de diaconos. No olvides, tampoco, la promesa que me has hecho - y al Senor- de predicar de manera diferente, salir de la rutina, y decir las cosas con entusiasmo, frescura y nueva vitalidad.

Pablo apenas podia creer que ya se les hubiera acabado el tiempo de estar juntos. Estaba tan deseoso de aprender que no queria

marcharse, y dijo:

-Doctor Ocampo, son solamente la 1:30 de la tarde. Puesto que he cancelado la reunion que tenia para esta tarde, no necesito llegar a casa hasta las 5:30. Puedo quedarme un rato mas, si usted no tiene inconvenientes.

-Lo siento, Pablo, pero no tienes tiempo para quedarte aqui. ¡Tienes mucho que hacer!

-¿Que quiere decir? -pregunto Pablo sorprendido.

-Ya to has olvidado de una de nuestras primeras lecciones: ¡Empieza pronto! Recuerda que el empezar cuanto antes con la exegesis to evitara despues caer en la eiegesis. No to olvides de la pequena grafica que trace en el restaurante. Empieza hoy a dominar la tension que ya ha empezado a crearse dentro de ti. Haz que trabaje para ti en vez de en contra tuya. Llena tus reservas; no permitas que se agoten.

Pablo se quedo mudo ante el rapido resumen de las cosas que habian tratado juntos.

-No, Pablo, no tienes libre toda la tarde -continuo el-. Tienes una cita en la biblioteca del seminario para trabajar en to sermon del domingo. Si puedes pasar las proximas tres horas trabajando con los textos biblicos que vas a usar y estudiando varios de los comentarios alli, estaras en camino de decirle algo realmente significativo a to congregacion. Asi que, Shasta el proximo lunes a las 10:00 en punto de la manana!



Un día en la vida

A las cinco de la tarde, el pastor Fernandez habia logrado terminar su traduccion de los textos biblicos y habia estudiado varios comentarios acerca de esos pasajes. Limito su estudio a los comentarios que no tenia en su biblioteca personal, con la intencion de leer los suyos a la manana siguiente.

En el camino a casa, daba vueltas en su mente la conversacion que habia tenido con el doctor Ocampo. Lo que mas le impresionaba era la necesidad de que los pastores en todas partes volviesen a su verdadero llamamiento: la oracion y el ministerio de la Palabra. El doctor Ocampo le habia urgido a romper con su circulo vicioso de estar excesivamente comprometido en otras areas. La perdida del enfoque en su llamamiento habia resultado en el deslizamiento gradual de la preparacion de sermones de mala calidad y pobre predicacion.

La tentacion era pensar que, puesto que aquellas eran cosas importantes y buenas, el deberia hacerlas. Pero aunque eran necesarias, otros miembros de la iglesia podrian estar haciendolas, no el pastor. Era un error permitir que aquellas cosas le estuvieran restando tiempo de su llamamiento esencial.

<<Que ironico>>, penso Pablo. <<Cuanto mas importante y necesario me siento, tanto menos percibo que estoy llevando a cabo mi verdadero llamamiento delante de Dios. Todas aquellas cosas 'indispensables' se fueron acumulando al punto de amenazar realmente mi oportunidad de permanecer en la iglesia donde ahora soy pastor. Al estar tan ocupado con tantos asuntos he puesto en peligro mi utilidad en el area principal a la cual me ha llamado Dios.>>

Pablo sabia que tenia que pensar en la oración y en el ministerio de la Palabra como tareas esenciales y unicas de un ministro de

Dios. Había descubierto a través de su experiencia personal que Beecher estaba en lo cierto cuando dijo que ningún predicador era suficientemente grande para hacer otra cosa más que predicar.

También pienso en cómo su falta de preparación y carencia de dedicación a la predicación de la Palabra habían contribuido al debilitamiento de la iglesia. Las ovejas no estaban siendo atendidas y alimentadas en la manera que necesitaban, y muchas sufrían de desnutrición espiritual.

Pintó en su imaginación un rebaño de ovejas enfermas y desnutridas, algunas demasiado débiles para mantenerse en pie, balanceándose lastimosamente, pidiéndole al pastor que <<hiciera algo para remediar su situación>>.

Pablo, hablando consigo mismo a medida que la escena pasaba por su mente, dijo en voz audible: ,Yo hare algo para remediarlo. ¡Lo hare con la ayuda de Dios!>,

Pensó entonces en la iglesia en general. Si él había caído en la trampa de una predicación sin inspiración y sin capacidad de inspirar, ¿cuántos cientos, incluso miles, de otros predicadores estaban en la misma situación? ¿Cuántos otros habían subestimado la predicación de la Palabra y la habían desplazado el orden de prioridades, comprometiéndose con otras mil tareas, a la vez que descuidaban aquello a lo que Dios les había llamado de manera especial?

Pablo pensaba en cómo su falta de preparación y devoción en la predicación de la Palabra habían contribuido al debilitamiento de la iglesia. «Yo hare algo para remediarlo. ¡Lo hare con la gracia de Dios!»

No solo visualizó en la mente su pequeño rebaño, sino los miles representados por esos predicadores en todo el mundo, incluso a lo largo de toda la historia de la iglesia. Vio un gran número, <<una multitud demasiado grande para ser contada>>, todos balanceándose, tropezando, jadeando, débiles y enfermos, suplicando ser ali-

mentados. Recordaba que en alguna parte del Antiguo Testamento Dios habia hablado de hambre por su Palabra. Habia en verdad hambre.

En su imaginacion, las ovejas estaban mas paralizadas y afligidas que el anciano doctor Ocampo, con artritis y todo. El de el era un problema fisico, pero el de las ovejas era espiritual. La vision le dejo tan preocupado que no pudo evitar llorar delante de Dios a medida que aceleraba el auto para salir del estacionamiento.

A solas en su auto, pero consciente de que en realidad no estaba solo, Pablo hizo una promesa en voz alta delante del Senor, casi gritando:

Yo, Pablo Fernandez, ministro del Senor Jesucristo, renuevo mi dedicacion al supremo llamamiento de la predicacion de la Palabra de Dios para hacerlo con vitalidad, a fin de alimentar y educar a mi congregacion con sermones de sustancia y poder>>.

Al acercarse a su casa, redujo la velocidad para tomar la salida de la autopista. Parado ante el semaforo reflexionaba acerca del efecto positivo que el empezar temprano ya habia tenido sobre su mensaje del domingo. Habia comenzado a dominar la tension y la energia que el doctor Ocampo habia diagramado. Su menfe jugaba con las maneras diferentes en que podia arreglar las ideas recogidas en el estudio realizado en la biblioteca del seminario.

Ivlas que todo, era el gozo de saber que solo era tunes. For lo general, Pablo no habria llegado tan lejos sino hasta mucho mas tarde en la semana, pero ahora tenia toda la semana por delante para preparar el mensaje. Por primera vez en muchos meses se sentia realmente entusiasmado acerca de la predicacion.

Llego el martes. Los sucesos de la semana no fueron extraordinarios, pero Si frustrantes. Pablo llego a la manana siguiente a su oficina en el templo antes que la secretaria, con la intencion de aprovechar la quietud de las primeras horas de la manana para avanzar en la tarea.

Al entrar se dio cuenta de que la luz del contestador automatico del telefono titilaba, indicando que alguien habia llamado. En realidad habia varios mensajes grabados. Lo que mas preocupaba era que el hermano Tomas Diaz pasaria por la oficina alrededor de las 9:00 de la manana, porque tenia ,unas pocas cosas,, acerca de las que queria conversar.

Tomas no tenia empleo y no parecia tener muchos deseos de encontrar uno. Tenia algun tipo de negocio que llevaba por su cuenta, pero solo trabajaba cuando se sentia inspirado a hacerlo. Parecia que el angel del Senor descendia raramente para <<agitar el agua>>. « Aunque solo fuera una vez al ano, Como en la Biblia>>, Pablo dijo para si refunfunando. Tomas no tendria nada importante que decir, pero tendria todo el tiempo del mundo para decirlo.

Pablo se lamentaba para si mismo, mientras preparaba de prisa una planilla de control de tiempo del martes. La dividi6 en cuatro columnas asi: tiempo, actividad, tareas por realizar y las tareas que otros podrian hacer. Empez6 a llenar la planilla a las 7:45 de la manana y to primero que registr6 fue: ,Hacer la planilla>>.

<. Aja!>>, exclamo al it llenando las columnas. « Puedo pedirle a la secretaria que prepare un modelo y me saque trece copias>>.

Pablo se regocijaba de su pequeno descubrimiento para ahorrar tiempo, cuando son6 el telefono. Era Nora, su secretaria. Se habia olvidado de avisarle acerca de su cita con el medico esa manana. Tambien tenia un compromiso familiar, y preguntaba si podia tomarse el dia Libre para hacer compras.

Pablo le asegur6 que no habia ningun problema, y seguidamente colg6 el telefono. <<Ningtin problema para usted, Nora, solo para mi.>> No le parecia muy inspirador tener que responder a todas las llamadas telefonicas sin que fueran filtradas previamente. Registr6 en la planilla de tiempo: <<8:00-8:10: Llamada de Nora>>. Pero en la columna: "Lo que haria>>, y se dijo a si mismo: « Hubiera podido hacer que mi secretaria respondiera a la Llamada, pero la Llamada vino de ella>>.

Se acordó entonces de la grabadora, pues había decidido empezar a grabar sus sermones de nuevo. Al menos así podía escucharlos y ver si había mejoría. El doctor Ocampo también le había indicado que le gustaría escuchar algunos de sus sermones más adelante.

Se levantó de su sillón y empezó a buscar la grabadora por todos los salones de clase de la escuela dominical. Y como a menudo sucede, la encontró en el lugar más inesperado.

<<Esto es lo que suele pasar; donde menos sospechas que está, allí la encuentras>>, se dijo para sí mismo.

Empezó después a buscar casetes para grabar. Al no encontrar ninguno, escribió un recordatorio a fin de comprarlos luego, aprovechando la salida para almorzar.

Finalmente, Pablo se acomodó en su sillón, con el comentario en la mano, para empezar el estudio. Eran las 8:30 de la mañana. Pensó que podría aprovechar bastante en media hora antes de que llegara Tomás, pero este llegó con veinte minutos de antelación.

Pablo se maravillaba de cómo un hombre que no tenía nada que hacer necesitaba tanto tiempo para hacerlo. Se metió sin prisa en la oficina y se dejó caer en la silla enfrente del pastor. Se echó hacia atrás para relajarse mejor y, con una amplia sonrisa de satisfacción, dijo: <<Como va todo por aquí, pastor? ¿Se mantiene ocupado ultimamente?,,

Eran las 11:15 cuando Tomás por fin salió de la oficina. Insinuó al pastor la idea de ir a almorzar juntos, pero este respondió que tenía otros compromisos (no le dijo que lo que iba a hacer era comprar algunos casetes). La conversación había incluido una variedad de temas, desde: <<Pastor, ¿leyó usted en el periódico lo del derramamiento de petróleo en la costa occidental?,, a: ,Creo que se como puede usted resolver el problema de que los niños del vecindario no corran con sus bicicletas por el estacionamiento durante los cultos>>.

Justo en ese momento la señora Pérez apareció repentinamente

por la puerta de la oficina y se sento en la silla que Tomas acababa de dejar. Puso encima del escritorio del pastor una coleccion de muestras de materiales y empezo a hablar.

-Pastor, se que usted es un hombre ocupado, pero me desilusiono que cancelara ayer nuestra reunion. Estamos deseosas de pedir las cortinas con el fin de instalarlas antes de que termine el verano. Su esposa nos llamo para decirnos que usted no podia venir. ¿Fue por algo realmente urgente? Confio en que asi fuera, porque este asunto es extremadamente importante. Ya llevamos trabajando en esto varios meses.

-Buenos dias, senora Perez. No me vio usted a mi?

Tomas estaba todavia parado en la puerta.

-Ay, disculpe Tomas, tengo muchas cosas en mente. Entonces, pastor, ¿que piensa acerca de estos modelos de cortinas? Estas son las que nosotras elegimos ayer. Estamos impacientes por conocer su opinion. Por eso me quede tan desilusionada cuando nos aviso que no podria venir. Habia planeado que cuando terminara la reunion ordenariamos las cortinas. Confio que tuviera una buena razon para no venir, pastor.

La senora Perez estaba tratando de sonsacar informacion y regañar al pastor al mismo tiempo.

Rehusando morder el anzuelo, Pablo penso para si sarcasticamente: <<No, nada importante, solo el bienestar espiritual de los hijos de Dios. Nada tan importante como las cortinas del salon social de la iglesia,,.

Mientras tanto Tomas Diaz, que se habia quedado mirando cerca de la puerta de la oficina, se gano una mirada poco amistosa de la senora Perez. Dandose por enterado, se retiro lentamente y, como de costumbre, le llevo una eternidad en salir del edificio de la iglesia.

-Senora Perez, to que las mujeres hayan decidido sobre las cortinas esta bien para mi.

-ZVerdad que el tejido es bueno y el diseno es bonito?

-Si, parece, pero la verdad es que yo no entiendo mucho de cortinas. Tengo que verlas colgadas para apreciar el efecto de conjunto en el salon. Confio en ustedes. Sigam adelante y compren las cortinas.

El sabia que esas Ultimas palabras eran las que ella queria escuchar.

En ese instante llego otra integrante de la Union Femenil. La senora Perez la habia estado esperando. Habian arreglado entre ellas reunirse con el pastor a fin de conseguir su visto bueno, y despues it juntas a comprar las cortinas. Pablo penso en la manera en que los miembros organizaban sus visitas at pastor sin jamas consultar con el primero. Se hizo una nota mental de uno de los cambios que deberia tener lugar si es que estaba dispuesto a disponer de tiempo para atender a su prioridad numero uno Como ministro.

Al ver llegar a la hermana Gonzalez, la senora Perez se levanto de su asiento, diciendo:

-iLe gustan! El pastor esta de acuerdo con las que elegimos. Me acaba de dar su visto bueno para que sigamos adelante con la adquisicion de las cortinas. Ya to dije, Hilda, que le gustarian.

Tomo del brazo a la hermana Gonzalez y se dirigie-ron hacia la puerta. Hilda Gonzalez apenas habia tenido tiempo de asomar la cabeza por la puerta, saludar al pastor y agradecerle que hubiera dado el visto bueno. Despues desaparecio con la hermana Perez camino a la tienda.

Pablo anoto en su planilla de tiempo: <<11:55>>. Bajo <<Actividad>> escribio: <<Almuerzo-comprar casetes>>. La manana habia desapa- recido. La tarde la dedicaria a visitas en los hospitales, y el tiempo despues de la cena to pasaria con su familia.

Todo el resto de la semana transcurrio de la misma manera. ZEra tipico o atipico? Se preguntaba cual deberia ser una semana tipica

para un pastor. De forma que, a pesar de haber empezado mucho antes, la preparacion del sermon se paralizo.

Se vio a si mismo bregando con el mensaje el sabado por la noche. Esta vez estaba mas preparado de to que habia estado por mucho tiempo, pero habia algo que no le hacia sentirse feliz con el bosquejo. No sabia exactamente que era, pero se le acababa el tiempo. Tenia que predicar el mensaje como estaba.

Susana se mostro mas satisfecha con el mensaje que Pablo. Ella observo mejoria en el contenido y mas entusiasmo en la predicaci6n. Le pareci6 que estaba mejor preparado, y sinti6 que la congregaci6n habia notado tambien la diferencia.

Sus palabras animaron a Pablo, pero todavia se sentia insatisfecho. Quiza el doctor Ocampo podria darle mas luz acerca del asunto. Temia escuchar el diagnostico referente a lo que andaba mal, pero queria saber la verdad por dolorosa que fuera. El analisis critico de su predicacion era como someterse a una operacion quirurgica: cortar el corazon del mensaje era como cortar el corazon del mensajero.

Pablo no anticip6 un efecto interesante que tuvo el que volviera a grabar sus mensajes: empez6 a correrse la voz en la congregaci6n de que andaba buscando otra iglesia. Algunos especularon que la grabaci6n de los mensajes era para facilitarla a los comites de pulpito y que trabajaba mas en los mismos a fin de crear una impresi6n positiva.

Rifles y escopetas

El doctor Ocampo examino con cuidado el bosquejo del sermon de Pablo, ajustandose los lentes a fin de leer mejor.

-Puedo ver por que to sentias incomodo con el mensaje -dijo al fin.

Por el rabillo del ojo percibio la rigidez de Pablo, anticipando las malas noticias.

-¡Tranquilo, hombre! -dijo riendo-. Se nota bastante mejoría en relacion con la semana anterior. Al juzgar por el bosquejo, este fue un buen sermon. ¿Noto alguien la diferencia con to predicacion del domingo pasado?

Pablo se relajo un poco.

-Mi esposa la noto, y ella es mi critico mas sincera. Por lo general, es una buena sepal cuando ella me felicita. Tambien recibí unos pocos comentarios positivos a la salida.

-¡Estupendo! Este es un buen mensaje, Pablo.

-Estoy deseoso de escuchar que es lo que me hacia sentirme incomodo acerca de el -urgio Pablo.

-Tal Como esta el sermon ahora carece de un proposito dominante claro. En realidad contiene tres o cuatro ideas diferentes que estan algo relacionadas entre si, pero no son exactamente las mismas. Cada una de ellas es lo suficientemente completa en si misma como para dar base a otro mensaje.

-No me extrana que mi pobre congregacion este cansada de mi predicacion. Tienen que escuchar tres o cuatro mensajes a la vez.

-La congregación probablemente ni se dio cuenta de lo que to estoy diciendo. Ellos pudieron sacar buen alimento de to mensaje. No los enviaste de vuelta a casa hambrientos.

-Creo que entiendo lo que esta diciendo, doctor Ocampo. Encontre tantas buenas ideas el pasado lunes en mi estudio del pasaje en la biblioteca que me parece que trate de incluirlas todas en el mismo mensaje.

-Creo, Pablo, que ya to esta regresando algo del viejo entusiasmo por la predicación de la Palabra.

-Como es que en cuanto usted señalo el problema pude verlo inmediatamente, pero cuando estaba trabajando en casa no fui capaz de verlo?

-Por una simple razón: porque esperar hasta el sábado por la noche no to dio tiempo para resolverlo. La mente trabaja a menudo por su cuenta si le das suficiente tiempo de descanso. Otra solución es encontrar otro predicador amigo a quien consideres por encima del promedio y arregles con el llamarlo siempre que to encuentres confundido, como el pasado sábado.

-No creo que fuera bien recibida una llamada a la 1:00 de la madrugada del domingo -dijo Pablo al recordar el pasado fin de semana.

El doctor Ocampo se rib de buena gana y respondió:

-No, creo que no. Necesitas darte tiempo a ti mismo para elaborar bien to sermón. El sábado por la noche es demasiado tarde.

-¿Que puedo hacer ahora, doctor Ocampo? Empece la serie sobre Jonas el pasado domingo. ¿Debo volver otra vez sobre Jonas capítulo 1 o seguir con el capítulo 2?

-Puedes archivar este bosquejo y sacarlo de nuevo en unos años; pero entonces divídelo en tres partes. Tus mensajes serán mucho más directos y poderosos. Recuerda que se puede decir más acerca

de menos. Tal como esta el sermon ahora se parece mas bien a un disparo de escopeta que a un tiro de rifle. Estas disparando en varias direcciones en vez de apuntar cuidadosamente a un solo blanco.

El doctor Ocampo dej6 el bosquejo sobre la mesa y tomb su libro de notas. Busch entre sus paginas hasta que encontr6 lo que queria.

-Escucha esta cita de Henry Ward Beecher:

El sermon no es como los juegos pirotecnicos que son disparados por el ruido que producen. Es como el rifle de un cazador, y a cada disparo deberia mirar para ver como cae su pieza >.

Leyo la cita una segunda vez, mas intencionalmente, poniendo el enfasis en el rifle del cazador. Despues cerro con cuidado su gastado libro y lo volvio a dejar en la mesa.

-Lo que Beecher esta diciendo es que el sermon debe tener un proposito bien claro y definido. Como un rifle, tiene que ser apuntado cuidadosamente a fin de dar en el blanco.

-Creo que eso es lo que me hizo sentir tan incomodo con mi sermon. No sabia exactamente a donde iba, que es lo que queria conseguir con el.

-Si, to intuicion de que algo no iba bien era correcta. Antes de que lo olvidemos, dejame decirte que hay otro aspecto importante acerca del proposito que quiero enfatizar. Pablo, Lhas escuchado, ultimamente, acerca de sermones de,,asociacion de palabras,,?

-Estoy familiarizado con juegos de asociacion de palabras, pero no estoy seguro de que es to que quiere decir con sermones de «asociacion de palabras > -dijo Pablo con una mirada perpleja.

-Hay sermones que estan construidos alrededor de una Palabra clave en un pasaje de las Escrituras, aunque tienen poco o nada que ver con el pasaje en si.

Pablo todavia estaba desconcertado.

-Permiteme darte una ejemplo. Hace anos, mientras Emilia y yo estabamos de vacaciones, paramos para adorar en una de esas iglesias grandes en las que todo joven predicador suena pastorear alguna vez. Voy a intentar repetir el sermón que escuche para mostrarte to que quiero decir. Ya ha pasado un poco de tiempo, pero todavia puedo recordarlo bastante bien.

El doctor Ocampo se levanto lentamente de la mesa de la cocina. Estabilizo su postura y adopto despues una pose como si estuviera detras de un pulpito imaginario. Hizo brotar una sonrisa calida y condescendiente, miro hacia adelante como a una congregacion imaginaria, y comenzo:

Porque tanto amo Dios al mundo, que dio a su Hijo unigenito (pausa). Porque tanto amo Dios al mundo, que dio (pausa de nuevo). Dios dio (tercera pausa).

Dios dio. Usted deberia dar tambien. Dios nos dio to mejor que tenia. Su Hijo. Su Hijo unigenito. Todos necesitamos darle algo a Dios. Necesitamos darle mas a Dios de lo que hemos dado hasta ahora.

Esta semana es la fecha de enfasis en el presupuesto anual de la iglesia. Equipos de hermanos estaran llamando a los miembros de la congregacion solicitandole sus promesas de ofrendas para apoyar la obra de Dios. Recuerden, servimos a un Dios vivo, a un Dios que da. Nosotros debemos ser un pueblo que da.

El pasado año nos quedamos cortos en un cinco por cien to de nuestro presupuesto, pero este año queremos alcanzar nuestra meta a fin de que la obra continúe. Recuerde, tanto amo Dios al mundo que dio. ¿Ama usted esta iglesia y a este ministerio?

Recuerdo en el evangelio a aquel jovencito que no tenia mucho para dar, pero que dio a Jesus lo que tenia. Tenia cinco

panes y dos peces. ¿Recuerdan ese relato? ¿Recuerdan como dio todo lo que tenía y Jesús lo multiplicó? Aquella ofrenda del jovencito fue multiplicada milagrosamente por Dios.

De ahora en adelante que Dios multiplique sus ofrendas y haga que sucedan milagros por medio de usted.

El doctor Ocampo paró aquí y lentamente se sentó.

Pablo se fue del sermón de «asociación de palabras» del profesor. Él había escuchado sermones semejantes acerca del diezmo a lo largo de los años.

-No quiero decir, Pablo, que sea un mal sermón acerca del ofrendar. Lo que el predicador hizo fue usar Juan 3:16 como un juego de asociación de palabras. Empezó con la palabra «dar» y nunca volvió al texto. El propósito de ese versículo es comunicar el mensaje del evangelio, no nuestra mayordomía sino nuestra necesidad de un Salvador.

-El apóstol Pablo usa el sacrificio de Cristo como una motivación para la mayordomía -replicó Pablo-. Después de todo, dice: ¡Gracias a Dios por su don inefable!>>

-Cierto, y el sacrificio de Cristo es la mayor motivación para la mayordomía. Pero este mensaje se olvida por completo del propósito de Juan 3:16. ¿Recuerdas por qué nos dice Juan que escribió su evangelio?

...pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (Juan 20:31).

Ese es el propósito dominante. Ese es el sentido que está detrás de Juan 3:16. ¡Cuántos mensajes sobre el diezmo se han sacado de este pasaje y se han predicado en iglesias en las que el evangelio mismo no se predica con claridad!

La predicación por 'asociación de palabras'>>, resumió Pablo en

su cuaderno de notas, <<significa usar una palabra clave de un texto biblico para arrancar de ahi de manera tangente, sin que este necesariamente relacionado con el proposito mismo del texto.>>

-Es lamentable, Pablo. Los predicadores hablan veinte o treinta minutos sobre cualquier cosa menos acerca del texto. Se atreven a presentarse como representantes de Dios sin apoyar sus palabras con la Palabra divina. ¡Es tambien peligroso! ¡Imaginate lo que sera comparecer ante el tribunal de Dios habiendo jugado con tanta ligereza con su Palabra!

-¿Jui yo culpable de eso en mi sermón? -pregunto Pablo tímidamente.

-No, en absoluto. Tú tocaste a las Escrituras. Por eso to sigo diciendo que tu mensaje fue realmente bueno. Pero la predicación por asociación de palabras tiene al menos tres faltas principales. Primero, al alejarse del texto, el predicador invita al error teológico. Segundo, esa clase de predicación le enseña a la congregación a estudiar la Biblia de la misma manera. No nos extrañe que la gente tenga interpretaciones tan extrañas de la voluntad de Dios para sus vidas. Usan las Escrituras en la misma manera que sus pastores lo hacen. Tercero, puesto que el sermón nunca cumple el propósito del texto, los que escuchan pueden sacar la conclusión de que la Biblia es irrelevante para la vida. El predicador solo la usa como un trampolín para sus propias ideas.

-Y eso puede estimular a que la gente deje de leer la Biblia por completo -añadió Pablo.

-Exacto. La leen con la licencia de hacer los mismos juegos de asociación de palabras que han visto hacer al predicador, o concluyen pensando que en realidad no hay buenas razones para leer las Escrituras.

En este momento el doctor Ocampo, siguiendo lo que parecia era su afición, cambio el tono y la seriedad de la conversacion.

-Bueno, yo ya estoy listo para uno de esos bocadillos de atún que

has traído.

Susana había preparado unos emparedados de atún para los dos caballeros. También había preparado bizcochos de chocolate. Para complementar, había enviado una deliciosa ensalada de frutas frescas compuesta de rodajas de papaya, melón, manzana, uvas y naranja.

-Susana le pide disculpas por los emparedados de atún, y dice que lo compensará otro día con una comida más completa. Los dos recordamos aquellas fiestas estupendas que su esposa preparaba para los estudiantes del seminario.

-No tiene por qué disculparse por el atún, Pablo. Me gusta mucho y ya se me hace agua la boca pensando en los bizcochos de chocolate.

Pablo pidió la bendición sobre los alimentos y después siguió un período de silencio mientras los dos disfrutaban de los alimentos. Pasado un rato, el doctor Ocampo prosiguió, entre bocado y bocado, con la enseñanza.

-Pablo, deberías siempre elaborar para tus sermones una declaración de propósito. Te acuerdas de esto desde los días de enseñanza en el seminario, ¿verdad?

-Si lo recuerdo, pero en realidad me he olvidado de ponerlo en práctica.

-Temo que tú no eres el único predicador que se olvida de algo tan esencial. Esa declaración de propósito debería ser escrita con palabras bien claras, y debería concordar con el propósito que el Espíritu Santo tenía en mente cuando inspiró al escritor del texto.

-¿No cree que es presuntuoso leer la mente del Espíritu Santo? - Pablo no pudo evitar preguntar.

-En absoluto. No es esa la meta de una exégesis cuidadosa: estudiar el texto en su contexto más amplio? ¿Compararlo con

pasajes paralelos y referencias cruzadas? ~Recoger ideas de varios comentarios y libros de estudio? Eso es lo que llamo exegesis y no eiegesis. Tu proposito es descubrir el proposito de Dios en esa porci6n de las Escrituras. No, Pablo, no es presuntuoso tratar de encontrar to que Dios quiere decir cuando inspiro ese pasaje. ZComo puede entonces hablar el predicador como si expresara la Palabra de Dios, como nos manda 1 Pedro 4:11 que hagamos?

Al it Pablo anotandolo, le indico al doctor Ocampo que estaba convencido.

-Esa declaracion de proposito pone una meta delante de to sermon. Todo to mensaje debe ser estructurado para dar en el Blanco. Recuerda usar to rifle, no to escopeta. Para decirlo de otra manera, el proposito es to destino, y la estructura de to sermon es el vehiculo que vas a usar para alcanzarlo.

Pablo percibio el valor de la ultima declaracion del doctor Ocampo. Dejo el bizcocho que acababa de tomar en sus manos y se puso a escribir en el cuaderno de notas.

-ZPodria, por favor, volver a repetir la ultima declaracion? Quiero estar seguro de que la escribo correctamente.

-Con mucho gusto. La declaracion de proposito en to sermon es su destino. La estructura que eliges para el sermon es el vehiculo para alcanzarlo.

Pablo acabo de escribir y trato de cambiar el boligrafo por el bizcocho, pero el doctor Ocampo lo interrumpi6 de nuevo.

-Aprovecha que tienes el boligrafo en la mano para escribir otra palabra en tus notas. La palabra es aforismo. Si to quieres que to congregacion escuche el prop6sito del sermon de forma que no lo olvide, dale la forma de un aforismo.

Pablo puso una cara de no saber de que le estaban hablando, pero escribio con obediencia la palabra «aforismo» en sus apuntes.

-A Jesús le encantaba enseñar con aforismos. En realidad, alguien se tomó la tarea de contar los aforismos que él usó en los cuatro evangelios. Espera un momento, creo que tengo esa cifra por aquí en alguna parte.

Pablo observó cómo los dedos torcidos de su anciano profesor pasaban las hojas del cuaderno de notas buscando el lugar.

-Aquí está. Son 133 aforismos distintos que encontramos en los cuatro evangelios, y 368 cuando añadimos todos los que se repiten en los pasajes paralelos. Cuando se tienen en cuenta todos los versículos del evangelio que aparecen en forma narrativa o tienen en mente a todos aquellos que proclamaron algo, además de Cristo, el número es todavía más sorprendente. Casi todo lo que Cristo dijo, lo dijo en forma de aforismo.

Pablo anotó los números que mencionó el profesor, pero todavía estaba perplejo. El doctor Ocampo parecía tan entusiasmado con el tema que no se dio cuenta.

-De manera que expresa tu declaración de propósito en la forma de un aforismo. Si Jesús -el Maestro de la comunicación, la Palabra hecha carne- los usó, nosotros sus siervos no estamos por encima del Maestro.

Pablo por lo general admitía su ignorancia, pero esta vez ya era demasiado lo que había admitido; su ego tenía dificultades en procesar algo más. Así que sonrió, asintió con la cabeza, y dijo con firmeza:

-Este seguro, doctor Ocampo, que lo pondré en práctica en mi próximo sermón -aunque en lo íntimo se decía a sí mismo-: No tengo ni idea de lo que es un aforismo!

8

Predique con aforismos

Aquella tarde Pablo empezo su estudio en la biblioteca buscando en la seccion <A>> de su diccionario. Cuando encontro lo que buscaba, se detuvo y se puso a leer:

<<Aforismo: Una frase breve y aguda que expresa una verdad o precepto; maxima o adagio>>.

Pablo reflexiono en torno a la definicion por un rato, despues busco en el fichero de la biblioteca para ver si habia algo acerca de los aforismos de Cristo.

Los comentarios del doctor Ocampo sobre el use que Jesus habia hecho de los aforismos despertó su curiosidad. No solo eso, sino que Pablo habia prometido tambien ,trabajar ese asunto>> para su siguiente sermón.

La nueva bibliotecaria fue capaz de dirigirlo hacia una obra de referencia que contenia una lista de los aforismos de Cristo y un cuadro grafico que mostraba cuales se repetian en los varios relatos de los evangelios. La lista incluia dichos tales como:

- Porque ¿que aprovechara al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?
- Ninguno puede servir a dos senores; porque o aborrecera al uno y amara al otro, o estimara al uno y menospreciara al otro.
- Pedid, y se os dara; buscad, y hallareis; Hamad, y se os abra.

Al estar examinando el cuadro grafico empezo a reconocer cuanto habia confiado Cristo en el poder de los aforismos.

Mirando a la bibliotecaria dijo para si: <<Después de todo, no es tan mala como parecia>>. En ese instante ella lo miró como si

hubiera escuchado sus palabras. El le sonrió de manera tonta y rápidamente se volvió a su escritorio.

Pablo se dedicó a tomar buenos apuntes de la materia. Descubrió que la palabra ,aforismo,, procede del griego aphorizo, que significa ,apartar, separar> . De ella procede la palabra ohorizon- te», esa línea en la distancia que separa la tierra del cielo.

Jesucristo usó el aforismo para enfatizar una verdad en particular y separarla en forma fácil de memorizar. Incluso cuando la multitud o los discípulos no entendían con rapidez lo que les estaba diciendo, recordaron sus palabras mucho tiempo después de haberlas oído.

Pablo leyó el sermón del monte y encontró que casi todas las declaraciones estaban formadas de esta manera. No era de extrañar que los dichos de Jesús fueran tan impactantes que se habían introducido incluso en la manera de hablar del mundo, aunque este no quisiera saber nada del Señor. Dichos tales como: <<Son ciegos guías de ciegos>>, y <<pedid y se os dará>>.

Al centrarse en la exégesis y estudio de Jonas, se entusiasmó cada vez más con respecto a moldear su declaración de propósito del sermón en la forma de un aforismo.

Jesucristo enfatizaba ciertas verdades en particular y las separaba en formas fáciles de recordar. Incluso cuando la multitud o los discípulos no entendieran con rapidez lo que les estaba diciendo, recordaban sus palabras mucho tiempo después de haberlas oído.

Volvió a leer el primer capítulo de Jonas, comparándolo con el bosquejo de su sermón del pasado domingo. Pudo ver ahora claramente como el sermón que abarcaba todo Jonas capítulo 1 tenía el potencial para ser tres o cuatro sermones en vez de uno.

«¿Por qué tengo que esperar varios años para volver a predicar sobre este pasaje? >, pensó para sí. <<Por qué no volver al capítulo primero y hacerlo ahora?>>

Ya habia dedicado bastante tiempo al estudio y trasfondo del libro, compartiendo suficientes comentarios introductorios la semana anterior. Tambien habia hecho hincapie en cómo Jonas habia intentado huir del Señor y cómo el barco en el que se habia subido se dirigia en direccion contraria a la encargada por Dios.

„Hay un sermón que puede surgir del huir de los mandamientos de Dios>>, penso Pablo. „Pude haberme detenido ayer al final del versículo 3, pero lo trate con suficiente amplitud de manera que es mejor que empiece en el versículo 4 este próximo domingo.>>

Al volver a estudiar el pasaje, Pablo de repente se dio cuenta que en realidad tenia hecha buena parte del trabajo desde la semana anterior. Ahora se podia concentrar mas en cómo usar creativamente el material que tenia ante el. El esperar hasta el fin de semana para preparar los mensajes le dejaba poco tiempo para esa parte imaginativa y creativa. Tampoco le dejaba mucha oportunidad para pensar cuidadosamente en la aplicación del texto. Además, el dedicar varias horas al estudio intenso siempre le dejaba muy fatigado para esos otros aspectos de la preparación del sermón. La insistencia del doctor Ocampo de comenzar temprano le Baba la oportunidad de descansar y entonces regresar fresco al trabajo.

Al leer de nuevo los versículos siguientes de Jonas 1, Pablo empezó a ver como surgia su sermón del texto.

<<Jonas dormia en la bodega del barco mientras los marineros luchaban en la cubierta por salvar sus vidas>>, dijo Pablo para sí, pero en tono audible. El doctor Ocampo habia enfatizado siempre el escribir sermones para el oído mas que para el ojo. Al hablar en voz alta, Pablo podia pensar en cómo le sonarian sus palabras a la congregación. La biblioteca estaba vacia, de manera que se sentia comodo haciendolo así.

„Jonas durmiendo, los marineros asustados... Jonas durmiendo, los marineros orando a sus dioses. ¡Orando a sus dioses! ¡Exactamente!>>, exclamó Pablo. << El creyente esta durmiendo mientras el mundo esta orando! ¡Que efecto tan extraño tiene en el planeta

nuestra desobediencia! Lo cambia todo>>.

Pablo siguió leyendo el versículo 6. El capitán encuentra a Jonas, lo despierta y le pregunta: <<¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a to Dios; quizá El tenga compasión de nosotros, y no perezcamos>>.

„El mundo le está pidiendo al creyente que ore>>, continuó Pablo hablando consigo mismo. Escribía con rapidez a medida que los pensamientos iban brotando: <<El mundo diciéndole al creyente que despierte y ore. Eso es lo que sucede frecuentemente cuando un no creyente enfrenta un desastre. El hijo de una mujer increíblemente enferma gravemente y corre a su vecina creyente para pedirle que ore por su hijo. Quizá la creyente intentó antes hablarle del evangelio, solo que esta la dejó con la palabra en la boca. Pero cuando las tormentas de la vida golpean, la puerta del creyente es la primera a la que van a llamar los incrédulos>>.

<<Eso no es nada extraño, pero lo que sí es extraño es que el creyente esté durmiendo mientras el mundo está orando>>, continuó Pablo, pensando en voz alta. <<Pero es eso en verdad extraño? Quizá no. Quizá muchos de nosotros estamos durmiendo, aquí en esta congregación, mientras el mundo a nuestro alrededor clama en medio de la tormenta>>.

Pablo vio que iba surgiendo un mensaje poderoso. Su mente estaba llena de posibilidades emocionantes. Empezó también a pensar en su audiencia en particular. Eso le ofrecía una dimensión perdida habitualmente en sus mensajes, una dimensión que al empezar tarde la preparación del sermón rara vez podía ofrecer.

¿Con respecto a qué aspectos del mundo somos ciegos? Jonas estaba tan atrapado en su propia rebelión que se hundió en la depresión y cayó dormido. Perdió todo interés por las personas arriba en el mundo. ¿En qué forma somos como Jonas?>> Pablo dejó el bolígrafo y se echó hacia atrás en la silla para pensar en ello.

Repentinamente se fijó en el reloj que colgaba de la pared al otro lado de la sección de libros de referencia. Estaba tan absorto en su

trabajo que ni se habia dado cuenta que se le habia pasado el tiempo.

<. Que diferencia tan grande de ese sentimiento de tarea desagradable que experimento los sabados por la noche!>>, dijo mientras se levantaba de la mesa.

-~Me esta hablando a mi? -pregunto la bibliotecaria perpleja.

Habia aparecido de pronto en el cuarto. Aquella irrupcion repentina en los pensamientos intimos de Pablo lo sobresalto e hizo que se sonrojara.

-Ay, no, solo hablaba conmigo mismo -pudo llegar a decir, mientras recogia apresuradamente sus papeles y salia tropezando en direccion a la puerta de seguridad de la biblioteca.



Los ronquidos de Jonás

Aquella tarde, cuando Susana y los dos muchachos fueron con Pablo a disfrutar juntos de un helado, los chicos se veían muy animados en el asiento trasero. (Pablo había advertido a Susana que ponerles el nombre de Santiago y Juan, „los hijos del trueno>>, fue un gran error.) No obstante, su conversación aquella tarde era más humorística que atronadora.

Juan relataba un incidente de la clase de escuela dominical del día anterior. Una abeja había entrado en el aula a través de una ventana abierta y volaba por todas partes con su zumbido característico, causando a todos los alumnos algo de curiosidad y temor, y todo esto en medio de la lección. Las únicas que no se percataron de la presencia de la abeja fueron la señorita Moreno y María Isabel. Estaban enfrascadas en una animada conversación acerca de un personaje bíblico.

-¿De qué trató la lección, Juan? -interrumpió Susana.

-No recuerdo, mamá, lo olvide. Todos estábamos muy preocupados a causa de la abeja. Iba zumbando por toda la clase -dijo Juan, mientras imitaba el zumbido de la abeja.

Después continuó, al tiempo que hacía gestos con las manos:

-Teníamos los ojos fijos en ella, procurando evitar que nos picara, mientras nos advertíamos unos a otros: «¡Cuidado, es una abeja!», Mientras tanto, María Isabel seguía moviendo las manos mientras respondía a la maestra. Ella siempre mueve las manos para presumir.

-Juan, se amable -interrumpió esta vez Pablo.

-Justo en ese momento la abeja se posó sobre su pequeño zapato

de charol, y empez6 a subir por el calcetin.

-ZY ella no la vio? -pregunto Santiago maravillado.

-iNo! iElla no la vio! Siguio hablando con la maestra -replico Juan-. Pero la abeja continuo ascendiendo por su pierna. Maria Isabel dejo de mover las manos para rascarse.

-~No la pico? -grito Santiago.

-iDejame terminar!

-iChicos! -intervinieron a la vez Pablo y Susana.

-Cuando toco la abeja, esta echo a volar otra vez con un zumbido, ipero esta vez se metio por debajo de su vestido! -dijo Juan, gritando al contar los dramaticos detalles.

-LQue paso? 4Que paso? -pregunto Santiago sin poder contenerse.

-Maria Isabel empezo a gritar a pleno pulmon. Se levanto de la silla, se subio el vestido y se puso a dar saltos como una loca. No cesaba de decir: «iNo, no, iVete de aqui, abeja! LSe ha ido ya?>>

La manera en que Juan conto la experiencia hizo que todos se troncharan de risa, al punto de que se les salian las lagrimas cuando pararon en el estacionamiento.

-ZQue paso despues? ZMataron a la abeja? -pregunto Santiago.

-No, la abeja salio por fin de debajo del vestido y se escapo por la ventana.

-iPobre chica! ZSe lastimo o la pico la abeja? -pregunto Susana, mientras contenia la risa.

-iNo! No le paso nada, mama. Solo estaba enojada y llorando, asi que la maestra la llevo afuera para que tomara agua y se calmara.

-Así que surte efecto todavía el viejo truco del agua -dijo Pablo riendo.

-Por esa razón no recuerdo la lección, mamá -añadió Juan.

Aquella noche Pablo pensó otra vez en el incidente de la abeja cuando él y Susana se preparaban para ir a dormir.

-¡Qué expresivos son los niños! -dijo-. Le ponen emoción y entusiasmo a las palabras. Incluso con su limitado vocabulario son capaces de contar las cosas con tanta viveza. Usan todo su cuerpo en las descripciones.

-Eso es algo que perdemos a medida que crecemos. Nuestra manera de hablar resulta aburrida y sin vida comparada con la de ellos -hizo notar Susana. Agregando después bromeando, mientras alargaba la mano para apagar la luz-: Quizá ustedes los predicadores deberían escuchar más como hablan los niños. Pueden aprender algo acerca de esa renovación que andan buscando.

<<Que pasaría si tratáramos de predicar de la manera en que hablan los pequeños?>>, continuó Pablo pensando para sí mismo, mientras Susana caía ya dormida.

La predicación se había convertido en el centro de su atención en esos días. No importaba lo que pasara a lo largo del día, él seguía relacionándolo todo con la predicación. Sucedió tal como le había anticipado el doctor Ocampo cuando le habló de las corrientes que fluyen hacia el púlpito en vez de alejarlo de él. La predicación se estaba convirtiendo rápidamente en la prioridad número uno de Pablo.

Los niños son muy expresivos>>, siguió diciéndose a sí mismo. <<Ellos agregan toda clase de efectos de sonido locos para demostrar lo que quieren decir: abejas que zumban, pupitres y sillas chirriando sobre el suelo, mientras la pobre María Isabel salta para hacer salir a la abeja de debajo de su vestido. Juan es excelente produciendo esos efectos de sonido.>>

De repente, Susana, que dormía a su lado, soltó un sonoro ronquido, algo que le sucedía de vez en cuando al caer en un sueño más profundo.

<<Roncar>>, pensó Pablo. <<Que gran efecto de sonido es el de roncar>>.

¡Roncar! >, pensó de nuevo mientras se recostaba en la cama. Jonas roncando en el barco! ¡Por qué no hacer que Jonas ronque en el sermón del domingo! ¡Me gusta la idea! ¡Me parece que Jonas va a roncar el domingo en el templo!>>

10

Resuma el propósito con un aforismo

-Así que les gustaron tus ronquidos -dijo el doctor Ocampo riendo.

-Al menos una vez durante un domingo el predicador dormía mientras la congregación estaba despierta -contesto Pablo.

-No, Pablo, no solo esta vez. Se debe a la manera en que tu predicación está mejorando. Te puedo decir que la congregación no se va a volver a dormir. Tu sermón sobre Jonas parece que fue bastante efectivo.

Los comentarios del doctor Ocampo fueron amables y edificantes. Pablo sintió deseos de echar a correr para empezar a prepararse para el siguiente sermón. La llama de la predicación se estaba avivando en lo profundo de su ser, y volvía otra vez a sentirse seguro de sí mismo.

-Escucha atentamente como hablan los buenos oradores, Pablo. Te sorprenderás de cuán a menudo ellos hacen sonidos y ruidos como el tuyo de roncar. Los buenos comunicadores saben cuando usar efectivamente esos sonidos que no están en el diccionario. En realidad son tan buenos que no te das cuenta para nada de su técnica, sino de un mensaje enfatizado.

-Debo admitir que tenía mis dudas acerca de roncar durante el sermón. Me sentía incomodo acerca de ello.

-Con la práctica se hará más natural en ti. En realidad, empezarás a echarlo de menos cuando los oradores no lo incluyan, y te sonará poco natural. Empezarás a sentir que el pensamiento reclama un ruido descriptivo apropiado. Y ahora echemos una mirada detenida a

to sermon sobre Jonas.

-No estoy seguro de si la declaracion de proposito de mi sermon, o ,destino,, como usted la llama, esta escrita en la forma de un aforismo.

-De modo que ~estudiaste algo acerca de los aforismos? -dijo el doctor Ocampo, bajando un poco sus lentes y mirando sonriente a su amigo.

Pablo se sonrojo.

-Para que, doctor Ocampo, yo ya sabia esto de los aforismos desde hace mucho, dal menos una semana! Un aforismo es una frase breve y aguda que expresa una verdad o precepto; es una maxima o adagio.

Mientras los dos se reian, la momentanea situacion embarazosa de Pablo quedo superada por la creciente admiracion y amor de Pablo por su mentor.

-Me gustaria que todos los predicadores que conozco pudieran gozar de su ensenanza, doctor Ocampo.

-No, Pablo, no creo que to quieras hacerle eso a la iglesia de Cristo Jesus. Ya tiene suficientes problemas. Ademas, no todos los predicadores tienen el corazon dispuesto para superarse como tu. Recuerda, el primer principio de la predicacion renovada es determinacion. El ser diferente demanda la fuerte disposicion de trabajar duro y hacer de ello la mas alta prioridad de to ministerio. No, temo que hay pocos dispuestos como to a ver la importancia de la predicacion. Dejemos que los laicos lleven a cabo todos esos ministerios necesarios y que los predicadores se responsabilicen de la predicacion.

>>Cuando Jesus ascendi6 a los cielos dio dones a su iglesia - continu6 el doctor Ocampo-. Uno de sus mas grandes dones fue el de predicadores y maestros, que aparecen a continuaci6n de los ap6stoles, profetas y evangelistas, tal comp nos lo presenta Efesios

4:11.

-¿De forma que como predicador soy un don de Dios a la iglesia?
-cuestiono Pablo, con un poco de sarcasmo.

-¡Piensa en ello! Dios dio dones a la iglesia. En esta lista especial aparecen «predicadores y maestros»>>. Lamentablemente, aquellos a quienes se les han confiado dones sagrados para la inspiración, exhortación, capacitación y edificación de la congregación se hacen inoperantes. Se dedican a confeccionar boletines, presidir comité tras comité, sentarse en reuniones ministeriales y...

-Ayudar a elegir las cortinas del salón social de la iglesia -continúa Pablo-. También a escuchar durante horas a hombres como Tomás Díaz que hablan de todos los problemas del mundo sin hacer nunca nada acerca de ellos.

-Una de las tácticas favoritas de Satanás es mantener bien ocupados a los predicadores haciendo el «trabajo de la iglesia» en vez de atender a los asuntos del Padre. Tenemos que aprender a decir no a muchos buenos ministerios a fin de llevar a cabo aquello a lo que Dios de verdad nos llama.

-¿Cree usted que en buena medida esta es una de las razones de la condición anémica y débil de la iglesia hoy?

El doctor Ocampo movió la cabeza afirmativamente, expresando tristeza en su rostro.

-La predicación superficial y de mala calidad ha dañado seriamente al cristianismo. Esa es una de las razones por las que tantos creyentes inmaduros están desesperados buscando consejo todo el tiempo. Si conocieran la Palabra de Dios y estuvieran motivados cada semana por una predicación sólida e inspiradora, no se enredarían en tantas situaciones problemáticas.

-De modo que los predicadores debemos volver al verdadero llamamiento que el Señor nos hizo -resumió Pablo.

-Esto me recuerda a los niños jugando en Navidad con las cajas y envolturas de los regalos en vez de con los valiosos juguetes. En alguna parte, enterrado entre las envolturas y las citas del <<ministerio>>, está ese don precioso dado por Dios, que es la predicación.

-¿De quién es la culpa, del predicador o de la iglesia?

-Es de ambos, por supuesto, pero el predicador debe ser el elemento catalizador del cambio, haciendo que la congregación y el consejo de diaconos sean conscientes de ello. Requiere educación y determinación el mantenerse fiel al llamamiento cuando los miembros bien intencionados tratan de cargarlo a uno con expectativas equivocadas.

-Creo que he caído en la trampa de tratar de agradar a todos en la iglesia. Parece como si cada miembro de la congregación fuera mi jefe, cuando mi verdadero jefe es el Señor.

-Pero tú estás dispuesto a hacer algo para corregirlo -dijo el doctor Ocampo sonriendo-. Sigue trabajando en ese estudio de control del tiempo y quizá estaremos listos para tratar ese asunto la próxima reunión.

-Volviendo al tema de los aforismos, doctor Ocampo. Resulta un poco difícil eso de expresar el propósito del sermón en la forma de un aforismo. No piensa que requiere más creatividad que la que tienen muchos predicadores? Me doy cuenta de que Cristo predicó de esa manera, ¿pero cuántos de nosotros pueden hacerlo como Jesús lo hizo?

-Ninguno de nosotros podrá ponerse a su altura jamás, pero Él nos manda que nos esforcemos por lograrlo. Es cierto que se requiere un esfuerzo adicional para usar los aforismos en el sermón, pero muchos predicadores ni siquiera lo intentan.

-Muchos de nosotros probablemente ni siquiera hemos pensado en esa parte de la preparación del sermón -respondió Pablo.

-Pero el mundo si se esfuerza por hacerlo. Apresta tus oidos y escucha. El mundo de la publicidad se empena muchisimo en sacar lemas publicitarios y dichos pegadizos que permanezcan en las mentes de los consumidores mucho tiempo despues de haberlos escuchado.

-~Usted considera que eso son aforismos? -pregunto Pablo, muy confiado en su conocimiento de la definicion que Baba el diccionario.

-Muchos no to son, pero algunos si. Sin embargo, el principio es similar: las declaraciones son expresadas en forma pegadiza. Aun cuando no tienen sustancia, el anunciante quiere que el cliente crea que contienen gran sabiduria.

>>Quiza el lugar mas adecuado en donde buscarlos es en la industria musical -continuo el doctor Ocampo-. Una practica comun es componer una canci6n alrededor de un aforismo. El estribillo generalmente contiene el dicho, y las estrofas se van com- poniendo a su alrededor.

-ZMe puede dar un ejemplo?

-Tengo uno excelente para darte. Si to gusta, puedes usarlo en algun sermon. Escuche una vez una cancion en la radio que repetia vez tras vez el tema: <<Me pregunto como muere la otra mitad> . Al escucharlo pense inmediatamente en la declaracion del apostol Pablo: <<Porque para mi el vivir es Cristo, y el morir es ganancia>>.

-Nunca pense en ello antes, pero que tremendo aforismo es esa declaracion! Ese es uno de mis versiculos favoritos de la Biblia -interrumpio Pablo.

-Tambien de los mios. Pero contrasta con la declaracion en la cancion: <<Me pregunto c6mo muere la otra mitad>>. ,Como muere exactamente la otra mitad? ZAquellos sin Cristo? ZAquellos que no tienen la seguridad de que <<morir es ganancia>>? Creo que eso daria base para un sermon muy motivador sobre compartir nuestra fe

con los perdidos.

-Ya veo lo que quiere decir. Me hubiera gustado haberlo sabido antes de mi sermón ayer. Mientras que Jonas estaba roncando, la otra mitad se enfrentaba a la muerte sin estar preparada.

-Quizá puedas usar todavía esa idea en un sermón posterior sobre el libro de Jonas. Pero hay otra cosa que quiero decirte antes de que se me olvide: el escritor de la canción tomó un dicho popular acerca de la ,otra mitad>> y le dio un pequeño giro. En vez de decir: <<Me pregunto como vive la otra mitad>>, el escritor se pregunto como muere. Esa es la razón por la que me llamo la atención. Un cliché gastado quedó renovado mediante una pequeña modificación.

-Recuerdo cuando era niño -hizo memoria Pablo-. Nuestro pastor tenía el hábito de repetir el dicho: <<Tienes que tomar lo malo con lo bueno>. Lo decía tan a menudo que empezamos a jugar a adivinar cada domingo si yo iba a repetir o no. Si lo hacía, apenas podíamos evitar reírnos como tontos en nuestros asientos.

Una de las razones por las cuales tantos creyentes se sienten desesperados por recibir consejería es por la predicación tan superficial y de mala calidad que reciben. Si se les estuviera motivando cada semana mediante una predicación firme e inspiradora, no estarían enredándose en tantas situaciones escandalosas.

-Me gustaría haber recibido una moneda cada vez que mi madre me decía: <,Hijo, recoges lo que siembras>> -dijo el doctor Ocampo riendo-. Lo decía cada vez que sacaba un cucharón de madera para disciplinarme con él. Pero ves lo que queremos señalar, Pablo. La razón por la que esos viejos clichés han quedado tan gastados es porque resumen una verdad en una forma corta y expresiva. Tu preocupación debe ser la de asegurarte de que no aburras a la congregación repitiendo algo que han escuchado antes de la misma forma cientos de veces. De manera que una forma de crear un aforismo es usar uno antiguo y darle un nuevo giro.

-ZNo seria eso tambien cierto con respecto a los lemas y jerga teologica, doctor Ocampo?

-Es una excelente observacion. Hablaremos mas acerca de palabras y frases en otra sesion. Disfrutemos ahora de un buen vaso de limonada. .Podrias sacar la jarra del refrigerador, Pablo? Luego, antes del almuerzo, hablaremos acerca de los vehiculos que mencione la semana pasada.

Cambie de vehículo

-Hablemos ahora de vehiculos, las formas en que el props sito de to sermon llega a su destino -dijo el doctor Ocampo, a] tiempo que dejaba su vaso de limonada sobre la mesa.

-Cuando me hallaba metido en la rutina de la preparacion a ultima hora -confeso Pablo-, apenas tenia tiempo para tomar unas notas sobre el pasaje, mucho menos para pensar en formas creativas de bosquejar mi mensaje.

-Al comenzar temprano dejas tiempo para trabajar en la estructura del sermon. Recuerda, to declaraci6n de prop6sito dice cual es el destino del sermon, su <<fin principal. El bosquejo viene a ser el vehiculo que lleva el mensaje a su destino.

-Xuales son los varios tipos de bosquejo que puedo usar?

-Hay muchas clases de estructuras. Es bueno variar de vez en cuando con el fin de mantener el interes de los oyentes, y el tuyo propio tambien. La manera en que ordenas to sermon puede hacer que el resultado sea muy diferente.

Tienes que iniciar esta parte de la preparacion despues de haber descansado de la tarea tediosa de la exegesis del pasaje. Tu mente debe estar en buen estado si quieres que el sermon sea de calidad y efectivo.

Primero, arregla las ideas claves en forma clara y logica. Despues empieza a luchar con esos materiales como Jacob luch6 con el angel. Dile a las notas que tienes ante ti: "No]as dejare hasta que no me bendigan".

El profesor hizo una pausa para tomar un poco mas de limonada y seguidamente busc6 en una secci6n de su pequeno cuaderno de

notas.

Leyo to siguiente de W. E. Sangster:

El hombre, cuya arquitectura es esplendidamente variada, logra despertar la curiosidad de la gente antes de que Sean puestos los cimientos. Escuchan el texto y se preguntan inmediatamente: «¿Como va a edificar sobre eso?»>>

-~Ves el efecto que la variedad tiene sobre la congregacion? Si to esfuerzas en no usar siempre la misma rutina, a la iglesia se le despertara la curiosidad acerca de como vas a enfocar el pasaje incluso antes de que comiences. Tu reputacion de predicar con una variedad agradable estimulara la expectativa semana tras semana.

Hay muchas clases de estructuras. Es bueno variar de vez en cuando con el fin de mantener el interes de los oyentes, y el propio tambien.

-Hay en alguna parte una lista de tipos de estructura de sermon que pueda usar? -pregunto Pablo.

-Tal vez sea mejor para nosotros compilar nuestra propia lista. ¿Me puedes mencionar algunas ahora mismo?

-Estan las bien conocidas de predicacion tematica, textual y expositiva -respondio Pablo con rapidez.

-Exacto, y to tienes tendencia al estilo expositivo, presentan do versiculo a versiculo lo que el pasaje dice. Hay una clase de variedad natural en ese enfoque, porque la Escritura tiene variedad en si misma.

-A veces siento que he exprimido todo el contenido y variedad del texto cuando he terminado con el.

-Los predicadores son culpables de reducir la Escritura, con toda su vitalidad, a una lista de declaraciones doctrinales inflexibles. La doctrina es importante, pero deberiamos comunicarla de la manera en que Dios lo hace en su Palabra.

-¿Que otras maneras hay de estructurar el sermón? -Pablo iba elaborando la lista agregando breves notas explicativas.

-Una manera muy popular de predicar hoy es el sermón narrativo -continuo el doctor Ocampo-. Este requiere gran esfuerzo e imaginación, pero si lo haces bien mantendrás el interés de la congregación. Hay poder en una historia bien contada.

-¡Le evitado ese enfoque porque siento que no puedo comunicar mucha sustancia de esa manera. Me gusta darle a mi gente carne y no solamente leche. No sacrifica la carne la predicación narrativa?

-En apariencia sí, pero al reflexionar más profundamente se demuestra que no es así. Recuerda que Jesús es la Palabra encarnada de Dios. Como Dios, Él podía abrumarnos con un vasto almacén de sabiduría expresado en términos técnicos, pero Él reconoció las limitaciones humanas cuando se dirigió a las masas.

-Calvino dijo que era como un padre que balbuceaba con sus hijos -recuerdo Pablo.

-Esa es una buena manera de decirlo. Jesús usó relatos todo el tiempo. Enseñó mediante parábolas, como tú bien sabes.

-Nunca me olvidaré del curso sobre las parábolas que tomé en el seminario; fue una de mis clases favoritas.

-Una de las razones por las que las parábolas son atractivas es porque ese tipo de relato tiene gran apelación popular -continuo el doctor Ocampo, para remachar lo que quería decir-. Por consiguiente, Pablo, si Jesús conocía las limitaciones de sus oyentes y el poder de la parábola para comunicar, ¿por qué sus seguidores no la usan más a menudo? Por supuesto, Él es el Maestro, pero por lo menos deberíamos intentarlo.

-¿No está de acuerdo conmigo en que con ese enfoque se pierde sustancia? -pregunto Pablo.

-Sí y no. Algunos sermones bombardean a las personas con tantas

verdades que quedan abrumadas. Al escuchar tanto recuerdan muy poco. ¿No sería mejor impresionarlas fuertemente con una sola verdad importante de manera que les cueste olvidarla? Eso es lo que una buena historia puede hacer. Piensa en el libro del que estás predicando ahora mismo. Yo considero a Jonas uno de los mejores relatos cortos de toda la literatura.

-Sí, yo nunca ceso de admirarme del poder que tiene -reconoció Pablo.

-En resumen, sí, puedes comunicar muchas verdades doctrinales por medio de un sermón narrativo, pero las verdades que comunicas permanezcan por más tiempo en la memoria de las personas gracias al poder de apelación que suele tener la narración.

Pero sigamos adelante -agregó el doctor Ocampo mirando al reloj-. Relacionado con la predicación narrativa está lo que Andrew Blackwood llamaba la «predicación biográfica». Él se dio cuenta del poder que tiene la historia de la vida de las personas en otros. Observa con cuánta atención escuchan las personas cuando describes a un personaje como Sansón o Tomás, el que dudaba. Se ven a sí mismos reflejados en la vida de los personajes bíblicos.

>>Predique una vez acerca de Pedro vacilando después de Pentecostes y cayendo en la hipocresía con respecto a los gentiles. Lei el pasaje de Galatas 2 donde se nos dice que Pablo se opuso a Pedro cara a cara, a causa de su pecado. La congregación respondió bien al mensaje.

>>Esa clase de sermón habla fuertemente a aquellos que quieren dejar la iglesia por causa del pecado e inconsecuencias del cuerpo de Cristo. Algunos quedaron muy sorprendidos al ver que incluso un apóstol puede caer en pecado e hipocresía.

El doctor Ocampo añadió rápidamente:

-La gran ventaja de los sermones narrativos o biográficos, o de cualquier sermón que sigue una secuencia histórica de los eventos, es la facilidad con que el predicador puede recordarlos. Aunque el

viento se lleve las notas del pulpito, el predicador no se sentirá perdido.

-Y eso no sucede con los sermones doctrinales complicados - observo Pablo

-Si, a eso me refiero exactamente. Si to como predicador necesitas seguir muy de cerca las notas del sermón a fin de recordar lo que vas a decir, ¿cómo puedes esperar que los oyentes lo recuerden?

-Es muy cierto to que está diciendo. Yo hasta me olvidó a veces de to que predique la semana anterior.

-Incluso aunque no uses el estilo narrativo, deberías trabajar con el bosquejo hasta que resulte simple y fácil de seguir. El bosquejo debería decirte todo lo que necesitas de un solo vistazo. Cuanto menos dependa el predicador de las notas, tanto más probable es que los oyentes recuerden lo que dice.

El doctor Ocampo repitió lentamente su último comentario mientras Pablo lo escribía. Después siguió:

-Puede que no siempre sea ese el caso, pero por lo general lo es. Si has sido capaz de estructurar to mensaje en una forma sencilla, lógica, razonable y fácil de seguir, la congregación tiene una mejor oportunidad de recordarlo. Tu sermón tiene algo importante que decir, y tiene que decirlo bien, pero el bosquejo es el vehículo mediante el cual lo dices.

-¿Me puede dar unos pocos ejemplos de ,vehículos>>, doctor Ocampo?

El anciano pensó por un momento, mientras sus dedos retorci- dos tamborileaban sobre la mesa.

-Uno de mis favoritos es to que podríamos llamar <sermón antitético de dos extremos> . El señor Jesucristo habló de esta manera cuando El contraste la luz con las tinieblas, la roca sólida con la arena, a Dios con Maroon, al hombre rico con el pobre

Lazaro.

„Es un sermón fácil de ilustrar con el lenguaje corporal. Cuando hablas del reino de las tinieblas puedes hacer gestos y ademanes hacia la izquierda; y cuando te refieres al reino de la luz puedes hacerlo hacia la derecha, dándole así a la congregación una señal visual que les ayuda a seguir el mensaje. El contraste entre los dos es fácil de recordar y, aunque la congregación no retenga todos los puntos, al menos te aseguras de que retiene la verdad principal. Puedes tener la seguridad de que no la olvidarán.

-¿Me puede dar un ejemplo de sermón en el que se usa la antítesis?

-Recuerdo que use una antítesis para un servicio de comunión, contrastando la muerte de Judas con la muerte de Jesús. Lo llamé: „Golgota y Aceldama,,. Jesús murió solo en el Gulgota, adquiriendo para nosotros la vida eterna con el Padre. Judas también murió solo en Aceldama, sus treinta piezas de plata sirvieron para comprar el campo de sangre. Me limité a ir de uno a otro contrastando la comunión con Dios y el aislamiento.

-Me parece una idea excelente para un mensaje acerca de la Cena del Señor. ¿Le molesta si use la idea alguna vez? -pregunto Pablo.

-Sería un placer que te hicieras -dijo el doctor Ocampo riendo, y después agregué:- puedes variar el sermón antitético de dos maneras. La primera es contrastando las dos ideas a lo largo del mensaje. O bien, puedes exponer todo lo relacionado con una de las partes y después contrastarlo con la otra durante la segunda mitad del sermón.

-¿tiene un ejemplo del segundo enfoque?

-Predique una vez un sermón sobre la predestinación titulado: <<La historia de dos capítulos,,. En la primera parte del sermón bosqueje brevemente todas las maravillosas promesas de Romanos 8; y en la segunda mitad introduje Romanos 9, donde se habla de Jacob, Esau y de Dios endureciendo el corazón del faraón.

-Suenan como algo muy interesante. Nunca escuche a nadie abarcar dos capítulos de Romanos en un solo sermón.

-Ya había predicado durante varias semanas sobre Romanos 8, así que resumi de forma rápida todas sus grandes verdades: no hay condenación para los que están en Cristo; nada nos puede separar del amor de Dios en Cristo Jesús; el Espíritu de Dios intercede dentro de nosotros y el Hijo intercede a la derecha del Padre, etcétera.

-¿Y qué de Romanos 9? -preguntó Pablo.

-En aquella ocasión introduje Romanos 9 con la promesa de estudiarlo más en detalle en las siguientes semanas. Hice la transición entre los dos capítulos diciendo: <Esto es Romanos 8, pero no olvidemos que después de Romanos 8 viene Romanos 9. Allí se dice: a Jacob ame y a Esau aborrezca; Dios tendrá misericordia de quien Él quiera. Es la misma Biblia, es el mismo libro, el mismo escritor, inspirado por el mismo Espíritu. No pueden recibir Romanos 8 a menos que estén dispuestos a aceptar Romanos 9>>.

-Me parece un enfoque muy interesante -dijo Pablo con admiración-. ¿Cómo reaccionó la gente?

-¿Qué te parece si hablamos de ello mientras almorzamos? Hace tiempo tengo deseos de comer comida china. ¿Te gusta la cocina china, Pablo?

Persuasión y procedimiento

Pececillos de color naranja brillante nadaban de lado a lado en un acuario gigante cerca de la mesa donde el profesor y Pablo fueron acomodados. Una replica en pequeño de un barco hundido ubicado en la base del acuario lanzaba hacia la superficie una corriente continua de burbujas de aire.

Mientras Pablo observaba momentaneamente a los pececillos en el acuario, el profesor empezo a comentar sobre varias formas de estructurar los sermones. Su énfasis se centraba ahora en mensajes de <persuasión>> y de <procedimiento>>.

-~No debería ser todo sermón para persuadir, doctor Ocampo? -pregunto Pablo, volviendo su mirada del acuario al profesor.

-Si, todo sermón debería persuadir, pero estoy pensando mas bien ahora en ese tipo de predicación dedicada a probar y razonar mediante las Escrituras y la deducción lógica, la clase de predicación que Pablo use en sus viajes misioneros. ~Recuerdas cómo entraba en las sinagogas de cada ciudad para <<razonar>> y <<persuadir>> acerca de Cristo y de su resurrección?

La predicación persuasiva incluye argumentar a favor de posiciones doctrinales tales como la Trinidad o la deidad de Cristo. A menudo tienes que tratar temas delicados, tales como el aborto o el hablar en lenguas. Tienes que ser muy sensible hacia tus oyentes cuando se tratan asuntos tan emocionales.

-Conozco a algunos predicadores que dicen que nunca se debería

predicar sobre asuntos controvertidos desde el pulpito. ~C6mo responde a eso? -pregunto Pablo.

-Creo que a veces es bueno plantear estos asuntos en un ambiente en el que pueda haber preguntas y respuestas presentadas con apertura y franqueza. Pero me temo que nuestros pulpitos se usan para hablar solo de lo que tiene buena aceptacion por la mayoria; se va tan a to seguro que aburrimos a nuestras congregaciones. No creo que una dieta continuada de controversia sea buena, pero un sermón de vez en cuando sobre un tema controversial es saludable si la congregacion percibe que ha sido tratado con equilibrio y equidad. Cristo Jesus no fue crucificado ni Pablo apedreado por predicar sermones con gran aceptacion. Ademas, los oyentes probablemente deseen oír lo que la Palabra de Dios dice sobre ciertos temas polemicos. Ten la seguridad que nadie se va a dormir.

-ZMe puede dar un ejemplo de c6mo ha manejado usted un tema controversial desde el pulpito?

-PTO siempre andas reclamandome ejemplos! Eso es sepal de buen estudiante: no dejes nada como pura teoria. Dime un asunto que pueda ser controversial en to congregacion, y dejame que piense en un enfoque que sea sensible y respetuoso con to audiencia.

-Eso es facil. ZQue le parece el bautismo infantil? Nuestra denominaci6n practica el bautismo infantil, pero muchos de nuestros miembros no creen en ello.

-Bautismo infantil -repitio el doctor Ocampo, mientras tamborileaba sobre la mesa con sus dedos huesudos y retorcidos.

Llego en ese instante la mesera con una sopera china de la cual salia vapor y aroma de sopa, ademas de otros manjares.

-iMe salv6 la comida! -dijo el doctor Ocampo riendo-. En serio, Pablo, necesitas pensar en tus oyentes. Piensa en las actitudes de aquellos que se oponen al bautismo infantil. ZCuales son algunas de las cocas que les oyes decir? ZC6mo reaccionan sobre el asunto?

-Por to general, piensan que el bautismo infantil se practica con base en la tradicion y la supersticion.

-Frecuentemente tienen razon en cuanto a eso -exclamo el doctor Ocampo.

-Y piensan que no hay ninguna evidencia bi'blica que to apoye.

-Las Escrituras parecen no decir nada al respecto. Tienes que admitir, Pablo, que no hay ningun mandamiento en el Nuevo Testamento que diga que bauticemos a los ninos. LQue mas surge de sus actitudes?

-Una de las cocas que he escuchado muchas veces es que de beriamos ser como Jesus. El fue bautizado de adulto y se metio en el agua, y nosotros deberiamos hacer lo mismo.

-Bien, ya tienes claras algunas de las actitudes claves y puntos de vista de aquellos que se oponen al bautismo infantil. Seria bueno confeccionar una lista de las ideas que hemos menciona- do, y despues preparar de tal manera un sermon que anticipe y responda a esas actitudes y objeciones.

-Doctor Ocampo, me parece que su sopa se esta enfriando.

-Dejame que termine con lo que tengo en mente antes de comenzar a disfrutar de esta sabrosa comida china. Tu sermon debe hacer varias cosas a fin de tener exito. Primero, debe ser amable y no mostrar que estas a la defensiva. Necesitas estar bien seguro de tus convicciones si vas a predicar sobre el tema. Debes asegurarte de que to propia posicion sobre el bautismo infantil no esta enraizada en la tradicion, la supersticion o la lealtad denominacional.

>>Segundo, quieres ganarles a aquellos que se oponen a to posicion. Puede que no los convenzas con un mensaje de que el bautismo infantil es correcto, pero si debes convencerlos de que ores sensible a su posici6n y que aprecias su preocupaci6n. Ellos to han retado de buena manera a examinar las Escrituras, con el fin de estar seguros de que to apoyas en la autoridad de la Palabra de Dios y no

en tradiciones humanas. Por tanto, deberias empezar dandoles las gracias por ello.

Pienso tambien en algo mas. Puede que quieras incluir informacion acerca de abusos generados en la Reforma con relacion al bautismo infantil. Siempre nos estamos jactando acerca de la Reforma, pero esta es un area en la que algunos de los reformadores fueron extremistas y abusivos. Algunos creyentes murieron por causa de este asunto del bautismo. Un hombre en particular, llamado Felix Manz, fue arrojado al rio Para que se ahogara por aquellos que se oponian a su punto de vista acerca de la inmersion. Parece que se proponian lo siguiente: <<Dejemos que los que quieren bautizarse por inmersion se sumerjan!>>

>>Quiza puedas empezar diciendo: "Es maravilloso que podamos estar en desacuerdo como hermanos en Cristo sobre el asunto del bautismo, y a la vez estar sentados juntos adorando al Senor>>. Despues, da sinceramente las gracias a aquellos amigos bautistas, cuyos comentarios to han llevado a las Escrituras para buscar las respuestas biblicas sobre el asunto del bautismo.

>>La otra cosa importante es enraizar firmemente to sermon en las Escrituras. Yo procuraria mantener todo mi razonamiento dentro de los limites de las Escrituras sin una cola apelacion a la tra dicion, pues vas a querer evitar toda apariencia de autoridad extra bi'blica en la determinacion de to posicion y practica.

-Se que siempre que he tenido la oportunidad de presentar la ensenanza biblica sobre el bautismo -interrumpio Pablo-, muchos han quedado sorprendidos. Nunca habian escuchado una exposicion biblica de este tipo. ZPero que de la acusacion de que esto es supersticion?

-D6jame disfrutar este rollo de huevo y responders to pregunta.

-Por favor, disculpeme. Goce de la comida ahora que todavia esta caliente.

-iAlla va! -dijo el doctor Ocampo, ingiriendo el alimento-. En lo

que se refiere a la supersticion, tienes que admitir que hay personas que bautizan a sus hijos por pura y simple supersticion. Despues, enfatiza que el abuso de la verdad no cambia la verdad. Por ejemplo, algunos abusan de la doctrina de la salvacion por gracia, haciendo de ella una licencia para pecar, pero eso no cambia la verdad de la doctrina misma. Aun mejor, algunos senalan al bautismo de adultos por inmersion como la prueba de su salvacion; pero hay muchos que tienen una seguridad de salvacion falsa y supersticiosa que descansa en esa accion. Tus amigos bautistas estaran de acuerdo con que la seguridad de la salvacion, si no esta respaldada por un cambio de vida, puede estar tan equivocada como la creencia supersticiosa de aquel que confia en el bautismo infantil para su salvacion.

»Cuando tienes que tratar un asunto como este, Pablo, es muy importante hablar abiertamente con personas de diferentes posiciones antes de predicar el sermon. Recoge pistas acerca de sus percepciones, argumentos y actitudes. Nunca estaras demasiado bien preparado. Y despues de que hayas completado todo tu trabajo, acuerdate de confiar en el Senor. No tienes que forzarlos a creer lo mismo que tii. Deja que sea el Espiritu de Dios el que haga los cambios.

Los dos se quedaron en silencio cuando la mesera les trajo los platos principales. Pablo habia pedido una comida que le era <<conocida>>, mientras que el doctor Ocampo se habia atrevido con un plato nuevo de carne bien sazonada con especias. < Cuanto mas sazonada mejor», habia instruido a la mesera.

Despues de progresar bastante en su comida, el doctor Ocampo volvio de nuevo por un momento al asunto de los sermones de procedimiento.

-El sermon de procedimiento es un mensaje practico sobre <<como hacer algo>>. En general, es tematico por naturaleza y se basa en varias porciones de las Escrituras a fin de obtener una vision multifacetica en asuntos tales como: <<Claves para ser un mejor padre>>, <<Maneras de estudiar la Biblia,>, « Como dominar el enojo>> o <<Como perdonar cuando to han herido

profundamente>>.

„Los sermones de procedimiento son muy populares porque hablan directamente sobre las luchas de los creyentes, pero corren el riesgo de ser triviales o artificiales. Para hacerlo bien tienes que dedicar bastante tiempo al estudio y la oración. Trata de profundizar, e ir más allá del nivel superficial.

>>Esta puede ser una de las pocas veces en las que el predicador necesita enumerar los puntos de su mensaje. ¿Eres consciente del riesgo que corres al decir cuántos puntos tiene tu mensaje?

-He visto a los miembros de mi iglesia echar mano de los himnarios en cuanto anuncio el último punto del sermón.

-A eso me refiero. En cuanto el predicador dice: <<Y por último, los oyentes se preparan para marcharse. Por otra parte, nada es más frustrante para la congregación que seguir escuchando al predicador varios minutos después que ha anunciado el fin del mensaje. De manera que nunca vayas comunicando a la congregación los puntos de tu sermón, a menos que sea un mensaje que conste de varios pasos sobre cómo hacer algo, tal como la reconciliación y disciplina que Mateo 18 bosqueja para nosotros de la siguiente manera...

La camarera los interrumpió, trayéndoles las acostumbradas galletas chinas o de la fortuna>> y la factura, de la que el doctor Ocampo se apoderó inmediatamente. Era sorprendente la rapidez con que el profesor podía mover aquellas manos débiles y artríticas cuando llegaba el momento de recibir la factura.

El doctor Ocampo sonreía divertido, mientras partía su galleta para leer la frase que tenía dentro.

-Recuerdo que hace muchos años, cuando iba con mis padres a restaurantes chinos, este era para mí el mejor momento de la comida. ¿Qué mensaje contiene tu galleta, Pablo?

-Dice: <Camina un kilómetro en mis zapatos antes de criticar mi

posicion>>.

-DebiO haber sido escrita por algun chino famoso -se riO el anciano-. Pero hay algo importante aqui, Pablo. Es un consejo excelente cuando to dispones a persuadir a to congregacion sobre algun tema controversial. Ponte por completo en los zapatos de la oposicion antes de predicar el mensaje. Debes entender correctamente los sentimientos y razonamientos de los demas antes de tener el derecho de presentar tus opiniones.

-~Que frase viene en su galleta, doctor Ocampo?

-Tendras que leerla to por mi, la letra es demasiado pequena.

El profesor entrego el pequeno trozo de papel a Pablo para que lo leyera en voz alta: <<El aguila nunca perdio tanto tiempo como cuando se sometio a aprender del cuervo>>.

La risa del doctor Ocampo dejo perplejo a Pablo. Volvio a leer el dicho otra vez para si, mientras el profesor se levantaba de la mesa.

-LNo lo ves, Pablo? No deberias perder to tiempo aprendiendo de mi. Tu predicacion va a elevarse como las aguilas, pero este viejo cuervo to esta deteniendo.

-iUsted no es ningun viejo cuervo para mi! -protesto Pablo con vehemencia. Se sonrio despues, mientras movia la cabeza.

-Con seriedad, Pablo, ese no es un mal pensamiento. Necesitas dedicar tiempo a estudiar a los maestros de la predicacion. Aprende a volar como las aguilas del pulpito. Cuando vayas hoy a la biblioteca, buscate uno o dos libros de sermones. Usalos para to tiempo devocional y, a la vez, manten to sentido critico listo para observar la tecnica que usaron los grandes predicadores para comunicarse con tanta efectividad. Aprende a volar con las aguilas.

Despues de que el doctor Ocampo pago la factura, los dos amigos se dirigieron hacia la salida camino al auto.

Al dejar al profesor en a la puerta de los departamentos, Pablo se acordo de entregarle la informacion que habfa recogido sobre su use del tiempo. Seguidamente se encamino hacia la biblioteca del seminario para empezar temprano con los mensajes del siguiente domingo y buscar un par de libros de sermones para leer.

El poder de la sorpresa

La serie de sermones que Pablo estaba preparando acerca de Jonas iba saliendo bien. Debido a que ya tenia hecha la exegesis del primer capitulo, podia concentrarse ahora en el arreglo mas creativo de los materiales disponibles. Esto le hizo darse cuenta de que empezar el lunes con los preparativos de los sermones del domingo no era suficientemente temprano.

Fue entonces cuando se encendio la luz en su mente: <i>Seria formidable si pudieras tener lista la exegesis con dos semanas de antelacion! ilmaginate lo que podrias hacer con todo ese tiempo adicional para prepararte! >

Despues de pensar en ello por un momento centro su atencion en Jonas 1:6-12. Casi inmediatamente le paso por la mente una idea para el sermon del domingo al observar las cuatro diferentes preguntas que el capitan del barco le hizo a Jonas.

<Son preguntas que el mundo hace a la iglesia>>, dijo Pablo para si mismo.

«Si reuno las preguntas que aparecen en el versiculo 8 como una, me aparecen seis preguntas diferentes en total. No, no voy a numerarlas, porque asi las congregacion no anticipa el final del sermon>>, penso, al recordar la conversacion que tuvieron durante el almuerzo.

Las seis preguntas que Pablo use aquel domingo fueros las siguientes:

1. ZQue haces durmiendo? (v. 6).
2. ZQuien es el culpable de este mal que nos ha venido? (v. 8).
3. LQue oficio tienes? (v. 8).

4. ¿De donde vienes? ¿Cuál es tu tierra? ¿De qué pueblo eres? (v. 8).
5. ¿Por qué has hecho esto? (v. 10).
6. ¿Qué haremos contigo para que el mar se aquiete? (v. 11).

Con estas preguntas delante de él, Pablo empezó a ver toda clase de posibilidades para su mensaje. Su mayor problema sería limitar su tiempo mismo. Quizá el doctor Ocampo podría ver una serie de seis sermones en vez de uno.

Se maravillo al ver cuán diferentes eran estas preguntas comparadas con el pensamiento común de la iglesia. La tormenta en el mar era más un acto de juicio sobre Jonas que sobre los marineros paganos. La pregunta no era: «¿Qué hará Dios con los pecadores?», sino «¿Qué haremos nosotros los pecadores con este santo para calmar la tempestad?». Pablo se preguntó en voz alta cuántas de las tormentas de la vida en nuestra sociedad son culpa del fracaso y de la desobediencia del pueblo de Dios más que del mundo pecador. El mensaje completo tuvo un giro irónico. Todo quedó patas arriba.

Cuando Pablo llegó el lunes siguiente al departamento del doctor Ocampo, apenas podía contener su emoción al poner las notas de su sermón en las manos del profesor.

El anciano compartió su entusiasmo. Era conmovedor ver restaurado el gozo de la predicación en Pablo. Allí estaba este hombre que había perdido toda confianza en su habilidad como predicador, el celo de sus años posteriores al seminario y que había llegado a predicar de una manera débil y aburrida; de la noche a la mañana se estaba transformando.

-Doctor Ocampo, sé que el Señor me inspiró para preparar este mensaje. Surgió espontáneamente en mí.

-Estoy seguro de eso, Pablo. Por lo general, a la predicación requiere agonía y arduo trabajo, pero a veces la inspiración viene así como una ráfaga de viento. El Señor te dio un estímulo adicional

esta semana.

-A la congregaci6n le gusto mucho. Recibi mas felicitaciones que en varios anos juntos -dijo Pablo emocionado-. Tuvimos algunas visitas de fuera de la ciudad, y una de las hermanas estaba segura que era un comite de pulpito. Ella me dijo: ,Confio en que no este planeando dejarnos, pastor. Su predicacion es muy inspiradora>>.

-Eso es bueno escucharlo -le respondio el doctor Ocampo-. He estado orando a diario por to ministerio, Pablo.

Aquella revelaci6n del anciano profesor tomb a Pablo por sorpresa. Lo dejo conmovido. Trat6 disimuladamente de enjugarse una lagrima con el dorso de la mano.

-Tu has descubierto varios principios que liberan poder y producen renovacion en la predicacion -dijo el doctor Ocampo, sintiendo que era el momento de seguir insistiendo.

-ZYY he descubierto? -pregunto Pablo-. ~Que es exactamente to que he descubierto?

-Primeramente, has empleado lo que Carlos Spurgeon llamaba <<el poder de la sorpresa>>.

Pablo escribio en su cuaderno de notas: ,el poder de la sorpresa>>.

-<<El poder de la sorpresa» -siguio diciendo el doctor Ocampo-, es ese elemento que salta de las Escrituras y asombra al oyente atento. El problema esta en que a menudo no permiti- mos que el impacto total del pasaje se apodere de nosotros. Quiza es que somos duros de oido, o quiza lo hemos escuchado tantas veces que no lo dejamos penetrar en nuestras mentes.

-ZMe puede dar algunos ejemplos del poder de la sorpresa? -pregunto Pablo.

-Tu lo usaste el domingo pasado. Viste cuan ironica y extranamente diferentes resultaron las preguntas. Era el mundo el

que se dolía y se horrorizaba ante los pecados del pueblo de Dios, mas que Dios doliéndose por los pecados del mundo. Era el mundo el que sufría las consecuencias del juicio de Dios por los pecados del creyente, en vez de ser el creyente el que sufriera por los pecados del mundo. Ese es un giro inesperado. Ahí radica el poder de la sorpresa.

-A mi mismo me sorprendió el verlo. Había leído Jonas al menos una docena de veces antes, pero nunca lo había percibido de esta manera.

El poder de la sorpresa, es ese elemento que salta de las Escrituras y asombra al oyente atento.

-Eso es lo que quiero decir con el poder de la sorpresa, ante el cual estamos a veces ciegos y sordos. Déjame que te de un ejemplo de ese poder en un sermón que predique una vez. Se basaba en Tito, capítulo 1. ¿te acuerdas de la cita tan sorprendente que hace Pablo acerca de los cretenses?

-Sí, y siempre he tenido un poco de dificultad con ella -respondió Pablo. Él dijo: <<Los cretenses siempre mentirosos, malas bestias, glotones, ociosos>>.

-Muy bien. Resulta sorprendente y perturbador. No he escuchado muchos sermones sobre este versículo, ¿y tú? No obstante, a menudo nos perdemos minas de oro al evitar esos pasajes difíciles. Los creyentes estudiosos quieren que se les explique estos textos. Siempre tendrás a la congregación bien atenta cuando predicas sobre ellos.

-Pero tiene que hacerse bien -respondió Pablo-. Yo fallé una vez miserablemente al intentar explicar los puntos de vista sobre el milenio.

-Eso sucede si te excedes en las explicaciones técnicas y detalladas. La congregación necesita ver cierta aplicación práctica o utilidad en el asunto, o de lo contrario les parece que son simples

especulaciones frívolas de los teólogos.

¡Claro! Es como hablar sobre cuál es el sexo de los ángeles.

-Nos estamos desviando un poco -dijo el doctor Ocampo, mirando su reloj-. Volvamos a Tito. El verdadero poder de sorpresa en Tito no está en esa cita difícil que hace Pablo sobre los cretenses. La verdadera sorpresa viene cuando comparas esa mención con lo que la precede. ¿Te acuerdas de los primeros versículos de Tito?

-Tienen que ver con las calificaciones de los ancianos. Yo usé esos versículos cada año en la instalación de los nuevos oficiales de la iglesia.

-Muy apropiado. Yo también había leído docenas de veces este pasaje, como lo habías leído a Jonas, hasta que un día me saltó a la vista de otra manera. ¿Cómo podía Tito encontrar ancianos piadosos en Creta? ¿Quién podía estar calificado para ministrar si « los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones, ociosos»? ¿Cómo podía Tito encontrar líderes piadosos en ese lugar?

-¡Hmmm! Nunca había pensado en eso antes -confesó Pablo.

-Nunca conecté las dos partes antes, pero tan pronto como lo hice toda clase de ideas me vinieron a la mente. Por ejemplo, ¿qué clase de persona era Tito para que Pablo le confiara un lugar tan difícil como Creta? Si buscas sobre Tito en todo el resto del Nuevo Testamento, lo maravillarás de cómo lo usó Pablo para llevar a cabo su ministerio.

-La verdad es que no recuerdo mucho acerca de Tito -admitió Pablo.

-Se requiere hacer un pequeño estudio para descubrirlo. El verdadero poder de sorpresa de este pasaje lo encontramos en el mismo evangelio. Tito 1:2 habla de la esperanza de vida eterna prometida por Dios, quien, al contrario de los cretenses, no puede mentir. Use este mensaje en la ordenación al ministerio de uno de mis antiguos estudiantes. ¿Conoces a Daniel López?

-No, me parece que no -respondio Pablo.

-,No? Posiblemente se graduo antes que tu. Bueno, le pregunte a Daniel si realmente creia en el poder del evangelio, el poder para cambiar a mentirosos, glotones y malas bestias en hombres y mujeres hijos de Dios. Le desafie a que levantara una iglesia en medio del infierno. Le recuerde que Cristo habia prometido que las puertas del infierno no prevalecerian contra su iglesia.

-Eso es muy estimulante y desafiante -dijo Pablo, mientras escribia unas notas para futuros sermones.

-Ese es el poder de la sorpresa en acci6n - nfatizo el doctor Ocampo-. La Biblia esta llena de estas situaciones si abres los ojos para verlas. Esta el padre del hijo prodigo corriendo para encontrarse con su hijo, cuando se suponía que eso no to haria el; el samaritano que se convirti6 en un heroe, y eso no era to que deberia suceder; la enorme sorpresa de que nos digan que nuestra justicia debe ser mayor que la de los escribas y fariseos. A la gente le debi6 entrar vertigo al oir aquello: Zquien podria ser salvo entonces?

El doctor Ocampo continuo citando ejemplos:

-Hay pequenas sorpresas ocultas a to largo de las Escrituras. ZQuien era el joven que huy6 dejando la sabana con la que se cubria la noche del arresto de Jesus? jue Marcos? ZQue de las <<otras barcas>> que iban con la de los discipulos cuando Jesus calmo la tormenta en el lago (Mr. 4:35)? ~Por que se les menciona? Incluso la genealogia de Jesus contiene sorpresas como Rahab, la ramera, Tamar y Betsabe.

-~COmo respondio Daniel Lopez ante ese mensaje de ordenacion sobre Tito?

-Es muy interesante la historia. Daniel comenz6 como pastor asociado responsable del ministerio entre los jovenes de una iglesia pr6spera en una zona residencial. Unos pocos anos despues acept6 el desafio de dedicarse a plantar una iglesia en un barrio pobre, notorio por sus problemas de drogas y delincuencia. Cuando se traslad6 alli,

recibi una breve carta de su esposa Pilar, y todo lo que me decia era: „Daniel quiere que conozca nuestra nueva direcci6n y que sepa que esta dispuesto a edificar una iglesia en medio del infierno>>.

-¡Caramba! Usted debio sentirse muy bien al saber el efecto que habia tenido sobre su ministerio.

-No, si el Senor queria que Daniel plantara una iglesia en el barrio pobre de una ciudad, El lo llevaria alli muy facilmente sin mi influencia. Pero si, me da mucho gozo el saberlo.

-ZComo le va en el trabajo? ZHa sabido de el ultimamente?

-No, no he sabido. Creo que mi traslado a aquella zona desertica mas aislada corto muchas lineas de comunicacion, incluida la de Daniel. Lo ultimo que supe de el es que habia tenido un comienzo lento pero solido, y que el Senor lo habia usado en unas pocas conversiones dramaticas.

»Quizá un día me dedique a investigar como le va. Pero volvamos ahora a ti. Busca el poder de las sorpresas en la Palabra de Dios. Nuestro Dios es un Dios que asombra y sorprende. Su Palabra y su mundo estan llenos de hechos extraordinarios. Demasiadas veces el predicador de la Palabra retuerce esas deliciosas maravillas y las sirve con aburrida insipidez, quitandoles toda vida. La Palabra de Dios debe sorprenderte a ti primero, a fin de que tti puedas sorprender al pueblo de Dios que to escucha.

La creación de un diálogo interno

-Ademas del «poder de la sorpresa>>, to sermon deberia reflejar tambien el poder de las preguntas. Al plantear a los oyentes las preguntas que encuentras en Jonas 1:6-12 les estimulas a que las respondan en sus mentes. Esa es una manera excelente de retener su atencion. Je has dado cuenta de cuan a menudo Jesus use la pregunta cuando hablaba con la gente?

won franqueza, nunca habia pensado en ello hasta ahora.

-Tengo el riumero exacto aqui en mi cuaderno de notas -dijo el doctor Ocampo, mientras iba pasando sus hojas amarillentas-. 4Sabias que entre los cuatro evangelios contamos con 237 preguntas que Jesus hizo? Y apenas una de ellas fue para recibir informacion.

-Hay un gran poder de instrospeccion y conviccion en una pregunta. Por ejemplo, Jesus habl6 en Mateo 5 de amar a nuestros enemigos. El primero ilustra como lo hace el Padre, enviando la lluvia sobre justos e injustos sin distincion; despues llego a una conclu- si6n convincente mediante una serie de preguntas penetrantes. Escucha, Pablo, sus palabras segun los versiculos 46 y 47:

Porque si amais a los que os aman, que recompensa tendreis? No hacen tambien lo mismo los publicanos? Y si saludais a vuestros hermanos solamente, Zque haceis de mas? No hacen tambien asi los gentiles?

»Fijate en como el cuchillo corta mas hasta el coraz6n con una pregunta que con una declaracion afirmativa. ZPuedes sentir c6mo

penetra mas con cada pregunta adicional?

-Ya veo lo que quiere decir -contesto Pablo-. En vez de decirle a la gente como pensar, Jesus les pide que examinen sus corazones para ver si estan en la relacion correcta con Dios.

-Exacto. Seria un buen ejercicio para ti volver a leer los evangelios y senalar cada una de las preguntas de Cristo. Preguntate cual fue el efecto que tuvo cada una de esas preguntas, y como una declaracion afirmativa directa podria haber debilitado lo que queria enseñar. Quiza algun dia to animes a predicar una serie sobre ,Preguntas que Cristo Jesus nos hace>>.

-Habiendo 237 preguntas, podria predicar durante una larga temporada -respondio Pablo riendo.

-Cristo tambien concluy6 algunas de sus parabras con una pregunta -se apresuro a agregar el doctor Ocampo-. En la parabola del Buen Samaritano no afirmo simplemente: <<Tu tambien deberias ir y ayudar a to prjimo>>, sino que pregunt6: < Quien, pues, de estos tres to parece que fue el prjimo del que cay6 en manos de los ladrones?>> La pregunta forz6 a los judios a reconocer a los samaritanos.

-ZY que de los profetas, doctor Ocampo? La predicacion profetica tiene una caracteristica propia de examen, de forma que las preguntas serian muy apropiadas.

-Esa es una observacion excelente, Pablo. Tienes raz6n. En realidad el libro sobre el que estas predicando ahora termina con una pregunta. Leela to mismo.

Pablo busco en Jonas 4:11 y leyo:

~Y no tendre yo piedad de Ninive, aquella gran ciudad donde hay mas de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquier- da, y muchos animales?

CS (no tendre yo piedad de Ninive, aquella gran ciudad donde hay mas de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?

-¡Que gran final para un excelente libro! -exclamó el doctor Ocampo-. Jonas está allí al lado de su calabacera marchita, en medio de un desierto ardiente, para ponderar el amor de Dios por las personas perdidas del mundo.

-En ese caso el profeta está siendo examinado por la pregunta, más que haciendo el examen -observó Pablo.

-Es cierto, pero si miras el final del libro de Nahum verás que aparece lo opuesto, y es sobre la misma ciudad, Ninive. Escucha la naturaleza obsesionante de la pregunta de Nahum:

No hay medicina para tu quebradura; tu herida es incurable; todos los que oigan tu fama batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quien no paso continuamente tu maldad?

-De nuevo, es un final perfecto para un libro que predice el juicio sobre la caída de una Ciudad.

-Estas aprendiendo acerca del poder de las preguntas, Pablo. Un efecto importante de usar preguntas en los sermones es que haces que las personas lleven a cabo un diálogo contigo durante la predicación. En ocasiones, alguna persona puede incluso responder en voz alta, pero por lo general la conversación tiene lugar dentro de sus mentes.

-Ya que tu menciona usted, he sabido de predicadores que de vez en cuando estimulan a sus oyentes a responder en voz alta. Repiten sus preguntas hasta que las personas dan una respuesta vigorosa.

-Sí, y lo hacen para retener la atención de los oyentes y enfatizar algún punto importante. Observa a tu gente cuando haces preguntas. Algunos van a mover la cabeza, otros parecen intrigados mientras

piensan en la respuesta. Puedes decir inmediatamente si estan contigo, si to estan escuchando o si estan en- tendiendo.

„Algunas preguntas pueden ser del tipo: «¿Comprenden to que estoy diciendo?»» Ayudan a llamar la atencion sobre algun aspecto dificil. Otras preguntas pueden sugerir: «¿Escucharon to que dije?»» Ayudan a enfatizar alguna verdad que no quieres que los oyentes pierdan.

-Esas son del estilo en que Cristo usó el «¿De cierto, de cierto os digo...?» o « El que tenga oidos para oir, oiga» -respondió Pablo, mientras se apresuraba a tomar notas sobre el propósito de las preguntas.

-Exacto. Aunque esas no son en realidad preguntas, actuan en la mayoria de los casos para atraer la atencion. Otra razón para plantear una pregunta es para ayudar a captar to obvio en vez de declararlo, como una especie de pregunta retorica.

„Pero recuerda el efecto que se busca mediante las preguntas. Invitan a los oyentes a participar y responder, no solamente a escuchar. Estimulan a la gente a responder en lo profundo de su mente. Mientras que las personas se mantengan en dialogo mental contigo, los tendras escuchandote. Estan prestando atencion y sus mentes estaran menos propensas a vagar.

En vez de decirle a las personas como debian pensar, Jesus les pedia que buscaran en sus propias almas para ver si tenian una relacion correcta con Dios.

Eso sucede tambien cuando usas, adivinanzas y rompecabezas. Si le formulas a alguien una adivinanza o le planteas un problema, el instintivamente acepta el desafio e intenta resolverlo. Repito otra vez, esta relacionandose contigo, aunque solo sea en su pensamiento.

-La unica adivinanza que viene inmediatamente a mi mente es la adivinanza que Sansón planteo acerca del leon y la miel. ¿Hay otras

en la Biblia? -pregunto Pablo.

-En un sentido, todas las parabolas de Cristo fueron enigmaticas o adivinanzas. ZRecuerdas como los discipulos solian acudir a el mas tarde pidiendole que les explicara el significado de la parabola? Piensa en como funcionaba su curiosidad tratando de resolver el misterio antes de que El les revelara la solucion.

-Asi que las frases enigmaticas y adivinanzas tenian un efecto aun mas significativo que las preguntas directas, puesto que la multitud se marchaba y se quedaba pensando por dias acerca de lo que cierta parabola pudiera significar -comento Pablo.

-Por supuesto. Piensa tambien en como esa tecnica fijaba la parabola y su interpretacion en las mentes de los discipulos una vez que Jesus les daba a conocer la solucion. Si to alguna vez has trabajado duro para resolver un enigma, adivinanza o rompecabezas, sabes de que manera todo ese esfuerzo hace que la solucion se grave para siempre en to mente. La siguiente vez que alguien lo prueba contigo, generalmente recuerdas la solucion de inmediato.

Pablo penso en todas las horas que le llevo resolver un conocido rompecabezas de ninos, que es un cubo con franjas de diferentes colores que debe coincidir, y que no habia vuelto a tener en sus manos en varios anos. Se preguntaba cuanto le costaria recordar la solucion.

-Uno de mis ejemplos favoritos de adivinanzas que el Senor propuso lo encontramos en Marcos 12:35-37 -dijo el doctor Ocampo, mientras buscaba el pasaje en su desgastada Biblia.

Pablo penso en como aquella vieja Biblia era tan fragil como el mismo profesor. Se preguntaba por que la voz del anciano le parecia mas debil hoy que la semana anterior.

-Mira este pasaje magistral que nos dejo el Maestro -continuo diciendo el doctor Ocampo, inconsciente de los pensamientos de Pablo.

Ensenando Jesus en el templo, decia: ZComo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? Porque el mismo David afirma por el Espiritu Santo: ,Dijo el Senor a mi Senor: Sientate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de mis pies>>. David le llama Senor; Zcomo, pues, es su hijo?

>>Marcos termina con la observacion de que el pueblo le oia de buena gana. Pero to puedes imaginar lo que significo esto para los lideres religiosos? Quedaron en medio de una encrucijada y la obvia solucion del mismo era el reconocimiento de la naturaleza mesianica de Cristo Jesus. Era un rompecabezas que ellos no querian resolver; en realidad Mateo nos dice que rehusaron responderle y que nadie se atrevio a hacerle a Jesus mas preguntas.

El doctor bcampo volvio a buscar en su cuaderno de notas.

-Aqui esta -dijo el, como si Pablo supiera lo que andaba buscando-. Jeremias nos da varios ejemplos mas referentes al use de adivinanzas que hacia Cristo. ZComo podia ser Juan el Bautista el mas grande de los hombres nacido de mujer, y a la vez ser el mas pequeno en el reino de Dios? ZQue acerca de las enigmaticas palabras de Cristo sobre ,Destruid este templo y en tres dias lo levantara»? El tambien cita las tres clases de eunucos que se mencionan en Mateo 12:19 como un enigma.

-ZQue le parece si el predicador plantea sus propias adivinanzas a la congregacion? -pregunto Pablo.

-Algunas veces puedes sacarlas de las mismas Escrituras. Por ejemplo cuando Dios habla de ,nosotros>> en Genesis 1:26 y 11:6, Zde quien esta hablando? Si les preguntas eso a tus oyentes, ellos empiezan a ver la doctrina de la Trinidad velada en el lenguaje del Antiguo Testamento.

-ZQue le parece contrastar Efesios 2:8-9 con las palabras de Santiago acerca de que el hombre es justificado por ,obras y no solo por la fe>>? -sugirio Pablo.

-Excelente. Uno de los mensajes que mas capta la atencion en una

puedas predicacion es cuando presentas dos verdades o pasajes aparentemente contradictorios de las Escrituras; dejas que la congregacion viva la tension por un momento, y entonces les ayudas a resolver el problema. Algunos miembros se han sentado durante anos por anos en las bancas del templo esperando que alguien les explique como es que nunca podemos ser separados del amor de Dios. Esto a la luz de que el escritor de Hebreos nos advierte acerca de la apostasia y del alejamiento de Dios. Ellos estan esperando, pero la mayoria de los predicadores no se atreven a meterse en estos terrenos.

-Puede que ellos mismos no conozcan las respuestas. Usted no puede esperar que un predicador predique sobre lo que no sabe - exclamo Pablo.

-No, nunca prediques si estas inseguro acerca de la verdad principal de to mensaje. Es triste, pero muchos predicadores no predicán sobre estos problemas porque su programa diario esta demasiado lleno de cositas en vez de la obra del Señor. Requiere tiempo, mucho trabajo y agonía buscar las respuestas para algunas de estas preguntas. Pero en vez de dedicar tiempo a profundizar en la Palabra de Dios, muchos viven dependiendo todavia de to que aprendieron en el seminario anos despues de haber salido de e1. No nos asombre que sus mensajes sean desabridos y sin poder.

-Hablando de itinerarios de tiempo y de trabajo, Lpodemos hablar acerca de como use el tiempo, antes de marchar para la biblioteca? - pregunto Pablo.

Los comentarios del doctor Ocampo acerca del tiempo y prioridades le recordaron a Pablo la tarea que be habia entregado la semana anterior.

-iPor supuesto! Necesitamos que estes preparado para presentarlo bien ante el Consejo de diaconos. ZCuando es la proxima reunion?

-En dos meses, cuando nos reunamos para hablar sobre planes para el otono.

-Esos planes deben incluir algunos cambios en to propio programa. Ahora seria un buen momento para empezar con ello.

El doctor Ocampo comenzo a ponerse de pie lentamente para it hasta su escritorio y recoger el estudio que Pablo habia hecho. En el momento en que iba a alcanzar su baston, song el telefono que estaba en la cocina. Tanto Pablo como el dieron un salto, sobresaltados por la inesperada interrupcion.

--Quien me llamas a mi? Recibo Ahora muy pocas llamadas.

Dandose cuenta del tiempo y el esfuerzo que le requeriria at anciano profesor llegar at telefono y responder, Pablo se levanto y respondio por e1. Quien llamaba era la hermana Nora, su secre taria. Le dolia tener que interrumpirlo, pero era un caso de au- tentica emergencia. La senora Ester Gomez habia llamado a la oficina para informar que su esposo, Antonio, acababa de sufrir un ataque al corazon en el trabajo. Se hallaba en estado critico en la unidad de cuidado intensivo del hospital, y Ester queria que Pablo fuera a verb inmediatamente.

-El hermano Antonio era el presidents del comite de pulpito cuando me llamaron como pastor. Llevaba varias semanas sin asistir a las actividades de la iglesia debido a toda la critica que se estaba produciendo por mi mala predicacion -explico Pablo.

-Cuanto siento lode su ataque al corazon. Lo recordare en mis oraciones -dijo el doctor Ocampo, moviendo su cabeza.

Pablo recogio rapidamente su Biblia y cuaderno de notas, y se encamin6 hacia el hospital.

El proyecto Nehemías

Mientras Pablo corria hacia el hospital, su instinto le decia que esta iba a ser una de esas semanas tan habituales en la vida de un pastor. Podia resultar muy facil dejar que los eventos le robaran el tiempo que tanto necesitaba para la preparacion de los sermones, de forma que se prometio a si mismo que, de ser necesario, se levantaria cada dia mas temprano a fin de disponer del tiempo que le faltara.

No solo el hermano Gomez tuvo que someterse a una operacion quirurgica de emergencia, sino que Pablo tambien tuvo que llevar a cabo el funeral de un anciano enfermo y celebrar una ceremonia de bodas; ambos el sabado.

Toda la semana fue una locura de actividad. Hubo que hacer planes para atender por la manana en el templo todo lo relacionado con el funeral y despues cambiar rapidamente el salon social de la iglesia para la recepcion de la boda en la tarde. El viernes por la noche se las arreglo para pasar por la funeraria en el tiempo libre entre el ensayo de la boda y la cena para familiares y participantes en la ceremonia. Entre tanto, estuvo yendo y viniendo a diario al hospital para ver como iba la recuperacion del hermano Gomez y confortar tambien a su esposa en la prueba.

Pablo experimento emociones encontradas mientras visitaba a la familia Gomez. Alli estaba el hombre que con tanto entusiasmo le habia extendido el llamamiento para ser el pastor de la Iglesia del Calvario. Pablo recordaba la noche lluviosa en la que Antonio y Ester aparecieron por su departamento con un grupo de miembros de la iglesia dispuestos a ayudarlos a trasladar sus pertenencias a la casa pastoral cerca del templo.

Despues penso en el hermano Gomez cuando dejo de asistir al templo avergonzado por la falta de vida en la predicacion de Pablo. En su intimidad se preguntaba que haria ahora el matrimonio

G6mez si el sobrevivía a la operaci6n quirurgica de coraz6n. ~Se sentirían en deuda con el y volverían a la iglesia? 4O se mantendrían alejados?

En medio de todo, mantuvo su promesa de trabajar con tiempo los sermones, levantándose dos horas mas temprano el martes, miercoles y jueves para dedicar ese tiempo y energías preciosas a su preparaci6n.

Dos meses antes, Pablo hubiera dejado todo hasta el sabado por la noche despues de la recepci6n de la boda; entonces se habria disculpado ante la iglesia por el mensaje sin preparar con base en todas las actividades adicionales que habian surgido durante la semana. Despues de todo, a menudo los propios hermanos animaban esa actitud al simpatizar con el en la puerta del templo por haber tenido una semana tan ajetreada.

Pero ahora el se habia reconsagrado a la importancia de la predicacion. Se levantaria antes para tener tiempo de prepararse.

-No puedo creer lo motivado que estuve la semana pasada -le dijo Pablo al anciano profesor-. (El doctor Ocampo expreso su regocijo por el reavivado entusiasmo de Pablo.) No permiti que mi predicacion sufriera drasticamente a pesar de todas las emergencias. Pude incluso usar algunos de los eventos para incluirlos en la predicacion, de forma que dieron mas vida tanto al mensaje como a la congregacion.

-No descuides e'l descanso, Pablo -le advirtió el doctor Ocampo-. No puedes permanecer mucho tiempo en la cumbre de las emociones. ~Recuerdas como Cristo Jesus llevaba a sus discipulos a un lugar solitario para descansar, antes de que empezaran a explotar debido a la tension acumulada? Tomate un respiro esta semana.

Asi como la preparacion de los sermones debe seguir la pauta de ataque-descanso-ataque-descanso, to cuerpo necesita descansar tambien. Dedicalo tiempo adicional a to familia. T6mate dos dias de descanso o, al menos, un dia y medio. Es mejor que regre- ses al trabajo deseoso de comenzar de nuevo, antes de que empieces a

tenerle pavor.

-Se por experiencia que tiene razon. Gracias por recordarme- lo. Eso me ayuda a no sentirme culpable si descanso un poco.

-Estupendo. Volvamos ahora a la predicacion. Tendras que esperar hasta manana para descansar -bromeo el doctor Ocampo.

-Ibamos a hablar sobre la reunion de diaconos cuando la llamada telefonica nos interrumpio la semana pasada. Estoy Reno de curiosidad por oir sus ideas.

-EstA bien, empecemos pues. Tu estudio revela el tipo de problemas normales que enfrentan los pastores. En to mente Babes que to capacitacion y el deseo de to corazon han sido ministrar la Palabra, predicar y orar, como to expresa Hechos, capitulo 6. Pero la realidad del pastorado to somete a una tension continua. Exis- te una lucha constants entre el ministerio ,real,, y el ,trabajo de la iglesia>>. A menos que definas to llamamiento claramente, delimites tus Areas de responsabilidad, y programes, entonces, tus prioridades como corresponde, nunca cumpliras bien con aquellas Areas verdaderamente importantes.

-ZQuien fue el que hab16 acerca de la tirania de lo urgente? -pregunt6 Pablo-. <Lo urgente rara vez es importante, lo importante rara vez es urgente>>.

-Creo que fue Pablo Little, y estoy de acuerdo con el. Cristo hizo un esfuerzo consciente Para evitar caer en la trampa del tiempo. Estaba demasiado ocupado en los negocios del Padre como para permitir que to desviarán. No es sorprendente que cuando llego at final de su ministerio publico reconoci6 delante del Padre que habia hecho todo aquello para to cual El le habia enviado?

-jYo pocas veces siento que he hecho aquello que el Padre quiere que yo haga! -confes6 Pablo.

-Y nunca to podras hacer hasta que ceses de escuchar a los innumerables jefecitos que tienes y escuches la voz de to Maestro.

No puedes servir a dos senores.

-¿Cómo podre alguna vez aprender a hacerlo? -preguntó Pablo.

Cristo hizo un esfuerzo consciente para evitar caer en la trampa del tiempo. Estaba demasiado ocupado en los negocios del Padre como para permitir que lo desviarán.

-Parte del problema está en tu inseguridad en relación con otras personas. Los ministros, especialmente, encuentran difícil decir no a las muchas solicitudes que reciben. Deseamos ser amables, servir a las personas, y ser amados por todos. Pero si sabes cuál es tu llamamiento y tienes una clara comprensión de quien eres en Cristo, puedes ponerte más firme en ello. Puedes aprender a rehusar cortesmente ocuparte de aquellas cosas que otros deberían hacer en la iglesia.

-¿Por ejemplo? -pregunto Pablo.

-Por ejemplo, escribir y editar el boletín semanal de la iglesia. ¿Es que no hay nadie que pueda hacer esa tarea? ¿Viste la cantidad de horas que dedicaste al boletín y que aparecen registradas en tu estudio del uso del tiempo? Y esa es una obligación mensual.

-Sí, excepto cuando salgo de la ciudad. Pero no me incomoda elaborar el boletín.

-No es cuestión de que tu incoincida o no; lo que importa son las prioridades -señaló el doctor Ocampo.

-Pero no creo que alguien realmente lo...

-¿Haría como tu lo haces? -completo así el profesor los pensamientos de Pablo.

-Bueno, eso es en parte. Me temo que no se haría para nada. La iglesia no tuvo boletín durante un par de años, de forma que al final me encargue yo de ello. Creo que es importante.

-ZY tambien cortar el cesp d? -presiono el doctor Ocampo.

-No pude soportar mas el mal testimonio que dabamos al vecindario. Habian descuidado el cesp d por dos semanas, y vinieron entonces las lluvias. Adem s, fue un buen ejercicio para mi -protesto Pablo.

- beja que crezca el cesp d! -dijo el doctor Ocampo con energ a.

La fuerza de su voz sorprendi  a Pablo.

- Pablo, estas descuidando el ministerio de la Palabra por servir a las mesas!

-ZE s que al cortar el cesp d no fui yo mismo un ejemplo de humildad y servicio? Creo que eso estimula a otros a seguir mi ejemplo.

Pablo se estaba sintiendo un poco herido. El anciano profesor parecia menos paciente esta manana que otras veces.

-,Hay alguien dispuesto a hacer esa tarea?

-Todav a no.

-Y me imagino que tambien remueves la nieve en el invierno, Zverdad?

-,Como lo sabe? Pues si, lo hago. Y dejeme decirle, ya que estamos hablando de esto, que pase la primera semana de julio pintando mi oficina. Disfruto haciendo esa clase de tareas. Al menos puedo ver resultados inmediatos cuando pinto la oficina o corto el cesp d. A menudo trabajo durante a os con las personas y no veo nada.

-Pero quien ha seguido to ejemplo y ha venido a ayudarte? No lo ves, Pablo? Cuanto mas trabajo de esa clase realices, mas esperan ellos que hagas. Adem s, estoy seguro de que hay ciertos proyectos pendientes en to propia casa que Susana desear a que acabes,

~verdad que si?

-Ella se enoja un poco conmigo cuando pinte la oficina, porque llevaba ya varias semanas insistiendo en que pintara unos cuartos de la casa y no lo habia hecho.

-Tiene toda la razon para estar enfadada. Escucha, el Senor to ha dado el don de ser un siervo de la Palabra de Dios. Ese es to ministerio. Por eso to levantaste temprano la semana pasada a fin de que tus mensajes estuvieran listos para el domingo. No to sientes alguna vez resentido haciendo esas otras cosas: pintar, cortar el cesp d, quitar la nieve, preparar el bolet n, y sacar incluso la basura de la iglesia?

-A veces si, pero lo atribuyo a mi propia naturaleza pecami- nosa - confeso Pablo.

-Tu resentimiento puede ser tambien una reaccion instintiva al hecho de que no estas cumpliendo con to llamamiento, mientras que otros estan descuidando el suyo. Puede, incluso, ser fruto de la conviccion del Espiritu Santo. Hay docenas de personas en to iglesia capaces de cortar el cesp d y quitar la nieve. Si no lo hacen, debes incluirlo en el presupuesto de la iglesia y pagarle a alguien por ello. Pero to no descuides to llamamiento por servir a las mesas.

-Se que tiene toda la razon, pero es que no puede soportar ver descuidados el edificio y los patios.

-Dejalo, pero al mismo tiempo informa bien a la iglesia por que no lo estas haciendo tu. Los miembros de la iglesia son lo suficientemente inteligentes como para entender tus razones, pero tienes que comunicarselo a ellos de una forma que sea efectiva.

>Percibi otra perdida de tiempo en lo que to senalaste hace unas semanas -continuo el doctor Ocampo-. Permites que aparez- can por la oficina miembros de iglesia que aparentemente no tienen nada mejor que hacer que sentarse y mirar los pajaros. Tienes que encontrar la manera de limitarlo.

-Pero la iglesia insiste en tener un pastor que sea accesible, dispuesto al dialogo y disponible para la consejeria.

Pablo estaba de acuerdo con el doctor Ocampo en este asunto, pero no podia ver una solucion clara y rapida.

-Dejame repetirte que es muy importante comunicar, y hacerlo cuidadosamente. No quieres dar la impresion de que estas demasiado ocupado para las necesidades genuinas pero, a la vez, quieres que los hermanos conozcan el valor de to tiempo. Una cosa es la consejeria y otra es perder el tiempo.

>>Sin embargo, hay un problema mas profundo que subyace debajo de todo esto, Pablo. Tal como aparece ahora, los miembros de la iglesia to tienen muy poco respeto. Te elogian de labios, pero valoran muy poco to tiempo y to llamamiento. Para ellos to eres el hombre que no tiene nada que hacer despues del domingo. ¡Tienes que cambiar esa imagen! No con impaciencia o poniendote a la defensiva, pero tienes que cambiarla.

~Que plan tiene en mente? -pregunto Pablo-. ZQue sugie- re usted?

-Primero, tienes que convencerte to mismo de que hay que cambiar ciertas cosas. Tu puedes ser el mejor de la iglesia para preparar el boletin; puede que to pintes, quites la nieve y cortes el cesp d muy bien, pero esas no son tus responsabilidades. Puede que seas excelente matando el tiempo en conversaciones agradables, pero to tiempo es demasiado valioso para perderlo. Tu tienes que redimir el tiempo, no malgastarlo.

>>Tienes que establecer las prioridades correctamente en to mente. Usa esa lista que separa las cosas que hi tienes que hacer de las que otros tienen que hacer. Recuerda Hechos 6 y Efesios 4. Te debes a Dios primero. Debes darle a] Senor to mejor de los Bones de to llamamiento.

>>Entonces ve a la reuni n del Consejo de diaconos con un plan bien pensado. Pero antes de hacerlo, seria bueno que dieras otros

pasos preparatorios. Hay algunos miembros del consejo en los que to confies y a los que puedas abrir to coraz6n? -pregunt6 el doctor Ocampo.

-Para este asunto puedo pensar en tres o cuatro -respondio Pablo.

-Estupendo. Reunete con ellos por separado o en grupo, quiza para cenar juntos. Muestrales los materiales que has recogido. Comparte con ellos tus observaciones sobre lo que has descubierto en relaci6n con el use de to tiempo.

>>Entonces pideles -y esto es importante, Pablo-, pideles que to respondan a la pregunta: «4C6mo ven ustedes mi llamamiento como pastor?» Preguntales para que creen que fuiste al seminario; que piensan que significa to capacitacion especial alli; cual fue el proposito de aprender griego, hebreo, homiletica, historia de la iglesia, teologia y etica.

>>No debes transmitirles un aire de superioridad, pero necesitas comunicarles la convicci6n profunda de to llamamiento y entrenamiento. Decides que quieres hacer aquello para to cual has sido escogido y formado.

Pablo pudo ver la conveniencia de preguntar de esa manera. Esta forma de cuestionamiento tenia respuestas obvias para ellos. Para que gastar tanto tiempo, esfuerzo y recursos en una capacitacion especializada si no tenia tiempo para usarla? ~Cual es el beneficio de los doves de Dios para la iglesia si no se dispone del tiempo para utilizarlos?

-Despues de reunirse con esos pocos para ayudarlos a ver el problema, planea entonces it con ellos ante todo el Consejo de diaconos con los mismos materiales.

-ZNo cree, doctor Ocampo, que seria sabio para ellos preparar al Consejo de diaconos con algo de antelacion, a fin de que no sientan que los tomo por sorpresa?

-Eso podria ayudar si tus confidentes son buenos comunicadores.

No conviene que pongan a los demas a la defensiva, sino que compartan sinceramente con ellos tus preocupaciones. Si, creo que eso seria excelente.

-Como podrian hacerlo? -pregunto Pablo.

-Pueden actuar de varias maneras. Primero, pueden clarificar to presente descripcion de tareas junto contigo, con el fin de redactar una nueva. Segundo, pueden comprometerse ellos mismos a atender las responsabilidades que van a quedar en el aire con los cambios. Pueden comunicar estas necesidades a la congregacion y animarla a que de un paso al frente para ayudar.

Y, Pablo, no cometes el error de pensar que con un anuncio en el boletin va a ser suficiente. Es casi imposible excederse en el use de la comunicacion en la iglesia.

-~Que mas puede hacerse? -pregunto Pablo.

-Una de las mejores cosas que los diaconos pueden hacer por ti es controlar las interferencias en to trabajo. Es mucho mejor que estos hermanos que se dedican a perder el tiempo reciban un consejo de parte de ellos que no de parte tuya. Deberian dedicar tiempo, en sus conversaciones para edificar to rol singular en la iglesia, al mismo tiempo que alertan a otros a no tomar este a la ligera. Dejalos que se encarguen ellos de educar a los miembros.

Tampoco olvides a to secretaria. La hermana Nora puede ayudarte mucho controlando las llamadas telefonicas y las visitas a la oficina. Se de un pastor que dedica Jas mananas a estudiar. La congregacion sabe que no debe interrumpirlo, excepto por autenticas emergencias. La secretaria le pasa los mensajes a las 11 de la manana, y luego hace llamadas a fin de ahorrarle tiempo en caso de que la linea este ocupada o la otra persona no pueda responder al telefono en ese momento.

>>Y si alguien necesita una cita, 61 ha dejado en su agenda suficiente tiempo libre como para que ella concrete las citas por el. Despues es informado de las mismas.

-Eso seria una gran ayuda. Mi gran necesidad es explicar todo esto al Consejo de diaconos y a mi secretaria, con el fin de que entiendan que es lo que estoy tratando de hacer y por que lo estoy haciendo -comento Pablo.

-La comunicacion es vital, Zpero no creas que van a entenderlo, Pablo? Simplemente dejalos que piensen en por que recibiste todo ese entrenamiento especializado. Esto los empezara a llevar en la direccion correcta.

-Se de un colega mio que programa sus citas de abajo para arriba -recuerdo Pablo-. Instruye a la secretaria para que ponga la primera solicitud de cita para las 4 o 4:30 de la tarde, la segunda antes de eso, y asi sucesivamente hasta la 1:00 de la tarde. El dice que eso le proporciona tiempo adicional para estudiar y escribir en las tardes. ZQue piensa usted de esa idea, doctor Ocampo?

-Creo que todo depende, en cierto modo, de cada pastor. En mi experiencia personal, normalmente mi mente se encontraba ya saturada y cansada para la hora del almuerzo, de manera que procuraba organizar mis citas para despues del almuerzo y durante la tarde. Podia regresar a mis estudios despues de haber dado a mi mente unas horas de descanso. Tienes que experimentar lo que funciona mejor para ti.

-Asi que, Zesa deberia ser basicamente mi estrategia para la reunion de diaconos? -pregunto Pablo.

-Si, to puedes compfementar los detalles. Pero por supuesto, no les sorpresas con todo esto la noche de la reunion. Trabaja primero con esos pocos que to crees que mostrarian mas simpa- tia hacia tus ideas. Despues avisa a los demas con antelacion acerca de lo que va a haber en la agenda. Entonces puedes it a la reunion preparado para hacer cambios importantes en to papel como pastor. Ve con fe, envuelvelo en oracion ferviente, pero asegurate de que has hecho bien to trabajo preparatorio.

El doctor Ocampo hizo una pausa y a continuacion agrego:

-Hazlo como Nehemias lo hizo.

-Como es eso? -pregunto Pablo.

-~Recuerdas como el se levanto en la noche y salio con unos pocos hombres de su confianza para inspeccionar los muros de Jerusalem? El estudio el problema, recogio la informacion, elabore sus planes, los compartio solo con unos pocos de confianza, y despues fue al pueblo con su plan de accion. Nehemias fue muy sabio. Te haria bien seguir su ejemplo. Lo puedes llamar to <<Proyecto Nehemias>>.

Peticiones sorprendentes

-Creo que ya hemos dicho bastante por ahora sobre el Consejo de diaconos, no to parece?

El doctor Ocampo se quito los lentes y se froto sus cansados ojos con la mano. Se fue poniendo solemne, lo que no era muy caracteristico en el.

-Estoy de acuerdo. Siento como si ya hubiera pasado la otra reunion de diaconos -dijo Pablo riendo, sin haberse dado cuenta todavia del cambio de animo de su mentor.

El anciano se quedo en silencio por un momento, despues se puso de nuevo los lentes.

-Tengo un favor que pedirte, Pablo. Te puede parecer algo extrano, pero quiero que seas hi quien predique en mi funeral.

Pablo empezo instintivamente a protestar, pero el doctor Ocampo le indico con la mano que no siguiera.

-Escuchame primero. Te lo estoy diciendo con toda seriedad. Hace anos un colega y un servidor hicimos un pacto. Jose y yo nos conocimos en el seminario y fuimos amigos desde entonces. Acordamos que el que sobreviviera al otro llevaria a cabo el funeral del fallecido. Al principio era mas una broma que otra cosa; pero cuanto mas bromeabamos al respecto, tanto mas sabiamos en nuestras mentes que eso era lo que queriamos. Poco despues de que nos despedieramos la semana pasada, recibí una llamada telefonica informandome que mi amigo habia fallecido repentinamente mientras dormia. Predique en su funeral el jueves.

-¡Cuanto lo siento, doctor Ocampo! Estaba tan centrado en compartir mis propias actividades de la semana que no me di cuenta

hasta ahora de lo que usted habia estado pasando.

-Intente decirtelo esta manana, pero Ilegaste hablandome con tanto entusiasmo que no me atrevi a nublar to gozo. Pero to estoy pidiendo con seriedad que prediques en mi funeral -dijo el doctor Ocampo con firmeza-. No puedo pensar en nadie mas apropiado para hacerlo que W.

Pablo lucho para encontrar la respuesta apropiada.

-Me siento honrado con su petici6n. No se que mas decir.

-;No, no tienes que decir mas! -dijo el anciano, cambiando la expresi6n de su rostro-. He puesto por escrito mis deseos para el servicio funeral. Por favor, guarda esto en algun lugar seguro para cuando lo necesites.

Le entrego a Pablo un sobre de tamano mediano con las palabras: „Para el servicio funeral del doctor Guillermo Ocampo>> escritas a mano. Pablo tuvo el sobre en sus manos mas tiempo del necesario para leer aquellas palabras, y seguidamente lo guardo con todo cuidado entre las paginas de su Biblia.

-Tengo tambien otra peticion que hacerte -continuo diciendo el doctor Ocampo-. La 61tima noche me vino a la mente una idea en relacion con lo que to y yo estamos haciendo juntos. Estaba leyendo 2 Timoteo 2, y fue el segundo versiculo el que me lle- v6 a tomar esta decision.

Los dos abrieron sus Biblias en el pasaje citado y el profesor leyo:

Lo que has oido de mi ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idoneos para enseñar tambien a otros.

Repiti6 de nuevo la lectura y despues cerro lentamente la Biblia.

Mientras Pablo estudiaba el rostro que tenia enfrente a el, se preguntaba como es que habia sido tan insensible para no haber

percibido antes el dolor evidente que tenia. La voz del doctor Ocampo to devolvio a la realidad de to que estaban conversando.

-Se me ocurrio antenoche que to eres para mi como Timoteo para Pablo. Tu has llegado a ser mi hijo amado durante este tiempo que llevamos juntos. Pablo, quiero que hagas to por mi to que el apostol Pablo instruyo a Timoteo que hiciera por el. Quiero que compartas to experiencia de este tiempo con otros pastores que puedan estar necesitando estimulo y ayuda en su predicacion.

-ZQuiere decir que invite a otros para que se reunan con nosotros los tunes por la manana?

-No, estaba pensando en que to puedes desarrollar un cursillo o seminario sobre predicacion, algo que pudieras enseñar a tus companeros. Puedes crearlo basandote en las notas que vas recogiendo de nuestras conversaciones y enfocandolo a recuperar una perspectiva fresca y el celo por la predicaci6n.

Pablo reacciono ante esa idea:

-ZQuien soy yo para presentarme de repente como un exper- to en la predicacion? Una cosa es tomar notas para mi mismo y otra muy diferente es enseñar a otros.

-Piensa en ello, por favor. Ha sido muy gratificante para mi ver el cambio que se ha operado en ti, y a mi ya no me queda el tiempo ni la energia necesaria para hacer esto con muchos otros. Pense que quiza to podrias hacer esto por mi. No era eso despues de todo lo que el apostol Pablo estaba experimentando cuando escribio 2 Timoteo? El estaba terminando su carrera y se preocupaba de que la obra continuara despues de su partida. De manera que confio a Timoteo la tarea de enseñar a otros, quienes a su vez entrenarian a otros mas.

-Dejeme que repase mis notas y vea lo que puedo hacer - respondio Pablo debilmente-. Pensare en ello.

-Yo to ayudare en todo lo que pueda. Tu has reconocido que hay

una gran necesidad de esto, no es cierto?

-Si, estoy totalmente de acuerdo. Conozco a varios pastores que podrian usar el mismo estimulo que usted me ha dado para mejorar sus predicaciones.

-Entonces, trato hecho. Puedes empezar con aquellos que conoces.

-Pero yo no soy la persona adecuada para esta tarea. Usted es el profesor de homiletica, no yo.

-No tienes que presumir de ser una gran autoridad en la predicacion; lo unico que tienes que hacer es compartir tu experiencia. Tu entusiasmo reavivado sera una credential mas que suficiente. Ensenas a otros lo que has estado aprendiendo aqui y animalos, a su vez, a que ellos mismos transmitan a otros las lecciones. Una predicacion inspirada es la necesidad en esta hora de la iglesia, y por la gracia de Dios tu puedes ayudar a satisfacer esa necesidad.

Pablo tuvo de repente una inspiracion. Llevaba ya varias semanas dandole vueltas a la idea en su mente, y esto quizas le serviria para salir del dilema.

-Doctor Ocampo, que le parece si enseno una clase a los maestros de nuestra escuela dominical basada en los principios que usted ha compartido conmigo? Lo que quiero decir es esto: no hace mucho el director de nuestra escuela dominical me informo que estaba teniendo dificultades en encontrar maestros para todas las clases. Los maestros se sienten cansados y quieren vacaciones.

-Estos principios, por supuesto, funcionan muy bien en la ensenanza -respondió el doctor Ocampo-. Por años fui el orador en la convención de escuelas dominicales del estado, y dirigí varios cursillos y seminarios sobre cómo enseñar la Palabra de Dios con entusiasmo y creatividad.

A Pablo se le iluminó el rostro:

-¿Respondió bien la gente a su seminario?

-Me pidieron que volviera cada año hasta que me jubile.

-Me imagino que eso quiere decir que fue beneficioso -dijo Pablo riendo-. ¿Así que un curso de entrenamiento para maestros, satisficiera su petición?

Al observar el rostro del profesor, Pablo pudo darse cuenta que aquella oferta no era suficiente. Los ojos del doctor Ocampo suplicaban que Pablo aceptara el compromiso.

Después de una larga pausa, Pablo respondió su propia pregunta.

-Le prometo trabajar en ello, haré todo lo que pueda.

-Gracias, hijo. Nada me complace tanto como eso en este momento de mi vida.

Entonces, con una sonrisa, el doctor Ocampo levantó la mano y añadió:

-Y por favor, prepara también la clase para los maestros. Tu iglesia va a estar muy agradecida por esa gran ayuda.

Una predicación inspirada es la necesidad en esta hora de la iglesia, y por la gracia de Dios tú puedes ayudar a satisfacer esa necesidad.

Una reserva de poder

Los eventos que rodearon el funeral del amigo del doctor Ocampo lo habian dejado agotado. Pablo ofrecio marcharse con el fin de que pudiera descansar un poco, pero el anciano insistio en conversar sobre otro asunto clave.

-Debo hablarte acerca de lo que yo llamo ,una reserva de poder>>, porque creo que ese es el ingrediente mas importante en la predicacion. Una reserva de poder no solo sera un poderoso estimulo, sino que tambien to ayudara a guardarte de la manipulacion de ciertos principios de la predicacion, que resultan en sermones desprovistos del Espiritu Santo. Pablo, Zque viene a to mente cuando piensas en el termino «reserva>>?

-Pienso en un lago artificial o embalse.

-Exacto. Bernardo de Clairvaux hizo una vez una analogia excelente que contrasta embalses con tuberias de agua.

El doctor Ocampo leyo en su cuaderno de notas:

Si eres sabio procuraras mostrar que to eres mas bien un embalse que una tuberia de agua. Una tuberia esparce el agua que recibe, pero un embalse espera hasta que esta lleno y listo para rebosar. Entonces comparte sin perdida para el, su superabundancia de agua.

-Dejame que to diga lo que pienso que significa. La tuberia de agua da lo que Baca de otra fuente, un poco cada vez. Si la otra fuente se seca, la tuberia pronto deja de dar. No tiene recursos de reserva de los cuales sacar.

El embalse o reserva tambien obtiene su agua de otra fuente, pero con una diferencia significativa: recoge grandes cantidades de agua

hasta que estA a punto de rebosar. Usa su superabundancia para abastecer a otros por largos periodos de tiempo, hasta que las nuevas lluvias lo vuelven a llenar.

„Los predicadores deberian ser mas como grandes embalses que como simples tuberias de agua. Deberian funcionar con base en la plenitud de la presencia de Dios en sus vidas, en vez de en los escasos recursos que van recogiendo de vez en cuando.

-Creo que se lo que estA diciendo, pero Zpodria, por favor, precisar un poco mas el concepto? -pidio Pablo-. Asi estare mejor preparado para explicarselo bien a los demas.

-Si el abastecimiento que recibes de la Palabra de Dios to pasas inmediatamente a las personas en to ministerio, entonces estas siempre agotando los recursos que necesitas para llevar a cabo to trabajo. Ese es el patron de funcionamiento que emplean la mayoria de pastores. Sus estudios satisfacen solamente sus necesidades semanales: los sermones y estudios de la semana. Al final de la misma han dado todo to que habian obtenido. Se encuentran vacios de nuevo y deben empezar otra vez a luchar para encontrar nuevos recursos para la semana siguiente, cuando to que deberian estar haciendo es llenar hasta el tope sus embalses y dejar que la abundancia que rebosa vaya para su pueblo.

-Reconozco que esta ha sido mi propia pauta de estudio - confeso Pablo-. Por lo general, use todo el fruto de mis esfuerzos en cada sermon y estudio que doy, cualquier semana. ZComo puedo cambiar el habito de ser una tuberia a ser una reserva? ~Que hago para llenar mi embalse?

Pablo dibujo un embalse en su cuaderno de notas en anticipaci6n de la respuesta del doctor Ocampo.

-Primero, no falles en llenar to reserva con suficiente preparacion y reflexion seria para los sermones y estudios de la semana. Deberias estar lleno de la abundante palabra de verdad que has descubierto en la preparacion del sermon que to iglesia sienta que no le has dado todo lo que podrias haberles dado. Deberian darse

cuenta de que si el tiempo lo permitiera, fluiría del pulpito mucha mas riqueza biblica.

Mucha de la predicacion que escucho es poco profunda, muy superficial. Salo roza la superficie de las Escrituras, nunca profundiza to suficiente para sacar los tesoros escondidos. La congregacion sabe que una lectura rapida del pasaje les va a producir igual beneficio como el recibido desde el pulpito. Lo que han experimentado es mas parecido a un goteo que at rebosamiento de una reserva abundante.

-Se lo que quiere decir -respondio Pablo-. Tengo un maestro de escuela dominical que nunca prepara la leccion. Se excusa diciendo que Cl confia y depende del Espiritu Santo para que dirija el estudio.

-/Y cuantos asisten a la clase?

-Solo unos pocos, v mas como un deber que con deseo.

-Eso es lo que supuse que sucedia. ZHas observado cuantas veces el Espiritu Santo se niega a dirigir esos esfuerzos? ZPor que va a bendecir Dios la pereza?

Por otra parte, Pablo, yo se que tambien has experimentado la alegria que viene de descubrir Jos tesoros profundos y ocultos de la Palabra de Dios, los que no pueden ser desenterrados con un esfuerzo poco entusiasta y empleando la pala de juguete de un nino. Y cuando predicas, to entusiasmo por esos descubrimien- tos no pueden hacer otra cosa que desbordarse desde el pulpito para bendici6n de to pueblo.

Pablo asintio en conformidad, mientras el doctor Ocampo continuaba.

-Asi que no descuides la erudici6n y el estudio serio de la Palabra. Ese trabajo adicional ayuda a llenar to reserva, al tiempo que anade una dimensi6n significativa a to predicaci6n. La gente conoce la diferencia entre una preparaci6n poco entusiasta y un esfuerzo total por encontrar la verdad de Dios.

-Se lo que quiere decir, pero a veces aquello que me inspira a mi no le dice nada a mi pueblo. ~Cual es la diferencia entre el estudio serio que entusiasma a la gente y el otro que los aburre?

I V J 1 -Esa es una excelente pregunta. Puedo responder con una sola palabra: trivialidad! Al diablo le encanta que digamos trivialidades desde el pulpito, y nos alienta a que hagamos ostentación de conocimientos delante de la iglesia con el fin de elevar nuestro ego en vez de a Dios. Es igualmente facil, por supuesto, enorgullecernos de comunicar conocimiento practico y pertinente; sin embargo, esa clase de conocimiento tiene un poder en si mismo que lleva a los oyentes a alejarse del predicador y acercarse al Señor. Dios puede ser glorificado en esa clase de verdad practica, aunque el predicador pueda estar buscando su propia gloria.

-~Es posible que alguien pueda ofrecer con humildad informacion trivial que satura el sermon, equivocandose sinceramente al pensar que el Señor lo esta dirigiendo? -pregunto Pablo.

-Eso sucede muy a menudo, especialmente con los principiantes. La clave esta en cuestionar constantemente si la informacion disponible ayudara al vehiculo a llegar a su destino. Las trivialidades son como los desvios.

Pablo dejo de escribir para hacer otra pregunta, pero vio que el doctor Ocampo miraba fijamente por la ventana. Sus ojos se veian tristes.

-Doctor Ocampo.

Su voz distrajo al anciano de sus distantes pensamientos.

-ZOh? Disculpame! ZDonde estabamos?

Experimenta la alegria que viene al descubrir los tesoros profundos y ocultos de la Palabra de Dios, los que no pueden ser desenterrados con un esfuerzo poco entusiasta y empleando la pala de juguete de un niño.

-Me estaba hablando de la importancia del estudio serio.

-¡Ah, sí! ¡Claro!

El anciano hizo un esfuerzo para concentrarse de nuevo y proseguir.

-El uso piadoso de la erudición bíblica abre ventanas de entendimiento para que los oyentes vean la grandeza de Dios, mientras que el uso impio de la misma es solo una demostración de lo que el predicador sabe. Es una alabanza dirigida al rey-ego en vez de al Señor Jesús.

>>Por esa razón, la erudición sola no va a llenar la reserva; también requiere oración. En alguna parte de este cuaderno de notas tengo una cita de E. M. Bounds tomada de su trabajo clásico sobre la oración. Aquí está.

El doctor Ocampo encontró lo que andaba buscando y leyó:

Hemos enfatizado tanto la preparación del sermón que nos hemos olvidado de tener nosotros preparado el corazón. Un corazón preparado es mucho mejor que un sermón preparado. Un corazón preparado hará que preparemos el sermón.

De nuevo inició el ritual de cerrar cuidadosamente su desgastado cuaderno y dejarlo sobre la mesa.

-Es fácil usar las técnicas de la predication en forma mecánica, manipulándolas para la promoción personal en vez de para la extensión del reino de Dios. Bounds nos recuerda la importancia de un corazón preparado.

-¿Cómo orar debidamente a fin de preparar el corazón para la predicación? -preguntó Pablo-. Quiero que mis motivaciones por alcanzar la excelencia sean puros, pero tengo que admitir que mi yo se entromete a menudo.

-El <yo> se inmiscuye incluso en la experiencia de los más santos

predicadores, pero dejame darte unas cuantas ideas de como veneer ese problema.

El doctor Ocampo hizo una pausa momentanea. Se froth los ojos de nuevo y, despues de poner en orden sus pensamientos, continu6.

-Has probado dedicar todo un dia, cada mes a la oracion? Nada to va a llenar mas con el sentido de la presencia y del poder de Dios que periodos largos, sin interrupcion, de oracion. Vete a pasear a un lugar apartado como Jesus lo hizo. Busca estar a Bolas con Dios. Y, si es posible, ora en voz alta. Yo he encontrado que orar en voz alta evita que mi mente se distraiga y me ayuda a abrir por completo mi corazon delante de Dios.

-ZSobre que cosas deberia orar en esos momentos?

-Ten a mano una lista de los miembros de la iglesia y recueralos en oracion. Concentrate en lo que sabes de sus necesidades. Ora por el liderazgo espiritual de la iglesia; por to familia y por ti mismo, pidiendo vision y sabiduria para guiar al pueblo de Dios. Tienes que gozarte en estar a solas con Dios antes de que puedas llevar a otros a su presencia.

Ademas de un dia al mes de oraci6n, un <<tiempo de oraci6n personal a mitad de la semana > es crucial.

-ZQue quiere usted decir con <<un tiempo de oracion personal a mitad de la semana>>? -pregunt6 Pablo, mientras apuntaba la frase en su cuaderno de notas.

-Sucede que a menudo pasamos tanto tiempo recogiendo informaci6n para nuestros estudios que nos olvidamos de orar por ello. Nos lanzamos de cabeza a componer los bosquejos de nuestros sermones, sin buscar la direcci6n de Dios sobre c6mo manejar el material que tenemos a mano.

>>De manera que dedica tiempo a orar a mitad de la semana. Toma la informaci6n que has recogido para los sermones y ora pidiendo que Dios to dirija en su uso. Ora acerca de la composi-

ci6n actual y estado de animo de la congregaci6n. Piensa en como un cierto joven, un soltero, un divorciado, un anciano viudo, un hermano sin trabajo, o uno que esta sufriendo de una enferme- dad grave o mortal pueden reaccionar a to mensaje. Pide que el Espiritu de Dios to guie para usar aquellos materiales de forma tal que ayuden a la vida y necesidades de la iglesia.

-He sabido de algunos predicadores que se sientan en las bancas en los lugares donde se sienta cada miembro y cada familia para orar por sus necesidades -comento Pablo.

-Esa es una buena practica, pero asegurate de que agregas el elemento de orar por el sermon del domingo siguiente. Cometemos a menudo el error de separar nuestras oraciones por las personas del ministerio de la predicacion de la Palabra a favor de esos mismos individuos. ,Como deberia ser preparado un sermon para que sea sensible a sus necesidades?

>>Esta clase de oraciones agrega otra dimension a la predicacion. Creo que en esto pensaban los ap6stoles cuando unieron la oracion con el ministerio de la Palabra, como sus dos responsabilidades principales delante de Dios.

Debes estar seguro de que esperas en Dios. Cuan pocos predicadores esperan en Dios en to que se refiere a los sermones del domingo. Despues de to tiempo de oracion a media semana, puedes entonces afinar to mensaje como corresponde, permitiendo que se nutra de las reservas de agua de vida que el Espiritu Santo esta llenando dentro de ti.

-Esas son unas sugerencias excelentes, doctor Ocampo. Ya me he hecho el proposito de tener mi primer «tiempo de oracion de mitad de semana» este miercoles.

-Sin esos esfuerzos de oracion, el mensaje se convierte en un testimonio de que to confias en ti mismo en vez de que to seguridad esta en la fidelidad de Dios. El primero to glorifica a ti, mientras que el otro exalta a Dios. Te deberias sentir desnudo si vas al pulpito sin estar vestido de oracion; y en realidad estas desnudo sin ella.

Yo se, Pablo, que to has orado fervientemente por los miembros de la iglesia antes, pero mi énfasis aquí está en unir la oración más íntimamente con el propósito y dirección de tu predicación de la Palabra de Dios. Y hay otra área de la oración que es igualmente importante. Tiene que ver con tus motivaciones y tu corazón.

-¿A qué se refiere? -pregunto Pablo, picada su curiosidad.

-Los otros predicadores compañeros tuyos necesitan tus oraciones. ¿Con qué frecuencia oras por sus ministerios? Necesitas ser tan sincero en relación con su trabajo como lo eres con el tuyo.

-Apenas puedo encontrar el tiempo para orar por mí mismo como debiera, ¿y está usted diciendo que el orar por otros pastores es fundamental para conservar puros mis propias intenciones?

-Absolutamente. Pregúntate a ti mismo si de verdad puedes gozarte con aquellos que se gozan y llorar con aquellos que lloran en lo que toca a sus éxitos y fracasos en el ministerio. Debido a nuestra naturaleza pecaminosa, la tendencia es a hacer todo lo opuesto. Nos recreamos en los fracasos de otros y rechinamos los dientes por causa de sus éxitos.

-Se que debería orar más por otros, y se a qué se refiere exactamente cuando habla de motivaciones, pero encuentro difícil orar sinceramente por alguien cuando mi propio ministerio está tambaleando.

-Ora incluso cuando no sientas el deseo de hacerlo. El Señor honrará tus luchas en la oración honesta y fiel. Te llevará a la experiencia liberadora de regocijarte cuando otros consiguen mejores resultados visibles que los tuyos.

-Tengo la impresión de que está hablando por experiencia propia, doctor Ocampo.

-Los celos o envidias profesionales están tan presentes a nivel de seminario como en el pastado o en cualquier otra profesión. La única manera en que he logrado aprender a vencerlos es por medio

de la disciplina que incluye fuertes dosis de oración por mis colegas.

-~Eso me asombra! Al fin y al cabo, los profesores de seminario son también humanos.

El doctor Ocampo sonrió débilmente al comentario de Pablo, más por cortesía que por otra cosa. El dolor que lo embargaba le dejaba poco espacio para el humor esa mañana. Volvió rápidamente al asunto que los ocupaba.

-La tercera manera de llenar tu reserva es por medio del estudio bíblico personal que va más allá de tus necesidades inmediatas del ministerio. Eso también te ayudará a probar tus motivaciones y examinar tu corazón.

>>Aquellos que solo estudian lo que tienen que enseñar deben cuestionar su propio amor por la Palabra de Dios. Pero si tu amor por la Palabra de Dios es apropiado y como resultado de tu gran amor por la Biblia, sentirás dentro de tu corazón que estás bien con Dios. ¡Cuán pocos predicadores aman de verdad las Escrituras!

»G. Campbell Morgan tenía la costumbre de leer cada sábado un libro entero de la Biblia que no estuviera directamente relacionado con los sermones del domingo. Cuando subía al púlpito a la mañana siguiente estaba lleno de la Palabra de Dios. Morgan también observó cuán a menudo el Espíritu de Dios lo llevaba a usar lo que había leído el día anterior, aunque no había tenido el propósito de hacerlo. Su mensaje estaba empapado de las Escrituras, así como de oración y erudición.

Lee los sermones de los grandes predicadores como Calvino, Lutero y Latimer, y observarás cuán grandes reservas de Escrituras hay en sus mensajes. Has estado estudiando algunos de sus mensajes últimamente, ¿verdad?

-Sí, lo he hecho. En realidad escogí estudiar primero a Latimer, porque nunca había leído ninguno de sus sermones. Fue un predicador extraordinario.

-Si. Fijate en el profundo lenguaje biblico de esos sermones, no sólo las citas directas, sino tambien todas las alusiones biblicas.

El doctor Ocampo se recostó en su sillón, suspiró profundamente, y empezó a resumir.

-Cuando pones los tres juntos -estudio serio o erudicion, oracion y estudio personal de la Biblia- comienzas a experimentar lo que se ha dado en llamar la unción, que es el Espiritu Santo obrando con poder en ti y por medio de ti cuando predicas. Spurgeon dijo que nadie sabe exactamente que es la unción, pero la gente puede decir si el hombre que esta en el pulpito la tiene o no.

»Habras llenado to embalse hasta rebosar y este se desbordara como una fuente de agua viva cada vez que subas al pulpito. Tus oyentes notaran la diferencia. Es la diferencia entre un toquecito suave del Espiritu y una posesión total del poder de Dios.

>>Esa es, Pablo, la diferencia entre un embalse y una tuberia de agua. Cuando des to cursillo sobre predicacion, no to olvides de enfatizar la ,reserva de poder >. Es el miss importante de todos los ingredientes, porque mediante el, el predicador mismo esta preparado, y no solamente el mensaje.

Y con esto vamos a concluir el dia de hoy. Por la voluntad de Dios estare con mejor animo la próxima semana. ¿Me puedes perdonar, Pablo, si no to acompaño hoy hasta la puerta?

-Por supuesto que si. Yo cerrare, doctor Ocampo. Estare orando por usted esta semana. Si me necesita, no dude en llamarme.

-Gracias, Pablo. Me ayuda saberlo.

Pablo observó momentaneamente al anciano, mientras este caminaba hacia su cuarto, antes de cerrar la puerta del departamento. Habia llegado alli con muchos animos, pero ahora la tristeza se habia apoderado de su corazón, y permaneceria con el toda la semana.

Una visita al cementerio

Al llegar el jueves, Pablo no soportaba la espera: el bienestar de su amado maestro le había estado preocupando toda la semana. Durante el almuerzo Susana lo animó a pasar la tarde con el doctor Ocampo. Por su parte, ella planeó llevar de compras a Santiago y a Juan.

-¡Es asombroso lo bien organizada que eres! -exclamó Pablo-. La escuela no comienza hasta dentro de un mes.

-El secreto consiste en empezar con antelación -replicó ella-. Los almacenes están anunciando esta semana buenas ofertas en prendas y artículos para la escuela, y los pajaros que madrugan se quedan con los mejores gusanos.

-Ese es un aforismo perfecto para ir de compras: las compras de los pajaros -respondió Pablo.

-Tu y tus aforismos. No paras de hablar de aforismos desde que te reunes con el doctor Ocampo. ¡Aforismos, aforismos, aforismos! -replicó Susana, fingiendo estar irritada.

-¡Tú y tus compras! Eso es todo lo que oigo. ¡Ofertas, ventas especiales, compras! -dijo Pablo, riendo al tiempo que la besaba despidiéndose.

Al ir saliendo del estacionamiento recordó el comentario de Susana de empezar temprano. La buena predicación no es la única que resulta beneficiada; la buena administración hogareña también.

El rostro del doctor Ocampo se iluminó cuando vio aparecer a Pablo en su puerta.

-No puedo creer que estes aquí. Estaba pensando en ti en este mismo momento.

-Bueno, yo llevo pensando en usted toda la semana. ZComo le va, doctor Ocampo?

-Me siento mejor hoy, gracias. Especialmente desde que to veo aqui. Disculpame por estar triste el pasado lunes, me temo que me mostre un poco irritable.

-No tiene por que pedir disculpas. Usted ha estado por unos dias dificiles, eso es todo.

-Pablo, Lpodria pedirte un gran favor?

-Digame en que puedo ayudarlo.

-~Podrias llevarme al cementerio? No me gusta molestar, pero tengo un gran deseo de visitar la tumba de mi esposa.

-ZPero no falleci6 ella en otra ciudad?

-Si, asi fue, pero hace Enos compramos unas parcelas en el cementerio donde estan enterrados sus padres. Acordamos usarlas, incluso aunque nos trasladaramos a otro lugar. Siento molestarte con esto. Esta tan solo a treinta minutos de camino en auto. Yo pagare los gastos.

-Con mucho gusto to llevare y olvidese de los gastos. ZPero esta seguro que quiere ir?

-Sin duda que si. Visitar la tumba de Emilia sera una buena terapia para mi.

En el auto, el doctor Ocampo record6 c6mo conoci6 a su esposa y se lo fue contando a Pablo. Le hab16 de su tiempo de noviaz- go y de la ceremonia de boda. Su estado de animo parecia mucho mejor, aunque su voz delataba algo de tristeza.

Cuando entraron en el cementerio, dejo sus recuerdos y dirigio a Pablo hacia la tumba de su esposa.

-~Cual es el unico consuelo en la vida y en la muerte? -pregunt6,

mientras el auto iba disminuyendo la velocidad para detenerse cerca del lugar marcado con el nombre Emilia Ocampo.

Pablo estaba a punto de responder, pero antes de que pudiera abrir la boca el doctor Ocampo continuo:

Que yo, en mi cuerpo y alma, no me pertenezco a mi mismo ni en la vida ni en la muerte, sino que pertenezco a mi fiel Salvador Jesucristo, el cual ha pagado por completo todos mis pecados con su sangre preciosa y me ha liberado del dominio del diablo; y El de tal manera me protege, que sin la voluntad del Padre no caera ni un solo cabello de mi cabeza; incluso todo cuanto me suceda ha de servir para el propósito de mi salvación. Por lo cual, me da también, mediante su Espíritu Santo, la seguridad de la vida eterna y me hace dócil y dispuesto de corazón para vivir desde ahora para El.

-« Catecismo de Heidelberg, pregunta número 1 » -dijo el doctor Ocampo, volviéndose a Pablo.

-¿Y como vive la otra mitad sin esa seguridad? Emilia no puede volver para estar conmigo, pero algún día pronto terminare mi carrera aquí en la tierra. ¡Vere, entonces, a mi Salvador y vere a mi esposa!

El doctor Ocampo saco un pañuelo amarillento y arrugado del bolsillo de su abrigo. Sonrio debilmente y dijo:

-Disculpame por comportarme de esta manera. [¿Te molesta si me quedo aquí solo por unos minutos?

-¡Claro que no! -respondio Pablo suavemente.

Echo a andar en dirección al amplio templo de ladrillo adyacente al cementerio, dejando al anciano junto a la sepultura de su esposa. Se detuvo debajo de un gigantesco roble cercano a la entrada principal del templo. Desde aquel lugar podia ver al doctor Ocampo apoyado sobre su baston cerca de la tumba de Emilia. Parecia que estaba hablando en voz alta, pero Pablo no podia oir su voz. De vez

en cuando el profesor se secaba las lagrimas de los ojos con su pañuelo. Pablo no pudo menos que reirse un poco del pañuelo. Parecia tan viejo como el mismo profesor.

Mientras seguia mirando en silencio a la sombra del arbol, una voz a su espalda lo sobresalto:

-¿Puedo ayudarle en algo, señor?

Al volverse pudo ver cerca de el a un caballero de rostro amable y cabello gris, que obviamente era el guarda templo, parado alli con una abultada bolsa de basura en cada mano.

-Perdone, no lo habia visto. Gracias, estoy solo esperando a mi amigo -dijo Pablo, senalando con la cabeza hacia el doctor Ocampo-. Pero ya que se ha acercado permitame preguntarle, ¿quien es su pastor? Pues no veo su nombre en el tablero de anuncios de la iglesia.

-No tenemos pastor ahora. El ultimo se marchó hace unos cuatro meses.

-Así que el pulpito está vacante. ¿Quién fue su último ministro?

-El reverendo Juan Sanchez. ¿Lo conoce usted?

-No, creo que no. ¿Sabe usted por qué se marchó?

-Bueno, me imagino que él se cansó de nosotros y nosotros de él -dijo el guarda templo con una sonrisa nerviosa. Al principio, cuando vino, tenía un verdadero fuego y entusiasmo. Acababa de salir del seminario; pero después de unos pocos años parece que se le acabó la gasolina. La gente empezó a quejarse de su predicación; algunos, incluso, dejaron de venir y de congregarse con nosotros, diciendo que no volverían hasta que no se marchara el pastor. Me imagino que después de estar predicando tres o cuatro años en la misma iglesia, ya no queda mucho más que decir. Finalmente, la presión fue tan grande que se fue.

-ZAdonde se marchó? -pregunto Pablo.

-Acepto un empleo en la ciudad de la que era su esposa, para trabajar en el almacén de ferretería de su suegro. Parece que tienen el plan de quedarse con el negocio cuando él se jubile.

-De modo que dejó el ministerio por completo -dijo Pablo suspirando.

-Lo último que dijo al vaciar su oficina fue: <<No me interesa si no vuelvo a predicar jamás otro sermón>. Vendió todos sus libros, hasta el último.

Pablo movió la cabeza con tristeza, y dijo:

-Probablemente a algún joven y apasionado estudiante del seminario.

-ZComo lo ha adivinado? Eso fue exactamente lo que hizo.

Pablo pudo ver por el rabillo del ojo que el doctor Ocampo se encaminaba hacia el auto.

-Veo que mi amigo está listo para marcharse, así que debo irme. Ha sido un placer conocerlo y que Dios lo bendiga.

-Lo mismo a usted. Que tenga un buen día.

Pablo se las ingenio para sonreír ligeramente, mientras pensaba para sí: < Claro que sí! Tener un buen día. Otro predicador que muerde el polvo. Que tenga un buen día>>.

Las tres «Rs» de la predicación

Acomodados otra vez en el automóvil, Pablo pudo ver que el doctor Ocampo parecía aliviado; era como si le hubieran quitado una carga de encima. Pero la conversación con el guarda templo lo había deprimido. Le recordó un pensamiento que lo estaba acosando ultimamente.

-Doctor Ocampo, me parece que ha llegado el momento para mí de ir a otra congregación.

-¿Cómo es eso?

-Se que mi predicación ha mejorado y continuara así. He decidido conseguirlo. Pero he estado en esta misma iglesia desde que salí del seminario. Esta es la única congregación que he conocido, y soy el Único pastor que muchos de ellos han tenido. Se me están acabando las cosas nuevas que podría decirles. Estoy empezando a parecer disco rayado.

Hizo una pausa y después agregó:

-Quizá necesiten una nueva voz, alguien con ideas nuevas, un nuevo enfoque. Creo que debería dejarlos para que así crezcan más en el Señor.

-Puedo entender tus luchas, Pablo. Me has expresado tus sentimientos varias veces antes, pero creo que esta forma de pensar es equivocada.

-¿Que hay de malo en ello? Me parece que tiene sentido.

-Primero, que nueva enseñanza puede anadir un nuevo predicador? Si es nueva, ¿es correcta? Y si es buena doctrina, ¿por que no la enseñó el antiguo pastor?

-Quizá es que el mismo nunca la aprendió -sugirió Pablo.

-Si no lo hizo, ¿por que? ¿Dejó de aprender después de que se graduó? No sintió necesidad de saber más acerca del Señor?

-Quizá las muchas tareas del ministerio lo bloquearon por completo. No pudo encontrar el tiempo para estudiar y seguir creciendo.

-Ahora reaparece el asunto de las prioridades. Si ese es el caso, el necesita cambiar su estilo de vida. Lamentablemente, algunos piensan que la única salida es cambiar de iglesia o dejar el ministerio.

,<Como Juan Sánchez,, pienso Pablo para sí.

-Mucho del trabajo en el ministerio es ayudar a recordar. En realidad, en cuanto estemos en mi departamento, quiero que tomes unos apuntes sobre las tres "Rs" de la predicación.

-Usted debe haber escuchado a Susana hablar hoy acerca de las compras para la escuela -dijo Pablo-. ¿Cuáles son las tres « Rs » de la predicación?

-La primera se refiere a recordar -dijo el doctor Ocampo-. Como ya he dicho, mucho del ministerio consiste en recordarles cosas a los creyentes. El apóstol Pablo declaró a los Efesios que en el tiempo de tres años les había enseñado todo el consejo de Dios.

-Sí, y entonces se trasladó a otra parte -añadió Pablo.

-Pero él se trasladó a causa de su llamamiento como apóstol de los gentiles. Pablo tenía siempre en mente el establecer nuevas iglesias. Su misión era plantar iglesias, no pastorear.

En algun momento de to ministerio empiezas, como es natural, a repetir ideas y pensamientos. Pero no hay nada malo en recordar las mismas cosas a los creyentes, con tal de que sea en formas nuevas. El apostol dijo en Filipenses 3:1: <<A mi no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro>>. El vio la importancia de recordar.

~Nunca leiste un pasaje conocido y en ese momento to diste cuenta de que habias fallado en aplicar esa verdad a to vida diaria?

-Sin Buda. Ultimamente me sucedio con el libro de Jonas. Conocia la importancia de salir a buscar a los perdidos, pero Jonas me to recuerdo. Habia perdido el sentido de la urgencia.

-Eso es exactamente de lo que estoy hablando. Eso sucede a lo largo de toda la vida. Pasajes familiares nos parecen nuevos una y otra vez. Piensa en como Cristo exhorto a la iglesia de Efeso a que volviera a su primer amor. En realidad, joven, cuando llegas a mi edad casi todo lo que escuchas es un recordatorio. Si tuviera que escuchar algo nuevo en cada sermon que oigo, no tendria mucha necesidad de ir al templo.

La mayor parte del ministerio consiste en recordarle a la gente. No hay nada de malo con recordarle a la gente, solo que se debe hacer de maneras frescas.

-Eso me preocupa un poco. Hay una senora mayor en mi iglesia que conoce la Biblia mucho mejor que yo. Me pregunto si ella escucha lo que yo digo desde el pulpito. Ella deberia estar enseñandome a mi.

-Ella to necesita a ti para que le recuerdes la ensenanza de Dios por medio de la predicacion. ~Que les dijo Pablo a los colosenses: «Por tanto, de la manera que habeis recibido al Senor Jesucristo, andad en el» . Ella necesita alimentarse cada semana de la Palabra de Dios; ese es su alimento espiritual. El que comas pan recién hecho esta semana no quiere decir que no lo vas a necesitar mas.

-Si, pero si los mensajes de este domingo fueran los mismos que los del anterior, la gente no se sentiria muy feliz. Eso no es lo mismo que comerse otra rebanada de pan recién hecho.

-Si y no. Cuando comes pan recién hecho y caliente, elaborado con buenos ingredientes y cocido en un horno con años de experiencia, to quieres disfrutarlo una y otra vez. Sirve to sermón con ingredientes de calidad, recién hecho y caliente. Eso es pan del cielo, cocido en el horno de la experiencia pastoral. ¡Mm, ya lo estoy oliendo!

-Me parece que resulta mejor si cambio el mensaje de semana en semana.

-¡Claro que sí! Pero cada mensaje va a contener elementos recordatorios. Para los Santos de muchos años, todo en el mensaje puede que sirva solo para recordarles. Lo que hace que todo sea diferente es la manera en que preparas y sirves esos recordatorios. Por ejemplo, puedes predicar el mismo mensaje, pero usa nuevas ilustraciones. Sirve la vieja verdad como un plato nuevo. Es como comer papas gratinadas una semana y pure de papas a la siguiente.

-¡Usted le está sacando filo a mis colmillos! Entiendo lo que quiere decir; en realidad, estoy deseoso de probarlo. Así que la primera "R" se refiere a recordar. ¿Cuál es la segunda «R»?

-La segunda «R» tiene que ver con repetición. Con ello quiero decir la repetición palabra por palabra de una idea o tema. Puedes repetir la misma línea varias veces a lo largo del mensaje.

-Recuerdo un buen ejemplo de lo que está diciendo -replico Pablo-. La famosa frase del sermón de Martin Luther King: <<Tengo un sueño>>.

-Sí. En ese mensaje el repitió el tema una y otra vez. Puede que no recuerdes ni una sola de las ideas expresadas, pero su tema tan dominante permanecerá en to memoria.

-Por lo general, cuando pienso en repetición, pienso en algo

negativo. La gente se queja a menudo de que el ministro repite con frecuencia.

-Es cierto. Mucha de la repetición que se da es innecesaria. Pero esa otra repetición, hecha con propósito y bien preparada, es muy efectiva. La repetición pobre es con frecuencia una señal de mala preparación; sin embargo, yo estoy pensando en la repetición que está bien pensada y hecha deliberadamente.

-¿Qué es lo que hace que la repetición sea buena y esté bien preparada? -pregunto Pablo mientras frenaba ante el semáforo.

-Excelente pregunta. La buena repetición consta de tres elementos clave. Primero, un tema que vale la pena repetir; segundo, un material de apoyo en medio de cada repetición, y tercero, un ordenamiento estratégico de esos materiales a fin de que cada idea se vaya edificando una sobre otra, ampliando el mensaje y llevando el sermón a una conclusión poderosa. No cometes el error de debilitar la edificación del mensaje, porque eso resulta en un final pobre. Guarda la mejor y la más apropiada de las ilustraciones para lo último.

-Así que debo disponer de un tema fuerte, recolectar material de apoyo y ordenarlo todo en una manera tal que se vaya edificando hasta llegar a la conclusión poderosa. ¿Conoce algún ejemplo bíblico de repetición? -pregunto Pablo.

-Cuando Cristo pronunció los «ayes» sobre los fariseos en Mateo 23, ¿o es en Mateo 24? No, creo que es en el capítulo 23 - dijo el doctor Ocampo moviendo su cabeza, frustrado por la inseguridad, un factor que él atribuía a la edad.

>>En cualquier caso, Cristo repitió: <<Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!> varias veces. Su <<ay>> final, cuando los describe como los hijos de aquellos que mataron a los profetas y con sus manos manchadas con sangre, fue el más energético. Si escuchas el sermón, descubrirás tres principios funcionales: un tema fuerte, evidencia de apoyo con un ordenamiento adecuado y, por último, una conclusión poderosa. ¿Recuerdas el mensaje del viernes santo

de E. V. Hills?

-~Se refiere a <<Es viernes, pero el domingo se acerca>>? -
pregunto Pablo.

-Si, ese es un ejemplo perfecto del poder de la repeticion.

-Pienso que la gran fuerza de ese mensaje estaba en el tema mismo. Hace que la resurreccion aparezca muy grafica e intensa -
observo Pablo.

-Exacto. El tema debe ser fuerte para que la repeticion funcione bien. Pobre de la congregacion que tiene que aguantar un mensaje que repite constantemente un tema mediocre. Dicho sea de paso, la repeticion es otro de esos vch culos de los que hablamos. Es una forma estupenda de transportar to sermon hasta su destino.

El doctor Ocampo se apresuro a concluir, cuando se dio cuenta de que Pablo entraba ya en la calle que llevaba a su edificio de departamentos.

-La tercera ,Rs>> tiene que ver con reiteracion. Con esto quiero significar la repeticion dentro de un pensamiento, no la repeticion palabra por palabra de un tema. Puedes repetir la misma idea dos o tres veces dentro de un mismo parrafo, pero con diferentes palabras.

-~Esto es porque alguien puede perder la idea si es expresada solamente una vez?

-Si, o algunas personas pueden no captar todo el significado de to pensamiento si solo lo dices de una manera. Quizas no este completamente claro para ellos o tal vez usas un termino que no conocen o que los confunde.

„Antes de la invencion de la imprenta, la gente entendia y usaba las tecnicas de la comunicacion oral mucho mejor que nosotros hoy -explico el doctor Ocampo-. Pocos podian leer o escribir. Las noticias y las ideas eran transmitidas principalmente en forma oral. Las personas no podian volver y leer de nuevo lo que se habian

perdido al escuchar. De manera que la reiteracion era una tecnica importante para ayudarlos a recordar.

-¿Usa la Biblia este metodo? Despues de todo, pocos en los tiempos biblicos sabian leer.

-La Biblia esta llena de reiteraciones. Mira, por ejemplo, la poesia hebrea que abunda en pensamientos paralelos. Ese estilo to ayuda incluso a memorizar las Escrituras. Permiteme demos- trarte lo que quiero decir. Isaías 53 describe al Siervo sufriente mediante el use de varios pensamientos paralelos. „Mas el herido fue por nuestras rebeliones>> se conecta con <<molido por nuestros pecados>>.

-<<Todos nosotros nos descarriamos como ovejas>> se conecta con « cada cual se aparto por su carino» -recito Pablo al darse cuenta de la idea.

-Muy bien. Cristo Jesus hizo lo mismo. Esa es una de las razones por las que es tan facil recordar sus dichos. El doctor Ocampo empez6 otro ejemplo: „Ninguno puede servir a dos senores; porque aborrecera al uno y amara al otro...>>

Hizo una pausa para que Pablo lo completara:

-<< o estimara al uno y menospreciara al otro>>.

-¿e das cuenta?

-Si. La reiteraci6n ayuda a los oyentes a oir y recordar la verdad, repitiendola en forma diferente -resumi6 Pablo.

-Una manera de reiteracion que no deberias olvidar es la ilustracion que se usa en el sermon. Repite una idea de una manera interesante sin cansar a la gente. Ilustra esa ensenanza, arrojando luz sobre ella.

Al doctor Ocampo le vino entonces a la mente una advertencia:

-Al igual que la repeticion, la reiteracion se puede hacer de

manera deficiente. Algunos predicadores la usan para llenar un vacío mientras recuerdan lo que sigue después. Uno de mis colegas tenía el hábito de repetir su pensamiento previo mientras revisaba sus notas para hallar el punto siguiente.

-Eso es muy fastidioso -dijo Pablo.

-Es irritante, y deja mucho tiempo a la gente para que se de cuenta de lo que le pasa al orador. Pierden la atención por medio del mal uso de la reiteración. La repetición o reiteración que no tiene un propósito y que no está bien preparada debilita el mensaje. No permitas que estas técnicas te hagan quedar mal. Parecen simples, pero usarlas debidamente puede ser difícil. Déjame repetirte algo que te dije cuando empezamos a reunirnos: la clave de una predicación renovada es agonía y trabajo de Dios. Lo mismo sucede con la repetición y la reiteración.

-A usted le gusta repetir eso mucho, doctor Ocampo -bromeó Pablo mientras apagaba el motor.

-Sí, pero es hecha a propósito y deliberadamente -dijo el profesor riendo.

-Así que, usted realmente piensa que es posible permanecer en la misma congregación durante muchos años y todavía hacer un buen trabajo? -preguntó Pablo, regresando a lo que había sido el motivo de empezar toda la conversación.

-No es solo posible, sino que los ministerios de predicación más efectivos y exitosos han involucrado a hombres que han permanecido largos años en un mismo lugar, como Martín Lloyd Jones, Carlos Spurgeon y otros muchos.

-¡Oh, casi me olvidé de ello! -exclamó el doctor Ocampo. Metió la mano en el bolsillo interior de su chaqueta y sacó un sobre largo que entregó a Pablo.

-¿Qué es esto? -pregunto Pablo.

-Es to asignacion de trabajo.

-jareas para hacer en casa?

-Es que yo voy a estar fuera unas pocas semanas visitando a mi hermana.

-Eso me parece una gran idea. Creo que es la medicina que necesita en estos momentos.

-Ella se dio cuenta por nuestra conversacion telefonica del otro dia que estaba decaído. Pense que seria bueno darte unas pocas tareas para mantener el ritmo mientras estoy afuera. Tenia la intencion de enviartelo por correo, pero ya que me has dado la sorpresa de la visita to lo entrego en persona y me ahorro el franqueo.

-¿Cuándo planea salir?

-Pienso salir por la mañana en autobus. Te iba a llamar esta noche, porque se que no hubieras recibido la carta antes del lunes. En realidad, hay algo detrás de todo esto, aunque...

-Doctor Ocampo, no puedo creer cuan bien esta encajando todo - interrumpio Pablo-. Nosotros vamos a salir de vacaciones la proxima semana, pero no queria decirselo hasta el Tunes. Pensaba que la noticia podia desanimarlo aun mas en estos dias.

-¿Adónde van?

-A las montañas, vamos a pasar allí todo el mes.

-Te noto entusiasmado con la idea. Aquella parte del país es bellísima. No se olviden de visitar Paraíso.

-¿Yaraiso?

-Así se llama el Centro Turístico en uno de los montes más altos. Y creeme, casi hace honor a su nombre. Escucha, una de las tareas que to he dado tiene que ver con ilustraciones. Las vacaciones son una excelente oportunidad para encontrarlas. No to olvides de tener

a mano un cuaderno de notas para apuntar toda idea. No confies en la memoria, porque cuando llegues a casa ya no te acordaras de muchas cosas.

>>Procura renovarte tambien en este sentido. Esos gruesos volúmenes de ilustraciones para sermones contienen a veces materiales ya muy conocidos. Busca nuevas ideas en las cosas ordinarias de la vida. Eso es lo que Cristo Jesus hizo. Uso ejemplos como la luz y la sal, la arena y la roca, ovejas perdidas y monedas extraviadas. Al usar esa clase de ilustraciones Jesus hizo que sus oyentes vieran en los objetos comunes recordatorios de verdades espirituales.

>>Bueno, disculpame, no paro de hablar.

-A mi me encanta oírlo, podría pasar el día entero escuchándolo. Además, yo fui quien lo interrumpió hace unos minutos. Usted empezó a decirme que <había algo más> en su viaje. ¿Qué es lo que me iba a decir?

-Ay no, no era nada importante. Ya hacía varias semanas que había planeado visitar a mi hermana, pero cuando ella percibió por teléfono lo desanimado que me encontraba insistió en que fuera a su casa inmediatamente. De manera que llamé a la estación de autobuses para averiguar cuál era el mejor horario para mí, y ahora lo tengo todo arreglado para mañana.

»Así que ve ahora para tu casa. Susana debe estar esperándote y yo todavía tengo que terminar de preparar mi equipaje. ¡Lláname cuando vuelvas!

-Le enviaremos una tarjeta postal, una de esas que dicen: „Nos gustaría verte aquí“.

-¡Estupendo! No te olvides de eso. Quizá puedas adelantar algunas cosas antes de que nos reunamos de nuevo. Pero no arruines tus vacaciones con demasiado trabajo de la iglesia.

-¡Procurare no hacerlo! -respondió Pablo riendo.

-Te vere en un mes, Dios mediante.

-Exacto. Que disfrute la estadia con su hermana. Y, doctor Ocampo, gracias de nuevo por toda su ayuda y tiempo. Ha sido de mucha bendicic n para mi. Usted ha salvado mi ministerio.

-No, Pablo. TO has sido llamado por Dios, y mediante su gracia nunca volveras atras. Tu eres el que me ha ayudado a mi en este tiempo de soledad y dificultades. No se que hubiera hecho sin ti, amigo mio.

Ambos se estrecharon la mano afectuosamente, y entonces el anciano profesor puso su mano suavemente sobre el hombro de Pablo. Por un momento busco su mirada para tener toda su atencion, y dijo:

-Pablo, jecuerdas cual es el mandamiento mas repetido de las Sagradas Escrituras?

Pablo se puso a pensar, pero antes que pudiera responder, el doctor Ocampo respondio su propia pregunta.

-<<No temas>>. Las palabras <<no temas>> o sus equivalentes aparecen mas veces en la Biblia que ningun otro mandamiento que Dios haya dado a sus hijos.

Pablo asintio con la cabeza, mientras el profesor continuaba.

-De vez en cuando, he percibido bastante temor en ti. Temor de que los miembros de la iglesia to rechacen; de fallar en to llamamiento. Quiza, incluso, temor de que el Senor to desilusione.

Los ojos del doctor Ocampo mostraban gran amor por el joven pastor al fijarlos en los de Pablo.

-No, Pablo, yo no salve to ministerio. Tu tienes un,gran Dios que to ama mucho mas de lo que to puedas amarte. El empezo una obra en ti y no la dejara hasta que la termine. Te ha llamado a una tarea dificil, pero tambien ha prometido equiparte para ello y no dejarte

abandonado en medio del camino. Si he sido de ayuda para ti, alaba a Dios por ello. Y recuerda, si Dios provee para tus necesidades en este tiempo de crisis en to ministerio, El lo volvera a hacer. No temas, Pablo. Recuerda siempre que Dios nunca to desilusionara.

A continuacion el anciano abrazo carinosamente a Pablo y despues se encamino hacia el edificio. Pablo se quedo observando mientras su amigo llegaba lentamente a la entrada principal. En la puerta, se volvio, sonrio, y se despidio saludandolo con la mano, para desaparecer despues en el interior.



Las seis facetas en el camino de la lectura

La camioneta iba cargada al máximo por dentro y por fuera. El portaequipaje del automóvil estaba lleno de equipo para acampar: tienda de campaña, bolsas para dormir, útiles de cocina, colchones de wire, lámparas de gas, un hacha para cortar leña, e incluso ropa de invierno y equipo de lluvia para el caso de mal tiempo en las montañas.

Los Fernández salieron de su casa un poco después de las 4:00 de la mañana. Susana y los chicos dormían mientras Pablo manejaba en la oscuridad de la madrugada. Parecía rumiar alguna preocupación. Ni la espectacular salida del sol logró iluminar su decaído espíritu. Eran casi las ocho cuando Susana empezó a despabilarse.

-Estoy cansadísima de todos los preparativos -dijo bostezando- ¡Necesito estas vacaciones!

-Cuanto me gusta esta camioneta. Es muy silenciosa y suave en comparación con el viejo cacharro que usé para mi trabajo -dijo Pablo con tono serio-. Estoy disfrutando de esta paz con esos dos durmiendo allá atrás.

-¿Estas seguro de que lo estás disfrutando? Me da la impresión de que estás enojado por algo.

-¿Que quieres decir con eso? -respondió Pablo a la defensiva.

-Pues que ya llevo casada contigo el tiempo suficiente como para saber cuando estás de mal humor. ¿Que es eso que te está molestando?

-¡No puedo creer lo que ha hecho el hermano Pena! -explo- to al fin Pablo.

-Baja la voz! -dijo Susana en un susurro-. Vas a despertar a los chicos.

-Prepare la lista de los predicadores que se necesitaban para cada domingo que voy a estar fuera -dijo Pablo bajando el tono de voz-. Entonces aparecio por la oficina el hermano Pena con los ojos brillandole de alegria para decirme que el doctor Robles iba a ocupar el pulpito en mi ausencia.

-¿Que? El doctor Robles va a predicar? ¿Como puede ser eso? ¿Y que de la lista de predicadores que to preparaste?

-Eso es lo que le pregunte a Pena. El dijo que habia consultado con todos los diaconos antes del culto de adoracion y que habia obtenido su «entusiasta» aprobacion.

>>Estoy enojado porque los diaconos le permitieron al hermano Pena hacer eso. Ellos me pidieron especificamente que yo buscase quienes me sustituyeran. No me sorprenderia para nada encontrarme con que el doctor Robles se ha convertido en mi sustituto permanente cuando regresemos a casa.

-¿No estas hablando en serio, verdad? Ellos no pueden hacer eso, ¿o si? -Susana se sento derecha en su asiento. Una expresion de alarma se reflejaba en su rostro.

-No se si ellos pueden hacer eso, pero han decidido traerlo a mis espaldas. ¡Quien sabe lo que son capaces de hacer! Despues de todo, el doctor Robles anuncio recientemente que se retiraba de su intenso programa de campanas de evangelizacion. Dijo que le gustaria encontrar una iglesia sin pastor cerca de su ciudad natal para servir como pastor interino. Ricardo Pena idolatra a ese hombre. Podria hacer cualquier cosa para tenerlo como pastor en nuestra iglesia.

-¡Ay, no! -dijo Susana, quedando boquiabierta-. Pablo, ¿que hacemos yendonos de vacaciones si no sabemos si vamos a tener

trabajo cuando regresemos a casa?

-4,Que podia hacer yo? ZRegresar a casa despues del culto y decirte que no saldriamos de vacaciones? iYo no se si eso va a ocurrir realmente! Ademas, que iba a hacer? ZDecirle a los diaconos que habia cambiado de plan, que no nos ibamos de vacaciones? ZQue cancelaran la venida del doctor Robles porque me sentia tan dedicado a la iglesia que habia decidido, incluso, no tener vacaciones este ano?

Pablo dijo esto ultimo en un tono de voz lo suficientemente fuerte como para despertar a los ninos. Santiago se estiro y boste- zo y Juan se froto los ojos.

-LQue pasa, mama? -pregunto Santiago-. ZPor que estas llorando? LEs que nos hemos dado la vuelta y regresamos a casa?

-No, hijo. Mama esta bien. jienen hambre ya? -pregunto Susana, cambiando la conversacion.

-iSi! -dijo Juan-. ZPodemos comer ,panecillos con queso> de desayuno?

-Claro que si -respondio Susana, esforzandose por parecer alegre-. Los ,panecillos de queso,, son nuestro desayuno tradi- cional en vacaciones.

-iEstoy loco por comer esa carne tan especial que cocina papa cuando acampemos en las montanas -grito Santiago-. Vas a preparar carne este ano, papa?

-Seguro que si -respondio Pablo, esforzandose por sonreir.

-iEstupendo! -gritaron Santiago y Juan al unisono.

-Escucha, Susana -dijo Pablo, mientras tomaba la salida de la autopista para buscar un restaurante-. No podemos hacer nada en relacion con la situacion que tenemos en casa. No se que va a ocurrir alli ahora, pero no podemos volvernos y aparecer alli. Todo esto se

presento de imprevisto ayer. ~Que hacemos, regresar a casa y asistir al templo mientras el doctor Robles predica?

Susana permanecia en silencio en su asiento con la cabeza vuelta hacia la ventanilla para ocultar sus lagrimas de los chicos. Despues de que Pablo estaciono la camioneta, los muchachos echaron a correr hacia el restaurant para buscar una mesa libre, dejando a Pablo y Susana solos en el auto.

-Vete con ellos a desayunar -dijo ella sollozando-. No tengo mucho apetito en este momento.

-Esta bien -respondio Pablo con resignacion. Quito las llaves del encendedor y abrio la puerta.

-¡Esto es estupendo, pastor Fernandez! ¡Que manera tan maravillosa de empezar unas vacaciones! -dijo Susana llorando. Despues, imitando la voz de Pablo a los Winos agrego:- ¡Vamonos de vacaciones, chicos! Disfrutaremos de lo lindo, Comeremos carne cocinada en las montanas. Subiremos al monte. Despues regresaremos a casa y todavia tendremos un trabajo.

-Lo siento de veras, mi amor. Tienes razon al estar enojada conmigo -contesto Pablo calmadamente.

-Anda, vete y dejame sola. Los chicos to estan esperando. Diles que no me siento bien como para comer ahora.

Despues del desayuno, Pablo encontro a Susana de espaldas a el al final del estacionamiento. Se sorprendio de ver que en realidad estaba sonriendo cuando llego a su lado.

-Todo saldra bien, Pablo -dijo mas calmada-. Esto tenia que pasar por alguna razon. No se cual sea, pero creo que estas en lo cierto de que no podemos hacer nada en relacion con to que pueda pasar en la iglesia. Incluso, si nos volvemos ahora mismo, no podremos cambiar nada. De una u otra manera tenemos que olvidarnos de la iglesia por un tiempo y gozar juntos como familia.

Ella miro por encima de su hombro a Santiago y Juan, que estaban jugando a atrapar una pelota de beisbol en el estacionamiento. Vio a Santiago arrojar una pelota que Juan no pudo atrapar y que fue a dar contra un auto.

-¡Cuidado, chicos! -gritó-. ¡Si rompen algo, tendran que pagarlo!

-¡Mira a nuestros dos dñeles! -le dijo a Pablo-. Estan cre- ciendo muy deprisa.

-En pocos anos mas se iran a la universidad -respondió Pablo, suspirando.

-Por eso tenemos que disfrutar de estas vacaciones. Esta es una de las pocas veces en el año que estamos juntos como familia. No podemos dejar que la iglesia nos prive de este tiempo juntos.

-El Señor sale que ya nos privan de mucho -dijo Pablo suspirando.

-Estoy lista para manejar yo ahora. Así que ivamonos!

-¿Estas segura de que no estas demasiado cansada para manejar? -preguntó Pablo-. Has estado trabajando mucho, preparando todo para el viaje.

-No te preocupes, estoy despierta. ¡Bien despierta! -dijo riendo.

Mientras Susana manejaba, Santiago y Juan se entretenian con los nuevos juegos electrónicos que su mama les habia preparado. Ella habia planeado una serie de pequenas sorpresas para ayudar a los chicos a entretenerse durante el largo viaje.

Pablo, por su parte, estaba intentando terminar uno de los libros que el doctor Ocampo le habia pedido que leyera.

-¿Que estas leyendo? -pregunto Susana.

-Un libro sobre ilustraciones para sermones. Pase por la biblioteca del seminario despues de visitar al doctor Ocampo. Sabia que no

podria volver alli antes de las vacaciones, y aproveche para leer unos pocos articulos y sacar unos libros que el me reco- mendo.

-ZHas hallado algunas buenas ilustraciones?

-Unas pocas, pero no es una coleccion de ilustraciones, sino que es un libro sobre ilustraciones: donde encontrarlas, como clasificarlas y archivarlas, como adaptarlas al sermon, peligros que hay que evitar, y cosas como esas.

-Confio en que no estes planeando leer mucho en estas vacaciones. Quisiera tener a mi esposo conmigo.

-Prometo no estudiar mucho. El doctor Ocampo quiere que tenga a mano un cuaderno de ilustraciones para anotar las que vaya encontrando durante el viaje. Por eso queria terminar de leer este libro antes de salir de casa.

-ZHas podido leer ya mucho?

-Me quedan menos de cien paginas para terminar.

-[Te ha sido de ayuda? -dijo Susana, fingiendo un bostezo.

-Lo que to quieres es que to hable mientras vas manejando -respondio Pablo.

-~-Por que dices eso?

-Porque ya conozco a mi esposa bastante bien -replico Pablo.

-Si no vas a dormir para estar listo para manejar otra vez, entonces si. Es mejor que me hables a que leas un libro. ZQue es lo que tienes que aprender acerca de ilustraciones para sermones?

-ZQue quieres decir con eso?

-A mi me parece que es bien simple: preparas un sermon y entonces buscas unas cuantas buenas ilustraciones para mantener a tus oyentes despiertos y ayudarlos a recordar los puntos principales.

Todos sabemos que unas buenas ilustraciones son lo mas importante del sermon. Cuando la gente llega a casa ya se ha olvidado del sermon, pero recuerda las ilustraciones. ¡Ya esta! Ya to he explicado todo lo relacionado con las ilustraciones. Asi que deja el libro a un lado y hablame. Yo to puedo enseñar mas que el libro.

-Esta bien, mi querida experta -dijo Pablo sarcasticamente-. Si sabes tanto, dime entonces que significa la palabra.

-¿Que palabra?

-Ilustrar ~Que significa ilustrar?

-No lo se, contar un cuento acerca de alguna cosa -respondio Susana, sin mucho entusiasmo.

-Falso. Significa ,iluminar, esclarecer, adornar> . Una ilustracion es un ejemplo o un relato que ayuda a iluminar o a esclarecer una verdad.

-Eso es lo que yo dije: <<contar una historieta acerca de algo,, -le respondio Susana. Despues anadio-: escucha, to voy a dar una buena ilustracion para to archivo. Puedes usarla para un sermon sobre la familia.

-¿Cual es? -pregunto Pablo un poco impaciente.

-Maridos, amen a sus esposas. Cuando salgan de vacaciones con su familia, no lleven trabajo con ustedes, porque entonces no son vacaciones. ¿No es cierto? Conoci a un hombre, un predicador en realidad -dijo Susana, imitando una voz de pulpito-, que se llevo para las vacaciones una pila de libros sobre predicacion. Descuido a su esposa e hijos. Sus vacaciones no resultaron tales. Asi que maridos, amen a sus esposas y a sus hijos tambien. ¡Dejen el trabajo en casa! Ya esta, anotala en to cuaderno de ilustraciones.

-Muy divertido. Escucha, to he dicho que me quedan menos de cien paginas. En cuanto termine este no empiezo ninguno mas.

-ZLo prometes?

-Lo prometo. Recuerda, soy un ministro, y los ministros nunca mienten.

-ZY que me dices de la pila de libros que has metido en to maletin de mano?

-Los he traído a fin de empezar las «seis facetas en el camino de la lectura>>. Pero lo dejare hasta que regrese a casa.

-ZLas «seis facetas en el camino de la lectura>>? ZQue es eso? -pregunao Susana riendo.

-Es un metodo para la lectura. Es una de las tareas que me ha dejado el doctor Ocampo.

-Esto se pone cada vez mejor. Primero, lees acerca de las ilustraciones. Despues lees un libro sobre como leer libros. Dicho sea de paso, ,como pudiste encontrar tiempo para leer todo esto el pasado jueves?

-Lei solo un capitulo y estudie tres o cuatro capitulos cortos o articulos. Eso fue todo.

-No voy a preguntar nada sobre los otros articulos, pero tengo curiosidad por saber mas acerca de las <<seis facetas en el camino de la lectura>>.

-No, t6 no estas interesada.

-Si lo estoy. No quiero perdermelo. ¡Eso podria cambiar mi vida! -bromeo Susana.

-Escucha. Dejame terminar este libro y no leere mas hasta que regresemos a casa. ~De acuerdo?

-De acuerdo -respondio Susana sonriendo.

-ZPapa?

-Si, Juan -dijo Pablo suspirando, sabiendo lo que venia detras.

-LCuales son las <<seis facetas en el camino de la lectura >?

-Si, papa, yo tambien quiero saberlo -intervino Santiago.

-iSusana, mira como manejas! -grito Pablo.

La camioneta se habia desviado repentinamente, regresando otra vez a la carretera.

-iLo siento, no puedo remediarlo! -dijo Susana, echandose a reir abiertamente-. iVamos, Pablo, explicanos cuales son las seis facetas en el camino de la lectura! Nos morimos todos por saberlo.

-Nos moriremos de verdad si sigues manejando de esa manera -replico Pablo-. Consiste en que, en vez de leer solo un libro, lees seis a la vez. Escoges cinco libros en cinco categorias diferentes, tales como novela, historia, biografia, diario y poesia. Eliges entonces otro en una categoria de interes personal. Lees todos a la vez, de modo que recibes informacion y conocimiento de diversas areas, en vez de limitarte a un solo libro. Asi recoges ilustraciones para sermones de todas esas categorias, por lo que aseguras gran variedad en to predicacion. iEsas son las facetas en el camino de la lectura! ZEstan ya todos contentos?

-Si, excepto por una Cosa -dijo Susana, procurando mantener una cara seria.

-Ya tengo temor de preguntar ~Que es eso?

-Si se supone que tienes que leer seis libros a la vez, Zdonde estan Jos otros cinco? Solo veo uno. ZY como lees todos a la vez? je los colocas uno al lado del otro y vas leyendo de esta manera? -Susana abrio los ojos todo lo que pudo y empezo a mover la cabeza de un lado al otro, pretendiendo leer los seis libros al mismo tiempo.

-iNooo... y vigila como manejas! iCasi to sales de la autopista otra vez! -refunfuno Pablo.

-Papa?

-¿Que quieres, Juan? -gimio Pablo.

-Me parece que mama tiene razon. Eso de tratar de leer seis libros a la vez parece bastante confuso -dijo Juan seriamente. ¿Como puedes hacer eso?

-¡Que familia tengo! Esta bien. Me rindo. Estas van a ser una largas vacaciones -dijo Pablo riendo. Tomo el libro, lo metio debajo del asiento y seguidamente coloco una almohada bajo su cabeza, agregando-: Quizá lo mejor es que duerma un poco.

Iluminando el sermón

El primer día del largo camino llegaba a su fin. El sol se estaba poniendo, y Pablo sabía que oscurecería antes de que pudieran llegar al campamento. Estaba contento de que habían recorrido gran cantidad de kilómetros el primer día, pero ya todos se encontraban cansados.

-Papa, ¿cuando vamos a parar?

-En unos treinta o cuarenta minutos.

-¿Papa?

-¿Qué, Santiago?

-~Vamos a encender una fogata esta noche?

-Esta noche no, hijo. Tenemos que esperar hasta llegar al parque nacional para poder hacerlo.

-¡Bah! ¡Queremos una fogata esta noche! -dijo Juan.

La reacción de Juan le dijo a Susana que los chicos se estaban sintiendo cansados y malhumorados.

-Chicos, yo sé que están un poco desilusionados -dijo Susana suavemente-, pero tendremos muchas fogatas antes de que las vacaciones terminen. Hoy ha sido un día de mucho viajar.

-Es muy largo el camino hasta el parque nacional -añadió Pablo-. Queríamos avanzar hoy todo lo que pudieramos y descansar un poco. Ya estamos cerca de donde vamos a detenernos para pasar la noche.

-Así que por fin terminaste de leer el libro esta tarde -dijo Susana,

procurando darle conversaci6n a Pablo para mantenerlo despierto-. Me alegra que lo hayas hecho. LAprendiste algo que to pueda ayudar?.

-Bueno, ya que parece que me preguntas esta vez en serio -respondio Pablo-. ~Sabias que las ilustraciones, a semejanza de los bebes, tienen la costumbre de nacer en momentos inoportunos?

-Me gusta eso. Es muy ingenioso. LLo pensaste to o to leiste en el libro? Si se to ocurri6 a ti, me has dejado de verdad impresionada.

-No, lo lei en el libro. Senala un problema que los predicadores enfrentan a la hora de buscar ilustraciones. A menudo los ejemplos surgen en los lugares mas inesperados y en los momentos mas inoportunos. Piensas para ti mismo: «Tengo que anotar esto en cuanto llegue a casa>>. Pero cuando quieres hacerlo ya lo has olvidado. Por eso el doctor Ocampo me insistio tanto en que cultivase el habito de tener siempre a mano un cuaderno para anotar ilustraciones.

-ZIncluso en las vacaciones?

-Especialmente en las vacaciones. Cuando viajas to concen- tras mas en observar el mundo que to rodea. Suelen ver cosas que, por to general, to pierdes en el ritmo ajetreado que llevas en casa.

-Enciende las luces del auto, ya esta oscureciendo.

-Este libro enfatiza la importancia de buscar ilustraciones en todo tiempo y guardarlas para el momento justo y para el sermon adecuado -dijo Pablo, mientras buscaba las luces para encenderlas.

>>Un error que cometemos con frecuencia es que usamos una buena ilustraci6n tan pronto la encontramos o escuchamos. Estamos demasiado deseosos de usarla o temerosos de olvidarla si la guardamos. En cualquier caso, terminamos incluyendo una buena ilustraci6n en un sermon, aunque no vaya muy bien alli.

-Te he visto hacer eso de vez en cuando, especialmente despues de asistir a algun retiro o conferencia. Usas en un sermon varias de

las buenas ilustraciones que has oído, vayan bien con el mensaje o no.

-Si, y eso confunde a la congregación acerca del significado del mensaje y priva a esa ilustración de su verdadero potencial.

-Parece que vas a mucha velocidad, Pablo. Todos los automovilistas to están haciendo señales con las luces. Quizá es que la policía está un poco más adelante.

-Eres muy chistosa. Parece que lo están haciendo desde que encendí las luces. ¿Es que acaso llevo puestas las luces en alta?

Pablo movió la palanca de las luces en sus distintas posiciones y aparecieron las luces largas, pero iluminando el aire, sin tocar para nada la carretera.

-Parece mentira, pero llevamos tan cargada la parte trasera de la camioneta que las luces altas ni tocan la carretera. Todos creen que las llevo puestas porque las luces medias van muy altas.

Pablo cambió las luces otra vez, pero los automovilistas que venían en dirección opuesta siguieron señalizando.

-¿Crees que deberíamos ajustarlas? -pregunto Susana-. Vamos a estar en la carretera muchos días.

-Quizá sí, pero ahora escríbeme una idea en el cuaderno de notas -grito Pablo, mientras encendía la luz. ¡Escríbelo por mí, por favor!

-¿Escribir qué? -pregunto ella echando mano al bolígrafo y el cuaderno.

-Escribe algo relacionado con las luces altas que están tan desajustadas que no iluminan la carretera. Solo unas pocas palabras para luego recordar. Mariana completare los detalles.

-Me parece que las muchas horas de manejar to están trastornando. ¿De qué estás hablando?

-LNo lo ves? Esta es una ilustracion perfecta sobre las ilustraciones. Ilustrar significa arrojar luz. Se supone que nuestras luces altas deben iluminar la carretera, pero en vez de eso se pierden en el vacio. ¡Son totalmente inefectivas!

Susana miro a Pablo con cara de no entender.

-Son como algunas ilustraciones, que en realidad no le dan luz al asunto que se supone van a iluminar.

-Todavia no entiendo. ZComo vas a usar esto en un sermon? Me parece mas apropiado para algo que tenga que ver con predicadores.

-Tienes razon. Lo usare cuando tenga que hablarles a los predicadores sobre los peligros de las ilustraciones. Pero quiza pueda encontrar la manera de usarlo en algun sermon. A veces un evento o una idea to da vueltas en la cabeza, de manera que lo anotas aunque no estes seguro de como vas a usarlo. Tarde o temprano algo sucede que to permite aprovecharlos.

-Esta bien, lo escribo, pero no veo como vas a usar esto en un sermon.

Las ilustraciones, a semejanza de los bebes, tienen la costumbre de nacer en momentos inoportunos.

--Que mas aprendiste acerca de las ilustraciones?

Susana no estaba tan interesada en saberlo, pero queria evitar que Pablo se dedicara a pensar en cuan cansado estaba. En el fondo de su mente estaba la iglesia y la situacion que se habia creado alli con el doctor Robles, pero estaba procurando que ese asunto no saliera a la superficie, especialmente tarde en la noche cuando ambos estaban tan cansados.

-Es importante tener un buen sistema para coleccionar y archivar ilustraciones. No puedo confiar en que cada semana aparezca la ilustracion precisa. Necesito un almacen de donde sacarlas.

-ZPor que no confias en los libros de ilustraciones? Tu tienes unos cuantos en to biblioteca.

-Ayudan sin Buda, pero la mayoria de ellas ya son conocidas y estan muy usadas. El resto de ellas son tan raras que uno tiene dificultades en creer que sean verdad.

-Entiendo lo que dices. Algunas de ellas son malisimas -dijo Susana riendo-. Y otras son viejisimas. Pienso en aquella de la granja que fue destruida por el fuego y que los pollitos salieron vivos de debajo de los restos calcinados de la gallina.

-¡Un momento! LNo es esta nuestra salida? -interrumpio Pablo.

-No, todavia nos quedan unos pocos kilometros para llegar a ella. Dime ahora, donde piensas que vas a encontrar todas estas ilustraciones.

-En todas partes. El problema esta en que los predicadores esperan hasta el ultimo momento para buscarlas. Para entonces puede ser tarde. A eso se refiere el libro cuando habla de que son semejantes a los bebes que nacen en momentos inoportunos.

-Como Santiago que decidio nacer el domingo de Resurreccion. ZRecuerdas lo asustado que estabas cuando comenzaron las contracciones dos horas antes del servicio a la salida del sol?

-Si, y que pude conseguir en el ultimo minuto que aquel pastor jubilado me sustituyera en el pulpito. No creo que estuviera muy contento de que lo llamara a las cinco de la madrugada un domingo de Resurreccion para que ocupara el pulpito momento Pablo riendo.

Pero a eso se refiere -continuo diciendo-. Las ilustraciones no vienen por si solas; hay que it a buscarlas. De manera que estoy dispuesto a ensayar con las «seis facetas en el camino de la lectura» que to hizo tanta gracia esta manana. Quiero pasar un dia cada mes en la biblioteca revisando una pila de revistas. Eso me proporcionara una variedad de fuentes. Planeo, ademas, conservar este cuaderno de notas conmigo en todo momento para apuntar aquello que voy

observando, y dedicar tambien unos pocos minutos cada dia a crear mis propias ilustraciones.

-Puedes buscar las ilustraciones en los objetos que tienes a to alrededor -sugirio Susana.

-Si, Jesus use los objetos ordinarios para ilustrar verdades divinas: el cabello de la cabeza, los pajaros, los lirios del campo. Las cosas que la gente vela a diario una y otra vez les recordaban las verdades que El les habia ensenado.

-Asi que la clave esta en no esperar hasta el ultimo minuto para buscar lo que necesitas. Lo que haces entonces es revisar todas tus ilustraciones de vez en cuando a fin de recordar lo que tienes disponible en to archivo.

-Eso es importante, y revisar tambien la lista de sermones que voy a predicar en las siguientes semanas con el fin de it buscan- dolas con tiempo.

-Quiza deberias poner la lista de sermones en la parte interior de la tapa de to Biblia como un recordatorio constante -su- girio Susana.

-Esa es una idea excelente. Voy a pensar en ello. Gracias.

-No tiene importancia. Ya to he dicho que si me escucharas a mi en vez de leer esos libros podrias aprender algunas cosas.

-Otro error que cometemos es elegir las ilustraciones demasiado temprano en la preparacion del sermon -continu6 diciendo Pablo, pretendiendo ignorar el ultimo comentario de Susana.

-Eso me parece una contradiccion. Primero dices que los ministros esperan hasta que es demasiado tarde para buscar las ilustraciones; y ahora dices que empiezan demasiado temprano.

-Lo que quiero decir es que si decides demasiado temprano que vas a usar determinadas ilustraciones, puedes tener dificultades

haciendolas encajar en el sermón. Superficialmente parece que todo estuviera bien, pero una vez que el sermón está formado ya no concuerdan. En vez de forzarlas para que se adecuen al mensaje, deberían ser dejadas para otra ocasión.

-En otras palabras, deberías escribir el mensaje primero, y después decidir que ilustraciones se adecuan le van mejor. Creo que eso es bien evidente.

-¡Eres muy lista! -bromeo Pablo.

-Lo suficientemente lista como para avisarte que nuestra Salida va a aparecer en unos segundos.

-Tienes razón, por poco me paso.

Pablo dejó la autopista y encontró pronto el campamento. Estacionó la camioneta estratégicamente a fin de que los faros iluminaran el lugar. El auto estaba estacionado cuesta abajo de frente al espacio donde acamparían, de forma que las luces altas estaban perfectas en esta ocasión. Mientras que Pablo y los chicos trabajaban armando la tienda de campaña, Susana sacaba los sacos de dormir y los colchones de aire.

-Bueno, ¡estamos de vacaciones! -dijo Pablo, anunciando lo obvio al tiempo que se metía en su saco de dormir-. Creo que debemos darle gracias al Señor por cuidarnos en el camino, porque la camioneta ha funcionado muy bien, y por todos los kilómetros que hemos podido recorrer.

Los cuatro inclinaron las cabezas y Santiago oró por Fisgona, la perra, que estaba pasando el mes de vacaciones en casa de la abuelita. Juan incluyó a Paco, Pepe y Quico, los tres peces de colores que se quedaron con el vecino de la casa de al lado.

Susana detectó un poco de preocupación y tristeza en sus oraciones.

-No tienen que preocuparse acerca de Fisgona y de los pececitos

de colores. Ellos estan bien -dijo ella dulcemente.

-Pero mama, Zy si mueren? -dijo Juan.

-Bueno, si los pececitos mueren, vamos y compramos otros. Esta vez los elegiriamos aim mas bonitos, algunos de esos peces tropicales de colores tan lindos. Asi que, no se preocupen por ellos.

-iMama! -reacciono Santiago asombrado- No puedo creer que to hayas dicho eso. ZComo to sentirias si yo le dijera a papa: „No to preocupes si mama muere, vas enseguida a buscarte otra mama nueva mas bonita>>? ZComo to sentirias?

-iSi, mama! -dijo Pablo riendo- ZComo to sentirias?

Susana se echo a reir a carcajadas y parecia que no podia parar. Pablo encendio la luz de la linterna y pudo ver las lagrimas que rodaban por sus mejillas. Todo su cuerpo se movia dentro de su saco de dormir, creando efectos de sonido extranos sobre el colchon de aire.

-ZPara que enciendes la luz? ZQue haces? ZQue estas buscando? ZA donde vas, Pablo? -farfullo Susana, al tiempo que Pablo salia de su saco de dormir y se ponía los pantalones.

-Deje mi cuaderno de notas en la carnioneta. Tengo que anotar esto. Es una ilustracion estupenda para un sermon que no quiero olvidar.

Abrio la puerta de la tienda y se encamino hacia el auto. Al tratar a tientas de abrir el auto se dio cuenta de la bella noche con cielo despejado. Las estrellas parecian estar tan cerca, brillando con gran resplandor en aquella noche de verano sin luna. El aire era calido y dulce.

-Senor, tus obras son tan esplendorosas y to poder tan grande. Puedo confiar plenamente en que TO cuidas de la iglesia mientras yo estoy aqui de vacaciones.

Pablo no podía creer lo que estaba diciendo, se asombraba de que su fe fuera tan pequeña cuando su llamamiento era tan grande.

22

¿Apelando al esnobismo o a los sentidos?

El tercer día empecé con una visita al Palacio del maíz. Pablo tomó notas de la atracción, pero ya de vuelta en el auto no paraba de mover la cabeza pensando por qué se les había ocurrido detenerse allí.

-No puedo creer que parásemos temprano ayer con el fin de no perdernos esta atracción -se quejó Susana-. ~Quién fue el que te dijo que este lugar era maravilloso?

-Tomas Díaz -refunfunó Pablo.

-Tomas Díaz! El más grande perdedor de tiempo del mundo. Me lo debí haber imaginado, ¿cómo es que escuchas a ese hombre?

-Tienes razón, fue un error. Me dijo que pasaríamos todo el día aquí. Afirmo que se había pasado horas mirando los corredores del palacio.

-Los pasillos del palacio! Esa no es mi idea de un palacio, amor mío.

-Reconozco que no es nada de lo que yo me había imaginado. Quizá pueda sacar una ilustración para un sermón de esto - dijo Pablo pensativamente- pero no puedo adivinar cuál pueda ser. Un edificio con canas de maíz sujetas a sus paredes exteriores. Y pensar que todos los años hacen el esfuerzo de rediseñarlo.

-Es tan solo un edificio común y corriente -agregó Susana-. Yo esperaba un verdadero palacio de maíz.

-No eres la única que estás decepcionada, mira a Santiago y Juan. Ni los emparedados ni el helado a las 9:30 de la mañana ayudan.

>>Bueno, lo anotare como una experiencia mas. Quizá algún día pueda usarlo como una ilustración para un sermón. Ahora mismo no se me ocurre nada.

-¡Tu y tus ilustraciones para sermones! Te dire como puedes usarlo para un sermón.

-ZComo?

-Piensa en la decepción, después de toda la expectativa y de todos los kilómetros recorridos para llegar aquí. ¡Qué chasco!

-ZQue estas tratando de decir?

-Preguntale a la congregación si alguna vez ha hecho planes de ir a alguna parte, esperando que fuera algo muy especial, y después se siente desilusionada al descubrir que no era nada de lo que se había imaginado. Yo estoy segura de que todos han tenido esta clase de experiencia.

>>Entonces les hablas acerca de ir al cielo -continúa Susana-. Preguntales a los hermanos algo así: < ,Temen intimamente en su corazón que el cielo pueda no ser todo lo que se dice que es? Después de tanta expectativa, ¿tienen temor de quedar decepcionados cuando lleguen allí? ZSe han preguntado alguna vez como Dios los podrá atender a todos por miles y miles de años, y que nunca se aburran o queden desilusionados?>>

-Ya veo lo que quieres decir -respondió Pablo-. Eso tiene posibilidades.

-Tengo incluso la pregunta perfecta. Puedes preguntarles: «¿Serán aquellos palacios de marfil mucho mejores que este Palacio de maíz?>>

-Se ve que el maíz te inspira -dijo Pablo bromeando-. Gracias por la idea.

-No es nada -respondió Susana, ya con mejor humor-. Creo que es

mejor ver la parte positiva de las cosas. En vez de haber pasado todo el día en el palacio, hemos pasado solo una hora. Según lo que veo en el mapa, podremos pasar por los parajes esta tarde y todavía tener tiempo de visitar el monumento antes de que anochezca.

Pablo y Susana sabían por qué ella estaba de mal humor sobre el Palacio de Maíz, y no era precisamente por el edificio en sí. Pero ninguno expresó en voz alta lo que estaba pensando.

Los chicos ya habían terminado el helado y se habían quedado dormidos en el asiento de atrás. Los muchos kilómetros estaban ya pesando en toda la familia. Todos estaban ya un poco cansados. Pablo luchaba con la fatiga en el volante, así que empezó a hablarle a Susana acerca de otra de las tareas que el doctor Ocampo le había dado.

-Tu licenciatura en la universidad fue en lenguas y Literatura, así que este tema cae por completo en tu campo.

Susana se enderezó un poco en su asiento.

-¿De qué estás hablando? -preguntó ella.

-El doctor Ocampo quiere que trabaje en mi «vocabulario de predicación». Me dio un par de tareas de lectura para empezar en la dirección correcta.

-Confío que por «vocabulario de predicación» no te estes refiriendo a esa terminología teológica que estudiaste en el seminario. Nunca olvidaré la vez que asistí al servicio de ordenación de Juan Nelson.

-Ya me acuerdo de qué estás hablando: de aquel predicador que alardeó de aquellas grandes palabras delante de todos.

-Exactamente es que se le ocurrió a Juan invitar a aquel hombre a predicar?

-Era su profesor de homilética.

-¿Aquel hombre? ~Un profesor de homiletica? No me asombra de que haya crisis en los pulpitos? ZRecuerdas como los jovenes empezaron a impacientarse? ~Que es lo que to decia Antonio Garcia en voz baja?

-Me pregunto: <<De donde ha salido este hombre? No te parece que habria que llamarlo'Senor Diccionario'?>' --lijo Pablo riendo-. Entonces empezaron todos a llamarlo Senor Diccionario. Otros empezaron a reirse de tal modo que se escondian detras de los que tenian delante para que el predicador no los viera.

-Uno me comentaba despues: <<Si este hombre sigue hablando de esta manera dentro de poco pertenecera a una especie ex- tinta>>.

-Todo lo que yo recuerdo es que para evitar reirme me mordi la mano tan fuerte que casi me sale sangre -dijo Susana, mirandose a la mano como esperando encontrar todavia senales de sus dientes despues de doce anos.

-El tema de su sermon era: <<El significado escatologico de la Parusia, en su relacion con las diversas interpretaciones del problema mileniarista presentado por el escritor de Apocalipsis en el capitulo 20>> -expreso Pablo en forma pomposa y tono grave.

-¡Eso es! -respondio ella riendo a carcajadas.

En el asiento trasero Juan gimio, cambio de posicion y se volvio a dormir.

-ZComo puedes recordarlo despues de todos estos anos? -pregunto Susana-. Me gusta to expresion tambien.

-Me sentia muy orgulloso de mi mismo porque era un estudiante de segundo ano en el seminario y conocia el significado de todas esas palabras -respondio Pablo riendo.

-Probablemente eras el unico. Confio en que no to estes refiriendo a eso cuando hablas de «vocabulario de predicacion >. Esa clase de lenguaje solo consigue envolver el sermon en una niebla

teologica.

-<<Envolver el sermón en una niebla teológica» -repitió Pablo-. ¡Me gusta eso! Es muy bueno para despertar a alguien que está teniendo dificultades en mantenerse con los ojos abiertos. Lo triste acerca del mensaje de aquella noche es que el hombre tenía, en verdad, algunas cosas importantes que decir, pero nadie pudo entender su vocabulario tan ridículo.

>>Lo que leí fue todo lo opuesto a eso -continuó Pablo-. Leí que el miembro de iglesia promedio suele emplear un vocabulario de unas 7.500 palabras, mientras que el predicador promedio usa un vocabulario de unas 12.000 palabras.

-~Eso te hace sentirte listo y culto?

-Eres muy chistosa. Pero de las 7.500 palabras, un tercio son términos técnicos que tienen que ver específicamente con su trabajo. Eso deja en 5.000 las palabras que la congregación tiene en común. ¿Te suena correcto esto que estoy diciendo?

-No me extrañaría para nada. Nuestros compatriotas no sobresalen en lo que se refiere al dominio y uso de la lengua. ¿Pero a qué te refieres exactamente?

-Me refiero a mantener el lenguaje del pulpito dentro de los límites del vocabulario de la congregación. Si uso términos técnicos debo definirlos claramente.

-Incluso si tú tomas el tiempo de definirlos todavía podrían resultar demasiado complicados, así que no lo hagas muy a menudo. Además, no recuerdo que Jesús usara palabras complicadas e impresionantes. Él habló con un lenguaje simple, pintoresco, para que la gente común pudiera entenderlo.

-De eso precisamente se trata: necesito cultivar el vocabulario que usa la mayoría de la gente, pero en una forma descriptiva, palabras que apelen a los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. De esa manera la gente sentirá lo que estoy diciendo, lo entenderá mejor

y lo recordara por mas tiempo.

-¿Cual es, pues, to plan? -pregunto Susana, mirando el paisaje-. Me gustaria empezar a ver algunos montes. Ya me estoy cansando de estas tierras tan llanas. Doy gracias por la fuente de alimentos que son las grandes llanuras, ipero que aburrido es viajar por aqui! Si quieres puedo apuntar una observaci6n en to cua derno de ilustraciones: «los contrastes son importantes para la vida. Si todos los dias fueran igualmente llanos, la vida seria muy monotona. Necesitamos valles y montanas, no solamente grandes llanuras>>.

-Muy bueno, escibelo. Pero tambien necesitamos las grander llanuras en nuestra vida para mantener la estabilidad. Imaginate que todo fuera subir y bajar montes. El Senor, en su amor y misericordia, nos protege del excesivo contraste. No nos da mas de lo que podamos llevar.

-Confio en que sea asi -suspiro Susana.

Ambos se mantuvieron en silencio durante unos minutos bajo la presion de dolorosos pensamientos relacionados con la iglesia.

-Bueno -dijo Pablo, rompiendo el largo silencio-, la manera en que planeo empezar a fortalecer mi vocabulario de predicacion es haciendome mejor observador. Voy a buscar los cinco sentidos en todo lo que encuentro, y esforzarme por ser mas descriptivo, creando mas imagenes en las mentes de las personas.

>>Cuando este estudiando varios comentarios procurare fijarme en el vocabulario nuevo y expresivo. A este efecto, estare al acecho en todas mis lecturas.

-¿Sin plagios? -pregunto Susana.

-¡Claro! Solo palabras individuales y frases cortas que me parezcan especialmente descriptivas. For supuesto, si use lo de otro de manera mas completa le dare el credito que corresponde.

-No uses demasiadas citas -advirtio ella-. Eso resulta tan pesado

como las palabras y expresiones tecnicas.

-Lo se, lo se.

-Quiza to convenga comprar un diccionario de bolsillo, revisarlo e it senalando todas las palabras descriptivas que vayas encontrando. Eso to podria ayudar.

-iEso es una Buena idea! Me comprare uno en el proximo pueblo esta noche.

-iNi hablar! No vamos a parar en ningun lugar para que to adquieras un diccionario! Queremos armar la tienda de campana con tiempo.

-iEsta bien! iEsta bien! Esperare hasta que lleguemos a casa, pero me gusta to idea. La cuestion no es cuan amplio es mi vocabulario, sino cuan bien use el lenguaje de la gente comun.

-Me parece que el profesor de homiletics de Juan estaba mas obsesionado con su brillantez que con su capacidad de comunicar claramente lo que deseaba decir. Pero esto que dices tiene sentido. Se me ocurre una manera ideal de resumir en siete palabras todo lo que me has dicho -dijo Susana.

Guardo silencio y espero con una sonrisa muy pagada de si misma.

-~S61o siete palabras? iDimelo! iVamos, quiero saberlo!

-Apelar a los sentidos, no al esnobismo.

-iApelar a los sentidos, no al esnobismo! ime gusta eso! ~Puedes apuntarlo en el cuaderno de notas?

-Lo hare con gusto, con tal de que des credito al que credito merece cuando cites mis palabras. Y puesto que yo soy la especialista en Lenguas y Literatura, to anotare una cita adicional mientras escribo la primera.

-4Cual es?

-A uno de mis profesores en la universidad le gustaba citar a Pascal, quien hablo de <la elocuencia que menosprecia la elocuencia>> -respondio Susana-. Eso es lo que realmente quieres en el vocabulario del pulpito: una manera de hablar que sea clara, nueva y poderosa y que, a la vez, no desvie la atencion hacia el orador. Quieres que la congregacion se enfoque en el mensaje, no en el mensajero.

Totalmente de acuerdo -asintio Pablo-. <<La elocuencia que menosprecia la elocuencia>>. La gente desdena la elocuencia equivocada. Parece muy intelectual, pero levanta barreras de comunicacion en vez de eliminarlas.

-Ahora que to he dado dos grandes citas, ya he cumplido bien con mi papel. Asi que despiertame cuando estemos llegando, por favor.

Susana agarro la almohada y la apoyo contra la puerta de la camioneta, poniendose to mas comoda que pudo. Pablo continuo pensando sobre lo que habian estado hablando y sobre como podria usar la apelacion a los sentidos en vez de la apelacion al esnobismo en el lenguaje del pulpito. ~COmo podria obtener esa evasiva <<elocuencia que menosprecia la elocuencia>>? Despues de todo, penso el, no es esa la elocuencia de la Biblia? Un lenguaje simple, claro, pintoresco y poderoso. Un lenguaje que ha pasado la prueba de los siglos.

Las palabras que apelen a los cinco sentidos: vista, tacto, olfato, gusto y oido ayudan a las personas a desarrollar un sentir de lo que estds diciendo, lo entenderan mejor y to recordaran durante mas tiempo.

23

Luz en la niebla

Los paramos proveyeron a los Fernandez de buenos ratos de entretenimiento familiar. Nuevas vistas de aquel paisaje extraño y maravilloso aparecían ante sus ojos en cada nueva curva que tomaba la camioneta en aquella sinuosa carretera del parque nacional.

Pablo paró varias veces para que Santiago y Juan subieran y bajaran corriendo por aquellas laderas extrañas. Todo el parque transmitía una sensación de hechizo debido a las formaciones tan curiosas esculpidas por la erosión del terreno. Mientras que los dos muchachos quemaban las energías que habían acumulado encerrados en el auto, Susana y Pablo daban breves paseos por senderos que se desviaban aquí y allá.

-Mira como se divierten los pequeños -observo Susana, mientras los dos chicos gritaban y saludaban desde lo alto de una elevación.

-Por eso es tan importante que disfrutemos este tiempo juntos, para olvidarnos de los asuntos que nos preocupan de la iglesia -agregó Pablo, al tiempo que retiraba con el pie una pequeña piedra del camino.

-¡Cuidado, chicos! -les grito Susana, mientras respondía a su saludo. Estoy de acuerdo, Pablo. Sabes, he estado pensando acerca de la situación.

-¿Sí?

-Sí. No puedo imaginarme que el Consejo de diaconos haga algo incorrecto mientras nosotros estamos fuera. Creo que simplemente estaban tan entusiasmados acerca de tener allí al doctor Robles que ni siquiera pensaron que eso podría afectarte a ti.

-¿Y que de los otros predicadores que yo había comprometido?

Nora tuvo que llamarlos a todos el lunes para cancelar el compromiso.

-Lo se, pero de verdad no creo que el hermano Pena estuviera pensando en nada malo.

-Tu no has estado en algunas de las reuniones de diaconos - refunfuno Pablo.

-Tengo el presentimiento de que las cosas no estan tan mal como to imaginas. Tu predicacion ha mejorado realmente en las ultimas semanas. Las personas han notado la diferencia tambien.

-ZNo crees que es demasiado tarde? -pregunto Pablo.

-No lo creo, al menos confio en que no to sea.

-Yo tambien confio -replico Pablo-. Bueno, es mejor que regresemos al auto. Todavia nos queda un trecho largo por delante.

Mientras que Pablo y los pequenos armaban la tienda en el campamento a las afueras de la ciudad, Susana calentaba una cacerola de estofado de carne en la estufa de gas que llevaban.

-iHmmm! ZQue huele tan bien? -pregunto Pablo al detenerse para oler el afire.

-Si, mama, Zque tenemos para cenar? -gritaron los chicos-. ¡Estamos hambrientos!

-Ahora si que aprecias que to esposa estuviera toda la noche en pie preparando este estofado de carne para el viaje -dijo Susana-. Ya se que estaban fastidiados en ese momento, pero yo tambien sabia que agradecerian una buena comida hecha en casa despues de tres dias de comer hamburguesas.

-Tienes toda la razon. Bueno, chicos, vamos a cenar. Tenemos que controlar el tiempo. Vamos a visitar el monumento inmediatamente despues de cenar. He esperado anos para verlo y no quiero

perdermelo ahora.

La comida fue perfecta para Santiago y Juan despues de sus subidas y bajadas en los paramos. Los Fernandez terminaron de cenar, limpiaron y recogieron los platos rapidamente, a fin de que no se les hiciera tarde para contemplar el juego de luces en el monumento.

-LPapa? -dijo Santiago cuando ya estaban en la carretera.

-4Si, Santiago?

-Este es mi lugar favorito -dijo, despues de la tarde tan di- vertida que habia pasado.

-El mio tambien -agrego Juan.

-Bueno, esperen hash que vean el monumento iluminado esta noche. Es realmente extraordinario -respondio Pablo.

-No se que sera eso, Pablo -dijo Susana, senalando hacia los montes con una voz que denunciaba un poco de preocupacion-. Parece que esa niebla espesa esta empezando a tapar las montanas.

Los Fernandez encontraron un espacio en el estacionamiento. Docenas de autos procedentes de todo el pals para el mismo evento: la iluminacion del monumento, los rodeaban por todas partes.

-Es mejor que corramos un poco -urgio Pablo-. Van a encender las luces de un momento a otro, y conviene tener buenos asientos.

Pablo tomo de la mano a Santiago y Susana a Juan. Los cuatro aceleraron el paso para pasar a los turistas que iban mas despacio por el camino.

Al llegar al anfiteatro al aire libre, la musica comenzaba a sonar por los altavoces. Al otro lado del abismo que tenian enfrente se erigia el monumento. Y justo encima de sus cabezas la niebla descendia rapidamente.

-¡Vamos, empiencen ya! -dijo Pablo impaciente al ver la niebla-. ¡Enciendan las luces!

-Un guardia del parque me ha dicho que todavía hay que esperar como quince minutos. Se necesita que oscurezca un poco más -dijo Susana.

Observaron con frustración como la niebla bajaba implacablemente sobre las montañas. Al fin los altavoces anunciaron que la iluminación iba a empezar. Hubo un redoble de tambores y la multitud se fue quedando en silencio esperando el acontecimiento. Se encendieron las luces y todo el mundo se lamentó.

-¡Niebla! ¡Eso es todo lo que veo! ¡Hemos manejado durante 2.400 kilómetros desde casa hasta lo alto de esta montaña para ver iluminada la niebla!

-Papa, no veo nada -dijo Santiago-. ¿Dónde está el famoso monumento?

-Esta allí en la montaña -replicó el papa-. En algún lugar detrás de la niebla.

Se quedaron allí sentados, observando durante un rato, mientras las luces trataban de penetrar la niebla, confiando en que se despejara pronto. Pero no sirvió de nada. Poco a poco la multitud desilusionada fue desapareciendo camino a sus automóviles, creando un enorme problema de tránsito en la carretera de montaña. En el fondo resonaba el discurso pregrabado, haciendo más ridícula la ocasión.

-No solo la niebla impidió que viéramos el monumento, sino que también impide que veamos bien la carretera -se quejó Pablo en el camino de regreso al campamento-. Estas tontas luces altas que llevamos se proyectan tan arriba en el aire que lo único que iluminan es la niebla. No puedo ver para nada la carretera.

De repente se le ocurrió una idea:

-Juan, pasame, por favor, to linterna. Te vi jugar con ella en el camino de subida a la montana.

-iClaro que si, papa! ZQue es lo que vas a hacer con ella?

-Quiz pueda iluminar con ella la carretera hasta que bajemos un poco y salgamos de este banco de niebla.

Apago las luces altas del auto y encendio las cuatro luces intermitentes. Bajo despues el vidrio de su ventanilla y fijo la linterna fuera, dirigiendo la luz hacia la raya blanca que separaba los carriles en la carretera. Cambio a una marcha inferior y empezo a descender de la montana llevando detras una fila de autos de varios kilometros.

De regreso en el campamento, Pablo tomo su cuaderno de notas y empezo a apuntar la experiencia pasada. Los chicos se habian quedado dormidos durante el descenso de la montana, pero el queria tomar unas notas antes de ir a la cama. Susana tambien se habia quedado dormida poco despues de que al fin salieron de la zona de niebla.

-iVaya! ~Que tienes que escribir ahora? ZQue gran ilustracion has podido sacar de este desastre? -dijo Susana sarcasticamente.

El ruido que producian al pasar las hojas del cuaderno de notas al pasar la habian despertado. Eso, mas el escribir rapido de Pablo y las desilusiones de los eventos del dia, hicieron que se sintiera fastidiada.

-Una bastante buena -respondio Pablo, procurando no parecer demasiado entusiasta acerca de ello-. Hemos caminado por fe y no por vista. Aunque la niebla cubria el monumento, nosotros sabemos que esta alli en la roca. Miles de turistas subieron la montana para verlo, y manana miles mas trataran de hacerlo. LPor que? Porque sabemos que esta en ese lugar. Y aunque Santiago y Juan nunca lo han contemplado, ellos confian en la palabra de su padre. Lo mismo sucede con nuestro Dios. Sabemos que esta alli incluso cuando nuestras vidas estan envueltas en niebla. Confiamos en El en la

oscuridad.

-Pablo, nosotros no hemos visto nada, mucho menos Santiago y Juan. Yo me pregunto si de verdad hay algo allí arriba. No quiero oír más acerca de ese asunto. Hemos viajado todo este tiempo para ver el monte por vista, no por fe. Vámonos a la cama. Ya he tenido suficiente por este día.

-Dame un par de minutos Para terminar de escribir estas notas.

-Despiertame cuando termines -gimio Susana suavemente.

Al ir anotando, echo un vistazo a lo que ella había escrito sobre el lenguaje del pulpito justo antes de sus últimos comentarios. Pablo recuerdo las palabras que el Jā le había dicho acerca de la niebla que a veces envuelve al pulpito.

<<Esa clase de niebla es peor que la que nosotros hemos experimentado esta noche>>, pensó Para sí, mientras escribía sus notas. <Algunas pobres congregaciones tienen que buscar a tientas semana tras semana a través de una predicación nebulosa. No tienen ni idea de donde empieza el sermón, que camino toma y cual es su destino final. Solo pueden confiar en que el rostro de Cristo está oculto en alguna parte detrás de toda aquella niebla. Si a pesar de todo sobreviven, es solo por medio del estudio bíblico y de su vida devocional personal; algo parecido a lo que yo tuve que hacer cuando usé la linterna de Juan Para ver la carretera, puesto que las luces largas del auto iluminaban el aire y no la carretera>>.

< Caramba!>>, exclamo Pablo para sí. <<Esto también va bien con el artículo que el doctor Ocampo me pidió que leyera en relación con el lugar de las aplicaciones en el sermón. Decía que deberíamos poner primero la aplicación en el sermón en vez de hacerlo al final del mensaje. Cuando las personas saben desde el principio que un mensaje las ayudara a vencer sus temores o les enseñara verdades importantes que les sirvieran para mejorar su vida, es- cucharín más atentamente>>.

A veces los predicadores trabajan con cuidado presentando bien la

exegesis del pasaje a la congregacion, pero haciendolos esperar hasta el final Para saber como se aplica todo eso a sus vidas. Se les deberia dar suficiente exegesis Para entender el pasaje, pero sin excederse. Al it dandoles pistas desde el principio acerca de la direccion del sermon, los predicadores pueden hacer que se levante la niebla de los Ojos de la congregacion y tengan buenas razones Para escuchar atentamente. El doctor Ocampo tambien me dijo que este es el unico lugar donde se deberia usar 'una escopeta en vez de un rifle'.))

-¡Estupendo! -bostezo Susana-. ¡Disparale a la congregacion!

-No, la escopeta esparce perdigones por todas partes, mientras que el rifle dispara un solo tiro al blanco. Cuando empiezas a predicar deberias disparar un cartucho de perdigones con el fin de que todos en la congregacion sepan que el mensaje tiene algo Para cada uno.

>>Por ejemplo, si voy a predicar sobre el temor podria empezar mencionando varias clases de temores que las personas pueden tener: temor al fracaso, de caer, de volar, de estar encerradas, de las alturas, de...

-Temor de perder to trabajo -interrumpio Susana.

-Muy graciosa. Si, tambien temor de perder to puesto de trabajo -respondio Pablo-. Al disparar la escopeta consigues la atencion de las diferentes clases de personas que tienes en la congregacion. Si hablo tan solo acerca del temor a las alturas, todos aquellos que no lo sufren pueden ausentarse mentalmente pensando que el mensaje no se aplica a ellos.

-Has terminado ya? -pregunto Susana con tono de cansancio.

-Si, ya he terminado - respondio Pablo, guardando el cuaderno de notas y el boligrafo.

Cuando las personas saben desde el principio que un mensaje las ayudara a vencer sus temores o les ensenara verdades importantes que les sirvan para mejorar su vida, escucharan mas atentamente.

-Vamos a acostar a los chicos. Mariana tenemos otro día bien largo de viaje. Confío que el parque nacional no sea una decepción.

Se volvió para despertar a los muchachos, pero estaban profundamente dormidos.

-Yo me encargo de ellos -se ofreció Pablo-. Ya están grandes y pesados, pero creo que todavía puedo con ellos.

Abrió la puerta trasera, tomó en brazos a Santiago y lo llevó a la tienda. Susana se había adelantado para abrir su saco de dormir. Entonces, mientras ella preparaba y abría el saco de Juan, el regreso al auto. Se dio cuenta, por la manera de respirar de Juan, que se estaba haciendo el dormido, pero no hizo comentario alguno. Los hijos se sienten muy a gusto cuando el papá los lleva a la cama de esa manera, y él no quiso privar a Juan de este placer, especialmente debido a que Santiago ya lo había disfrutado.

Después de que los dos niños estaban ya acomodados en sus sacos de dormir, Pablo y Susana se acostaron también en los suyos. Había sido un largo día y estaban de verdad cansados. Habían empezado con el Palacio de maíz, atravesado los páramos y habían concluido en lo alto de un monte nublado.

-Mi amor -susurro Pablo.

-¿Dime?

-¿Ya estás dormida?

-Casi. ¿Por qué?

-Quería tan solo hacerte una pregunta.

-Si es acerca de la predicación, creo que te estrangulo.

-No, no es sobre eso.

-Vamos, termina, que quiero dormir -refunfunó Susana~Que

quieres preguntar?

Pablo apenas podía contenerse. Por fin, después de lograr controlarse, dijo:

-¿La estamos pasando bien, no es cierto?

Lo que sintió después fue el golpe de una almohada sobre su nariz.



Reflexiones sobre la predicación

Cuando las personas saben desde el principio que un mensaje las ayudara a vencer sus temores o les enseñara verdades importantes que les servirán para mejorar su vida, escucharán más atentamente>>.

Una noche, en el camino hacia el parque nacional, Pablo les ayudo a Santiago y a Juan a preparar y encender la fogata de campamento que tanto habían deseado. Después de la cena se acomodaron juntos cerca del fuego para tener su momento de devoción familiar. Pablo leyó el Salmo 1 y dirigió una pequeña discusión con Susana y los chicos sobre la importancia de escuchar el consejo de las personas piadosas más que el de los impíos.

Concluido el tiempo devocional, Susana señaló que mucho del poder de los salmos consistía en el uso descriptivo de las imágenes que había en ellos.

-Lo que hace que el Salmo 1 sea tan vivido y fácil de recordar son las imágenes que transmiten sus palabras: el árbol plantado junto a las aguas en contraste con la paja que se lleva el viento - dijo ella con entusiasmo.

>>Estos son similares porque usan la palabra **co**► no para establecer la comparación. Sin embargo, si no se usara esta palabra, serían metáforas: „Los piadosos son árboles plantados junto a corrientes de aguas>>.

Pablo se fijó en su rostro cálido y alegre a la luz del Fuego chisporroteante. Observó como el ajetreo de la vida en la iglesia se

habia filtrado en sus relaciones familiares. Las vacaciones estaban sirviendo para reavivar la relacion. Se sentia muy agradecido de haber podido confiar en el Senor como para irse de vacaciones y dejar a un lado los asuntos de la iglesia durante ese tiempo.

-Pablo, Zestas escuchando? -pregunto ella al darse cuenta, por el aspecto de su rostro, que parecia estar en otra parte.

-Si, claro que si. Me estas dando una conferencia sobre len- gua y literatura.

-No, es sobre predicacion. Escucha ahora la diferencia entre estas dos declaraciones -continuo ella-: <<Yo soy la vid, vosotros sois los pampanos>>.

-Eso esta en Juan 15 -observo Pablo.

Mientras tanto, Santiago y Juan se las habian ingeniado para encontrar la bolsa con las barras de chocolate y las galletas de avena, y estaban calentando los malvaviscos en el fuego con el fin de prepararse unos succulentos bocados de dulce.

-Ya se que se halla en Juan 15, pero escucha cual es la diferencia.

-ZLo sabias de verdad? -la reto Pablo bromeando-. Si to hubiera preguntado donde se hallaba, Zhabrias podido responder Juan 15?

-Senor Fernandez, Zva usted a callarse y a escucharme?

-Lo ves, no lo sabias.

-iSi sigues asi to ensarto en una de estas varas y to aso en el fuego!

Santiago y Juan se pararon a observar. La ultima frase de Susana les habia llamado la atencion y esperaban con gran expectativa lo que sucederia despues. Sabian que todo era una broma, pero querian ver que iba a pasar con las varas. Para su desilusion, Pablo dejo que Susana continuara con su pequeno discurso.

-Si cambio la metáfora anterior en un símil, escucha como queda: «Yo soy como la vid, y vosotros sois como los pampanos».

-Ya no tiene la misma fuerza -dijo Pablo riendo.

-Exacto, el símil debilita la tensión en la analogía; la metáfora tiene más vigor, más fuerza. Debido a la imagen de estas dos clases de comparaciones, las personas las recuerdan mucho mejor. Y al recordar las imágenes, las vuelven a conectar con la enseñanza de la analogía.

Por ejemplo, to una vez preguntaste: «¿Qué tienen en común un cuerpo, una novia, un edificio y un batallón?»

-¿De verdad recuerdas to ese sermón?

-Todas son metáforas de la iglesia. ¿Ves la fuerza que tiene la metáfora? Aristóteles dijo que lo más grande era poder dominar la metáfora».

-¡Ahora estás citando a Aristóteles! ¡Me tienes impresionado!

-¡Lo único que to va a quedar impresionado es esta vara! -dijo Susana fingiendo enojo, mientras mantenía en alto la vara de Juan para asar malvaviscos.

-Hablando de varas, ¿cómo? -dijo Pablo-. Me muero de ganas de comer uno de esos dulces.

-Claro que si la vas a tener -respondió ella, golpeando cariñosamente a Pablo con la vara y dándosela después, para proseguir con la conferencia.

>>Cristo les dijo a sus discípulos que eran <<la luz del mundo>> y la sal de la tierra>> y nadie lo ha olvidado desde entonces. También le gustaban los símiles. ¿Recuerdas cuán a menudo dijo: «El reino de los cielos es semejante a...»?

-<<A un grano de mostaza>>, dijo una vez -respondió Pablo-. Si,

veo lo que quieres decir. Recuerdo tambien lo de <<sepulcros blanqueados>>, y en el Antiguo Testamento Efraim fue comparado con una <<torta no volteada>>, es decir, a medio cocer. Tienes raz6n, esas imagenes son faciles de recordar.

-Y mantienen a las personas pensando acerca de la comparacion. Asi que procura usar mas metáforas y símiles en tus sermones. Siempre que quieras que una ensenanza se comunice de una manera eficaz, trata de pensar en una buena analogia o forma figurative para describirla.

-Dicho sea de paso -pregunt6 Pablo-, ¿C6mo es que conoces tanto acerca de metáforas y símiles en la Biblia?

-~Es que no recuerdas que fui a una universidad cristiana? A nuestro profesor de ingles le encantaba darnos tareas basadas en las varias formas de redaccion que encontramos en la Biblia.

Cuando llegaron al parque nacional, Pablo se hallaba completamente relajado. La asombrosa belleza del glaciar les ayud6 a olvidarse del trabajo de la iglesia. Ricardo Pena, Tomas Diaz, y las cortinas del sal6n social quedaron tan distanciados como los miles de kil6metros que los separaban. Pablo envi6 una tarjeta postal al doctor Ocampo, sin relacionar su amistad para nada con los problemas de la iglesia.

Habia dieciseis kilometros de excursion para llegar hasta el lago y regresar. Estaban tambien las cabras blancas y peludas con sus caras y barbas tan chistosas, tan domesticadas, que Santiago y Juan se habrian acercado a ellas para acariciarlas si su preocupada madre no hubiera intervenido.

De vez en cuando Susana tenia que recordarle a Pablo que anotara ilustraciones de to que iban viendo. Una en particular fue la del monumento conmovedor en el centro para visitantes. Susana descubrio una placa en memoria de un joven quien habia muerto a causa de una caida, mientras trepaba la montana. Lloraba mientras leia:

En memoria amorosa del doctor Carlos Bauer, quien se encontro con el Salvador Jesucristo en su monte preferido; este monte del parque nacional.

- Murio el 31 de mayo de 1986. Tan solo tenia 29 anos.

-Que testigo para el y Señor -respondió Pablo sobriamente.

-Y de tantos lugares en que pudo haber quedado, esta aqui en un centro para visitantes, en el parque nacional.

-Mira el amor de Cristo reflejado en los ojos de este hombre, Pablo.

Señalo su retrato al lado de la placa en memoria de él. Debajo de esta, se encontraban otros elementos de su equipo de alpinismo, como el lazo.

Lo que realmente les sorprendió fue el hecho que ninguno de los empleados a quienes se les pregunto, en el Centro para visitantes, siquiera sabian que la placa conmemorativa estaba allí.

-Seguro que voy a usar esta ilustración en un sermón cuando lleguemos a casa -dijo Pablo. -He aquí un gran testigo de Jesucristo en el mundo y el mundo pasa de largo sin percibirlo.

Escribió la cita textualmente Como estaba en la placa, al dorso de uno de los folletos del parque. Mas tarde lo transcribió a su libreta de apuntes.

El último día en el parque condujo a una discusión acerca del lugar del humor en el sermón. Un joven seminarista habia predicado el domingo en el centro de adoración del parque y su mensaje habia estado lleno de chistes y frases ingeniosas de principio a fin.

-Parecia mas un comico que un predicador -se quejó Susana.

-A mi no me molestaron los chistes, pero el mensaje no tenia mucha sustancia -añadió Pablo-. Sin embargo, lo que mas me gusto

fue estar sentado junto a mi familia.

-Si, fue muy bueno tenerte a nuestro lado -coincidio Susana-. La gente se sorprenderia de saber que una de las cosas que mas me desagradan del ministerio es lo que ha hecho con nuestros fines de semana. Los sabados estas tan absorbido con los preparativos del domingo que, aunque estes en casa, no estas con nosotros. [Fe acuerdas de nuestros primeros Enos de casados? El domingo era mi dia favorito de la semana.

-El mio tambien -dijo Pablo-. Nos ayudaba a relajarnos el ir al templo, sentarnos y pasar todo el dia juntos. Ahora solo lo logramos cuatro semanas al ano.

-Me gusto el chiste acerca del mosquito que pica al predicador y sali6 cantando: „Hay poder, sin igual poder en la sangre...>> -dijo Santiago, riendose tontamente.

-A mi no me gusto -respondio Susana seriamente-. Yo pense que era algo sacrilego.

-~Que clase de religion es esa, mama? -pregunto Juan.

-Es la religion mas popular -dijo Pablo riendo-. Mientras que algunos se despiertan el domingo por la manana para ir a adorar al templo, millones mas se quedan adorando al colch6n. Asisten al templo de Santa Cama.

-No entiendo a los predicadores, papa -replico Juan.

-Habla en serio, Pablo -dijo Susana-, esforzandose por mantener una cara seria. Mi amor, la palabra «sacrilegio» se refiere a cuando las personas hacen chistes de las cosas santas de Dios.

-Cuando la mama dijo que ese chiste era sacrilego -anadi6 Pablo-, queria decir que nunca deberiamos hacer chistes acerca de la sangre de Cristo. El pag6 un precio tan alto por nuestra salvacion que no es justo bromear acerca de ello.

-Me gusta el humor que es natural -comento Susana-. Me agrada cuando alguien ve humor en las situaciones normales de la vida mas que en los chistes malos y juegos de palabras.

-Puede ser, pero recordemos que Jesus use juegos de palabras -replico Pablo-. La palabra aramea para camello esganila y para mosquito es gal ma. ~O es al revés? En cualquier caso, les dijo a los fariseos que ellos colaban el galma y se tragaban el gamla.

-No sabia que habias estudiado arameo.

-No, no lo estudie, pero ya me conoces mi afición por los juegos de palabras.

No estoy segura de ello -gimió la esposa-. Prefiero el humor de la exageración y de la hipérbole. Usando el ejemplo que acabas de mencionar, ¿te puedes imaginar a los fariseos colando mosquitos y tragando camellos?

-¿Joroba y todo? -pregunto Santiago.

-Joroba y todo -respondio Susana riendo.

-No comprendo. ~¿Cómo puede alguien tragarse un camello completo? -contesto Santiago.

-De eso se trata. No se puede... Ay, olvídate del asunto, Santiago -dijo Susana frustrada de no poder explicarlo mejor-. Algún día lo entenderas.

-Así que to gusta esa clase de humor que los niños no pueden entender -se no Pablo.

-Muy gracioso. Es mas natural porque lo puedes ajustar al propósito del sermón. Los chistes que cuentan los predicadores rara vez tienen que ver con el mensaje. Hacen mas mal que bien, porque desvían a la congregación por una tangente.

-Pero el humor ayuda. Alivia las tensiones y hace que pase el

tiempo mas deprisa. Mantiene a la congregacion despierta y escuchando. Creo que es importante -contesto Pablo.

-Pero deberia fortalecer el mensaje, no debilitarlo. Cuantas veces se va la gente a casa el domingo diciendo: «~Como fue el chiste que conto el predicador? Mariana se lo contare a mis companeros en el trabajo>>. Nunca conectan el chiste con el mensaje, de manera que no sacan ninguna ensenanza practica para sus vidas.

-Los chistes del joven seminarista casi no tenian relacion con el mensaje.

-ZDe que manera, pues, ha sido Dios glorificado?

Susana miro a su esposo, quien de repente parecia hallarse a mucha distancia.

-LEn que piensas, Pablo?

-Oh, en nada -dijo encogiendose de hombros-. Estaba pensando en como estamos nosotros aqui sentados criticando a ese joven seminarista, y me pregunto que comparaciones estaran haciendo ally en la iglesia. El doctor Robles es un gran predicador. ZQue es lo que la gente dice acerca de mi predicacion cuando no estoy cerca?

-No to preocupes acerca de eso. Estoy segura de que estan hablando bien de la manera en que has estado predicando durante los dos ultimos meses.

-Confio en que sea asi -Pablo continuaba sin convencerse a pesar de los esfuerzos de Susana para afirmarle y darle seguridad.

A la manana siguiente, los Fernandez emprendieron temprano la marcha hacia la montana.

Alli, Paraiso resulto ser lo que el doctor Ocampo les habia dicho: casi un paraiso.

-Me imagino que no es tan maravilloso cuando estos bellos prados

de flores estan cubiertos con varios metros de nieve -comento Pablo al leer en un folleto informativo la cantidad anual promedio de nieve que caia en el parque-. Ningun lugar en la tierra es realmente el paraíso.

-Solo el cielo es el cielo -agrego Susana-. Pero esto realmente es un anticipo. El Señor es realmente bueno, Pablo. ¡Cuan afortunado eres de tener una tarea que te permite disfrutar de un mes completo de vacaciones con toda familia!

-¡Papá! ¡Mamá! -gritaron los chicos al ir aumentando su entusiasmo- ¿Cuándo podemos jugar con la nieve!

-¿Quién dijo que podían jugar en la nieve? -pregunto Susana.

-¡Aquél chico que está allí! -grito Juan, señalando a un muchacho que estaba jugando cerca de un vehículo al otro lado de la carretera.

-¡Me dijo también que no necesitas abrigo ni guantes para jugar en la nieve, pues no hace frío! -añadió Juan todo emocionado-. ¿Podemos ir ahora mismo? ¿Podemos? -suplicaron los niños.

-Iremos después de desayunar -dijo Susana. ¿Te puedes imaginar esto, Pablo? ¡Nieve en medio del verano!

-Me imagino que si hay nieve en el verdadero paraíso, tendrá que haberla en el verano también -se le ocurrió decir a Pablo.

Cuando llegó el momento de dejar ese lugar, Pablo y Susana estaban embargados por el mismo pensamiento. Las vistas eran tan extraordinarias y emocionantes que no sintieron necesidad de seguir viajando. Decidieron emprender el regreso a casa.

-Ya llevamos durmiendo en esta tienda más de dos semanas, estoy empezando a echar de menos mi vieja cama -dijo Pablo.

-Yo también -asintió Susana-. Además, debemos dejar algo para ver en el futuro, si es que volvemos alguna vez al noroeste.

25

La experiencia con las grabaciones

-¿Estamos ya listos para ordenar los platos? -pregunto la joven camarera.

-No sabia que usted iba a comer con nosotros -replico Pablo.

-Por favor, no haga caso de las bromas de mi esposo -dijo Susana, al tiempo que se sonrojaba y le daba un codazo a Pablo-. Su sentido del humor es a veces un poco extraño.

-Pero ella pregunto: <<Estamos ya listos para ordenar los platos?>> -persistio Pablo.

-¡Olvidelo! -exclamo Susana.

La cara de ignorancia de la camarera mostraba que no sabia de que estaban hablando. Aquella familia hambrienta solicito el menu que mas les satisfacía, y despues esperaron impacientemente a que se lo sirvieran.

-Me desagrada cuando haces eso -dijo Susana con brusquedad despues de que la camarera se marchara-. ¡La gente nunca sabe como tomar esa clase de humor!

-Pero ella dijo: «¿stairnos ya listos para ordenar los platos?>> -cito Pablo- ~Por que hablan asi las camareras? ZPor que no preguntan: ZEstdn ustedes listos para ordenar?

-No lo se. Probablemente por la misma razcn que ustedes los predicadores usan siempre el uosotros en vez del ustedes.

--Que quieres decir con eso? -pregunto Pablo, un poco a la defensiva.

-Como to aquella vez que predicaste acerca del arrepentimiento de Zaqueo, el publicano enganador. Dijiste a la congregacion, y cito las palabras textuales: «Debemos confesar nuestros pecados cuando enganamos en los impuestos, como Zaqueo lo hizo.>> La manera en que lo dijiste sonaba como que to estabas engañando en tus impuestos.

-LEstabas engañando, papa? -pregunto Juan, mirandolo pasmado de asombro.

-No, no lo ha hecho -le aseguro la mama-. Pero la manera en que lo dijo daba la impresion de que to hacia.

-ZQue sugieres que deberia haber dicho?

-Quiza deberias tratar de hablar en la segunda persona para cambiar. Decir: «Deben arrepentirse>> en vez de <<debemos arrepentirnos>>.

-De esa forma ofendo a las personas porque parece que las estoy acusando -refunfuno Pablo-. Solo necesito hacer eso para que se vayan unos cuantos mas de la iglesia.

-Pero esa es la manera en que predico Cristo. El dijo: < Ay de vosotros, fariseos!>>

-Pero yo no soy Jesus! El era sin pecado, no lo recuerdas? Yo soy un pecador. Hay una gran diferencia.

-Juan el Bautista fue un pecador, pero el hablo de esa manera. Aunque se sentia indigno de desatar las correas de las sandalias de Jesus, el confronto a los pecadores con la verdad, y fue decapitado por su valor.

-4Est6s sugiriendo que mi predicacion no es lo suficientemente valiente? ZO es que quieres que me corten la cabeza tambien a mi? -

el enojo y el dolor de Pablo aumentaban con cada intercambio de palabras.

-No, mi amor -respondio ella, suavizando las cosas-. Pero si usaras la segunda persona adecuadamente, el mensaje tendria mas sentido a veces, y creo que transmitiria mas poder. Me parece que el nosotros debilita el mensaje. Da la impresion de que los predicadores deben primero dispararse a si mismos antes de dispararle a la congregacion.

~Quien quiere dispararle a la congregacion? Todo lo que estoy tratando de hacer es compartir con ellos la Palabra de Dios - replico Pablo.

-Tan pronto como las palabras salieron de su boca recuerdo la conversacion con el doctor Ocampo acerca de la diferencia entre rifles y escopetas, y de como el mensaje deberia ser dirigido al corazon de los oyentes con toda la precision de un experimentado tirador de rifle.

El mensaje deberia ser dirigido al corazon de los oyentes con toda la precision de un experimentado tirador de rifle.

-Bueno, quiza soy asi, en un sentido -mascullo Pablo entre dientes.

Ella lo miro sorprendida, pero antes de que pudiera seguir con aquella extrana admision, la camarera regreso con los alimentos.

-ZQuiere comer con nosotros? -pregunto Pablo bromeando.

-Muchas gracias, pero tengo otros clientes esperando -respondio ella atentamente. Entonces se marchó, pero temerosa de haberlo ofendido regreso y dijo-: Quiza la proxima vez no este tan ocupada y con gusto me unire a ustedes. Gracias por su generosidad.

Susana casi se ahoga en ese momento con el bocado de ensalada que se habia metido a la boca.

-¡Eso sucede por empezar a comer antes de orar! -dijo Pablo. Su mal humor le llevo a reprimir la risa.

Despues de comer se sintio mas contento otra vez. Se dio cuenta de que algo de su irritabilidad se habia debido al hambre. Pero el sabia que la razon principal de la misma era la situacion que tenia en la iglesia. Ahora que estaban en el camino de regreso a casa la ansiedad sobre lo que podia estar pasando habia hecho que se le formara un nudo en el estomago. Pero el darse cuenta del problema le ayudo a adaptarse y a levantar el animo otra vez.

Susana manejo durante la tarae, mientras el dedico el tiempo a leer el Sermon del Monte y porciones de sermones en Hechos. La intuicion de Susana acerca de la predicacion en segunda persona demostro ser una idea valiosa. Se sintio apremiado por encontrar algun lugar donde los apostoles usaran el ,nosotros,, en vez del «ustedes>>.

Tambien se dedico a escuchar las cintas de los sermones sobre Jonas con sentido critico. Con el fin de librar a su familia del suplicio de oir otra vez tres horas de su predicacion, se puso los audifonos. Mantuvo el cuaderno de notas a la mano y, de vez en cuando, paraba la cinta para hacer anotaciones sobre areas que necesitaba mejorar.

Escucho con atencion su propio use del «nosotros» en vez del <<ustedes>>. Tomo nota de declaraciones clave y luego paro lo suficiente como para reescribirlas en la segunda persona. Por el simple cambio del « nosotros» al «ustedes» sus mensajes ganaron en un sentido de urgencia y poder.

Otra area clave tenia que ver con introducciones y conclusiones, puesto que tambien carecian de poder y proposito. Descubrio que a veces repetia en la introduccion muletillas fastidiosas, hasta que se sentia seguro. Recordó que el doctor Ocampo le habia dicho que este era el lugar donde se debia disparar con una escopeta, a fin de ganar la atencion de los diferentes grupos de individuos que componian la congregacion.

<<Mis sermones comienzan mas con un ruido sordo que con la explosion poderosa y segura de un arma>>, se lamento Pablo para si. « Debo preparar mejor mis introducciones>>.

Noto, de igual manera, que sus sermones terminaban a menudo mas con un lloriqueo que con una apelacion poderosa, porque fallaba en llevar el mensaje a conclusiones apropiadas. Por lo general, esto reflejaba la falta de una declaracion de proposito clara como el blanco y destino de su sermon. La conclusion era el esfuerzo final para llegar con el mensaje al corazon de los oyentes.

Pablo penso en la posibilidad de usar sermones completamente escritos para superar estos problemas, pero sabia como reaccionaria la congregacion a sermones leidos. Ademas, se dio cuenta de cuan pobre seria el contacto de los ojos entre el predicador y la audiencia si recurria a ellos. Decidio disciplinarse a si mismo y escribir las introducciones y conclusiones, junto con declaraciones claves que vencerian el problema del titubeo en las transiciones. Aunque podia llevarse al pulpito esas partes escritas del sermon, tenia la intencion de memorizarlas lo suficiente como para no necesitar leerlas a la congregacion.

Tambien se dio cuenta de la realidad dolorosa de que sus sermones a veces eran de verdad aburridos y de que su voz no era tan expresiva y fuerte como el pensaba que sonaba. Esto le sorprendio, porque esas cosas dificilmente se perciben desde el pulpito, pero eran faciles de notar desde las bancas.

Hizo una lista de maneras como podia corregir y limpiar sus sermones de estas cosas. Primero, tenia la intencion de poner un letrero visible desde el pulpito con una palabra escrita en el: ¡Entusiasmo! Esto serviria para recordarle que tenia que predicar con vigor y entrega. Quería tambien practicar con las cintas para familiarizarse mas con el volumen de su voz.

Tambien incluyo en la lista la necesidad de un vocabulario mas pintoresco y la necesidad de rehacer o desechar cliches desgastados y frases que solia repetir semana tras semana en el pulpito. El

escuchar varios sermones seguidos, uno tras otro, le sirvió para descubrir patrones tediosos. Agrego también a la lista la necesidad de usar ilustraciones y de emplear un humor apropiado.

Reflexioné sobre cómo los frecuentes anuncios comerciales en la radio y la televisión habían condicionado a la mente moderna a espacios cortos de atención. Necesitaba mantener constantemente el sermón en movimiento, sin interrupciones frecuentes, a fin de conservar mejor el interés de los oyentes. ¿Si es digno de ser dicho, es digno de ser dicho de forma interesante>>, escribí para sí en su cuaderno de notas. <<De qué sirve una buena idea si las personas se desconectan de mí antes de que la comparta?>

Sucedio que a mitad del cuarto sermón empezó a cabecear, se quedó dormido y comenzó a roncar sonoramente. Susana y los niños se rieron todo lo que quisieron del predicador que se dormía escuchando sus propios sermones. Sus risas, aunque bien ruidosas, no lo despertaron. Ellos sabían que él nunca se olvidaría de aquello mientras viviera.

Después de la cena, Pablo decidí que manejaría sin parar durante todo el resto del camino a casa.

-¡Estas bromeando! -dijo Susana-. Nos quedan todavía casi 800 kilómetros para llegar a casa.

-O hacemos eso o tenemos que plantar la tienda otra noche más. Personalmente prefiero manejar toda la noche. Ustedes pueden dormir mientras tanto; yo después me desquitare durmiendo todo lo que quiera en la buena cama que me espera en casa.

-Bueno, con tal de que no te salgas de la carretera y te caigas en un barranco. ¿No tienes terror de dormirte sobre el volante?

-No temas. Me encuentro bien y creo que puedo hacerlo.

-Pero me tienes que prometer que no vas a escuchar ninguna de las cintas de tus sermones -bromeó Susana.

-Eres muy chistosa. Parece que se han propuesto divertirse a costillas mías.

Los Fernandez hablaron y rieron durante todo el camino hasta la media noche. Era tan calido y acogedor estar todos juntos en la camioneta. Sin embargo, pronto se terminarian las vacaciones. Volveria el ajetreo de la vida normal y de la iglesia, tratando de robarles muchos de estos momentos preciosos de vida familiar.

Mientras Pablo manejaba durante la noche, Susana cayo en un sueno profundo a su lado. Sonrio al mirar por encima de su hombro a los muchachos. Ellos se movieron una y otra vez en el asiento. La cabeza de Juan estaba en un extremo del asiento y la de Santiago en el otro. Sus piernas estaban enroscadas entre si de una manera extraña.

Al decidir regresar a casa antes de lo pensado y con el plan de manejar toda la noche, llegaría a casa con toda una semana de anticipación. En la tranquilidad de las primeras horas penso en los pequenos proyectos que llevaria a cabo en la casa aquellos días adicionales. Se sentia feliz de no tener que predicar otro domingo, pero el pensar en la presencia del doctor Robles en el pulpito hizo que disminuyera rapidamente su entusiasmo.

Mientras manejaba en la noche estrellada, se preguntaba que habria estado ocurriendo durante su ausencia en la iglesia. Se le hizo un nudo en el estomago al pensar en las sorpresas desagradables que recibio al regresar de vacaciones anteriores. Procuro no dejarse impresionar por las dificultades, recordando las palabras de Mateo 5-7 que habia leído antes. <<No te preocupes por el día de mañana>>, se dijo a si mismo. <<Dedicar el tiempo a alabar a Dios por estas estupendas vacaciones y esta maravillosa familia que El te ha dado. No te llenes de ansiedad por la iglesia. Todo puede esperar hasta que llegues a casa.>>

¡Al fin en casa!

Pablo toco suavemente el codo de su esposa.

-Ya estamos en casa -anunció en voz baja.

Susana abrió los Ojos lentamente.

-Mi amor, deberías de mirarte en un espejo ahora mismo! - dijo Pablo riendo.

Ella empezó a estirarse lentamente, pero se detuvo de repente y se quejó. La incómoda postura que había mantenido durante el sueño en las pasadas horas la había dejado adolorida por todas partes.

-Pues no se de que presumes tu -refunfuno ella entre dientes-. Como lograste hacerlo? ¿Dónde estamos realmente?

-Estas dentro del garaje de casa. He cerrado la puerta para que nadie se de cuenta de que hemos llegado. Me voy a la cama. No permitas que nadie me despierte.

-Mira esos hijos del trueno -dijo Susana señalando hacia el asiento trasero-. No los amas cuando estan durmiendo? Son tan preciosos.

-Si tanto lo son, ¿por que lo dices sólo cuando estan durmiendo? - preguntó Pablo sonriendo.

Pablo abrió la puerta de la camioneta y bajo con dificultad mientras Susana despertaba a los niños. Lentamente desenredaron sus piernas y salieron a gatas del auto.

-¿Hemos recogido ya a Fisgona? -preguntó Santiago medio dormido.

-No, mi amor -replico Susana-. Nos preocuparemos de ella y de los peces de colores mas tarde. Ahora vamos todos a dormir. Y si se despiertan antes de que papa y yo to hagamos, por favor, no hagan ruido. Recuerden que mientras ustedes estaban durmiendo, papa estuvo manejando toda la noche.

-LQue Nora es? -pregunto Juan bostezando.

-Son las 5:30 de la manana. Asi que vayan a sus camas ahora y duerman unas horas mas.

Pablo se detuvo a ver la montana de correo que los vecinos habian depositado fielmente sobre la mesa de la cocina. Habian ido a la casa durante los dias que los Fernandez estuvieron ausentes para verificar si todo estaba bien, recoger el correo y echarle agua alas plantas.

-ZAlgo importante? -pregunto Susana, mientras subia las escaleras camino at dormitorio.

-Muchas facturas y toneladas de publicidad.

Pablo se quedo dormido tan pronto cayo en la cama. Bien avanzada la manana, el sot asomo por la ventana de la alcoba, haciendo que la temperatura dentro fuera insoportable. Pablo se desperto banado en sudor. Al moverse, sintio que todo el cuerpo le dolia como si un camion le hubiera pasado por encima.

Oyo que Susana hablaba suave en el telefono de la cocina. Estaba levantada desde las 9:30, gracias a Santiago y a Juan. Asi que organizo a los chicos para que vaciaran la camioneta mientras ella organizaba el enorme monton de ropa para lavar. Cuando Pablo se desperaO, ella habia hecho practicamente todo, excepto guardar las maletas. Los sacos de dormir y las cobijas colgaban en el tendedero, y la ropa ya estaba seca y doblada en la cesta azul del lavadero.

No pudo menos que reirse cuando Pablo entro en la cocina. Sus cabellos estaban revueltos e iban en todas direcciones, y la almohada habia dejado senales de arrugas extranas por toda su cara.

-Mama, Zte gustaria ver a to hijo ahora mismo? -dijo ella por el telefono-. Se acaba de despertar. No creo que lo puedas reconocer.

-Saluda a mi madre de parte mia -dijo el entre dientes-. No puedo creer que hayas hecho ya todo este trabajo. Si no estuviera tan caliente ally arriba, habria seguido durmiendo.

-Ella to retorno el saludo y que to quiere mucho -dijo Susana, mientras tapaba el microfono del telefono y transmitia el mensaje.

-Mama, to llamaremos mas tarde. Voy a dedicarme a cuidar de to hijo. Besos de parte de todos. Recogeremos a Fisgona manana. LEsta bien? Adios.

Despues que Susana lo pusiera al corriente de las ultimas noticias familiares, Pablo se fue al bano y se dio una prolongada ducha fria. Luego fueron todos al supermercado para reabastecer la despensa y, de paso, pararon en su heladeria favorita.

A la manana siguiente, Pablo se acerco al templo y entro en la oficina, donde su secretaria lo saludo amablemente.

-iPastor, ya esta de vuelta! ~C6mo les fue en el viaje?

-Ya le contare todo despues, deme primero las malas noticias de la iglesia -dijo Pablo con una risa nerviosa-. ZQuien ha fallecido mientras estabamos fuera? ZQuien mas ha anunciado que se retira de la iglesia?

-iQue pesimista esta este hombre de Dios! -respondi6 Nora riendo-. Se sorprendera de saber que todo ha ido Bien en su ausencia.

-Eso es lo que mas me preocupa -replico el.

-Todos estan bien de salud. Incluso Antonio y Ester Gomez estan viniendo otra vez al templo.

-Los Gomez! -exclamo Pablo

-Si, los Gomez. Se le ve todavia a el un poco palido despues de su operaci6n de coraz6n abierto, pero parece que se esta recuperando bien. ~Por que ese ceno fruncido, pastor?

-Recuerdo ahora que Antonio tiene gran admiracion por el doctor Robles. Probablemente deje de venir otra vez en cuanto yo regrese al pulpito.

-No to creo, al menos no es eso lo que esta diciendo. Creo que la operaci6n quirurgica le ha ayudado a darse cuenta de cuan importante es esta congregacion para el.

o -Confio en que este en to cierto -dijo Pablo dudando-. El y Ricardo Pena han debido estar en la gloria con el doctor Robles aqui durante mi ausencia.

-iCuidado, pastor! -advirti6 ella-. El hermano Ricardo esta en alguna parte del templo en estos momentos. Un par de bancas se aflojaron por que los ninos estuvieron muy revoltosos, y usted sabe como es Ricardo. Dice que las va a sujetar al suelo si es necesario.

-~Se refiri6 a los ninos o a las bancas? -dijo Pablo riendo.

-Espero que a las bancas.

-Mejor es que vaya y lo salude. Regreso en unos minutos. Pablo encontro al hermano Ricardo donde Nora supuso que estaria, sobre su estomago debajo de una de las bancas del templo, sosteniendo un taladro electrico en la mano, sudando por cara y cuello, y con la camisa empapada. Todas las ventanas se hallaban cerradas, atrapando el aire humedo en el interior.

-ZQue hace usted ahi debajo con ese taladro? -dijo Pablo, dando aviso de su presencia-. LEsta tratando de hacer que este lugar sea mas santo?

-Una broma asi solo puede venir de una persona -dijo Ricardo mientras salia de debajo de la banca-. iMe alegro de verlo, pastor! iHan regresado temprano, verdad?

Extendió la mano y estrecho la de Pablo con calor. Pablo se sorprendió de la intensidad de su saludo tan entusiasta.

-¿Que tal las vacaciones? jodo bien?

-¡Estupendas! Fue una gran experiencia familiar. Llegamos con un par de días de antelación y no pude resistir pasar por aquí y saber como iba todo. Dicho sea de paso, ¿como se encuentra el doctor Robles?

-Esta bien. Mi esposa y yo los invitamos a cenar después del culto del último domingo. ¡Que gran hombre de Dios! Su venida aquí significa mucho para mí.

Al hablar Ricardo del doctor Robles, Pablo observó el brillo de la admiración en sus ojos. Procuró evitar que eso le molestara, pero en pocos minutos los viejos sentimientos de dolor retornaron.

-Pastor, creo que nunca le conte como conocí al doctor Robles.

-No, no recuerdo que me lo dijera -respondió Pablo, esforzándose por sonreír cortesmente.

-Acababa de regresar de la guerra, siendo todavía bastante joven -dijo Ricardo, dejando el taladro sobre la banca-. Fui fuerte durante todo ese tiempo. Mientras otros se volvían locos bajo la gran tensión que sufríamos, yo me mantuve bastante cuerdo. Pero cuando regrese a casa empecé a hundirme, estaba bastante confundido. Francamente, me sentí perdido.

> Una noche, unos viejos amigos de la escuela secundaria fueron a verme y sugirieron que asistiéramos a unas reuniones evangelísticas en una iglesia vecina. Ellos pensaron que allí la pasaríamos bien, viendo cierta clase de espectáculo religioso. Era lo último que yo quería hacer, pero al fin me convencieron y fui con ellos.

Pablo escuchaba con creciente interés. En todos sus años en aquella iglesia nunca había conocido esa faceta de la vida de

Ricardo.

Los ojos del hermano Pena se llenaron de lagrimas al continuar:

-Aquella experiencia resulto ser un momento clave en mi vida. Por supuesto, el orador de aquella noche era el doctor Robles. En aquel tiempo era todavia el pastor Robles y todos lo trataban con mucha familiaridad.

Bien, me sente y empecé a sentirme violento, pensando que habia preparado el sermón exclusivamente para mí. Por un momento me enojé acerca de ello. Pense que alguien le habia ido con el cuento de mi vida. Como entonces podia saber el lo que pasaba en mi corazón?

,>Me di cuenta, entonces, cuan necio era al pensar así. Dios me estaba hablando a mí aquella noche, no el doctor Robles. El resto de mis amigos siguieron riendo y tonteando en el fondo del templo, pero cuanto mas hablaban ellos tanto mas escuchaba yo. Al fin, se levantaron para marcharse en medio del sermón, pero yo me negué a salir con ellos. Despues de aquello, mis amigos se burlaban de mí cada vez que me veían. Sabia que lo iban a hacer, pero no me importaba. Nunca antes pense que necesitaba a Dios, pero aquella noche me di cuenta de cuan debil e incapaz era sin Cristo.

Al final del mensaje, el doctor Robles invito a que todos aquellos que quisieran poner su fe y confianza en Cristo pasaran al frente para orar con él. Yo no habia estado en un templo desde que acudia de niño a la escuela dominical, y no tenia ni idea de to que iba a pasar ahora, pero aquella noche casi eche a correr hacia el frente.

Me quede sorprendido al ver que fui el unico que paso, pero eso no me preocupo. Sabia que Dios me estaba llamando y eso era todo lo que importaba.

>>Mi vida nunca volvió a ser la misma. Comence a asistir a aquella pequena iglesia cada semana, y tambien a leer la Biblia y a orar. Sucedió despues que conocí a Vilma, en uno de los cultos, y comenzamos a salir juntos. Cuando llego el día de la boda, el doctor Robles nos caso. Cuando nuestros niños nacieron, el doctor Robles

los bautizo. Me siento muy en deuda con ese hombre, pastor. No sabe usted cuan agradecido estoy con el.

Las lagrimas rodaban por las mejillas del hermano Pena. Parecia extraño ver llorar a este ex soldado, duro y veterano. Pablo sintio en lo profundo de su ser como si le hubieran golpeado con un pesado martillo.

-Es un testimonio maravilloso, hermano Pena. ¿Por que nunca me to habia contado antes?

-Cuando usted llego a la iglesia era un joven recién salido del seminario, pastor. Yo soy todavia un soldado en mi corazon, y usted no sabe como son los soldados. Usted nunca ha estado en el ejercito, y cuando llego era joven y sin experiencia. Creo que no me senti comodo hablandole a usted de estas cosas. Siento de veras haber tardado tanto en contarselo.

-No, esta bien, tiene mas significado para mi que esperara hasta este momento. El doctor Robles es un gran predicador. Lo escuche una vez en la capilla del seminario cuando estudiaba alli. Nos causo una gran impresion a todos los estudiantes.

-Dado que han vuelto a casa antes de lo esperado, lo pods escuchar el proximo domingo.

-Me temo que no. Susana y yo tenemos otros planes.

-Cuanto lo siento, pero me gustaria que algun dia pudiera presentarlos.

-A mi tambien me gustaria.

-Pastor, quiero que sepa algo. El doctor Robles ya no es el predicador que fue. Muchas de las experiencias e ilustraciones que use durante este mes aqui ya se las habia escuchado antes. Eso me hizo apreciar cuan duro tiene que trabajar usted. Usted tiene que predicar semana tras semana a las mismas personas. Alguien como el doctor Robles selecciona sus mejores sermones e ilustraciones y

los usa una y otra vez en distintos sitios a donde le invitan. Pero usted tiene que venir con algo nuevo y diferente.

>>No quiero criticar al doctor Robles, pero su uso del mismo material año tras año me lleva a preguntarme si él ha estado involucrado en oportunidades concretas de testimonio. Para mí, parte del poder del sermón está en escuchar a alguien que está ahí en las primeras líneas de batalla luchando con las situaciones actuales. Las batallas se están peleando hoy por Cristo, y hay soldados en las trincheras luchando por él. El doctor Robles sigue predicando los mismos sermones que le escuché predicar hace años. En aquel entonces esos sermones estaban frescos y poderosos, pero hoy suenan tan pasados como las noticias de ayer.

-Pero el evangelio es siempre el poder de Dios para salvación. Nunca pasa de moda -contesto Pablo amablemente.

-Lo sé, y lo creo. Pero esa es exactamente la razón por la que las ilustraciones de cómo el evangelio está alcanzando al mundo deberían venir de los frentes de guerra de hoy, no de los de ayer.

-Tiene razón en lo que está diciendo. Hay una emoción especial en oír que ayer mismo o la semana pasada alguien ha sido conquistado por el poder de Cristo.

-A eso exactamente me refiero.

El hermano Peña hizo una pausa; entonces, mirando fijamente a los Ojos del pastor, continuó:

-No pude decirle esto antes, pero puedo hacerlo ahora. Su predicación ha mejorado drásticamente en los últimos meses. Ahora siento que usted va al púlpito cada semana después de haber tenido un nuevo encuentro con Cristo y que regresa del campo de batalla para darnos un informe actualizado de las victorias alcanzadas.

>Alguien encendió un fuego en usted, pastor -continuo diciendo el antiguo soldado-. No sé quién, qué o cómo, pero sea lo que sea, siga adelante con ello. Sé que no he estado a su lado muy a menudo;

le pido disculpas, y le prometo que las cocas seran diferentes de ahora en adelante.

Pablo estaba alli pasmado escuchandole. Por lo comun, e1 sonreia un poco ante la terminologia militar que el hermano Pena usaba en su conversaci6n; pero ahora estaba alli mudo. Finalmente, balbuceando, pudo decir gracias.

El hermano Pena extendio su mano y estrecho la de Pablo de nuevo. Lo hizo con su habitual firmeza, pero el entusiasmo con que lo hizo era genuino y de corazon.

-Creo que debo continuar arreglando las bancas. Mi esposa me espera temprano. Asi que nos veremos al domingo siguiente.

-Permitame una cosa mas, Ricardo -dijo Pablo, viendo que esta era una oportunidad de oro para poner en marcha su <Proyecto Nehemias>>.

-Claro que si, Zque es?

-Una diferencia en mi ha sido mi determinaci6n de hacer de la predicaci6n mi prioridad numero uno en el ministerio. He hecho un pequeno estudio de c6mo use mi tiempo en la iglesia, y quisiera compartir los resultados con el Consejo de diaconos. De esa forma podremos pensar en formas en que puedo usar mejor mi tiempo. Usted not6 ya una diferencia, pero todavia me queda un largo camino por recorrer. Quiero seguir mejorando, tanto por el bien de la congregaci6n como por el mio propio. Pero eso va a requerir hacer algunos cambios en mi papel aqui.

-Me suena bien, pastor. Me gusta eso. Estoy de su lado. Cuente conmigo en lo que pueda ayudarle.

-,Podria desayunar con usted y con otros dos miembros del Consejo cuando regrese la pr6xima semana? Quiza podamos darle a esta temporada de otono un gran comienzo.

-Me parece una idea excelente. Llameme la proxima semana.

Pablo regresó a la oficina de la iglesia un poco aturdido.

-Hermana Nora, nunca creera la conversacion que acabo de tener con el hermano Pena.

-~Se refiere a que a el realmente le gusta su predicación? -preguntó ella riendo.

-Eso y mas.

-Ya se. El estuvo aqui antes y me comentó acerca de la gran mejora que habia notado en sus sermones. Me dijo que a pesar de cuanto amaba el al doctor Robles, estaba esperando con ganas su regreso para escucharlo de nuevo en el pulpito.

-No puedo creer lo que esta pasando. Los Gomez estan de vuelta y Pena me dice ahora, que le gusta mi predicación! Es mejor que regrese a casa y empiece de nuevo el dia. Creo que de tanto manejar de autom6vil se ha afectado mi cerebro.

-No ha sido el manejo del auto, pastor, ha sido la oracion y el trabajo duro. Usted sabe que muchos de nosotros hemos estado orando ferviente y constantemente por usted durante este ano. Lo amamos y nos damos cuenta de cuan duro ha sido este ano para usted y Susana.

-Muchas gracias, hermana Nora. Parece que el Senor ha estado respondiendo a todas esas oraciones.

Pablo sintio que estaba a punto de echarse a llorar, de manera que prefirio dejar la conversacion para otro momento.

-Es mejor que regrese a casa y me recupere de estas emociones. Si alguien me busca, digale que estoy en terapia y que no pueden verme.

Parte del poder de un sermón es escuchar que alguien esty ally en la brecha, en este mismo instante. El subir al piclpito cada semana despues de haber tenido un nuevo encuentro con Cristo, habiendo

regresado del campo de batalla para dar un informe actualizado del progreso alcanzado.

En el camino a casa, Pablo lloró de gozo por la sorprendente recepción que había tenido de parte de Ricardo. Al mismo tiempo alababa al Señor y reflexionaba sobre las ideas que el hermano Pena tenía sobre la predicación. Lo que él observó como una debilidad en la predicación del doctor Robles se presentaba con el potencial de un desastre en la predicación semanal de un pastor. Pablo se dio cuenta, una vez más, de cuán importante era vivir el ministerio en las primeras líneas de batalla de la vida. Sus sermones no solo debían incluir testimonios de encuentros recientes con Jos perdidos, sino que deberían reflejar sus conversaciones con creyentes y no creyentes en relación con todo el consejo de Dios. Se daba cuenta de que tenía que hacerlo sin traicionar las confidencias en tiempos de consejería personal. Quizá podía consultar con varias personas, tanto miembros de la iglesia como asistentes, respecto a sus sentimientos y creencias acerca del tema que emprendería en el siguiente sermón. De esa manera podía tomar el pulso de la congregación y de la comunidad que los rodeaba, y entonces, armado con ese conocimiento, ir al pulpito mucho más preparado para dar en el blanco. Las consultas no serían científicas, sino informales.

El entusiasmo de Pablo por esta idea aumentaba. Podía incluso usarla como una oportunidad de testimonio. Sus preguntas podían picar el interés de aquellos a los que estuviera consultando y, de esa manera, abrir la puerta para futuras conversaciones. Pablo decidió probar con esta nueva idea durante los meses siguientes y hacerla parte de su seminario, gracias a la visión e ideas sobre predicación de Ricardo Pena.

<Quizá si escucho con más atención a los miembros de la iglesia, pueda obtener más ideas,,, penso Pablo para sí al doblar por su calle.

Estaciono el auto frente a la casa y corrí para compartir con Susana las últimas noticias. Al escucharlas, se echó a llorar.

-¿Puedes creerlo, mi amor? -preguntó Pablo-. ¡Después de toda la

ansiedad en relación con la iglesia!

-Me alegra escuchar estas noticias -dijo ella llorando de gozo-. Había empezado a pensar que tendríamos que trasladarnos. Eso significa que podemos quedarnos en esta iglesia; conservar nuestra casa y que los niños pueden seguir yendo a la misma escuela con sus amigos y condiscípulos. ¡Que feliz me siento, Pablo!

-No me había dado cuenta de cuanto te afectaba a ti todo esto -dijo él. Tu siempre te muestras tan serena y tranquila.

-Tu estabas muy desanimado. Siento mucho el haberte regañado. Procuraba no ponerte bajo más presión de la que ya tenías. Yo creo en el poder de la oración, aunque a veces me sorprende la manera en que Dios nos responde -dijo ella riendo y llorando al mismo tiempo.

-Tengo que llamar al doctor Ocampo. Se pondrá contento de saber estas cosas. ¡Ese hombre ha orado mucho por mí!

Los esfuerzos de Pablo por encontrar al doctor Ocampo no tuvieron éxito.

-Me pregunto si estará todavía en la casa de su hermana -dijo al poner el teléfono en su sitio.

Llamó otra vez más tarde en el día, dejando que el teléfono sonara varias veces para darle tiempo al anciano a que pudiera alcanzarlo. Pero no obtuvo respuesta.

Toda la familia estaba todavía un poco mareada por los efectos de la carrera maratónica para llegar a casa. Después de un viaje rápido para recoger a Fisgona, regresaron a casa y se acostaron temprano. Santiago y Juan habían estado especialmente irritables en el auto y necesitaban descanso.

Tarde aquella noche, el sonido del teléfono sobresaltó a Pablo y a Susana en lo más profundo de su sueño. El reloj despertador sobre la mesa de noche registraba las 11:15 de la noche.

-ZQuien es tan desconsiderado que llama a esta hora? -gru- no Pablo al sentarse en la cama-. Deberia dejar que suene y no hacer caso. Estamos todavia de vacaciones.

-Es mejor clue respondas. Puede ser algo importante -dijo Susana, mientras lo empujaba fuera de la cama suavemente.

-Esta bien, ya voy -le grito al telefono.



La llamada nocturna

-Digame

-~E1 pastor Fernandez? -preguntó la voz al otro lado de la Línea.

-Si, yo soy. ¿En que puedo ayudarla?

-Pastor, gracias a Dios que te encuentro. Temía que todavía no estuviera en casa. Soy Estela, la hermana del doctor Ocampo -dijo ella.

-~La señora García? Si, claro. El doctor Ocampo me habló acerca de usted.

Al hablar, Pablo se dio cuenta de que pasaba algo. Acercó una silla y lentamente se sentó junto a la mesa de la cocina.

-¿Se encuentra Bien el doctor Ocampo? -preguntó.

-Siento llamar para darle malas noticias, pastor, pero mi hermano falleció esta mañana temprano.

Pablo terminó de caer por completo sobre la silla.

-No puedo creerlo. ¿Que sucedió ?

Susana también había bajado del dormitorio y se hallaba sentada en los primeros escalones de la escalera. Desde allí observaba y escuchaba. Pablo tapó el micrófono del teléfono y le dijo en voz baja:

-1Ha fallecido el doctor Ocampo!

-Mi hermano se estaba recuperando bastante bien de la operación. En realidad, el doctor nos dijo ayer...

-Espere un momento, por favor -interrumpió Pablo-. ¿Que operación? Yo no sabía nada acerca de eso.

-Disculpe, me olvide que usted no sabía. Eso debe causarle aun mas sorpresa y dolor.

-No se cómo describirlo -dijo Pablo suavemente.

-El nos dijo que tenía la intención de haberselo dicho de antemano, pero al saber que se iba de vacaciones pensó que la noticia solo le causaría preocupaciones innecesarias durante el viaje.

-No puedo creerlo -dijo Pablo-. Me dijo que usted había insistido en que fuera a pasar unos días allí porque un amigo íntimo había fallecido.

-Sí, es cierto. No lo iban a operar hasta el lunes de la semana pasada, pero cuando me di cuenta de lo deprimido que estaba lo animé a que viniera aquí antes. Lo que no le dije a usted es que el pasado mes de julio su médico le descubrió un tumor en el pulmón izquierdo. Cuando el médico insistió en que se operara, mi hermano le pidió que le recomendará un especialista en nuestra área, a fin de que pudiéramos cuidar de él durante su recuperación.

„Se iba recuperando bien, pero a la noche siguiente de haber salido del hospital tuvo un paro cardíaco. Lo estuvieron atendiendo durante varias horas, pero no se recuperó. Pensaron que quizá un coágulo se desprendió y llegó hasta el corazón. Los médicos no están realmente seguros.

-Parece que él no sufría mucho por causa del tumor, o al menos no lo mostraba claramente -dijo Pablo-, aunque sí me di cuenta de que a veces le costaba bastante respirar. Sin embargo, pensé que se debía a su problema de artritis o al trabajo que le costaba caminar con el bastón.

-Fue para nosotros una completa sorpresa -respondió la señora García.

El medico le habia dicho varias veces que esta clase de cancer no causa mucho dolor hasta que llega a sus etapas finales.

-No puedo creerlo -sigui6 repitiendo Pablo.

-Es una bendici6n que haya fallecido, pastor. El cancer ya se habia extendido a otros 6rganos, de manera que habria sido necesaria la radioterapia y la quimioterapia tan pronto como su or- ganismo fuera capaz de soportarlo. Nosotros veiamos que iban a requerir mas operaciones y mucha terapia en este proceso. El Senor ha sido misericordioso en llevarselo al hogar celestial.

-Si, el esta ahora con el Senor -repiti6 Pablo-. En la compania del Senor y con su amada esposa. ZQue planes tienen para el funeral?

-Por eso me alegro tanto de haberlo encontrado, pastor. Lo llame al telefono de la iglesia esta tarde alrededor de las cinco, pero me respondi6 el contestador automatico. Lleme despues a su numero personal, pero no habia nadie en casa.

-Fuimos a visitar a mi mama y recoger a la perrita. A esa Nora es cuando usted probablemente llamo.

-Mi hermano ya tenia todos sus planes bien elaborados. No hemos hecho todavia todos los arreglos, pero tan pronto como tengamos todo en orden to llamaremos de nuevo. ZLe seria posible dirigir el servicio viernes o sabado?

-Si, estoy a sus ordenes.

-Lo llamaremos entonces manana tan pronto como tengamos noticias.

-Estare en casa todo el dia.

Pablo y Susana se sentaron a la mesa de la cocina y conversaron durante un rato mientras iban asimilando la noticia. Cuando regresaron a la cama, los pensamientos de Pablo saltaban una y otra vez entre las experiencias que habia tenido con el profesor durante el

verano y los detalles del funeral mismo. Sabia que le habia hecho una promesa a su anciano amigo y que tenia que cumplirlela.

Dandose cuenta de que no podia dormir, saltó de la cama y fue a su despacho. Abrió el cajón del escritorio donde guardaba el sobre que contenia las instrucciones del doctor Ocampo para su funeral. Aunque Susana se habia mostrado curiosa acerca de su contenido, él habia rehusado firmemente abrir el sobre. No hubiera querido encarar este día, pero ahora habia llegado.

Pablo quedó embargado por la emoción al leer las instrucciones. No podia creer que esto estuviera ocurriendo

El doctor Ocampo habia dispuesto un tiempo para que los familiares y amigos pudieran ver, a fin de que, como él lo describió, «eso les ayude a todos a encarar la realidad de mi muerte». El servicio en el cementerio, según los deseos del profesor, sería unicamente para los familiares. Después del entierro se celebraría un servicio memorial en la capilla del seminario.

Los García llegaron a la ciudad el jueves y se quedaron en el departamento del doctor Ocampo. Pablo fue a encontrarse con ellos. Cuando llamó a la puerta, una amable señora le abrió inmediatamente.

-Usted debe ser el pastor Fernández -dijo ella al recibirlo-. Por favor, pase y siéntese. Mi esposo y yo estábamos a punto de salir para ir a la funeraria. Iba a dejar una nota en la puerta del departamento indicándole que nos encontraríamos allí, pero me alegro que nos veamos antes de salir. Tengo algo que necesito entregarle.

Un anciano salió de uno de los cuartos. Pablo se levantó para saludarlo.

-Hola, pastor, soy José García, el cuñado del doctor Ocampo. Veo que ya conoce a mi esposa.

-Sí, acabo de conocerlo. Es un placer. Nunca sabrá cuanto sig-

nific6 su hermano para mi -dijo Pablo, dirigiendose a la senora Garcia.

-Yo diria que ese sentimiento era mutuo -respondio ella mientras sacaba un pañuelo de su bolsillo, para despues continuar-: Si, pastor, dificilmente pas6 un dia sin que hablara de usted. Se preguntaba c6mo les iria en sus vacaciones, y cuando recibí6 la tarjeta postal...

-,Recibio mi tarjeta? Cup nto me alegra eso -dijo Pablo sonriendo.

-Le llego a los pocos dias de haber salido de la operacion. Le divirti6 mucho leer que su esposa le estaba dando clases sobre predicacion en relacion con metáforas y símiles. Se no y dijo: <<Nunca pretendí que se pasara las vacaciones hablando acerca de la predicacion>>.

»Eso me recuerda algo -dijo la senora Garcia-. Disculpeme un momento, por favor.

Se levant6 de la silla, entro a uno de los cuartos y regreso con una bolsa de papel. Al sacar su contenido, Pablo reconoció inmediatamente el cuaderno de notas del doctor Ocampo. Tomo aquel cuaderno en sus manos y suavemente paso sus dedos por aquellas paginas des gastadas y amarillentas.

-Mi cunado nos dijo una docena de veces -explic6 el señor Garcia- : ,Si algo llega a pasarme y no salgo de la operacion, quiero que el pastor Fernandez reciba mi cuaderno de notas>>. Nos lo describi6 y nos dijo donde podriamos encontrarlo en su escritorio.

-Si, practicamente nos volvio locos -anadio la senora Garcia-. No dejo de insistir en: ,Si algo llega a sucederme...>> Un dia to interrumpi y le dije: <<Guillermo, olvidate ya de eso. Deja de enterrarte a ti mismo. Ya veras como sales bien de la operacion. iNosotros nos habremos muerto y to todavia seguiras comiendo sobras de pizza fria para el desayuno!>>

Su voz se quebro y rompio a llorar de nuevo. El esposo, que parecia menos afectado por las emociones, continuo con la

conversacion.

-iGuillermo y su pizza! -dijo riendo-. ~Sabe pastor que nos hizo salir a comer fuera para quedarse con una pizza dias antes de la operacion? iYo no puedo aguantar ese olor! Pero el se llevo a casa los trozos sobrantes y no se imagina lo que hizo con ello.

-Se los comi6 frios a la manana siguiente para el desayuno -
anadi6 Pablo sonriendo.

-~C6mo to adivin6? -pregunt6 el senor Garcia sorprendido.

-Bueno, me parece que es hora ya de salir hacia la funeraria. Pastor, usted sabe por las instrucciones de mi hermano que las personas pueden verlo hoy y manana, que el servicio en el cementerio es solo para los familiares, y que el servicio memorial se llevara a cabo en la capilla del seminario despues del entierro.

-Exactamente. Lei las instrucciones la otra noche despues de que usted me llam6. Dicho sea de paso, Zque debemos hacer con respecto a los hijos?

-Alfredo y su esposa Irene sirven como misioneros en las Filipinas. Me parece que Alberto y su esposa Sandra son los unicos que estaran aqui. A ellos los esperamos a ultimas horas de la tarde.

-Ese es parte del precio que tienen que pagar nuestros misioneros -
observ6 Pablo.

-Si, pero Guillermo lo hubiera preferido asi. El estaba muy orgulloso de sus hijos.

-Quiza podamos coordinar la grabaci6n del servicio en una cinta y enviarsela a Alfredo e Irene -sugiri6 Pablo.

-Ya se lo he pedido al presidente del seminario y el me ha asegurado que todo el servicio sera grabado en casete y tambien en video.

-¿En video también? -gimió Pablo.

-¿Que decía, pastor?

-No, nada. El video será un buen recuerdo para ellos -dijo sin mucho convencimiento.

-Entonces, ¿nos veremos más tarde en la funeraria?

-Allí estaré. Supongo que se trata de la funeraria Flores.

-Sí, la familia Flores lleva dirigiendo esa funeraria varias generaciones. Los conocemos desde hace muchos años; el joven David se encarga ahora de la administración. Su esposa tiene también licencia para esta clase de servicio.

-Mi amor, no creo que el pastor Fernández este ahora interesado en la historia de esa funeraria -interrumpió el esposo.

-Tienes razón. Disculpe, pastor. En cualquier caso, la funeraria está ubicada en la misma calle que el seminario.

-Se donde está. Acostumbrábamos bromear acerca de ciertos profesores que enseñaban como si ya estuvieran...

Pablo de repente se dio cuenta de lo inapropiados que eran sus comentarios. Se puso rojo al darse cuenta y rápidamente añadió:

-Los llamaré por la noche.

Los García no se dieron cuenta de lo que estaba diciendo o, por cortesía, lo ignoraron.

Al dirigirse hacia el auto, Pablo se sintió mal por no haber cerrado la visita con una oración, pero temía que quizá no hubiera atinado a controlar sus emociones. En el camino a casa, tomó la decisión de pedirles disculpas cuando los viera en la noche.

Al llegar a casa fue a su despacho para releer las instrucciones del doctor Ocampo sobre su funeral. Susana entró, puso sus manos

sobre los hombros de su esposo y permanecio detras de el.

-ZComo se encuentran los Garcia? -pregunto.

-Tan bien como se podria -contesto el de manera algo dis- tante.

-ZQue piensas acerca de ello?

-No puedo creer que el doctor Ocampo quiera que yo haga esto - dijo el-. Lee esto. ZComo voy a hacer yo eso en su servicio funeral?

Le paso a Susana la carta, senalando el parrafo que le preocupaba. A medida que ella lo leia se dejd caer lentamente al suelo detras de su silla.

-Yo tampoco lo puedo creer, pero tienes que hacerlo, Pablo. El lo subraya y lo enfatiza tan fuertemente que no veo la manera en que puedas escaparte. ~Puedes?

-Creo que no. Me parece que es prudente que advierta a la familia acerca de esto. Si yo fuera ellos, me gustaria saber con anticipaci6n lo que va a pasar -Pablo se rasc6 la cabeza y sonri6, agregando-: iDoctor Ocampo, doctor Ocampo! C6mo se le ocurre meterme a mi en esto.

El doctor Ocampo estaba en la funeraria vestido con el traje azul bien conocido que usaba para toda ocasion. Su hermana penso en comprarle uno nuevo, pero despues cambio de parecer. No tenia mucho sentido hacerlo.

Pablo observ6 que el director de la funeraria habia colocado el baston del doctor Ocampo dentro de la caja, paralelo al cuerpo. Los visitantes comentaron uno tras otro acerca del baston: c6mo habia llegado a ser parte de su personalidad, cuan apropiado era haberlo puesto a su lado.

La expresion del rostro del doctor Ocampo no era muy natural. La boca la tenia muy apretada, al punto que no se parecia mucho al conocido profesor. Este hecho extranamente consolaba a Pablo. Le

ayudo a darse cuenta de que aquello era solo un cuerpo. Este siervo de Dios estaba ahora en presencia de su Señor.

La idea de predicar en la capilla del seminario tomb a Pablo desprevenido; sin embargo, le fue de ayuda. El pensamiento de estar delante de antiguos miembros de la facultad y de compañeros en el ministerio lo hizo sentirse un poco nervioso, pero la ten sign lo obligo a enfocarse mas en el mensaje y menos en su dolor emocional.

Si bien se sentia profundamente honrado por la eleccion del doctor Ocampo, se imaginaba, al mismo tiempo, que algunos se preguntarian como y por que habia sido escogido. Podia pensar en otros que, a su parecer, eran mucho mas apropiados y estaban mejor calificados que el.

El sabado por la manana Pablo y Susana dejaron a los ninos con los abuelos, y siguieron para encontrarse con los familiares cercanos del doctor Ocampo y encaminarse todos hacia el cementerio. Recordaba el dia en que el profesor deseo tanto ir alli para visitar la tumba de su esposa, la ultima vez que lo vio vivo.

Antes de que cerraran el feretro y el pequeno grupo emprendiera la marcha hacia el cementerio, Pablo se acerco para retirar el baston. La senora Garcia dio su aprobacion, asintiendo con la cabeza.

La insistencia del doctor Ocampo en que tomaran parte solo los familiares cercanos creo un pequeno problema en el cementerio. El director de la funeraria, su asistente, dos empleados que los recibieron a la entrada, el hijo del profesor y Pablo tuvieron que ayudar todos a transportar el feretro desde el coche funebre hasta la sepultura. Pablo, en realidad, se sintio honrado por la oportunidad de ayudar a llevar el cuerpo de su amado profesor hasta su lugar de descanso final. Una vez alli procedio con un sencillo y breve servicio, en conformidad con las instrucciones de su maestro.

Los Garcia y los Fernandez se separaron despues hasta el momento del servicio memorial, que se celebraria por la tarde. Pablo utilizo el tiempo para ordenar sus pensamientos y revisar sus notas

para el culto. El y Susana tomaron un almuerzo rapido, pero el creciente nudo que sentia en el estomago le previno de no ingerir alimentos solidos. Terminando pidiendo solo algunas bebidas.

11 Al regresar al auto, Pablo saco la pequena sierra de juguete que habia tornado prestada de la caja de herramientas de Santiago.

Midio cual seria el centro del baston del doctor Ocampo y asero alli cuidadosamente. En la mitad de la tarea, se detuvo a examinarlo.

-Creo que eso servira para el proposito -le dijo a Susana.

Tomo el baston con ambas manos e hizo como si fuera a partirlo sobre su rodilla derecha.

-iNo lo rompas! -advirtio Susana.

-No, no te preocupes... solo probaba si estaba todo listo.



Una promesa cumplida

Pablo observó con cierto nerviosismo cómo se iba llenando la capilla para el servicio. Se acordaba de que la última y única vez que había predicado allí fue cuando era un joven seminarista y casi se había desmayado del susto. Pero ahora la conversación con el doctor Ocampo sobre <<No temas>> vino a su mente, y sonrió con tristeza. Esa había sido la palabra de despedida del doctor para Pablo. <¡Qué despedida!>>, pensó Pablo.

La larga carrera docente del doctor Ocampo y su maravillosa personalidad le habían granjeado muchos amigos. Pablo reconoció a varios profesores y antiguos condiscípulos. También vio a unos pocos pastores que había ido conociendo en el transcurso de los años en el ministerio.

Pronto el aire cálido de aquella tarde se llenó con las notas del himno favorito del doctor Ocampo. La inclusión de <<Se to mi visión>> (Himnario Bautista 226, CBP) emocionó de manera especial a Pablo, ya que este himno se había cantado también en su ordenación.

El rector del seminario y unos pocos miembros de la facultad se hallaban sentados en el estrado junto a Pablo. Cada uno de ellos pasó por el pulpito para cumplir con varias partes del servicio. Pablo podía ver desde su posición al hombre joven que, instalado en el anfiteatro, lo filmaba todo en video.

Llegó el momento de la predicación. Pablo empezó a acercarse al pulpito, pero después de unos pasos regresó a su silla y recogió con

mano temblorosa una bolsa de papel que se hallaba detras de ella. Se acerc6 al pulpito por segunda vez y coloc6 la bolsa a un lado. Un enorme florero sirvio para ocultar la bolsa de la vista de la congregaci6n.

Al abrir su Biblia sobre el pulpito y ordenar sus notas, vio a Susana sentada en la primera Linea de bancas, luciendo en su rostro una calida sonrisa de aliento. Su voz tembl6 ligeramente al leer el Salmo 90; sin embargo, cuando termin6 de leer y de orar, sinti6 que le habia vuelto la seguridad, al contrario de lo que le habia sucedido la primera vez que predic6 alli.

Comenzo su mensaje. Pablo habia ensayado estas palabras introductorias varias veces en los dos ultimos dias cuando iba solo en el auto. Pero cada vez que las pronunciaba se echaba a llorar como un nino. Rara vez habia perdido el control de sus emociones en publico, pero nunca habia predicado en una ocasi6n como esta. En medio de sus lagrimas, oraba clamando: <<Oh, Senor Jesus! LComo voy a ser capaz de predicar este sermon? ¡Ayudame, Senor!,, En este dia, la gracia de Dios lleno su corazon a] estar frente a la congregaci6n.

Quiero compartir con ustedes c6mo Dios, en su gracia providencial, envi6 a su siervo, el doctor Guillermo Ocampo, a mi vida. Tuve primero el privilegio de asistir a su clase de homiletica hace mas de d6cena de anos en el seminario. El fue un profesor excelente y amable, como muchos de ustedes saben>>.

Pablo noto como muchas cabezas asintieron aprobando sus comentarios.

<<El ano en que me gradue, el doctor Ocampo se jubio. No supe nada de el durante los diez anos siguientes, hasta hace unos pocos meses en que nuestros caminos se cruzaron de nuevo. Si no creyera tan fuertemente en la soberania de Dios, pensaria que nuestro encuentro fue puramente accidental. En esas fechas yo habia perdido mi celo y entusiasmo inicial por el pulpito y el pastoreo >.

<<Mi ministerio no estaba simplemente casi apagado, sino que

estaba también al borde del desastre. Mis sermones eran tan inspidos y aburridos como lo estaba mi espíritu. Estaba considerando seriamente dejar por completo el ministerio. Si es que quedaba en mi algún rescoldo encendido el día en que me encontré con el doctor Ocampo, era ese 'pequeño pabito humeante' que el Señor Jesús prometió que nunca se apagaría.>>

Al continuar, la voz de Pablo fue resonando cada vez más fuerte. Hablaba cada vez con más seguridad y gozo, sin por eso minimizar el genuino dolor que todos estaban sintiendo.

Entonces tropecé con el doctor Ocampo>>, dijo sonriendo cariñosamente. <<Todavía to puedo ver sentado en la biblioteca, con su bastón al lado. Como la gallina hace con sus polluelos, el me tomó bajo sus alas y me ayudó a restaurar mi confianza en el llamamiento y en los doctores de Dios para el ministerio>>.

Tienes un Dios muy grande, que to ama más de lo que to amas a ti mismo. El to ha llamado a esta tarea difícil, pero también ha prometido equiparte para ella y nunca abandonarte ni desampararte en el camino.

<<El doctor Ocampo también me ayudó a entender y establecer bien mis prioridades para el pastoreo. Me mostró en la Palabra de Dios que en realidad tengo dos responsabilidades claves para con mi pueblo: la oración y el ministerio de la Palabra.>>

<<Me enseñó nuevas técnicas y habilidades para la preparación y predicación de sermones, al mismo tiempo que me recordó otras que hacía tiempo había olvidado, todos aquellos principios que renuevan y dan vitalidad a la predicación.»

<<No quiero que crean solo en mi palabra. Pregunten a mi iglesia. Ellos han notado la diferencia, y estoy viendo un cambio en su actitud como consecuencia. Hay un entusiasmo renovado en ellos. Por esto y por mucho más le estoy agradecido al Señor por darme el privilegio de conocer a su siervo fiel».

<<Pero antes de seguir, debo admitir que hay una cosa que me preocupa en mi coraz6n en este dia. 4C6mo es que Dios en su plan llama a su presencia a alguien que tiene tanta riqueza de conocimiento y experiencia a causa de toda una vida de caminar con Cristo? Hay muchos j6venes predicadores que necesitan desesperadamente lo que este hombre fue capaz de darme a mi. ZC6mo es que el Senor permite estas perdidas para su amada iglesia?»

La muerte del doctor Ocampo me recuerda el bello follaje de los arboles del otono. Las hojas cambian de verde a rojo, amarillo, oro y marron. Entonces, tan repentinamente como cambian de color, empiezan a caer. Para principios del mes siguiente han desaparecido, dejando atras las ramas desnudas. Como Robert Frost lo expreso: 'Nada dorado dura.' Yo se que nuestro Dios es perfectamente bueno y sabio en todos sus caminos, pero esto es todavia un gran misterio para mb>.

Fue solo en este momento cuando se quebro la voz de Pablo en todo el mensaje. De nuevo, muchos en la audiencia asintieron concordando con el. Varios hombres lucharon por contener sus lagrimas, mientras que algunas mujeres lloraban abiertamente.

Pablo recuper6 rapidamente la compostura.

<Ya es suficiente acerca de mi. Dije esto solamente para honrar a este hombre que me ha llegado a ser tan precioso. Tambien se que esta ahora bastante enojado conmigo por presumir tanto acerca de el>>, dijo Pablo sonriendo. <<Me dio instrucciones explicitas de jactarme solo en el Senor y en su gracia salvadora. Ustedes deben saber que antes de que el doctor Ocampo fuera un predicador, o profesor, o algo relacionado con la fe y el camino cristianos fue, ante todo, un pecador salvado por la gracia de Dios. Aunque fue criado en un hogar cristiano por dos padres piadosos, el les confesaria que paso por un periodo de rebellion contra Dios en sus anos juveniles antes de regresar al Senor buscando su perdon y gracia>>.

Pablo continuo enfatizando el mensaje del evangelio, llamando a

aquellos que no habian puesto todavia su confianza en Cristo a que examinaran sus corazones y consideraran el costo de su incredulidad. Los desafi6 con las siguientes palabras:

<<Que sucederia si la situacion fuera al reves, que este fuera su funeral en vez de ser el del doctor Ocampo? ¿jendria en su corazon la seguridad y la paz de que todo estaria bien con usted? Crea- me, he dirigido muchos funerales de aquellos cuyas familias no tenian esta seguridad. Si usted ha participado alguna vez en los mismos, habra experimentado el vacio y desesperacion que los acompaña. ¡Que cosa tan terrible es caer en las manos del Dios vivo sin haber conocido su amor redentor! Mis amigos, les advier- to, si ustedes no van a Cristo como Salvador y Senor en esta vida, se encontraran con el como Juez con toda seguridad en la vida venidera >.

<<Las Escrituras son muy claras en este aspecto. Dicen: 'Hoy es el dia de salvaci6n', no manana, o la semana que viene. ZQue pasaria si este fuera su funeral? ~Sabe usted con seguridad que si muriera en este dia iria al cielo?>>

Pablo cmento lo apropiado que era hacer este llamamiento de acudir a Cristo en este dia en que se reunian para recordar el ministerio de alguien tan dedicado a este menester. El oro para dar la oportunidad a todos Jos que no tuvieran a Cristo en su corazon para que no salieran de la capilla sin depositar su confianza en el Senor Jesucristo.

Despues de la oraci6n tuvo palabras de consuelo para los familiars que sentian el dolor de la muerte del doctor Ocampo. En un momento determinado miro directamente a la camara para dirigir palabras apropiadas a aquellos que se encontraban lejos en el trabajo misionero e imposibilitados de asistir, asegurando- les que ellos estaban donde el Senor y su padre querian que estuvieran en este dia especial

Llegaba el momento de concluir el mensaje. Condujo a los oyentes a leer 2 Corintios 4, comenzando a partir del versiculo 16. Pablo sentia la presencia del Espiritu de Dios mas poderosamente

que nunca antes.

<<El apostol Pablo nos declara mediante el Espiritu Santo que el hombre exterior -esto es, este cuerpo- se va desgastando. Habla de las pruebas y aflicciones de la vida como una 'leve tribulacion momentanea'. Recuerda sus propias aflicciones: su espina en la carne, sus muchos azotes y persecuciones, sus encarcelamientos, las burlas y humillaciones experimentadas por causa del Senor. Habla de todo eso como una 'leve tribulacion momentanea'.>>

<<Esto les puede sonar como algo increible a ustedes, pero quiere decir exactamente lo que dice. ¡Todo eso comparado con la eternidad es como nada! ¡Efimero! ¡Momentaneo! Como un poco de vapor, que ahora esta, y en un momento desaparece.,,

«ZY que es lo que hay en el otro lado? Si, Zque hay en el otro lado? Escucho a un hermano que ya esta alli decir que en el otro lado de la muerte nos espera 'un excelente y eterno peso de gloria'. ¡Ilmágeneselo! 'Un excelente y eterno peso de gloria!'>>

La voz de Pablo resono con énfasis y victoria.

„Tomemos este baston, por ejemplo>>, dijo agachandose para sacar de la bolsa de papel el baston de madera del doctor Ocampo. Levantandolo en alto para que todos lo vieran, continuo: Guillermo Ocampo se apoyo en este baston durante años. Desde 1977 no paso ni un solo dia sin su asistencia. Ni un solo dia, esto es, hasta ahora. Hoy ya no lo necesita. Y el me instruyo que hiciera lo que voy a hacer en un instante como una sepal visible, que nos sirva como un recordatorio inolvidable de que donde el esta no se necesitan bastones, ni sillas de ruedas, ni gruesos anteojos, ni ayudas para sordos. No hay brazos ni rodillas artificiales. Alli los que padecen de asma no necesitan ayuda para respirar; no hay tampoco escasez de fuerzas para los debilitados por la enfermedad; ni cancer de pulmon; ni quimioterapia, ni radioterapia. Nada de eso.>>

<<Por favor, esten seguros, mis queridos amigos, que el doctor Ocampo no me pidio que hiciera esto como una manifestacion de animosidad personal contra Dios en el cielo o contra este baston de

madera en la tierra. Vivid sus ultimos anos con gratitud por su apoyo y ayuda. No habia el menor rastro de enojo o amargura en este hombre de Dios.))

«Pero desde ahora en adelante, cuando piensen en el doctor Guillermo Ocampo, no se lo imaginen como un hombre debil y tullido, caminando por las calles de oro con un baston en la mano. ¡Ya no necesita este baston! ¡Alabado sea el Señor! ;Ya no to necesita!»

Al decir Pablo estas palabras asio el baston que estaba al lado del pulpito y lo tomo con las dos manos. Por el rabillo del ojo pudo ver a la hermana del doctor Ocampo, quien con un pañuelo en la mano, sonriendo radiante entre las lagrimas, esperaba con pleno conocimiento lo que estaba a punto de suceder.

Sosteniendo el baston en alto para que todos lo vieran, lo bajo con fuerza contra su rodilla levantada. El claro y rotundo ruido del baston partiendose retumbo contra las paredes de la espacio- sa capilla. Levantando entonces en alto las dos mitades del baston partido, su faz brillando con el resplandor del Espiritu de Dios, clamo con fuerte voz:

<<Donde esta, oh muerte, to aguijon? ZDonde, oh sepulcro, to victoria?»

Habiendo dicho esto, Pablo guardo lentamente las piezas rotas del baston en la bolsa de papel y regreso a su asiento. Despues de que el rector del seminario pronuncio la bendicion, los partici- pantes en el servicio abandonaron el estrado y se encaminaron por el pasillo central hacia la puerta principal de salida. Susana abandono rapidamente su asiento para acompanar a Pablo hacia la puerta. Tomo su mano y la apreto firmemente en el momento de pararse juntos para saludar a los asistentes a medida que se retiraban.

Los resultados

El doctor Macias, rector del seminario, se hallaba tambien en la puerta junto a Pablo y estrecho su mano con entusiasmo.

-Pastor Fernandez, su mensaje fue excelente. Estoy seguro de que el doctor Ocampo se siente muy satisfecho con lo que usted ha expresado hoy, y como to ha dicho.

Pablo se sonrojo+al escuchar el elogio del rector.

-Recuerdo cuan aficionado era el doctor Ocampo a la definicion de predicacion de Phillipis Brook: La verdad a traves de la personalidad. Me imagino que el se to menciono alguna vez - continuo diciendo.

-Si, creo recordarlo -respondio Pablo-. ZPor que lo menciona usted?

-Una de las facetas mas fuertes del profesor Ocampo era la manera en que su personalidad acompanaba la verdad de su mensaje. LRecuerda usted como el apostol Pablo le dijo a los creyentes que sus vidas deberian adorar la doctrina de Dios?

-Si, en el segundo capitulo de la carta a Tito.

-Exacto. Estoy convencido de que nuestras personalidades, cuando predicamos (y cuando no to hacemos tambien) deberian adorar la verdad en vez de oscurecerla. Ocampo fue un maestro en esto, tanto en su estilo de vida como en su predicacion.

-Es cierto. No he conocido a nadie como el -respondio Pablo con admiracion.

-Creo que acabo de conocer a otro igual a el -contesto el rector-.

Hermano Fernandez, puedo decir que usted ha sido su estudiante. La verdad broto, resplandeciendo a traves de su personalidad esta tarde.

-Rector, no se que decir -objeto Pablo.

-iNo tiene que decir nada! Es cierto. Otro hombre podria haber predicado el mismo mensaje; podria haberlo recitado palabra por palabra y, no obstante, no habrian sido recibidas de la misma manera. Brooks tiene razon acerca de la importancia de la personalidad del predicador.

>>Algunos de nuestros estudiantes y graduados me preocupan seriamente -continuo diciendo el rector en un tono serio-. Su teologia es ortodoxa y sus sermones son excelentes exposiciones biblicas; no obstante, la efectividad de su ministerio se dificulta por su determinacion de divorciar la personalidad de la predicacion. Insisten en proclamar la verdad a sus congregaciones impasiblemente, sin emocion ni calor. Dan la impresion de ser individuos insensibles y sin interes.

;Frecuentemente, el predicador cuele las maravillas y delicias de la Palabra y las sirve en forma opaca y aburrida, carente de toda vida!

>Al mismo tiempo, en conversaciones privadas con ellos, he comprobado que tienen un gran corazon para con Dios. Muchos de ellos vienen a mi llorando por la falta de resultados visibles en sus ministerios. Me gustaria que pudieran entender que las Escrituras les enseñan que deben adornar su predicacion con el calor de sus personalidades. En realidad, estoy pensando en hacer copias de su mensaje y darselas a ellos. Quiza no sea demasiado tarde para que ellos aprendan.

Mientras Pablo se encontraba alli aturdido por estas frases elogiosas del rector, alguien tomo del brazo al doctor Macias y se lo llevo, cortando la conversacion. Estaban ultimando los preparativos de la cena que el seminario iba a ofrecer en homenaje y recuerdo del doctor Ocampo, y necesitaban ponerse de acuerdo acerca de los ultimos detalles.

Cuando Pablo le daba las gracias al rector, lo saludo Jorge Ramirez, un antiguo condiscipulo del seminario. Iba finamente vestido, con su corbata bien puesta, su cabello cuidadosamente peinado, y los zapatos limpios y relucientes.

-Jorge! ¡Que alegría verte, hombre!

-Oye, Pablo, quiero felicitarte -dijo Ramirez mientras le estrechaba la mano-, to mensaje fue tremendo.

-Gracias, Jorge, eso significa mucho para mi. Dime, Zcomo van tus cosas?

-ZQuien sabe? -dijo Ramirez ignorando la pregunta-. Quiza si me hubiera encontrado con el doctor Ocampo hace cinco anos...

Se detuvo en medio de la frase, incapaz de completarla. Entonces, soltando la mano de Pablo, se encamino rapidamente hacia la puerta.

-je quedas para la cena? -pregunto Pablo-. Reservame un asiento para que podamos conversar.

-No, no me quedo, tengo prisa. Ya voy con retraso a una cita con uno de mis clientes. Es alguien muy importante y no puedo dejarlo esperando.

-.Cuando to iria bien que nos vieramos? -dijo Pablo casi gritando. Jorge bajaba ya los escalones de salida de la capilla.

-Yo to llamare uno de estos dias -respondio el, mientras se apresuraba hacia el estacionamiento.

Seguro, Jorge -dijo Pablo en voz baja-. Esperare saber de ti pronto.

Volviendose a Susana pregunto:

-ZViste su reloj de pulsera? ZEra un Rolodex?

-Un Rolodex no es un reloj, es otra cosa. ¡Quieres decir un Rolex!

-respondio ella riendo.

-Ya se, ya se. Estaba bromeando.

-No era un Rolex. Ramirez todavia no ha llegado a la categoria de un Rolex.

-Con todo, se ve que le va bien.

-Si Dios to ha llamado a predicar el evangelic... -recordo Susana.

-Ya se, ... no to rebajes en el camino para convertirte en rey. Pero a veces eso de vestir como un rey resulta atractivo.

El siguiente que se acerco para saludar a Pablo era todo to contrario a Jorge. El traje que llevaba, ademas de que estaba grande, tambien estaba arrugado y gastado; Ilevaba la corbata con el nudo mal hecho y torcida, y el cabello despeinado y descuidado.

-Reverendo -empezo diciendo, tratando de contener las lagrimas-. Soy el portero del edificio de departamentos donde vive, vivia, (se corrigio a si mismo) el doctor Ocampo. Hoy es la primera vez que entro en un templo desde que era nino. Ore por mi, por favor. He pedido a Jesus que sea mi Salvador, como usted dijo; pero despues de todos estos anos, Zcree usted que el aceptara a un viejo como yo? Despues de todo, mireme.

-Por supuesto que Si -respondio Pablo con vehemencia-. Esas son las buenas noticias. No es cuestion de cuan jovenes o viejos seamos, quienes sean nuestros antepasados, o como nos vestimos. Tampoco vamos al cielo por nuestra buenas obras. Llegamos alli al creer en Cristo y poner nuestra confianza en El, quien murio por nuestros pecados en la cruz. ZHabla en serio cuando dice que quiere confiar en Cristo? Si es en serio, su vida sera diferente de ahora en adelante.

-Si, hablo en serio, este seguro de ello. He observado a ese hombre desde que fue a los departamentos, y me preguntaba que era lo que lo hacia ser tan diferente de todos los demas. Hoy usted me dijo en que consistia la diferencia. Si, estoy hablando en serio,

pastor.

-Eso es estupendo -respondio Pablo-. Los Angeles del cielo se estan gozando hoy. Dicho sea de paso, hay una buena iglesia al otro lado de los departamentos. Yo se que el pastor ensena fielmente la Palabra de Dios, asi que, Zpor que no va alli manana por la manana y le dice al pastor que yo lo envie? Digale que usted estuvo hoy aqui y que acepto a Cristo como su Salvador. El lo ayudara a entender todo lo que esto significa.

-Lo hare. Mariana mismo voy.

Entonces el pobre portero miro su ropa, se quito la chaqueta, y pregunto:

-ZEsta bien it al templo con esta ropa, pastor?

-iClaro que si, hombre! Creo que el servicio de adoracion y predicacion empieza a las 11 de la manana, pero, para estar seguro, verifiquelo en el anuncio que tienen en la puerta.

-Asi to hare, y muchas gracias por todo.

Al darse la vuelta el anciano portero para salir, Susana lo despidio:

-iHasta pronto y que Dios to bendiga!

-Dios la bendiga a usted, senora, y a usted tambien, pastor. Pablo continuo saludando a las personas. Un jovencito estaba fascinado por el rompimiento del baston.

-ZUsted sabe karate o algo asi, pastor?

-No, no se nada de eso.

-ZComo pudo, pues, romper el baston de esa manera?

-Es un secreto. Fue magia -bromeo Pablo.

-¡Vamos, Pablo! -urgio Susana-. Dile como lo hiciste.

-Bueno, esta bien, to contare el gran secreto. Use una sierra para cortar un poco la madera con el fin de que se partiera facilmente cuando tuviera que romperlo. Cuando lo saque de la bolsa de papel, procure que las personas no vieran que estaba un poco cortado.

-¡Ay! -fue la respuesta desilusionada del muchacho. El chico continuo su Camino sin decir nada mas.

-Quiza debio haberse quedado con la idea del karate -dijo Susana riendo-. A proposito, Zque to hizo pensar en cortar el baston de esa manera?

-Je acuerdas de la primera vez que servi la Cena del Senor? Trate de partir en dos la pieza de pan al tiempo que decia: <<Este es mi cuerpo que por vosotros es partido >.

-Si lo recuerdo -dijo Susana riendo-. Procuraste partirlo pero no pudiste. Te pusiste rojo como un tomate.

-A] final logre partirlo, pero despues de aquella experiencia siempre cortaba un poco por detras la pieza de pan para que se partiera con facilidad.

-Asi que eso es lo que to llevo a cortar el baston.

-Si. Ya se que no estas a la altura de mis ideas brillantes.

Despues de que todos salieron de la capilla, Pablo y Susana se dirigieron hacia la cafeteria. Pablo llevaba la bolsa en la que guardaba el baston partido en dos. Puso alli tambien su Biblia y las notas del mensaje. Los dos se tomaron de la mano al caminar.

-~Que vas a hacer ahora con el baston? No puedes simplemente tirarlo a la basura. No crees?

-Perdone, Zpastor Fernandez? -los interrumpe un hombre que se hallaba en la puerta de la cafeteria.

-Si.

-ZMe permite hablar con usted solo un momento? -pregunto mirando hacia Susana.

-Pablo, ~por que no voy yo a hacer fila? -se ofrecio ella-. Te reservare asiento en la mesa de los Garcia.

-Asegurate de reservarme tambien algo de comida -bromeo el.

-~Puedo llamarlo Pablo? -pregunto el hombre.

-iClaro que si! ZY cual es su nombre? -dijo Pablo, mientras estudiaba al hombre que tenia frente a si. Supuso que ya pasaba de los cuarenta y parecia ser un ministro.

-Me llamo Carlos Lopez. Soy el pastor de una pequena iglesia congregacional ubicada en el otro lado de la ciudad. Llevo ya sirviendo como ministro ordenado por casi veinte anos, pero en todos estos anos nunca he escuchado un sermon como el que usted ha predicado hoy.

-Fue una situacion diferente -respondio Pablo, algo incomodo con el elogio.

-Fue un gran mensaje. Mientras usted hablaba yo sentia como si me hubieran hecho entrar a la misma presencia de Dios.

-Usted es muy amable, pero...

-Le estoy hablando en serio -dijo el hombre-. Al escucharlo hablar acerca del doctor Ocampo y la manera en que el lo ayud6, no pude menos que desear que estuviera todavia vivo. Como usted dijo en su sermon, yo tambien me pregunto por que Dios llama a su presencia a aquellos santos que han crecido y madurado tanto en el Senor.

-Es interesante que usted menciona eso -respondio Pablo-. Un anciano varon de Dios se me acerco hace unos momentos cuando estaba en la puerta y me dio una sugerencia de por que Dios lo hace

así.

-¿De verdad? ¿Que dijo?

-Dijo que quizá Dios lo hace así porque Él sabe que si no llamara al cielo a los viejos creyentes, los jóvenes no aprenderían nunca a crecer en los caminos del Señor. Cada generación tiene dirigentes como Moisés, que deben ser llamados al cielo para que los jóvenes como Josué crezcan y ocupen su lugar. Así que mi consejo es: <<ocupe el lugar que le corresponde en los planes de Dios; olvídense de Guillermo Ocampo y aferrese a la mano de Dios. Así como usted rompió hoy ese bastón delante de todos nosotros, Dios le ha quitado ese otro bastón llamado Guillermo Ocampo. Aprenda a confiar en Dios. Él es el mismo ayer, hoy, y por todos los siglos. Él puede atender a todas sus necesidades conforme a sus riquezas en gloria, y lo hará».

-Eso es una gran verdad -exclamó Carlos-. Ironícamente, esa es la clase de sabiduría que nosotros los jóvenes necesitamos tanto.

-Tiene usted toda la razón -contestó Pablo.

-Quizá lo que le voy a decir este fuera de toda posibilidad -continué diciendo Carlos-, pero me preguntaba si usted estaría dispuesto a compartir conmigo algunos de los principios de predicación que menciono en su sermón hoy. Mi propia predicación está por los suelos. He ido de iglesia en iglesia, y en todas partes sucede lo mismo: me aceptan con entusiasmo durante un año poco más o menos, pero para el tercer año están cansados de mí. Y tienen razón, pues hay algo que no funciona en mi predicación, y necesito saber que es lo que pasa.

>>La presente congregación en la que ministro está lista para cerrar las puertas. Yo estaba desesperado por encontrar un trabajo y ellos por tener un pastor. Fue la única iglesia dispuesta a llamarme.

-No me va a creer -respondió Pablo-, pero le prometí al doctor Ocampo que haría exactamente lo que usted me está pidiendo. De hecho, estoy ahora repasando mis notas para preparar un seminario

breve sobre la predicaci6n. Deme un par de semanas para que me organice despues de las vacaciones, y empezamos.

-~De verdad? ¡Eso me parece estupendo! -el rostro de Carlos se ilumino-. Usted no sabe cuanto orgullo espiritual tengo. Me ha llevado todo este tiempo admitir que el problema esta en mi. He estado acusando a los miembros de la iglesia de ser poco espirituales y duros de oido. He senalado con el dedo a todos menos a mi mismo. He acusado incluso a mi esposa de exigirme mas tiempo del que puedo darle. No puedo creer cuanto me he enganado a mi mismo.

-Escuche -dijo Pablo-. No tiene que decirme nada mas. Se exactamente por lo que esta pasando.

Despues de intercambiar sus respectivos numeros de telefono y de senalar una fecha para su primera reunion, Pablo se unio a Susana en la mesa de los Garcia.

Cuando mas tarde se encaminaban hacia el auto en el estacionamiento, Susana le pregunto de nuevo a Pablo que pensaba hacer con el baston del doctor Ocampo.

-Bueno, el doctor Ocampo mismo dejo establecido lo que tenia que hacer al respecto -respondi6 Pablo. Parece que no leiste el final de sus instrucciones y por eso me preguntas.

-No, to solo me mostraste la parte en la que hablaba de romper el baston. Asi que dimelo rapido. Me muero de curiosidad.

-Sus instrucciones son que guarde el baston partido hasta que una tarde de nieve y frio, cuando estemos todos en casa, encen- damos el fuego en la chimenea. Entonces tengo que sacar el baston, mostrarselo a los chicos, hablarles de la muerte y de la bendicion que es para los creyentes. Quiere que lea Apocalipsis 14:13, donde dice: ,Bienaventurados de aqui en adelante los muer- tos que mueren en el Senor,,.

>>Entonces, despues de que hayamos tenido ese pequeno servicio

comp familia, tengo que dar una parte del baston a Santiago y la otra a Juan y dejarles que las echen ellos al fuego.

-ZY entonces que?

-Despues sentarnos c6modamente y mirar como se consumen en el fuego, y disfrutar del calor del mismo. Siempre me dijo que despues de su muerte para lo unico que serviria su baston seria para lena en la chimenea. Me escribi6 que el calor de las llamas podria ayudarnos a mantener sus recuerdos ardiendo fuertemente hasta que nos vieramos de nuevo.

-iVaya con el doctor Ocampo! Sabe hacer las cosas con estilo, ihasta morirse! -dijo Susana riendo.

El estacionamiento estaba casi vacio ahora. El sol empezaba a esconderse detras de los arboles al oeste del seminario. Una suave brisa de verano empezo a soplar, refrescando el rostro de Pablo despues de aquel dia largo, calido y emocionalmente agotador. Dentro de si sintio tristeza mezclada con un gozo inexplicable.

Al llegar al auto, se detuvo para abrir la puerta y colocar la bolsa en el asiento trasero. Despues tomo de la mano a Susana y comenzaron a caminar. Ella lo miro un poco sorprendida cuando pasaron de largo el auto y empezaron a salir del estacionamiento.

Al ir caminando frente al seminario y bajar por la calle, pararon brevemente delante de la que fuera la vieja casa de los Ocampo.

-Piensa un poco -dijo Pablo, al ver por la ventana a otra persona en la sala de estar-. A pesar de cuanto amaron los Ocampo su hogar aqui, ellos estan ahora en un sitio mucho mejor, aquel lugar que Cristo ha preparado para ellos desde antes de la fundacion del mundo.

Al seguir caminando pasaron por el viejo departamento del seminario donde ellos habian vivido, y comenzaron a recordar cuanto habian cambiado las cosas en diez anos. Santiago y Juan habian nacido, y con ellos la vieja Fisgona y los peces de colores. Al

pensar en los chicos, Susana se sobresalto, pues habia sido temprano en la manana cuando habian dejado a los muchachos.

-Pablo, es mejor que nos marchemos ya. Ha sido un día muy largo.

-ZPor que tanta prisa? -pregunto el sonriendo.

-Por una razon, no es justo dejar a los chicos tanto tiempo con los abuelos. ~Y por que tienes to esa mirada picara en los ojos, marido mio?

-Escucha -dijo Pablo sonriendo abiertamente-. He hecho arreglos para esta noche. Los chicos van a dormir en casa de los abuelos, y to y yo vamos a pasar la noche juntos, solos, en nuestro hotel favorito.

-No entiendo to que quieres decir.

-Te explicare, jengo que predicar manana?

-No, pero...

-ZNo es raro que yo tenga un fin de semana libre y mas raro aun que estemos los dos solos, debido a nuestros dos hijos?

-Si, pero...

-ZNo pasamos la primera noche de luna de miel en ese hotel tan elegante en el centro de la ciudad?

-Si,pero necesitamos ropa y...

-Hay una pequena maleta dentro del auto. Ademas, que nos impide pasar por alguna de tus tiendas favoritas y comprar lo que necesites si no to gusta lo que he puesto en el maletin? Las reservas estan hechas; Jos chicos estan bien con los abuelos. Tenemos, pues, toda la noche y todo el dia de manana para nosotros solos.

Susana abrazo estrechamente a Pablo y sonrio.

-Sabes, no he tenido oportunidad de decirte cuan bien predicaste hoy en la capilla del seminario. Tu mensaje fue realmente excelente.

-A veces, cuando la gente dice que le dan la gloria a Dios, Buena muy trillado, como si ni siquiera pensarán en lo que están diciendo. Pero esta noche puedo decir y realmente lo siento: ¡A Dios sea la gloria! Nunca lo hubiera logrado sin su gracia.

Al ir cayendo la noche sobre la ciudad, la dulce brisa del verano rehusaba morir y acaricio sus rostros. Pablo sintió en lo profundo de su ser otra brisa que también había estado soplando últimamente, una brisa que trajo renovación y celo a su supremo llamamiento. Él sabía ahora que nunca podría apartarse de aquel, incluso aunque alguien le ofreciera un reino en su lugar. Por primera vez en muchos años miraba con entusiasmo hacia la nueva temporada de otoño que se aproximaba.

Un seminario acerca de una predicación refrescante

Pablo cumplió con su promesa al doctor Ocampo y a Carlos Lopez: se estuvo reuniendo con Carlos cada Tunes por la mañana desde septiembre hasta Navidad. Juntos estuvieron revisando los principios de predicación que Pablo había conservado en sus notas y tareas de estudio.

Se pusieron de acuerdo también en predicar sobre el mismo pasaje cada semana y, de esa forma, beneficiarse aun más del tiempo que pasaban juntos. Cada uno preparaba un bosquejo básico de su sermón con una semana de antelación, de manera que podían compartir ideas y puntos de vista y dialogar sobre los problemas que iban teniendo.

Pablo organizó las notas de su seminario en cuatro partes. La primera tenía que ver con el alto llamamiento de la predicación. La segunda sección abarcaba el estudio del texto, el descubrimiento de su propósito, y la composición del bosquejo del sermón. La tercera enfocaba la aplicación de varios principios al cuerpo del sermón para desarrollar un mensaje renovado, actual y vigoroso. La última parte incluía la sección de planificación a largo plazo para una predicación renovada.

El hecho de repetir todo el proceso nuevamente ayudó a Pablo a mejorar su asimilación de los principios y su habilidad para aplicarlos en la predicación. La reacción semanal de la congregación era cada vez más positiva. Por primera vez en varios años la asistencia del domingo iba en aumento.

¿Recuerdan como el apóstol Pablo le decía a los esclavos que sus vidas debían adornar la doctrina de Dios? Nuestra personalidad,

mientras predicamos, debería adornar la verdad en vez de oscurecerla.

Para Carlos el proceso resulto mucho mas dificil. Le dio muchisimo trabajo romper con habitos formados durante veinte anos de mala predicacion. Los comentarios del doctor Macias acerca de predicar la <<verdad por medio de la personalidad>> fueron casi profeticos. Este era precisamente el mas grande de los problemas de Carlos, como descubrio Pablo al escuchar uno de sus mensajes grabados. El contenido del mensaje era solido y bien elaborado, pero la proclamacion era impersonal y fria.

Cuando Pablo le pregunto acerca de su filosofia de la predicacion en relacion con la personalidad, se quedo muy sorprendido por la respuesta de Carlos. Evidentemente el pastor que contribuyo al llamamiento de Carlos al ministerio le habia ensenado, entre otras cosas, a <<no mirar nunca a los ojos de los oyentes. Observar siempre por encima de sus cabezas hacia un punto imaginario en la parte posterior del santuario. De esa manera nadie podria pensar que se le estaba predicando a el especificamente>>.

+Tambien le urgio a evitar el use de ilustraciones personales y toda intrusion de emociones en el mensaje. El resultado de sus consejos y ejemplo habian sido veinte largos anos de predicacion seca, llevada a cabo sin emocion o contacto visual. Como el rector Macias habia observado, la verdad quedaba oscurecida mas que adornada por la personalidad.

Poco a poco Carlos comenzo a cambiar, predicando de una forma mas calida. Para principios de diciembre Pablo noto ya una mejora bien marcada tanto en su actitud como en su predicacion, con resultados positivos.

Mientras tanto, la existencia de la pequena congregacion de Carlos, aunque habia empezado a experimentar una mejora, todavia colgaba de un hilo. El ser una iglesia tan pequena anadia problemas especiales a su desafio como pastor.

Sin embargo, al acercarse la Navidad, una familia nueva comenzó a asistir. Como no habían oído nunca antes la predicación de Carlos solo podían compararla con la de su pastor anterior. Su respuesta tan positiva fue el estímulo que él necesitaba. Desde ese momento, tanto su entusiasmo como su búsqueda de la excelencia se aceleraron.

Los esfuerzos de Pablo por ayudar a Carlos se vieron aún más recompensados en el servicio de Navidad. Un joven que asistió al culto en compañía de su novia respondió a la invitación de Carlos de recibir el don de la vida eterna, el verdadero regalo de la Navidad que nos llegaba por medio del Hijo de Dios. Después del culto, aquel joven saludó a Carlos en la puerta dándole la noticia de que había aceptado a Cristo aquel día. Carlos estaba tan contento que llamó a Pablo al día siguiente.

Carlos aportó una observación importante hacia el final del seminario. Cuando reflexionó acerca de su impaciencia anterior por ver resultados inmediatos, se dio cuenta de que tres o cuatro meses eran un tiempo demasiado corto para ver mucho progreso comparado con los veinte años de ministerio que habían pasado.

Darse cuenta de eso fue causa de esperanza y tristeza: esperanza en las mejoras futuras, pero tristeza por veinte años de pobreza. Carlos se reprendía a sí mismo por haber esperado tanto tiempo en buscar ayuda, y expresó el fuerte deseo de ayudar a otros pastores en situaciones semejantes, que necesitaran apoyo. En general, a los predicadores les resulta muy difícil admitir que su predicación es pobre, puesto que esta es central en su llamamiento.

A] final del seminario, Pablo y Carlos se resistían a dejar de reunirse. Al haber forjado una buena amistad no querían ahora que se enfriara, de manera que continuaron con sus reuniones semanales para dialogar sobre sermones futuros y evaluar los esfuerzos de semanas anteriores. El adelantarse dos semanas en su exégesis del texto bíblico los ayudaba a que sus sermones resultaran bien enfocados y preparados.

Carlos pronto se dio cuenta, sin embargo, de cuán fácil era

olvidarse de usar los principios de renovaci6n que habia aprendi- do de Pablo, asi que preparo una pagina de verificacion con las ideas clave que habia aprendido. Redujo la pagina al tamano adecuado para pegarla en la cara interior de la tapa de su Biblia, de manera que pudiera usarla para la revision final antes de decidir que el sermon estaba totalmente terminado.

Puso otra copia sobre su escritorio y le entreg6 un ejemplar de la lista de verificaci6n a Pablo, por si el tambien queria usarla. El vio que era muy valiosa y la incorporo a sus notas del seminario como un resumen de los principios del doctor Ocampo sobre la predicaci6n.

LISTA DE VERIFICACION PARA LA PREDICACION

La preparacion inicial del sermon

1. ,Planea las series de mensajes con anticipation?
2. Empiece temprano: exegesis, no eiegesis.
3. Descubra el proposito del Espiritu Santo.
4. Haga del proposito del Espiritu el proposito de su sermon.
5. Comience a trabajar con antelacion en el material; a menudo, con intervalos de descanso durante el estudio.
6. Moldee a manera de aforismo el proposito o destino del sermon.
7. Si es necesario, exprese de otra manera los viejos cliches.

La preparacion del bosquejo del sermon

1. Escoja el mejor vehiculo para llevar el sermon a su destino.
2. Varie de vehiculo cada semana para estimular la curiosidad de los oyentes.

3. Posibles vehiculos a usar:

- Sermon expositivo, versiculo por versiculo
- Sermon tematico
- Sermon narrativo-biografico (relatos en primera persona)
- Sermon antitetico
- Sermon de procedimiento
- Sermon de persuasion
- Sermon de repeticion

4. Que el bosquefo sea logico y facil de seguir.

Para mejorar el cuerpo del sermon

1. Utilice una introduction fuerte, directa, que vaya al grano.
2. Use el poder de la sorpresa cuando sea posible.
3. Procure crear dialogo inferno por medio de preguntas, adivinanzas, enigmas y rompecabezas.
4. Las tres ,Rs,, de la predication: recordar, repetir y reiterar.
5. Ilustraciones apropiadas (termine el bosquejo con tiempo suficiente para buscarlas).
6. Tiempo de oration a mitad de semana: busque la direction de Dios para su aplicaci6n a la audiencia.
7. Vocabulario: Apele a los sentidos, no al esnobismo. Utilice palabras que creen imagenes.
8. Si es necesario, use sonidos no incluidos en el diccionario.
9. Use metforas y similes.

10. Use la segunda persona (usted-tu/vos) en la predicación.

11. El humor debe ser natural, no enlatado. Use la hipérbole y la exageración.

12. Busque conclusiones fuertes para fijar bien el mensaje dado.

13. ¿Esta lleno con una reserva de poder: erudición apropiada, abundancia de oración, unción del Espíritu Santo, lectura de la Palabra?

14. ¿Ha sondeado a la congregación sobre el tema?

Claves para la renovación a largo plazo

1. Lea sobre temas diversos.

Utilice las «seis facetas en el camino de la lectura»>, leyendo en seis áreas diferentes a la vez (novela, historia, biografía, diarios, poesía, y algún tema de gran interés y actualidad).

2. Busque ilustraciones.

Reserve un día al mes para buscar, archivar y revisar ilustraciones.

Recopile ilustraciones de artículos de periódico y revistas en bibliotecas públicas, de las «seis facetas en el camino de la lectura»>, y de los eventos personales diarios.

Procure crear sus propias ilustraciones. Pida a miembros ancianos y enfermos que lean libros que usted no tiene tiempo de leer para buscar ilustraciones que ellos piensen que usted pueda usar.

3. Autoevalúese.

Escuche sus sermones grabados; pida que le hagan algunos videos para examinarse a sí mismo; busque la ayuda de su

esposa o de otros pastores amigos; haga una crítica de su voz, de lo oportuno o no que puede ser su mensaje, y de su «personalidad» en el mismo.

4. Estudie los sermones de grandes predicadores.

Libros de sermones de los grandes maestros del pasado; cintas y videos de los actuales; radio y televisión del presente. Aprenda a usar sus habilidades, pero no los imite.

5. Lea un buen libro sobre predicación cada año.

6. Asista a seminarios y cursos sobre predicación.

7. Planifique su serie de sermones con un año de antelación.

8. Lleve una copia de su programación dentro de la Biblia, como un recordatorio.

9. Deje que, «el hierro afile al hierro» por medio de diálogos con otros compañeros de ministerio.

Incluimos en la página si contiene una lista de verificación resumida con el fin de proveer un acceso fácil a esta información.

LISTA DE VERIFICACIÓN PARA LA PREDICACIÓN

La preparación inicial del sermón

1. ~Planea las series de mensajes con anticipación?

2. Empiece temprano: exégesis, no eiegesis.

3. Descubra el propósito del Espíritu Santo.

4. Naga del propósito del Espíritu el propósito de su sermón.

5. Comience a trabajar temprano con el material; a menudo, con intervalos de descanso durante el estudio.

6. De forma de aforismo al proposito o destino del sermon.

7. Si es necesario, exprese de otra manera viejos clichés.

La preparation del bosquejo del sermon

1. Escoja el mejor vehiculo Para llevar el sermon a su destino.

2. Varie de vehiculo cada semana Para estimular la curiosidad de los oyentes.

3. Posibles vehiculos a usar:

- Sermon expositivo, versiculo por versiculo

- Sermon tematico

- Sermon narrativo-biografico (relator en primera persona en forma de narration)

- Sermon antitetico

- Sermon de procedimiento

- Sermon de persuasion

- Sermon de repeticion

4. Que el bosquejo sea logico y facil de seguir.

Para mejorar el cuerpo del sermon

1. Utilice una introducción fuerte, directa, que vaya al grano.

2. Use el poder de la sorpresa cuando sea posible.

3. Procure crear dialogo interno por medio de preguntas, adivinanzas, enigmas y rompecabezas.

4. Las tres ,r,, de la predication: recordar, repetir y reiterar.

5. Instrucciones apropiadas (termine el bosquejo con tiempo suficiente Para buscarlas).
6. Tiempo de oration a mitad de semana: busque la direction de Dios para su aplicacion a la audiencia.
7. Vocabulario: Apele a los sentidos, no al esnobismo. Utilice palabras que creen imagenes.
8. Si es necesario, use sonidos no incluidos en el diccionario.
9. Use mefedoras y similares.
10. Use la segunda persona (usted-to/vos) en la predication,
11. El humor debe ser natural, no enlatado. Use la hiperbole y la exageracion.
12. Busque conclusiones fuertes para fijar bien el mensaje dado.
13. ¿Esta lleno con una reseraa de poder: erudition apropiada, abundancia de oration, unción del Espiritu Santo, lectura de la Palabra?
14. ¿Ha sondeado a la congregation sobre el tema?

Cloves para la renovation a largo plazo

1. Lea sobre temas diversos.

Utilice el "camino sextuple de lectura", leyendo en seis areas diferentes a la vez (novela, historia, biografía, diarios, periodica, y algun tema de gran interes y actualidad).

2. Busque ilustraciones.

Reserve un dia al roes Para buscar, archivar y revisar ilustraciones. Recoja ilustraciones de articulos de periodico y revistas en bibliotecas publicas, de su «camino sextuple de lectura», y de los eventos personales diarios. Procure crear las

suyas propias. Pida a miembros ancianos y enfermos que lean libros que usted no tiene tiempo de leer para buscar ilustraciones que ellos piensen que usted pueda usar.

3. Autoevalúese.

Escuche sus sermones grabados; pida que le hagan algunos videos Para examinarse a si mismo; busque la ayuda de

su esposa o de otros pastores amigos; haga una crítica de su voz, de la oportunidad de su mensaje, y de su «personalidad» en el mismo.

4. Estudie los sermones de grandes predicadores.

Libros de sermones de los grandes maestros del pasado; cintas y videos de los actuales; radio y television del presente. Aprenda a usar sus habilidades, pero no los imite.

5. Lea un buen libro sobre predication cada año.

6. Asista a seminarios y cursos sobre predicación.

7. Planifique su serie de sermones con un año de antelación.

8. Lleve una copia de su programación dentro de la Biblia, como un recordatorio.

9. Deje que ~'el hierro afile al hierro>" por medio de dialogos con otros compañeros de ministerio.

SEMINARIO DEL PASTOR FERNANDEZ SOBRE PREDICACION REFRESCANTE Y CON PODER

I. LA PRIORIDAD DE LA PREDICACION

A. Hechos 6:1-4 y Efesios 4:8-12

1. Haga de la oración y del ministerio de la Palabra su supremo llamamiento.

2. Concepto de Beecher sobre Predication: La prioridad del predicador.
3. Las corrientes, ~fluyen hacia el pulpito o en dirección opuesta al mismo?
4. Filtre todas las actividades a través de Hechos 6:1-4.
5. ¿Esta ocupado en la << tarea de la iglesia,, o en los negocios del Padre?

B. Empiece a reordenar su vida conforme a las prioridades de Hechos 6:1-4.

1. Haga un estudio del uso del tiempo para evaluar su situación presente.
2. Presente al Consejo de diaconos los resultados del estudio.
3. Planee con los diaconos la reestructuración del tiempo.
4. Planee con los diaconos la manera de comunicar los cambios a la congregación.

C. Vea la importancia de comenzar temprano

1. Planee las series de sermones con anticipación.
2. Empiece pronto en la semana la preparación del sermón.
3. Use la táctica de atacar-descansar-atacar-descansar.

D. Evite la trampa de presiones excesivas y destructivas.

E. Aprenda a dirigir las energías creativas.

II. LA PREPARACIÓN DEL BOSQUEJO DEL SERMÓN

A. Haga una exégesis temprana para no caer en la eiegesis.

1. Descubra el proposito del Espiritu Santo para inspirar el texto.
2. Haga que su proposito coincida con el del Espiritu Santo.
3. Su proposito se convierte, entonces, en la meta o destino del sermon.
4. Exprese la declaration de proposito en la forma de un aforismo.

Aforismo: Frase breve y aguda que expresa una verdad o precepto; maxima o adagio.

- a. Ejemplos: Mateo 621: <Porque donde este vuestro tesoro...>; Mateo 6:24: « Ninguno puede servir a dos senores..."
- b. Exprese con otras palabras viejos y desgastados cliches en forma de un nuevo aforismo.

B. Escoja a continuation el mejor vehiculo para llegar a su destino.

1. Varie el bosquejo cada semana para estimular la curiosidad de la congregacion, incluso antes de que usted empiece a predicar.
2. Los bosquejos deberan ser sencillos, cada punto tiene que ayudarlo a recordar el siguiente, fluyendo de manera natural y logica.
3. Nunca le diga a la congregacion cuantos puntos tiene su sermon, porque ellos empezaran a contarlos. Evite decir cosas como: ,F) ultimo punto es...>>

Varios tipos de bosquejos de sermones y de enfoques para escoger:

1. Sermon expositivo. Las Escrituras contienen de por si gran variedad.

2. Sermon temático. No retuerza el pasaje para que sirva a sus propósitos.

3. Sermon narrativo o biográfico.

a. ¿Sacrifica la sustancia? Tal vez comunica menos verdad, pero lo hace de una manera fácil para recordar (parabolas).

b. Biográfico: las personas escuchan atentamente al identificarse con el carácter de los personajes bíblicos.

c. Es más fácil para los predicadores recordar el sermón; se necesitan menos notas, y existen más posibilidades de contacto visual con la congregación.

d. Si su bosquejo del sermón es tan complicado que necesita seguirlo cuidadosamente, ¿podrán recordarlo sus oyentes?

4. Sermon antitético.

a. Común en las Escrituras: luz-tinieblas; Dios-riquezas; arena-roca; hombre rico-pobre Lázaro, etcétera.

b. La congregación puede seguir fácilmente las comparaciones.

c. Use el lenguaje corporal para indicar elementos opuestos.

d. Aunque la congregación no vaya a recordar cada aspecto de la comparación, recordará la verdad principal.

5. Sermon persuasivo.

a. Todo sermón debe persuadir, pero este se refiere a la clase de predicación que Pablo usó en Hechos: «razonando y persuadiendo».

- b. Para tratar temas doctrinales como la Trinidad, bautismo, las lenguas, etcetera.
- c. Para tocar cuestiones eticas como el aborto, etica medica, etcetera.
- d. Pasos importantes para la preparacion de estos mensajes:
 - 1) Anticipe las actitudes y objeciones de los oponentes.
 - 2) Sea amable y no este a la defensiva; mantengase seguro en su posici6n.
 - 3) Muestre autentico interes por las preocupaciones de los oponentes.
 - 4) Agradezcales el haberlo animado a examinar la verdad con cuidado.
 - 5) Si es necesario, reconozca los abusos en su posici6n.
 - 6) Presente solidas evidencias biblicas y logicas.
 - 7) Arregle los argumentos cuidadosamente, situando el climax al final.
 - 8) Abunde en la oraci6n.
 - 9) No descuide el dialogo con los oponentes antes y despises del sermon. No se esconda detras del pulpito!
 - 10) Hable con vigor y sin disculparse por la verdad.
- 6. Sermon de procediimiento. Mensajes practicos sobre <<c6mo hacer algo>>.
 - a. Evite el tratamiento trivial y superficial de los problemas.
 - b. Profundice, dedique tiempo al estudio y a la oracion,

dialogue con otros que estan tratando el tema.

- c. Este es un sermon en el que puede enumerar las partes. Por ejemplo: „Cuatro pasos hacia la experiencia del perd6n,„; "Los pasos de la disciplina en la iglesia>>.

7. Sermon de repeticidu. La buena repeticion involucra tres elementos.

- a. Un tema digno de repetirse. Ejemplo: „Es Viernes Santo, pero el Domingo de Resurreccion se acerca>>.
- b. Evidencias y materiales de apoyo entre cada repeticion del tema.
- c. Una adecuada ordenacion de los materiales, de manera que cada parte se edifique sobre la anterior, llevando a una conclusion poderosa y dramatica.

III. TECNICAS A EMPLEAR EN EL CUERPO DEL SERMON

A. Use el poder de la sorpresa.

A menudo pasamos por alto la naturaleza sorprendente de las verdades de Dios, como aparecen en el texto. Ejemplos: "Las otras barcas» que se dice estan alli cuando Jesus calmo la tormenta en el lago, o Bien cuando Pablo cita a fil6sofos paganos que dicen que los cretenses son siempre <<mentirosos, malas bestias, glotones, ociosos» y, a pesar de todo, espera que Tito encuentre hombres piadosos para servir como ancianos.

B. Cree un dialogo interno en las mentes de los oyentes mediante:

- 1. Preguntas (no para ser respondidas en voz alta, sino intimamente en la mente de los oyentes). En los evangelios aparecen 237 preguntas que Cristo formul6, no buscando obtener informacion sino estimular a otros a pensar.

2. Ofrezca adivinanzas, enigmas y rompecabezas para que la audiencia resuelva (ejemplo: ¿Como puede ser Cristo a la vez Hijo de David y su Señor? Véase Marcos 12:35-37).

C. Use las tres ,Rs' de la predication:

1. Recordar. La mayor parte de la predicacion es un recordatorio semana tras semana. (La clave esta en hacerlo en maneras y terminos renovados.)
2. Repetir. Ver section II. B. 7.
3. Reiterar. Repetir una idea en otras palabras:
 - a. For lo general, dentro del mismo pensamiento o parrafo.
 - b. La predicacion es para que el oido oiga, no para que el ojo vea.
 - c. La reiteration permite que la idea penetre en la memoria.

Ejemplos: la poesia hebrea en versos paralelos (Isaias 53); el Sermon del Monte (Dios y las riquezas); las ilustraciones reiterativas.

D. Encienda la luz de las ilustraciones. (Definition: « Arrojar luz, iluminar, esclarecer»).

1. Mantengase alerta: tenga siempre a mano un cuaderno de notas. „Las ilustraciones, a semejanza de los ninos, tienen el habito de aparecer cuando menos se las espera».
2. Donde encontrarlas: revistas, libros, periodicos, objetos e incidentes de la vida diaria, revistas sobre predication.
3. Clasifiquelas y archivelas. Aprenda de las hormigas (Pr. 6:6- 8) y de Jose: ahorre en los tiempos buenos para los dias malos.
 - a. Escoja el sistema que mas le convenga: fichas, carpetas, listas por computadora, etcetera.

- b. Reviselas periodicamente como un recordatorio de lo que tiene.
 - c. Mantenga una carpeta de las <<mejores ilustraciones>> para usar en otros compromisos.
4. Adaptelas para que vayan bien con el sermon. Ejemplo: si las luces largas del auto no estan bien ajustadas, iluminaran el aire en vez de la carretera.
- a. No fuerce las ultimas ilustraciones que ha escuchado para su proximo sermon si no van bien con este.
 - b. Sientase libre para eliminar los detalles de la ilustracion que convengan a fin de que encaje mejor en el sermon (sin cambiar la verdad de la ilustracion).
5. Peligros a evitar.
- a. Ilustraciones que hacen que la congregacion se vaya por la tangente.
 - b. Ilustraciones que opacan el mensaje del sermon. Ejemplos: la broma o el chiste que no van con el mensaje; una anecdotita demasiado interesante que cambia todo el sermon.
6. No trate de incorporar las ilustraciones demasiado pronto.
- a. Espere hasta que tenga claro el bosquejo del sermon.
 - b. No ajuste el sermon a la ilustracion; elija ilustraciones que encajen bien con el mensaje.
7. No espere a ultima hora para buscar las ilustraciones.
- a. Busquelas y archivelas durante todo el ano.
 - b. Termine el bosquejo con la suficiente antelacion para encontrar las ilustraciones (el sabado por la noche es, por to general, muy tarde).

E. Mejore su vocabulario de predicacion.

1. Apunte a quedarse dentro del vocabulario de la congregacion.
El vocabulario <<comun,, promedio es de unas 5.000 palabras.
2. Procure la «elocuencia que menosprecia la elocuencia» (Pascal).
3. Use la apelaquin a los sentidos, no al esnobismo.
 - a. Evite palabras que impresionen a otros por su conocimiento.
 - b. Use palabras que impresionen a otros con la verdad: cinco sentidos (vista, oído, olfato gusto, tacto).
4. Ejercicios para mejorar el vocabulario de predicacion:
 - a. Busque palabras y frases nuevas en los comentarios.
 - b. Busque en otras lecturas diferentes.
 - c. Estudie y subraye palabras que apelan a los sentidos en diccionarios de bolsillo.
 - d. Escriba y reescriba porciones clave del sermón según corresponda. Evite los peligros de un pobre con factor visual; este bien preparado, de modo que solo tenga necesidad de unas pocas notas en el pulpito.
 - e. Aprenda a crear «imágenes con las palabras» en la mente de los oyentes.

F. Use sonidos fuera del contexto denotativo para comunicarse mejor. Ejemplo: Imita el roncar de Jonas mientras la tormenta azota la cubierta.

G. Use más la segunda persona en la predicación. Ejemplo: pase de «¿Estamos caminando en Cristo?» a '¿Esta usted caminando en Cristo?,,. Note el cambio importante en enfoque y poder que se produce en su predicación.

H. Aprenda a usar mejor la metáfora y los símiles.

Aristóteles: <Lo mejor es, llegar a.'dominar la metáfora'>».

1. Definiciones y diferencias: los símiles requieren el uso de <<como>> o <semejante a>>

2. Los símiles debilitan la tensión de la analogía.

1. Use el poder del humor: su lugar e importancia.

1. El humor natural en contraste con los chistes enlatados.

2. El uso de la exageración y de la hipérbole.

3. Los beneficios del buen humor:

a. Ayuda a descansar después de pensar intensamente.

b. Alivia la tensión y abre los corazones al mensaje.

c. Conserva la atención de los oyentes y hace que el sermón no quede estático.

d. Ayuda a que la idea se recuerde mejor. Ejemplo: colar el mosquito y tragar el camello.

IV. CLAVES PARA UNA PREDICACIÓN FRESCA Y CON PODER A LARGO PLAZO

A. Vaya al púlpito con una reserva de poder.

1. ¿Está su sermón lleno de estudio serio?

a. No para impresionar a los oyentes con su conocimiento.

b. No para perderlos por ser «demasiado profundo».

c. No para banalizarlos en trivialidades bíblicas.

- d. Para darles ideas claves de las costumbres y de los tiempos.
 - e. Ideas que enfoquen sus ojos en Cristo, no en usted.
2. ¿Esta usted lleno de la Palabra de Dios? Cada semana lea todo un libro o una porción amplia del mismo (además del estudio del texto para el domingo).
3. ¿Esta usted lleno de oración?

La oración ferviente muestra su dependencia de Dios, no de usted mismo.

- a. Tenga un tiempo de «oración a mitad de semana,,, centrado en la dirección del sermón y en las necesidades de la congregación.
 - b. Acuérdesse de orar por otros compañeros de ministerio. Esta es una buena prueba de su búsqueda sincera de la gloria de Dios.
4. ¿Esta usted lleno del Espíritu Santo?
- a. La unción es difícil de definir.
 - b. La gente sabe si usted la tiene o no.

B. Practique una constante evaluación de sí mismo.

1. Escuche sus propios sermones grabados.
- a. Observe si emplea introducciones y conclusiones llenas de vigor.
 - 1) Use la introducción para indicar a los oyentes cómo se aplica el sermón a sus vidas. Despiérteles el apetito desde el principio.
 - 2) Asegúrese de que la conclusión cumple con lo

prometido en la introducción.

- 3) Tenga valor para dejar fuera del sermón la información innecesaria que obtuvo en su preparación del mensaje.
- 4) Incluya la suficiente exégesis para demostrar la autoridad bíblica que apoya sus conclusiones.

b. Elimine todas las muletillas y formas de hablar molestas.

2. Use videos si es posible, o la ayuda de su esposa o de otros.

a. Vigile los movimientos corporales molestos y extraños.

b. Sus gestos y ademanes ¿comunican debidamente?

c. ¿Corresponden los gestos al contenido del sermón?

Ejemplo: ¿frunce las cejas cuando habla del cielo y sonríe cuando habla del infierno?

3. La voz; sus inflexiones y entusiasmo.

a. Vigile el decaimiento del entusiasmo a medida que avanza la predicación.

b. ¿Son las inflexiones de su voz tan fuertes como se imagina?

c. Evite el tono de „predicador>>. Adopte un estilo más conversacional.

d. ¿Decae mucho su voz al final de las frases?

e. ¿Le da suficiente variedad de tono e intensidad a su voz?

4. Tiempo: busque evitar «extenderse,, en el mensaje.

a. No explique un solo punto en exceso (sepa de mala preparación).

b. Añada ilustraciones apropiadas, humor, cambios de voz, etc.

c. Aprenda a leer la situación de la audiencia y a ajustar el sermón en conformidad.

5. ¿Es el sermón claro y descriptivo en su expresión?

6. ¿Es el bosquejo de su sermón lógico y fácil de seguir?

7. ¿Adorna u oscurece su personalidad el sermón?

a. ¿Es usted demasiado impersonal? Póngale ilustraciones calidas y personales. Incluya toda la variedad de las emociones humanas.

b. ¿Se muestra usted demasiado centrado en si mismo? ¿Demasiadas ilustraciones personales, demasiada presunción, se exalta a si mismo?

c. ¿Cuál es el tono fundamental de su personalidad? ¿Se muestra usted siempre enojado? ¿Tiene una actitud de justicia propia en sus declaraciones? ¿Es demasiado suave, insipido y no le gusta correr riesgos? ¿O brota de sus mensajes una personalidad bien equilibrada y llena de gracia?

8. ¿Refleja su sermón el pulso de su iglesia y de su comunidad?

a. ¿Ha sondeado usted la opinión de los miembros y del "hombre de la calle" Para el tema de su sermón? (¡No se pierda esta oportunidad de testimonio!)

b. ¿Hay una renovación que viene como consecuencia de estar en el frente de batalla en relación con su tema?

c. ¿O tiene que investigar en el pasado Para hallar una ocasión en que habló de ese asunto con alguien?

C. Cultive la lectura amplia en temáticas ajenas al ministerio.

1. Las seis facetas en el camino de la lectura.
 - a. Lea seis libros diferentes a la vez en lugar de uno solo.
 - b. Escoja seis categorías, tales como: novela, historia, biografías, diarios, poesía y una última de su preferencia.
 - c. Elija una de un tema bien actual o de interés personal.
2. Pase un día al mes en la sala de revistas de la biblioteca.
3. Use la biblioteca del seminario si esta disponible.
4. Recoja, archive y revise ilustraciones constantemente.

D. Practique la planificación a largo plazo.

1. Evalúe las debilidades de la congregación y sus necesidades a largo plazo.
2. Use el descenso del nivel de actividad en el tiempo de verano para planificar los sermones de todo un año.
3. Mantenga el programa de predicación dentro de su Biblia como un recordatorio.

E. Análisis de sermones: aprenda de los maestros de la predicación.

1. Estudie los sermones de grandes predicadores.
2. Escuche los mensajes de grandes predicadores.
3. Estudie los videos o predicaciones televisadas de grandes predicadores.
4. Aprenda especialmente de sus puntos fuertes.
5. Mantenga un cuaderno de notas con sus habilidades.

F. Repase: estudie y revise las técnicas de predicación.

1. Revise periodicamente las notas del seminario como un recordatorio.
2. Lea un buen libro sobre predicacion cada ano.
3. Relacionese con otros colegas predicadores. Deje que >>el hierro afile al hierro>.
4. Aproveche los seminarios y cursos que se ofrezcan.



Otros libros de EDITORIAL PORTAVOZ

LIDERAZGO ESPIRITUAL

J. Oswald Sanders

Un clasico en la ensenanza de los principios de liderazgo. El autor presenta e ilustra dichos principios por medio de las biografias de eminentes hombres de Dios como Moises, Nehemias, Pablo, David Livingstone y Charles Spurgeon. Texto completamente actualizado con guia de estudio. (192 pp.)

CÓMO PREPARAR MENSAJES BÍBLICOS James Braga

El autor expone con claridad y logica el proceso gradual de preparacion y proclamacion de un sermon eficaz. Despues de tratar exhaustivamente los principales tipos de sermones biblicos y de destacar el valor de la predicacion expositiva, el autor desglosa y considera cuidadosamente la mecanica de la preparacion de los sermones. (4a ed., 320 pp.)

CONSEJOS PARA JÓVENES PREDICADORES

Ernesto H. Trenchard

Un libro practico de homiletica elemental, muy util especialmente para el predicador laico. Trata de los siguientes temas: la predicacion y el predicador, la preparacion del predicador, la preparacion general del mensaje, la preparacion de distintas clases de mensajes, y el predicador ante su auditorio y ante Dios. (8' ed., 96 pp.)

**DOSCIENTAS ANÉCDOTAS
E ILUSTRACIONES**

Dwight L. Moody

Aqui podra leer las estremecedoras anécdotas e ilustraciones de Moody con las que mantenía la atención de la gente (19d ed., 128 pp.)

APUNTES DE SERMONES

Charles H. Spurgeon

Ciento noventa y cuatro bosquejos de sermones desde Genesis hasta Apocalipsis del ,principio de los predicadores>>. (4' ed., 432 pp.)

AUXILIAR BÍBLICO PORTAVOZ **Harold L. Willmington**

Comentario de toda la Biblia, estudio de doce doctrinas, resumen típico de la Biblia, resumen histórico de los más importantes pueblos bíblicos y otras ayudas. Un caudal de información. (2a ed., 992 pp.)

PREDIQUE POR UN AÑO #1—#5

Roger F. Campbell

Ciento cuatro bosquejos de sermones bíblicos, suficientes para predicar dos sermones cada domingo del año! Al final del libro hay un índice completo de referencias bíblicas que guía al predicador a pasajes específicos. (224 pp.)

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES

Anónimo

Esta serie de libros contiene un bosquejo versículo o pasaje por pasaje de cada libro de la Biblia, cabecera de temas encima de la porción bíblica, subpuntos que expanden y aclaran el texto bíblico donde sea apropiado, estudios a fondo que amplían fuentes griegas y puntos importantes. Habrá trece tomos en la edición del Nuevo

Testamento.

*Ver grafica en la pagina 40.

*Ver grafica en la pagina 42.

PREDICANDO CON FRESCURA

"He leído el libro *Predicando con frescura*. Todo pastor, ministro o predicador necesita conocer esta obra e incorporar en su vida y ministerio los secretos y las verdades allí contenidas. En estos últimos días en que hay hambre de la Palabra, los que estamos comprometidos con el Señor en proclamar sus promesas, necesitamos prepararnos para presentar la Verdad eterna con *frescura* en un mundo donde todo parece seco y árido".

Serafin Contreras Galeano
Foursquare International, Centroamérica
Miembro del Comité de Consejeros
de la Conferencia Mundial Pentecostal

"Sin duda el mejor libro que he leído en más de veinte años sobre la predicación y la enseñanza. Inspirador, motivador, práctico, fácil de leer y que habla a los problemas reales que afectan la predicación. El pastor que aplica las grandes lecciones dadas en este libro, crecerá como predicador".

Randall Wittig
Director General
Revista Apuntes Pastorales

"Si más libros acerca de la predicación fueran tan interesantes como este, quizás entonces tendríamos más predicadores interesantes".

Howard Hendricks
Seminario Teológico de Dallas

Semana tras semana, los pastores luchan con las demandas del ministerio, que consumen sus energías físicas y espirituales necesarias para la preparación y predicación de sermones. Como resultado, muchos pastores sienten que su predicación se ha agotado. Para algunos, la única solución es trasladarse a otra iglesia que no haya escuchado todavía los mismos mensajes.

El pastor Bruce Mawhinney ha pasado por todas esas experiencias. En este libro nos enseña, de una manera amena y divertida, los principios que ayudarán al pastor a presentar a su congregación un mensaje más refrescante y eficaz.

BRUCE MAWHINNEY es el pastor principal de la Iglesia *New Covenant Fellowship* en Mechanicsburg, Pensilvania. Realizó su maestría en divinidades en el Seminario Teológico de Pittsburg y su doctorado en el Seminario Teológico Westminster.

Ayudas Pastorales



ISBN 978-0-8254-1474-9



9 780825 414749